

1 01093



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS
PROGRAMA DE DOCTORADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

**ANÁLISIS TERMINOLÓGICO Y CONCEPTUAL
DE LOS PARADIGMAS DE LA BIBLIOGRAFÍA,
LA BIBLIOLOGÍA, LA BIBLIOTECOLOGÍA, LA
DOCUMENTACIÓN Y LA CIENCIA DE LA
INFORMACIÓN**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS
DE LA INFORMACIÓN

P R E S E N T A:
VALENTINO MORALES LÓPEZ



FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS

NOTA: APARECE UN PUNTO EN LA PARTE SUPERIOR
ENTODA LA TESIS

DIRECTOR DE LA TESIS:

DR. MIGUEL ÁNGEL RENDÓN ROJAS

ENERO, 2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. BIBLIOGRAFÍA	16
1.1 Etimología del término bibliografía.	17
1.2 Antecedentes históricos sobre la definición del término bibliografía.	22
1.2.1 El origen del término bibliografía.	27
1.3 El desarrollo histórico de la definición del término bibliografía.	33
1.3.1 La Bibliografía entendida como lista de libros.	33
1.3.2 Primeras definiciones propuestas para bibliografía	37
1.3.3 Madurez del término bibliografía	47
1.3.4 La Bibliografía vista como parte de otras ciencias.	55
1.4 Conclusiones.	68
2. BIBLIOLOGÍA	71
2.1 La etimología de la bibliología.	73
2.2 Contexto histórico del origen de la bibliología.	74
2.2.1 Antecedentes de la bibliología.	77
2.2.2 Origen del término bibliología.	78
2.2.3 Primeras definiciones de la bibliología.	81
2.2.3.1 La bibliografía desde la perspectiva de Peignot.	81
2.2.3.2 La bibliología en Europa del Este.	85
2.2.3.3 Críticas a la bibliología de finales del siglo XIX.	88
2.3 La bibliología durante el siglo XX.	92
2.4 La bibliología antes de la <i>perestroika</i> y en la obra de Esdaile.	101
2.4.1 La bibliología ante las transformaciones sociales de finales del siglo XX.	106
2.5 Conclusiones.	111
3. BIBLIOTECOLOGÍA	114
3.1 Etimología de los términos biblioteconomía y bibliotecología.	115
3.2 Antecedentes históricos del significado de los términos biblioteconomía y bibliotecología.	116
3.2.1 Naudé y los antecedentes de la biblioteconomía francesa.	117
3.2.2 Leibniz y los antecedentes de la <i>bibliothekswissenschaft</i> alemana.	120
3.3 Los inicios de la bibliotecología.	122
3.3.1 La bibliotecología o biblioteconomía en la Europa Continental.	123

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.3.2 El surgimiento de la bibliotecología en las regiones anglosajonas.	131
3.3.3 Los inicios de la biblioteconomía en México.	135
3.3.4 Reflexión sobre los diferentes orígenes de la bibliotecología.	137
3.4 Desarrollo del paradigma bibliotecológico.	138
3.4.1 La escuela de Chicago.	139
3.4.2 Ranganathan y las leyes de la biblioteca.	143
3.4.3 La bibliotecología en Argentina.	147
3.4.4 La bibliotecología en España	149
3.4.5 La biblioteconomía francesa.	152
3.4.6 La bibliotecología en los países de Europa del Este.	152
3.4.7 La bibliotecología en la Alemania dividida.	156
3.5 La bibliotecología durante la segunda mitad del siglo XX.	157
3.5.1 La bibliotecología en Estados Unidos, desarrollando las ideas de la escuela de Chicago.	157
3.5.2 La defensa del legado de Ranganathan.	163
3.5.3 La noción soviética de la bibliotecología.	165
3.5.4 La vigencia de la tradición de la biblioteconomía.	166
3.5.5 La posición de los bibliotecólogos ante el concepto información.	168
3.5.6 La bibliotecología en la Alemania reunificada.	173
3.5.7 La bibliotecología en América Latina.	174
3.5.8 La bibliotecología en México.	175
3.6 Conclusiones.	182
4. DOCUMENTACIÓN	185
4.1 Etimología del término documentación.	185
4.2 Antecedentes históricos de la documentación.	186
4.3 Historia y significado del término documentación.	189
4.3.1 Los orígenes de la documentación.	190
4.3.1.1 Desarrollo de la documentación entre las dos guerras mundiales.	197
4.3.2 La documentación en la posguerra.	205
4.3.2.1 Consolidación de la documentación en los Estados Unidos.	207
4.3.2.2 La documentación en Alemania Occidental.	211
4.3.2.3 La continuidad de la documentación entre los franceses.	214
4.3.2.4 La perspectiva mexicana de la documentación.	216
4.3.2.5 La pugna entre documentación y bibliotecología.	218
4.4 La postura de la documentación ante la introducción del concepto información en su campo de estudio.	221
4.4.1 La respuesta inicial de la documentación a la introducción del concepto información.	223
4.4.2 La fundamentación española de la documentación.	224
4.4.3 La visión latinoamericana de la documentación.	229
4.4.4 El desplazamiento de la documentación.	230
4.5 Conclusiones.	234



5. CIENCIA DE LA INFORMACIÓN	237
5.1. Etimología del término ciencia de la información.	238
5.2 Antecedentes de la ciencia de la información.	240
5.2.1 La recuperación de la información.	244
5.2.2 La epistemología social.	250
5.3 La ciencia de la información y la informatika.	253
5.3.1 Historia del término ciencia de la información.	253
5.3.2 Historia del término informatika.	270
5.4. El estudio de la información entre 1970 y 2000.	279
5.4.1 La <i>informatika</i> entre 1970 y 1980.	280
5.4.2 La ciencia de la información en la década de 1970.	285
5.4.3. La ciencia de la información en la década de 1980.	293
5.4.4 La ciencia de la información en la década de 1990.	306
5.5 Conclusiones.	312
6. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PARADIGMAS QUE TRATAN DE LA INFORMACIÓN REGISTRADA Y ORGANIZADA.	316
6.1 Etimologías.	316
6.2 Orígenes históricos de los términos.	319
6.3 Características de las principales definiciones.	323
6.4 Estado actual de los términos estudiados.	325
6.4.1 El concepto de bibliografía a finales del siglo XX.	326
6.4.2 La bibliología.	331
6.4.3 La documentación.	333
6.4.4 La bibliotecología.	335
6.4.5 La ciencia de la información.	337
6.5 Una ciencia o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada y organizada	339
6.5.1 El estudio de la información registrada visto como un sistema de ciencias.	342
6.5.2 La información registrada y organizada como objeto de estudio de una sola ciencia.	343
6.5.3 Caracterización del estudio disciplinar de la información registrada y organizada.	351
6.5.4 El problema de la denominación de la ciencia que estudia la información registrada y organizada.	355
CONCLUSIONES	360



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

OBRAS CONSULTADAS

363

ANEXO

392

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El lenguaje es un elemento vital en la civilización humana, ya que demuestra la supuesta superioridad racional del humano racional sobre la bestia. Esta característica del ser humano resalta en los diferentes ámbitos de la civilización y en el caso de la ciencia, es indiscutible su papel central para la comunicación entre los pares o cuando se realizan labores de divulgación científica. Sin embargo es largo y duro el debate entre los que sostienen diferentes perspectivas sobre la manera como se debe abordar la cuestión del lenguaje entre los científicos.

Uno de los principales acentos está en que el lenguaje usado por los científicos debe ser unívoco, tanto en el uso de términos como en su significado. Ya que se evita que la comunicación y la transmisión de información entre los miembros de una comunidad epistémica esté inmersa de ruido que evite el correcto entendimiento entre sus miembros. Asimismo en las labores educativas, tal lenguaje unívoco debe permitir una mejor comprensión de los estudiantes, evitando confusión.

El área del saber humano donde el desarrollo de un lenguaje con esas características ha tenido mayor éxito es en las ciencias naturales. Ejemplo de ello es el uso adecuado de símbolos para expresar las propiedades de los fenómenos investigados en esa área. Lo que se refleja en el caso del lenguaje matemático, en el que cada número tiene un valor asignado, el cual no debe variar. No obstante el sofisticado desarrollo lingüístico simbólico en las ciencias naturales, es

irrefutable que aún no se logra consolidar un lenguaje universal aceptado por todos los científicos y tal parece que nunca se llegara a esa meta.

Si la imposibilidad de conformar un lenguaje univoco es evidente en las ciencias naturales, en las ciencias sociales y humanas la conformación de un lenguaje con esa característica tiene mayores limitaciones. Ya que al estudiar los fenómenos que tienen como fuente de origen o actor central al humano y a la sociedad humana, el investigador debe confrontar su propia subjetividad, ya que corre el riesgo de hacer sus valoraciones, de manera subjetiva, a partir de su propio contexto; o en el otro extremo dejarse envolver por el objeto de estudio, llegando a ser protagonista del fenómeno que estudia, lo que puede provocar que su análisis sea sesgado. Otro reto está en que el objeto de estudio de las ciencias sociales y humanas no es controlable, debido a la constante transformación de las sociedades humanas, lo que impide el establecimiento de modelos, teorías y leyes que representen su comportamiento o su desarrollo. Por lo demás en el estudio de las sociedades y los sujetos, no es factible realizar experimentos controlados por el investigador, pues ello por una parte le confronta con la ética, además de que los resultados de la investigación no necesariamente son validos.

En consecuencia la metodología de las ciencias sociales y humanas es diferente a la usada en las ciencias naturales. Lo que se refleja en su desarrollo lingüístico y en sus términos. Con lo que el reto que deben enfrentar los estudiosos de estas disciplinas es la conformación de un lenguaje que refleje la diversidad de las corrientes o escuelas de pensamiento y que permita el dialogo entre sus

investigadores, además de la formación de sus nuevos cuadros profesionales y de investigación.

En el campo de las ciencias sociales y humanas, entre las disciplinas que han tenido problemas para conformar un lenguaje unívoco y con consenso entre los miembros de sus comunidades son la bibliotecología y la ciencia de la información. Autores como Taylor¹ reconocen la exagerada cantidad de términos y definiciones que pretenden describir los conceptos centrales de esta disciplina, lo que provoca confusión y desacuerdos, en ocasiones triviales, entre los miembros de esta comunidad.

Aparte de las dificultades que comparte con las ciencias sociales y humanas, otro problema radica en que los estudios realizados en torno a los términos y conceptos usados en la bibliotecología y la ciencia de la información por lo general los abordan desde el punto de vista particular de cada una de las corrientes que estudian esta disciplina, con lo que ofrecen una visión sesgada. Ya que minimizan aspectos contradictorios a las ideas que defienden o al pretender demostrar que sus premisas son las validas, le dan relevancia a asuntos que no necesariamente son de importancia o presentan afirmaciones que no necesariamente son validas. Por ejemplo los bibliotecólogos se centran en resaltar el estudio de los procesos técnicos de catalogación y clasificación, lo que es importante pero en ocasiones se olvida que al momento de abordar la teoría de la disciplina, la meta debe ser

¹ Taylor, L. J. "Library science literature: some problems of information about information". En: *Aslib Proceedings*. v. 23, n. 9, (1971): 465-480. p. 471.

estudiar y descubrir los principios que rigen a la catalogación y clasificación. Mientras que los autodenominados científicos de la información consideran que el énfasis se debe dar al estudio de la información en su estado puro, pero la pregunta que surge al escuchar tal aseveración es: ¿cuál información y cual de sus aspectos? Lo que se llega a responder con evasiones o generalidades que no permiten hacer avances significativos en la conformación de una ciencia de la información.

A pesar del aparente fracaso de los bibliotecólogos y científicos de la información al momento de establecer un corpus terminológico y conceptual, es importante resaltar que a este asunto se le ha dado la debida atención. Ya que en diversos foros se ha expresado la preocupación por la existencia de demasiados sinónimos, lo que es inaceptable para un lenguaje que se pretende científico. Igualmente existen trabajos serios y bien documentados que tratan el tema, como los de Wellisch² y Correa Vicentini³, los cuales sirvieron de base a esta investigación. Sin embargo, y es donde se apunta la importancia de esta tesis doctoral, ninguno de los autores consultados ha construido un estudio integral de los diversos términos que en el desarrollo de esta disciplina han reclamado para si, ser la denominación de la ciencia o estudio de la información registrada y organizada.

² Wellisch, H. "From information science to informatics: a terminological investigation". En: *Journal of Librarianship*. v. 4, n. 3 (july, 1972): 157-187.

³ Correa Vicentini, Aber Lellis. "De la biblioteconomía a la informática: evolución del concepto de documentación". En: *Anuario de bibliotecología, archivología e informática*. época 2, v. 3, (1971): 168-222.

Entonces en este trabajo se analiza el desarrollo histórico de los términos y definiciones que pretenden conformar la denominación y el (los) concepto(s) central(es) de esta(s) disciplina(s). Dado que una de las directrices metodológicas de esta investigación es histórica, la presentación de los diferentes términos estudiados se hace de manera cronológica, ya que de esa manera se podrá visualizar el contexto en el que aparecieron y se desarrollaron los términos y definiciones estudiados.

Entre los elementos que se estudiaron están el sustento etimológico de cada uno de los términos, no porque ello le de validez y rigurosidad científica al término, sino porque muestra si la construcción de los términos es a partir de neologismos o existe correspondencia con raíces de latín o griego, lenguas consideradas tradicionalmente bases de los actuales lenguajes modernos y en especial del lenguaje científico. Se presta atención al contexto histórico, político y geográfico en el cual surgieron y se desarrollaron los términos y definiciones, ya que ello permite comprender las razones por las cuales nacieron, se desarrollaron y en ocasiones se desecharon, lo que demuestra que la ciencia al ser producto del ser humano, se ve influenciada por la sociedad de la cual forma parte. Y se presta especial atención al estudio de lo que ocurría al interior de la disciplina, que es lo que debe ser determinante en las transformaciones de la bibliotecología y en la conformación de su teoría. Ya que si bien son bienvenidas e importantes las interpretaciones provenientes de otras áreas de estudio, estas no necesariamente reflejan lo que realmente ocurre al interior de la disciplina.

Los términos que se estudiaron en esta investigación son: bibliografía, bibliología, bibliotecología, documentación y ciencia de la información. La razón por la cual fueron seleccionados es porque cumplen dos requisitos:

1. En algún momento se han considerado la denominación de la ciencia o estudio de la información registrada y organizada.
2. El primer requisito fue o es reconocido por un sector amplio de la comunidad epistémica que estudia a la información registrada y organizada, lo que puede comprobarse con la amplia cantidad de monografías y artículos que versan sobre el tema.

Asimismo estos términos fueron seleccionados, porque permiten un estudio histórico amplio del desarrollo del estudio de la información registrada y organizada. Lo que redundará en la recuperación de la memoria histórica y el reconocimiento del núcleo duro y blando de esta disciplina. Esto último, para los que aún se dicen en confusión, debe clarificarles las fronteras y alcances de esta disciplina.

El objetivo de esta tesis es:

Estudiar y analizar las relaciones conceptuales e históricas de la bibliotecología, la documentación y la ciencia de la información, con el fin de ubicar sus identidades y en su caso sus similitudes y diferencias.

Las hipótesis son:

- Si la *bibliotecología*, la *documentación* y la *ciencia de la información* son disciplinas relacionadas, comparten raíces conceptuales e históricas.
- A pesar de las relaciones entre la *bibliotecología*, la *documentación* y la *ciencia de la información*, existen diferencias entre estas disciplinas.

Después del estudio se corroboraron las hipótesis anteriores, además de que se llegó a varias conclusiones. Por una parte se debe reconocer que el estudio de la información registrada y organizada corresponde a una sola disciplina, que para efectos profesionales puede tener la denominación de bibliotecología y estudios de la información, pero al hacer referencia a la disciplina me inclino por usar la denominación bibliotecología, ya que es el término con mayor reconocimiento y que evita ambigüedades, como el de ciencia de la información, pues este se refiere al estudio de la información. La única duda que me queda y que puede ser tema de otra investigación es qué es la ciencia de la información y la información. No dejo de reconocer que ese sería el término a aceptar en México, porque en la lengua inglesa el problema de la denominación de esta disciplina se ha resuelto con el uso mayoritario de *library and information science* (bibliotecología y estudio de la información), denominación que prefiero no usar en su traducción al español, ya que se trata de una frase muy larga y el riesgo de usar un nombre extenso es que provoca confusión por la cantidad de palabras usadas y la disciplina no adquiere carácter científico por el simple hecho de usar las palabras ciencia e información en su denominación.

Por otra parte se recopiló y analizó información donde quedaba asentado que la disciplina encargada del estudio de la información registrada y organizada, en su aspecto profesional históricamente cubre un amplio espectro, el cual puede ir desde la antigüedad, donde los soportes de información eran el barro, hasta la época actual, en la que existen novedosos soportes de información, tanto por su aspecto físico, como por la gama de posibilidades que ofrecen para el manejo de información. Y el surgimiento de su aspecto disciplinar o científico lo podemos ubicar en el siglo XVIII, cuando ya no sólo se procura hacer listas de libros, sino comienza a reflexionarse en torno a este trabajo y se comienza a sistematizar, siguiendo parámetros racionales que iban de acuerdo con el pensamiento científico de la época. Su consolidación está en los siglos XIX y XX, porque en estos siglos surgieron los modelos y teorías que le han dado forma a la bibliotecología y que reflejan su objeto de estudio.

A diferencia de los antecedentes profesionales y del objeto de estudio, que como ya se dijo pueden tener sus orígenes en la antigüedad grecolatina (sino es que hasta la cultura mesopotámica), la denominación para referirse al estudio de la información registrada y organizada, como se pudo comprobar, comenzó a generarse después del siglo XVII. En este sentido cobra especial importancia lo que ocurre con la etimología de los términos estudiados, pues se encuentran similitudes entre la bibliografía, bibliología y bibliotecología, al ser términos que pretenden fundamentarse en la etimología grecolatina, en el sentido de que fueron creaciones basadas en posteriores significaciones de esos vocablos y que no necesariamente respetaban el sentido original de las locuciones antiguas. No así

la documentación y la ciencia de la información, que se tratan de neologismos, y que no pretenden fundamentarse en la etimología clásica. Esto demuestra cómo los términos científicos, no necesitan regirse por la etimología, si cumplen con la condición de representar el concepto utilizado por la comunidad epistémica. Así que cualquier término estudiado puede tener validez, de acuerdo al contexto en que fue acuñado y usado.

A pesar de que se pueden contabilizar un buen número de definiciones en torno a los términos estudiados, buena parte de las definiciones que fueron analizadas a lo largo de esta tesis no eran importantes, porque sus autores reciclaban lo dicho por otros autores, eran demasiado generales o no reflejaban la idea que se debía tener sobre la disciplina. Esto debe llevar a reflexionar sobre la importancia de además de tener un *corpus* de términos, la necesidad de poseer definiciones que representen claramente lo que ocurre con los términos claves de la disciplina. Además se debe tener cuidado con las definiciones que se usan, ya que si bien los autores pueden ser sujetos con autoridad sobre el tema que estén tratando, las definiciones que presenten en sus trabajos no necesariamente reflejan el espectro global de la disciplina, sino que retoman sólo un aspecto necesario para el trabajo que elaboren. Asimismo se debe reconocer que a la luz de las definiciones presentadas en la tesis, buena parte del trabajo en torno a las definiciones claves, ya está avanzado, en especial durante el siglo XX. Sólo se necesitaría recopilar esas definiciones que tengan cierta importancia y armonizarlas de acuerdo a la idea de una sola ciencia que agrupe a las diferentes áreas de estudio de la información registrada y organizada.

Dicho lo anterior como bosquejo del sustento de la tesis y de lo que se puede esperar de ella solo resta pedir al lector que haga su labor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. Bibliografía.

En la actualidad existen autores como Pensato⁴ que consideran trivial hacer un estudio sobre la bibliografía en su sentido de ciencia, ya que actualmente se le caracteriza como auxiliar de la investigación en las diversas áreas del saber humano. Contrario a esa posición en este trabajo se aborda el estudio de la bibliografía como ciencia, porque se trata del término de mayor antigüedad para hacer referencia al estudio de la información registrada y organizada. Con lo que su estudio permite conocer y comprender los antecedentes y orígenes del desarrollo de la denominación, conceptualización y caracterización del estudio de la información registrada y organizada, tema central de esta investigación.

El presente capítulo cubre desde los antecedentes de la bibliografía, como término usado para referirse a los listados de títulos de libros, hasta cuando fue desplazada por otros términos para denominar la disciplina de la información registrada y organizada. También se presenta un apartado especial a la etimología clásica del término, porque autores como Isabel de la Torre⁵ que propugnan por la bibliografía como ciencia consideran que uno de sus pilares científicos está en sus raíces etimológicas grecolatinas.

Antes de comenzar la exposición se debe advertir que el tema de la bibliografía como ciencia es discutible, ya que su estudio ha sido objeto de interés de diversas

⁴ Pensato, Rino. *Curso de bibliografía: guía para la compilación y uso de repertorios bibliográficos*. Gijón : Ediciones Trea, 1994. p. 35.

⁵ Torre Ramírez, Isabel de la. *Qué es la bibliografía: introducción para estudiantes de biblioteconomía y documentación*. Granada : Universidad de Granada, 1996. p. 15.

tendencias, con puntos de vista divergentes. Sobre todo porque la bibliografía se trata de una de las herramientas de mayor utilidad en la investigación y su estudio lo mismo se puede hacer como herramienta de la historia, la literatura y la ciencia que como ciencia del libro. Con lo que conviene aclarar que la perspectiva de esta investigación es el estudio de la bibliografía desde la perspectiva de ciencia y con el fin de establecer las huellas del desarrollo histórico de la disciplina que estudia la información registrada y organizada. Los temas de otra índole que serán abordados, será con la finalidad de valorar el contexto histórico y social en el que se desarrollo la bibliografía.

1.1 Etimología del término bibliografía.

La discusión sobre la validez de una ciencia en cuanto a sus raíces etimológicas pudiera parecer un ejercicio ocioso, típico del siglo XIX y principios del siglo XX. Pero no lo es, ya que a juicio de autores contemporáneos, como Isabel de la Torre, se trata de un aspecto esencial para la cientificidad de la bibliografía. Dado que la presente tesis es resultado de un estudio sobre la historia del término y concepto bibliografía, se considero pertinente estudiar y ofrecer una respuesta a la discusión sobre las raíces etimológicas de la palabra bibliografía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De acuerdo con diversos autores y diccionarios, la etimología de la palabra *bibliographia*, es resultado de la conjunción de las palabras griegas posclásicas⁶ *biblion*-libro y *graphein*-escribir. Originalmente cuando se usaba *bibliographia* se hacía referencia a la escritura de los libros⁷, pues se usaba como sustantivo, sinónimo de copista o amanuense.

Un primer aspecto de *bibliographia* que se abordará en este trabajo es *biblion*, porque se trata de un término fundamental en el posterior desarrollo de la terminología relacionada con el estudio de la información registrada y organizada. En la actualidad como resultado de la aparición y consolidación de la imprenta, cuando se usa *biblion* se tiene en mente el libro impreso. Sin embargo es indispensable tener en cuenta que cuando los griegos usaban *biblion* hacían alusión a lo que en la actualidad se designa como obra, entendida como *volumen* o *volúmenes que contienen un trabajo literario completo*⁸, ya que en la antigüedad clásica el libro impreso no existió hasta la aparición de la imprenta o siguiendo a Labarre⁹ el impreso se trata de una continuación que tiene su punto de partida desde las tablillas de arcilla de Mesopotamia; los papiros egipcios; los pergaminos romanos y griegos y el *codex* medieval manuscrito. Por lo que podemos concluir que el libro trasciende la imprenta y es la reproducción escrita de una obra, producto de un autor o varios, y destinada a la divulgación con una forma portátil¹⁰.

⁶ Francis, Frank C. "Bibliography". p. 10-19. En: *Essays on bibliography*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1975. p. 10-19 (p. 10)

⁷ Stokes, Roy. *The function of bibliography*. London : A Grafton Book, 1969. p. 11.

⁸ *Diccionario de la lengua española*. Madrid : RAE, 1992. p. 1035.

⁹ Labarre, Alberto. *Historia del libro*. México : Siglo XXI, 2002. p. 7.

¹⁰ *Ibid.* p. 8.

Otro aspecto a tratar en este apartado, es en lo referente a la antigüedad del uso del término bibliografía, que se esgrime como argumento para apoyar su validez etimológica. En ese sentido, hay quienes creen que *bibliographia* como referente del *conocimiento y descripción de libros* fue conocido desde los griegos. Tal es la posición de Isabel de la Torre¹¹, quien sostiene que a pesar de no estar comprobada la historicidad de la base griega del término bibliografía, es indiscutible que en la base del término latinizado *bibliographia*... se encuentra la forma griega procedente de la conjunción de *biblion* y *graphein*. Con lo que reconoce que los griegos no le aplicaban el mismo significado a bibliografía, que los latinos o los eruditos del Renacimiento. Por su parte, Blum¹² sostiene que no es correcto afirmar que la palabra bibliografía procede del griego porque el término que se usaba en la Grecia clásica para referirse a la elaboración del *biblion* era *bibliaketaempeiphia*, en lugar de *bibliographia*, e históricamente los libros no existieron sino hasta la aparición de la imprenta. El problema radica en que Blum no toma en cuenta que lo que *apareció* después de la imprenta fue el libro impreso, no el libro, de acuerdo con la acepción que se comentaba antes. En conclusión es indiscutible que la actividad de elaborar libros y formar listas de sus títulos existía desde los griegos, pero las palabras con las que era denominada no concuerdan del todo con bibliografía.

Es en latín donde el término bibliografía encuentra una mejor fundamentación, aunque la palabra latina *bibliographia* tenía un significado diferente al que se le

¹¹ Torre Ramírez, Isabel de la. Op. cit. p. 15.

¹² Blum, Rudolf. *Bibliographia: an inquiry into its definition and designations*. Chicago : ¿?, 1980.



aplica recientemente. Así tenemos que a principios de la era cristiana la palabra latina *bibliographia* fue usada en su vertiente de sustantivo y se refería al copista o amanuense, y significaba *el arte y oficio de los copistas*¹³ o *la mecánica de la escritura y la transcripción de los libros, mas no su construcción*¹⁴. Esta definición de *bibliographia* -escritura de los libros- se sostuvo de manera generalizada hasta el siglo XVII, cuando en Francia se postuló la definición *escritura sobre los libros*, basada en *biblion*-libro, *graphein*-describir, que dio en resultado el significado de *descripción de los libros*¹⁵. Este último significado es el que prevalece en la actualidad.

Por lo que pese a que la posición de Isabel de la Torre es sugerente y aceptada por varios estudiosos de la bibliografía, no tiene un sólido sustento historiográfico. Ya que impone la moderna noción de bibliografía en un contexto lingüístico donde eran otros los significantes y significados. La postura de Isabel de la Torre estaría con un problema de inconmensurabilidad, que como lo señala Kuhn¹⁶ entre otras cosas es la adjudicación arbitraria de significados modernos a otros momentos históricos, donde se usa el mismo término pero con diferente acepción, con el fin de darle sustento histórico o científico a un paradigma.

¹³ Escamilla González, Gloria. "La bibliografía y el método bibliográfico". En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. n. 4, (jul.-dic., 1970): 107-123. p. 109, 113.

* *the mechanical writing and transcription of books, but not their construction.*

¹⁴ Harmon, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1981. p. 2.

¹⁵ Debure, Guillaume-François. *Bibliographie instructive*. Paris : DeBure, 1763-1768.

¹⁶ Kuhn, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. México : FCE, 2000. p. 24-27.

De lo expuesto, se puede concluir que la postura mejor fundamentada es la de Blum. Ya que además de que la misma Isabel de la Torre acepta que sus suposiciones no están fundamentadas históricamente, los argumentos en los que Blum sostiene su opinión son más sólidos. Al mismo tiempo desarrolla un mejor análisis del término a partir de su contexto, sin darle atributos que no están históricamente comprobados, pues como al término griego *biblion*, a las palabras de griego con frecuencia se le asignan significados o referentes a partir de objetos que no existían durante la civilización clásica.

Sobre la cuestión de las raíces etimológicas del término bibliografía no se puede aceptar que tenga antigüedad y validez etimológica. Si bien en su estructura formal contiene raíces provenientes del griego y latín, no quiere decir que en su aspecto semántico se respete o haya continuidad con el significado que se le atribuía en el pasado clásico. Por lo tanto la construcción de la validez científica de la bibliografía a partir de su etimología se trata de una meta harto cuestionable y difícil de alcanzar. Eso no niega la necesidad de la construcción formal de los términos científicos, pero un sustento sólido no necesariamente se encuentra en la etimología clásica, sino en el lenguaje del siglo XVII.

Lo que es notable es la aceptación que tuvo la palabra *bibliographia* desde el siglo XVII y su inclusión con algunas variantes en diferentes lenguas. Por ejemplo, en español se usa *bibliografía*, en alemán *bibliographia*, en inglés *bibliography*, en francés *bibliographie*, en ruso *bibliografija* y en italiano *bibliografia*. En los tiempos modernos el significante es aceptado sin discusión, pero el significado es tema de

un debate con muchas aristas, como podrá apreciarse en los siguientes apartados de este capítulo.

1.2 Antecedentes históricos sobre la definición del término bibliografía.

Al consultar la literatura sobre la bibliografía resalta el hecho de que se señalen diversos momentos para ubicar el origen de la bibliografía como actividad y como término. Si bien el origen del término no enfrenta demasiadas complicaciones, no ocurre lo mismo con la actividad. Así que en este apartado se presentarán y analizarán las razones que esgrimen los diferentes autores para sustentar sus aseveraciones.

De acuerdo con autores como Blum, los orígenes de la bibliografía como la labor de recopilar listas de obras y su análisis literario se extienden hasta la antigüedad. Tal aseveración, como se expondrá en posteriores apartados, ha sido puesta en tela de juicio, ya que de acuerdo con Schneider la bibliografía surgió junto con la imprenta. Ese debate se analizará posteriormente, mientras tanto se expondrán las razones que se esgrimen para apoyar el argumento de esos orígenes antiguos de la bibliografía.

A quien se atribuye la invención de la bibliografía es a Calímaco (305-240 A. C), importante bibliotecario de Alejandría y de acuerdo con Blum, el segundo director

de esa biblioteca. Calímaco se encargó de conformar los *Pinakes*, que Blum¹⁷ considera la primera bibliografía, ya que se trataba de la lista de las obras de la literatura griega existentes en la biblioteca de Alejandría, con los datos biográficos del autor y una síntesis de cada obra con su análisis literario. Con lo que de acuerdo con Blum a Calímaco se le debe considerar pionero de la crítica de textos literarios, así como precursor de la bibliografía crítica o analítica.

A pesar de ser considerado pionero en el campo bibliográfico, no está registrado que Calímaco haya usado el término bibliografía. Sin embargo se le debe reconocer como el primer antecedente tangible de la labor bibliográfica, que no de la bibliografía como ciencia, en tanto que procura registrar los títulos y autores de obras ubicadas en un tiempo y espacio determinados. Las *Pinakes* si bien no son resultado de la actividad primaria de Calímaco, pues era un filólogo con más de ochocientas obras en verso y prosa, es señal de la antigüedad que tiene la preocupación de los humanos por preservar evidencias de los autores y su obra.

En conclusión, la importancia de Calímaco para este estudio radica en su inédita preocupación por elaborar listas de obras organizadas bajo un tema en común: la literatura griega. Con lo que se trata del primer bibliógrafo del cuál se tiene conocimiento y que establece las bases para una labor intelectual de singular importancia.

¹⁷ Blum, Rudolf. *Kallimachos: the Alexandrian library and the origins of bibliography*. Wisconsin : The University of Wisconsin Press, 1991. p. 243-244.

El uso del término bibliografía hubo de esperar un buen tiempo, así que de acuerdo con Manfré¹⁸, quienes usaron por primera vez ese término, entendido como *el arte y oficio de los copistas*, fueron el médico Dioscórides en el siglo I d. C. y el historiador Diógenes Laercio en el siglo III d. C. Aquí se puede ver que el término hacía referencia a lo que en la actualidad se conoce como copia de textos, más que al listado y análisis de las obras. A la luz de este contexto es pertinente señalar que en ese tiempo la bibliografía era considerada una actividad artesanal, porque era más importante tener habilidad en determinada labor, que ser creativos.

De acuerdo con Bestermann¹⁹, al escribir Galeno *De libris propriis liber* en el siglo II d. C., presenta la primera manifestación de la bibliografía que equivale a *lista de obras*. Tal postura entra en disputa con la mantenida por Blum, quien como ya se anotó ubica el origen de la bibliografía en el trabajo de Calimaco. Sin embargo de la labor de Galeno existen mayores evidencias, que no constan para sostener la existencia de las *Pinakes*, con las características que tradicionalmente se les atribuyen. Otra objeción la sostiene Schneider al negar todo origen de la bibliografía antes de la imprenta, postura que es discutible, ya que establece como parámetro la tecnología para elaborar libros y no la labor intelectual que es necesaria para formar y organizar las listas las obras. Hay que resaltar que el trabajo de Galeno se centraba en la elaboración y organización de las listas de obras, sin presentar una síntesis ellas o datos biográficos de sus autores obras

¹⁸ Torre Ramírez, Isabel de la. Op. cit. p. 14.

¹⁹ Bestermann, Theodore. *Les débuts de la bibliographie méthodique*. Paris : La Palme, 1950.

que enlistaba. Con lo que su labor es vital y es continuación de lo hecho por Calímaco, pero no tiene la misma envergadura que las *Pinakes*.

Algunos de los primeros autores cristianos siguieron el ejemplo de la obra de Galeno, con lo que ese tipo de listados tuvo singular repercusión durante la Edad Media. Así Jerónimo publicó *Scriptores ecclesiasticorum vitae*, obra que era un listado de obras de autores cristianos. Otro ejemplo es el de *Illistrum virorum catalogus*, de Genadio de Marsella²⁰.

Durante cierto tiempo al tenerse como guía el trabajo de Galeno en la elaboración de listas de obras, el ejemplo de Calímaco era seguido por quienes se dedicaban a la hermenéutica. Lo que evitó el desarrollo armónico de los dos aspectos de la bibliografía, el descriptivo y el analítico. Lo que niega el hecho de que algunos autores llegaron a combinar las dos actividades, aunque sin llegar a establecer un modelo que actualizara lo hecho por Calímaco.

A esto hay que añadir que Schneider²¹ señala que para la plena existencia de la bibliografía es indispensable una abundante manufactura de obras, porque genera la necesidad de listados organizados y accesibles, que permiten tener conocimiento de una obra o mas que sean del interés del posible lector. Mientras que durante la Edad Media en Europa occidental, la producción de bibliografías fue reducida porque los autores debían afrontar diversas limitantes, como el

²⁰ Escamilla González, Gloria. Op Cit. p. 113.

²¹ Schneider, Georg. *Theory and history of bibliography*. New York : Columbia University, 1934.

control intelectual que ejercía la Iglesia, la poca cantidad de gente con capacidad para leer y la labor del copista era sumamente especializada y dirigida a obras ya existentes, en menoscabo de la nueva producción.

A lo que respondía Bestermann²² que las bibliografías existieron desde la era de los manuscritos y no se debe restringir su existencia a la aparición de la imprenta. Entonces hace alusión al trabajo de Galeno y a otros trabajos bibliográficos medievales, como el de Hunain ibn Isaac (809-873) *Des traductions syriaques et arabes de Galien*. Pero en *Les débuts de la bibliographie méthodique* consigna que la primera bibliografía fue el *Liber de scriptoribus ecclesiasticis* de Trithemius, que se trataba de un listado de libros impresos, con lo que en apariencia le da la razón a Schneider. Sin embargo no hay que perder vista que si bien en diversos momentos de la historia erroneamente se ha considerado que la bibliografía se enfoca a los libros impresos, no hay que perder de vista que en los primeros repertorios bibliográficos se incluían manuscritos, con lo que desde mi punto de vista la postura de Schneider es errónea.

Por su parte Hamel²³ está de acuerdo con Schneider, al aseverar que las manifestaciones cercanas al trabajo bibliográfico en Europa occidental, fueron los catálogos de las bibliotecas medievales. Los que se trataban de inventarios que únicamente contabilizaban los manuscritos para tener constancia de su existencia

²² Bestermann, Theodore. *Les débuts de la bibliographie méthodique*. Paris : La Palme, 1950.

²³ Hamel, Christopher de. "Medieval library catalogues". En: *Pioneers in bibliography: papers presented at a seminar in book trade history, 27-28 november 1987*. Hampshire : St. Paul's Bibliographies, 1988. p. 11-23 (p. 13).

y no de herramientas bibliográficas que tuvieran la finalidad de apoyar al lector en la recuperación de las obras de esas colecciones. Con lo que niega la existencia de continuidad histórica del trabajo de Calimaco y Galeno con esos catálogos medievales.

De acuerdo con Shoemaker²⁴ a Schneider le asiste la razón cuando asevera que el verdadero desarrollo de la bibliografía entendida como listas de libros dio inicio con el invento de Gutenberg, la imprenta con tipos móviles. Ahora bien si cuando se habla de bibliografía se está haciendo referencia a la formación de listas de obras, no importando si se trata de libros impresos o manuscritos, es correcta la afirmación de Blum quien coincide con Bestermann, quien señala que Calimaco es el padre de la bibliografía. Siendo los árabes los que durante la Edad Media elaboraron bibliografías y dieron continuidad a la labor de Galeno, ya que en Europa occidental no se ponía énfasis en esa labor, salvo en la formación de inventarios. En conclusión el origen conceptual de la bibliografía está en las *Pinakes* de Calimaco, y el origen de

1.2.1 El origen del término bibliografía

Si se sigue a Schneider y a la mayoría de los autores que han escrito sobre la historia de la bibliografía es posible afirmar que el primero en publicar una bibliografía fue Trithemius en 1492, siendo esta el *Liber de scriptoribus ecclesiasticis*. Incluso, como ya se mencionó en el apartado anterior,

²⁴ Shoemaker, Richard H. "Bibliography (general)". En: *Library Trends*. v. 15, n. 3, (jan., 1967): 340-346. p. 344.

Bestermann²⁵ considera que fue Trithemus el verdadero padre de la bibliografía, dado que su lista cubría libros impresos, aspecto que es vital en la enunciación de la bibliografía. Con esa aseveración refuerza la posición de Schneider quien, de acuerdo con lo que se anotó antes, decía que la bibliografía surgió junto con la imprenta.

Si bien en este trabajo se concuerda con Schneider en su juicio sobre el origen de la actividad bibliográfica, en tanto lista de libros impresos, se debe tener en mente que la definición de una ciencia bibliográfica hubo de esperar cierto tiempo. Ya que la constitución de ese hecho no se podía sustentar en el trabajo con obras con determinado soporte material, sino era necesaria la conjunción de diversos métodos, técnicas y objetivos, lo que se perfiló después del Renacimiento.

A Gesner se le adjudica el título de "padre de la bibliografía universal"²⁶, no de la bibliografía como género sino de un tipo de bibliografía. Ya que en 1543 publicó la *Bibliotheca universalis*, que pretendía ser una lista de todos los libros impresos en el mundo, limitada a obras escritas en latín, griego y hebreo²⁷. Hay quien cuestiona el que se le considere padre de la bibliografía universal, porque Gesner dejó de lado obras que se estaban publicando en las llamadas lenguas vernáculas, ejemplo de ello es *La nova scientia* de Tartaglia. A lo que se puede contestar que la mayor parte de la producción libraria, si no se publicaba

²⁵ Bestermann, Theodore. Op. cit. p. 19-23.

²⁶ Shera, Jesse H. *The foundations of education for librarianship*. New York : Wiley & Sons, c1972. p. 105.

²⁷ Shera, Jesse H. *Introduction to library science: basic elements of library science*. Colorado : Libraries Unlimited, 1976. p. 27.

inicialmente en latín o griego, al final se traducía a alguno de esos idiomas. Sobre todo si el autor deseaba que su obra fuera conocida y tomada en cuenta por los pensadores de su tiempo.

A partir de una clasificación del saber las universidades medievales establecieron áreas de estudio que los estudiantes debían cubrir para obtener sus grados académicos y estas se mantuvieron vigentes durante el Renacimiento. *El primer título era la licenciatura y las artes artes en las que el estudiante podía convertirse en licenciado eran las siete <<artes liberales>>, divididas en dos secciones: la más elemental, el trivium, dedicada al lenguaje (gramática, lógica y retórica), y la más avanzada, el quadrivium, dedicada a los números (aritmética, geometría, astronomía y música)²⁸. Esos eran los conocimientos a los que los autores de la época les prestaban atención. Por otra parte los principales autores de esas disciplinas escribían en griego y en especial en latín, las lenguas cultas de ese tiempo. Ese *status* no lo perdieron en algún tiempo y así autores como Bacon con su *Novum Organum*, Descartes con su *Discours de la Méthode* e Newton con la *Principia Matemática*, publicaron sus principales obras en latín y posteriormente fueron traducidas a lenguas vernáculas.*

La mayor parte de las bibliografías de esta primera etapa estuvieron relacionados con la filosofía, literatura y teología. La razón era que se trataban de las disciplinas que en ese momento recibían mayor atención por parte de los eruditos. Como ya se mencionó y de acuerdo con la tradición seguida desde Calimaco, esos listados

²⁸ Burke, Peter. *Historia social del conocimiento: de Gutenberg a Diderot*. México : Paidós, 2002. p. 123.

en muchas ocasiones eran estudios literarios y en ciertos casos se tratan de los antecedentes de la moderna crítica literaria y la hermenéutica, por lo que en ese momento se tiene una tradición que posteriormente se denominó bibliografía textual, más no se concibe a la bibliografía como un área mas amplia. Esto se señala porque pasado el Renacimiento los intereses de los eruditos así como la ramificación de la filosofía natural, fueron ejerciendo un papel predominante en la concepción de la bibliografía.

Es trascendental destacar que la mayoría de las primeras listas de libros fueron elaboradas por librerías entre los siglos XV y XVI²⁹, con la finalidad de dar a conocer las obras que tenían en venta. Otras bibliografías fueron elaboradas por personajes que en su trabajo intelectual ubicaban las fuentes que consideraban importantes en el tópic que estaban trabajando, ese fue el caso de buena parte del trabajo de bibliógrafos como Gesner y que Boulard en el siglo XIX en su clasificación de los bibliógrafos identifica como *amateurs*³⁰.

Para señalar a las listas de libros se les asignaban diferentes términos como *Bibliotheca*, *Catalogus*, *Corpus*, *Elenchus*, *Flores*, *Inventarium*, *Index*, *nomenclator* o *Repertorium*, *Thesaurus* etc³¹. Términos que dejaron de ser usados

²⁹ Escamilla González, Gloria. Op Cit. p. 112.

³⁰ Boulard, M. S. *Traité élémentaire de bibliographie*. Paris : Chez Boulard, 184?. p. 7.

³¹ Escamilla González, Gloria. Op Cit. p. 112. Chartier, Roger. Op. cit. p. 72.

hasta el siglo XIX, aunque en la actualidad es posible encontrar algunas bibliografías que usan esos términos³².

Esta etapa inicial de la bibliografía, con una producción prolífica de listas de obras, se dio gracias a la aparición de la imprenta que permitió la producción de obras a gran escala, a costos mas bajos y los primeros indicios de popularizar la lectura, lo que contribuyo al acercamiento de los lectores a los libros. Sin embargo las listas no se restringieron al registro de libros impresos, debido a que una buena cantidad de manuscritos, que habían cobrado interés durante el Renacimiento por quienes deseaban recuperar la tradición grecolatina, se registraban en esas listas.

En este contexto todavía no se proponía, ni se aceptaba un término con el que se denominara esa labor y mucho menos se ofrecía una definición para identificar sus rasgos principales. Otra razón fue la inexistencia de una comunidad interesada en el trabajo bibliográfico como su única labor. Ya que se trataba de gente que hacía esas listas de obras para vender los libros, o para reunir fuentes que consideraban substanciales en sus investigaciones. En su conjunto esos personajes estaban particularmente interesados por el área humanista, que tenía en ese tiempo la mayor cantidad de textos publicados. Sin embargo, no se puede soslayar que estos individuos tenían una visión general del saber, sin la especialización de posteriores tiempos. Por lo que la mayoría de los textos agrupados en su trabajo bibliográfico, si bien se enfocaban al saber humanista, era posible encontrar otros

³² Es importante aclarar que algunos de esos término tienen diferente significado, como el caso de catálogo que ya no solo es una simple lista de libros, sino puede considerarse que se trata de una lista de libros que pertenecen a la colección o colecciones de una biblioteca.

que trataban temas relacionados con la ciencia natural. Era un tiempo con otra visión del mundo y se ponía énfasis en un saber integral del mundo y los estudiosos eran eruditos que lo mismo se involucraban en el estudio de la teología o la filosofía, que apoyados en ese bagaje observaban los fenómenos naturales.

La razón por la que fue una etapa larga fue la falta de condiciones técnicas para la producción masiva de obras. Esto hizo necesaria la aparición de la imprenta de tipos móviles en el siglo XV, como innovación tecnológica, para poder iniciar la producción masiva de libros u hojas impresas.

Antes de esto, debido a las limitaciones técnicas de la época los manuscritos y *codex* (antecedente del libro), se debían elaborar a mano, lo que implicaba que los diferentes textos producidos no excedieran de 10 ejemplares y muchas veces se buscaban más por su valor material que por su contenido intelectual. Ello permitía estudios como los *Pinake*, ya que al no haber una gran proliferación de títulos y sus diferentes versiones o traducciones, era posible estudiar con profundidad la literatura producida por los eruditos e incluso conocer quienes fueron los encargados de la producción material de los textos.

Antes de culminar este apartado es importante aclarar que a pesar de que Trithemius y Gessner eran bibliógrafos que trabajaron durante el período de los libros impresos, se les incluyó en los antecedentes de la bibliografía porque no necesariamente usaron ese término para titular sus obras. El uso del término bibliografía hubo de esperar algún tiempo para que tuviera algunas de las

acepciones que actualmente se conocen, asunto que se presentara en el siguiente apartado.

1.3 El desarrollo histórico de la definición del término bibliografía.

Ya se mencionó la existencia de diferencias entre el desarrollo histórico de la actividad bibliográfica, el término bibliografía y la ciencia de la bibliografía. Sin embargo es menester delimitarlas bien, ya que a continuación se estarán entrecruzando en la exposición de este trabajo. Para algunos bibliografos de ese tiempo el término *bibliografía* se trataba de una palabra que hacía referencia a una actividad, fenómeno u objeto, mientras que la *ciencia de la bibliografía* aludía a aquella disciplina humanista, cuyo objeto de estudio es el libro. Hecha la anterior precisión, expondré como fue el desarrollo histórico del término bibliografía y posteriormente el de la ciencia de la bibliografía³³.

1.3.1 Los primeros usos del término Bibliografía

Gracias a la consolidación de la imprenta de tipos móviles y a un vigoroso mercado de libros se dio inicio a una nueva etapa en la historia de la bibliografía. Dada la cantidad de listados de libros que estaban apareciendo, era tiempo de reconocer la producción de listas de libros bajo una tipología determinada. Ya que paulatinamente se estaba convirtiendo en una tarea específica, útil para los personajes vinculados con el desarrollo del saber.

³³ *Dictionnaire universel françois & latin, contenant la signification et la definition tant des mots de l'une & de l'autre langue, avec leurs differens usages: que des termes propres de chaque estat & de chaque profession.* Paris : Tre voux, 1704. Née de la Rochelle, Francois. *Discours sur la science bibliographique et sur les desvoir du bibliographe.* Paris : ¿?, 1782.

La primera ocasión que apareció el término bibliografía para titular una obra que contenía una lista de títulos de libros fue en 1633, en el trabajo de Naudé³⁴ *Bibliographia Politica*. Al titular a su obra de esa manera, se infiere que al término bibliografía le asignaba el significado de lista descriptivas de títulos de libros o guía discursiva de los libros³⁵. Ya que su obra contenía diversos títulos de obras, relacionados con la política, organizados de manera alfabética, con su respectiva descripción material y temática. Si bien resultado de su quehacer habitual, también tenía la finalidad de ayudar a los estudiosos de esa área del conocimiento, para la identificación de las obras de su interés. Esa intención de este tipo de bibliografía delineó una de las corrientes del campo bibliográfico, en el sentido de ser auxiliar en el campo de la investigación.

Louis Jacob se unió a esa idea y publicó dos obras, cuyos títulos contienen la palabra bibliografía y son la *Bibliographia pontificia*³⁶ y la *Bibliographia Gallica universalis*³⁷. El sentido que Naudé adjudicaba a la palabra bibliografía también fue usado en trabajos alemanes y uno de los primeros indicios data de 1705. A pesar del eco logrado por la propuesta de Naudé, otros términos continuaron siendo usados pero desde 1703 *bibliotheca* fue el término que normalmente se usó para las guías descriptivas de títulos de libros. Además *bibliographia* y sus equivalentes en otras lenguas algunas veces fueron usadas, entre 1641-1710,

³⁴ Naudé .Gabriel. *Bibliografía política*. Roma : Bulzoni, 1997.

³⁵ Wolegde, G. "Bibliography and documentation: words and ideas". En: *Journal of Documentation*. v. 39, n. 4 (dec., 1983): 266-279. p. 267.

³⁶ Jacob, Louis de Saint Charles. *Bibliotheca Pontificia duobus libris distincta*. Paris : Lugduni, 1643.

³⁷ Jacob, Louis. *Bibliographia gallica universalis*. Paris : R. Le Duc, 1646-1654.

para referirse a las listas de libros en general³⁸. Como ya se mencionó, hasta el siglo XIX estas listas se denominaron de diversas maneras.

En este primer momento del término bibliografía, más no del concepto, el ambiente intelectual en Occidente ya había tenido una fuerte transformación. La filosofía natural propuesta por Newton estaba consolidada y la investigación de la naturaleza como campo del saber gozaba de prestigio y cobraba independencia con respecto a la filosofía.

Si bien en este tiempo los principales eruditos estaban de acuerdo con la existencia de principios universales que regían al universo, se distinguían dos corrientes. Una de ellas continuaba la tradición de los clásicos grecolatinos y menospreciaba todo lo relacionado con el trabajo manual, lo que les llevaba a descalificar la investigación experimental. Esta corriente se reconoce en el trabajo de Erasmo y Mirándola y este último hacía mofa de quienes no se dedicaban al trabajo puramente intelectual.

La otra corriente, si bien reconocía lo valioso de la tradición humanista, pues se apoyaba en ella para dar sustento a sus investigaciones e ideas, tenía mayor interés por los fenómenos naturales. Entre sus principales postulados estaba la existencia de un creador de un universo armónico, por lo que sólo restaba

³⁸ Wolegde, G. Op. cit. p. 267.

* Vease el apartado 1.2.1.

encontrar las leyes que regulaban ese universo físico para comprenderlo mejor.

En esta última corriente es posible distinguir dos escuelas:

1. La anglosajona con Bacon como principal ideólogo, quien se apoyaba en los estudios de la escuela sajona de Occam. El pensamiento metodológico de Bacon, apoyado en el método inductivo, influyó a la *Royal Society* y en consecuencia al trabajo de Newton. Esta corriente estuvo interesada en el desarrollo de la bibliografía como instrumento en el proceso de investigación. Así Bacon propuso la denominación de *literary history* (historia literaria) en 1605, para referirse a una deseable rama de estudio que todavía no existía, pero a su juicio estaba en plena formación y que sería la encargada del estudio de la literatura científica³⁹. Entre las labores a las que la *Royal Society* prestó atención fue la elaboración de importantes bibliografías, con el fin de apoyar las investigaciones de sus miembros y de dar a conocer su producción intelectual. Si bien esta corriente surgió en Inglaterra ha tenido influencia en países de habla inglesa, como Estados Unidos, Australia, Canada, entre otros.

2. La continental con Descartes⁴⁰ a la cabeza, quien reconocía la influencia de la vieja escuela parisiense de la Sorbona. El continuador de su obra fue Leibniz, quien llegó a trabajar como bibliotecario, y hay quien le atribuye influencia en el pensamiento bibliográfico y bibliotecario de su tiempo. Esta

³⁹ Ibid. p. 266-267.

⁴⁰ Descartes, Rene. "The meditations". En: Rene Descartes. *The method, meditations, and selections from the principles of Descartes*. Edinburgh : William Blackwood and Sons, 1890. p. 77-169 (p. 81-86).

corriente estuvo involucrada en la gestación de la bibliografía concebida como ciencia del libro, posición que se detalla posteriormente en este trabajo. Además de las diferencias geográficas, a esta corriente le separaba de la anglosajona su énfasis en el racionalismo, mientras que la otra se sustentaba en el empiricismo.

A pesar de los importantes trabajos bibliográficos y el interés que generaba la bibliografía, no se tiene noticia de la propuesta de alguna definición durante ese tiempo. La mayoría de las bibliografías eran listas que registraban el título de libros, e incluían el análisis del aspecto material y de contenido de las obras. Schneider asevera que en ese tiempo no se generaron estudios teóricos sobre la bibliografía, sino el interés se centró en la elaboración de repertorios, con lo que la práctica bibliográfica tuvo preponderancia. Incluso Malclés la ubica como una etapa artesanal, ya que quienes elaboraban bibliografías no tenían parámetros, metodologías o técnicas previamente establecidos.

1.3.2 Primeras definiciones propuestas para bibliografía.

La primera definición formal sobre bibliografía data de 1704 y apareció en el *Dictionnaire universel françois & latin*⁴¹, en donde se señala que la bibliografía es *conocimiento e interpretación de los antiguos manuscritos*. Esa definición influyó entre quienes tenían a la bibliografía como uno de sus quehaceres primordiales.

⁴¹ *Dictionnaire universel françois & latin, contenant la signification et la definition tant des mots de l'une & de l'autre langue, avec leurs differens usages: que des termes propres de chaque estat & de chaque profession*. Paris : Tre voux, 1704.

En consonancia con esa primera definición, en 1774 el Diccionario de la academia de la lengua francesa le adjudico al término el significado de *conocimiento de los manuscritos antiguos*, definición con la que concordaba el Padre Terreros⁴² en 1786. Es importante señalar que los creadores de la Enciclopedia, Diderot y D'Alembert, fueron fieles a la etimología del término pero sólo ofrecieron la definición de bibliógrafo y no la de bibliografía, sin aducir razones para tal decisión. Su definición de bibliógrafo <<*era toda aquella persona versada en el conocimiento y la descripción de los manuscritos*>>⁴³.

Es notable la contradicción entre las dos anteriores definiciones, porque la primera dice la bibliografía es la interpretación de los manuscritos y la segunda asevera que el bibliógrafo describe los manuscritos. Posiblemente el autor de la primera definición consideraba no solo el aspecto descriptivo, sino también lo concerniente al contenido intelectual de los manuscritos, mientras que los de la segunda definición tomaron en cuenta solo la labor descriptiva. Ciertamente es que esos dos aspectos forman parte del trabajo bibliográfico, por lo que una definición adecuada debía incluir la descripción y la interpretación de los manuscritos.

Esta primera definición de la bibliografía que dominó durante el siglo XVIII, ofrece dos características importantes. Por un lado recupera la labor de Calimaco y deja de enfocarse sólo a la elaboración de listas de títulos de libros. Ya que para que

⁴² Esteban Terreros y Pando. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina e italiana*. Madrid : ¿?, 1786.

* <<*toute personne versée dans la connaissance et le déchiffrement des manuscrits*>>.

⁴³ Maiclés, L. N. *Les sources du travail bibliographique*. Geneve : Librairie E. Droz, 1950. p. 1.

una bibliografía fuera considerada tal, era indispensable que se conocieran profundamente los manuscritos e incluso demandaba que el autor de la bibliografía fuera capaz de ofrecer una opinión o punto de vista autorizado, con respecto a la validez de los manuscritos que tuviera su bibliografía. Por otra parte, contrario a la postura de Schneider sobre el origen de la bibliografía, consideraba que la bibliografía se centraba en los manuscritos antiguos y no en los libros impresos.

Esto lleva a dos apreciaciones: primera, atribuir menor valor al impreso ante el manuscrito, puesto que su registro bibliográfico exigía mayores conocimientos al bibliógrafo como la paleografía, la heráldica, la historia, etcetera. En consecuencia se procuraba que intervinieran eruditos al describir y analizar el contenido de los manuscritos que se consignaran en las bibliografías. Se pensaba que esto evitaría la falsificación y por lo tanto ayudaría tanto al mercado de los manuscritos, como a la labor de los eruditos interesados en el estudio de la cultura antigua. Dadas las características del manuscrito antiguo, provocó que la bibliografía fuera considerada como un área de las humanidades, ya que los manuscritos tenían contenidos del interés de la filosofía, literatura o historia, además para su descripción física y de contenido era necesario tener amplios conocimientos de latín y griego, así como de historia, literatura o filosofía.

Esa apreciación sobre la bibliografía durante el siglo XVIII lleva a una paradoja interesante, que cobra especial valor en este tiempo. Ante una innovación tecnológica y los desafíos que implicó, en ocasiones se tendió a sobrevalorar el

manuscrito como el instrumento de comunicación debido al énfasis en el valor histórico del documento.

Esa primera definición de la bibliografía, puede ser considerada muestra del valor que se le estaba atribuyendo como un quehacer esencial en el trabajo intelectual. El siguiente paso se dio en 1774, cuando por primera ocasión se usó el término bibliografía como ciencia del libro, término en el que incluían los impresos y los manuscritos. Ese uso lo propuso Denis⁴⁴, director de la Biblioteca Imperial de Viena. Tal concepción se vio apoyada por Née de la Rochelle⁴⁵ en 1782, al que Simon considera como el primero que propuso el significado de ciencia del libro para la bibliografía. Pero como pueden observarse en las fechas anotadas, la obra de Denis es anterior por ocho años, por lo tanto puede ser considerado el primer autor que propuso esa definición.

Esta nueva definición de bibliografía amplió el espectro del objeto de estudio de la bibliografía, con respecto a la anterior definición. Lo que llevó a incluir varias áreas que en la actualidad no se le reconocen. Porque se daba por hecho que la bibliografía al ser la ciencia del libro incluía el estudio de las bibliotecas, el mercado editorial, el amor a los libros, etc. Como puede verse a la bibliografía se le atribuía un dominio hegemónico sobre el del libro y aspectos vinculados con su producción, difusión y preservación. Puede ser considerado antecedente de la idea de Peignot sobre la bibliología y de Otlet sobre la documentación. Ya que se

⁴⁴ Denis, Michel. *Gründriss der bibliographie*. Viena : ¿?, 1774.

⁴⁵ Née de la Rochelle, Francois. *Discours sur la science bibliographique et sur les desvoir du bibliographe*. Paris : ¿?, 1782.

debe subrayar el hecho de que al hacer alusión al libro, no sólo se referían al impreso, sino también al manuscrito, conforme al uso del griego *biblion*, analizado en el apartado de etimología. Con esto concluimos que la idea de que la bibliografía se restringe al libro impreso es posterior a estas fechas..

Pero ¿por qué se propuso una ciencia del libro? Nuevamente se debe recordar que el uso de los términos ha sido modificado conforme pasa el tiempo o incluso de una sociedad a otra en un mismo momento. Así que en ese tiempo era común que al hablar de ciencia se aludía a una actividad no necesariamente teórica, y que podía ser sinónimo de técnica. Tal uso es evidente cuando Leibniz⁴⁶ menciona a la ciencia de la guerra en su *Tratado sobre el entendimiento humano*. Así como Newton que prefería usar la denominación filosofía natural, cuando hacía referencia a su estudio de la naturaleza y no usaba el término ciencia. A esto hay que añadir que muchas de las modernas ciencias naturales estaban dando a luz sus primeros logros fundamentales. Además de que había mezclas con conocimientos que en la actualidad no se consideran científicos como la alquimia.

Otro elemento del enciclopedismo que tuvo influencia en la elaboración de bibliografías fue el interés por reunir todo el saber humano generado hasta ese momento. Así en la bibliografía se observa con la elaboración de los repertorios bibliográficos universales, sobre los que se comentara en una parte posterior del trabajo.

⁴⁶ Leibniz, G. W. *Nuevo tratado sobre el entendimiento humano*. La Habana : Editorial de ciencias sociales, 1988. p. 450.

Un aspecto importante del trabajo de los creadores de la enciclopedia para el campo bibliográfico, fue que se dio preponderancia al contenido intelectual de los libros que a su valor material o físico, ya que en la enciclopedia se esforzaron por reunir el saber humano en una sola obra. Asimismo ellos fueron forjando el pensamiento que ejerció influencia en acontecimientos posteriores, como el de la revolución francesa y el desplazamiento de la noción de un ser divino como el eje del universo, por el de la búsqueda de la máquina que controlaba al universo. Otra idea importante fue la de la razón como eje vital del desarrollo del ser humano y en lugar de la idea de la divinidad como motor del desarrollo del sujeto, la razón y sus productos permitirían llegar a un mundo ideal, lo que fue la base para las utopías sociales del siglo XIX.

Culminada la revolución francesa el gobierno de la Convención apoyó el desarrollo de la bibliografía. Fueron varias las acciones del gobierno de la convención en el campo de la bibliografía, así en 1793 Domergue escribió un *Rapaport*, con el fin de concentrar los fondos de las bibliotecas nacionalizadas. Por su parte, Gregoire presentó un informe a la Convención, sobre el estado de las bibliotecas francesas y sus fondos en la Francia posrevolucionaria. Los dos personajes basados en las tesis de Rochelle, llegaron a la conclusión de que la bibliografía al ser la ciencia del libro, incluía en su seno el estudio y la administración de las bibliotecas⁴⁷. Uno de los aspectos que son importantes de este tiempo, es que al libro se le

⁴⁷ Perales Mercado, Alicia. "La bibliografía: producto de sus autores y su tiempo". En: *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. ép. 3, año v (1976): 11-34. p. 11-12.

comienza a reconocer un papel vital en la sociedad, como apoyo en la educación de los ciudadanos. En ese sentido, ya no sólo se le concebía como un instrumento de ornato de los ricos o como herramienta de trabajo de los eruditos, sino como actor fundamental en la transformación de una sociedad oscurantista, por una sociedad iluminada por la luz del saber.

Durante el imperio de Napoleón en Francia, oficialmente se estableció que la bibliografía era la ciencia auxiliar de la historia, posición que se fortaleció con el paso del tiempo y que en la actualidad continúa teniendo seguidores⁴⁸. Significado comprensible, como ya se analizó en el caso de la primera definición, ya que la mayoría de los bibliógrafos de ese tiempo tenían ocupaciones diversas, en especial la historia, y la bibliografía era un instrumento que apoyaba sus intereses intelectuales. Por lo cual no existe noticia de gente que tuviera como profesión a la bibliografía, entendida como ciencia del libro. A pesar del apoyo que llegó a recibir por parte del estado francés, el cual es indispensable resaltar, porque de finales del siglo XVIII hasta la segunda mitad del siglo XIX es una etapa convulsiva en la historia de Francia.

Aún cuando la posición francesa es la más reconocida de este período inicial de la bibliografía, por la calidad y cantidad de sus aportaciones, no era la única región donde se interesaban en la bibliografía, por lo que en otras regiones se mantenían posiciones que de alguna manera divergían con la sostenida en Francia. Así se tiene noticia de que en ese mismo tiempo la postura de los eruditos de lengua

⁴⁸ Escamilla González, Gloria. Op cit. p. 114.

alemana era que la bibliografía *trataba sobre la descripción del libro*⁴⁹. Ese significado de bibliografía lo presentó Ebert⁵⁰ en su *Allgemeines bibliographisches lexikon*.

Es notable que la idea alemana de bibliografía es cercana a la que se sostiene en la actualidad, lo que no quiere decir que necesariamente en ese tiempo fuera la más aceptada. Además, en lugar de considerar que la bibliografía se tratara de la ciencia del libro, explicitaban el significado que de manera implícita le había dado Naudé a ese término. Lo que si bien puede ser considerado un retroceso en el desarrollo disciplinar de la bibliografía, es la consolidación de su noción técnica, circunscrita a la descripción de los libros impresos y parte de otros quehaceres relacionados, como la bibliotecología, relación que se analiza en un capítulo posterior. En este caso, si bien ya se ve al objeto, libro impreso, como unidad vital en el saber humano a la cual es indispensable dar a conocer, se quitaron del interés de la bibliografía los aspectos del libro que no tenían relación con su descripción, ya que su estudio estaría a cargo de nuevas áreas del conocimiento. El problema es que en el intermedio se corrió el riesgo de aislar al libro de otros elementos que son vitales para comprenderlo.

En estas primeras propuestas para darle un concepto formal a bibliografía, se pueden apreciar tres posturas, que Cada una de las definiciones reflejan diferentes perspectivas regionales.

⁴⁹ Totok, Wilhelm; Weitzel, Rolf. *Handbuch der bibliographischen Nachschlagewerke*. Frankfurt : Klostermann, 1984-1985.

⁵⁰ Ebert, Friedrich Adolf. *Allgemeines bibliographisches Lexikon*. Leipzig : F. A. Brockhaus, 1821-1830.

1. Enfatiza en el conocimiento de los manuscritos.
2. Resalta su aspecto como ciencia del libro.
3. y la tercera en la descripción de los libros.

Aún cuando en Francia se procuro desarrollar el aspecto disciplinar de la bibliografía, la mayoría de las publicaciones relacionadas con la temática se trataban de listas de títulos de libros, por lo que la definición que reflejaba mejor la labor del momento es la tercera. Otro aspecto que ayudo al fortalecimiento del aspecto técnico de la bibliografía, en detrimento del disciplinario era que las definiciones se localizaban en diccionarios, enciclopedias o en las introducciones a los libros que contenían listados de títulos de libros, mas no se llegó a escribir algún texto, cuyo principal objetivo fuera la fundamentación teórica de esta disciplina.

El aporte inglés se dio especialmente en el terreno práctico, en concordancia con su tradición filosófica. El trabajo de mayor relevancia fue el de Horne, *Introduction to the study of bibliography*⁵¹, en el que ocasionalmente se discute en torno de la bibliografía y trata la historia de la imprenta, de la escritura y las artes del libro. Se hecha de menos la falta de una definición sobre el término bibliografía, sobre todo por el interés de filósofos ingleses como Locke, por la clarificación de las palabras y su significado.

⁵¹ Horne, Thomas H. *Introduction to the study of bibliography*. London : T. Cadell and W. Davies, 1884.

En ese tiempo los países donde se dieron los aportes de mayor importancia para la bibliografía fueron Francia, Alemania e Inglaterra. Los franceses fundamentaban su labor en su antigua tradición en el campo bibliográfico, misma que se ubica desde Naudé, en el siglo XVII. A pesar de la ruptura histórica y social producida por la revolución francesa, muchos de los personajes que influyeron ya participaron en ella, eran parte del movimiento de la Ilustración, heredero del pensamiento racionalista francés, con lo que desde una perspectiva dialéctica se puede explicar como la tesis (la tradición intelectual francesa), antítesis (la ilustración y la revolución francesa) y síntesis (el estado de la Francia del siglo XIX). Además el gobierno de la revolución en su pretensión de darle educación al pueblo, procuró fortalecer áreas como la bibliografía, que estaban estrechamente vinculadas a la lectura.

En Alemania el desarrollo de la bibliografía se debió al creciente interés por la lectura, al floreciente mercado de libros y a la formación de importantes bibliotecas. No hay que olvidar el énfasis de la Reforma protestante por la lectura individual de la Biblia, lo que intensificó la producción editorial. A esto se debe sumar el interés por fundamentar teóricamente, desde una perspectiva técnica, las áreas relacionadas con el libro.

En este panorama la bibliografía estaba preparada para entrar al siglo XIX. Siglo en el que al principio se consolidó su carácter de ciencia independiente y al final tomó preponderancia el aspecto técnico y de instrumento de apoyo de la

investigación científica. Esta discusión al seno de la bibliografía se presentará en los siguientes apartados.

1.3.3 Madurez del término bibliografía.

En 1802 surgió una aparente voz disidente en la escuela bibliográfica francesa, aunque en concordancia con la visión francesa de una ciencia del libro. Peignot en el *Dictionnaire raisonné de bibliologie* aseveraba que la bibliografía necesitaba de una parte teórica, que debía ser la bibliología⁵². Justificaba su aseveración en que al aumentar la producción de obras bibliográficas, la bibliografía se encontraba en un estado de madurez y por lo tanto era necesario profundizar en el aspecto teórico de su estudio, sistematizando cada uno de sus componentes. Luego entonces se requería de una ciencia general que estudiara los principios elementales de la ciencia bibliográfica.

En su visión de la bibliología, Peignot⁵³ resalta el carácter de ciencia de la bibliografía. De hecho en un trabajo posterior decía que la bibliografía es *una ciencia que consiste en el conocimiento de los libros, de sus diferentes ediciones, de sus grados de rareza, de curiosidad, de su valor intrínseco y extrínseco a los ojos de los sabios y en el comercio librero y conforme al rango que pueden ocupar de acuerdo con el sistema de clasificación adoptado*.

⁵² Schneider, Georg. Op. cit. p. 5.

⁵³ Peignot, Gabriel. *Répertoire bibliographique universel*. Paris : Antoine-Augustin Renouard, 1812. p. xii.
** une science qui consiste dans la connaissance des livres, de leurs différentes éditions, de leur degré de rareté, de curiosité, de leur valeur intrinsèque et extrinsèque (c'est-a dire), aux yeux des savants et dans le commerce de la librairie et en fin du rang qu'ils doivent occuper dans le système de classification adopté.*

Peignot no rompió con la tradición bibliográfica francesa, si bien su definición es muy amplia y profundiza en algunos aspectos, en general no tiene gran diferencia con la de Trévoux, que no estaba tan desarrollada. Su intención fue darle sustento científico a la bibliografía, que a su juicio ya estaba consolidada. Ya que al considerar que el aspecto práctico de la bibliografía era sólido, lo que buscaba con la introducción de la bibliología era conformar la parte teórica de la disciplina, que desde su punto de vista había sido dejada de lado.

El pensamiento de Peignot sobre la bibliografía la introdujo en una nueva etapa, al pretender que se trataba de una ciencia, postura discutible dadas las características que le atribuía. Se justificaba al considerar que la preocupación de los bibliógrafos no sólo se centraba en la formación de las listas de títulos de libros o la descripción de los mismo, sino ya se enfocaba a un aspecto que toda ciencia reclama en un momento de su desarrollo, su fundamentación teórica. Pero ¿cuál era su concepción de teoría?. Por lo que se puede deducir al revisar sus trabajos sobre el tema, se enfocaba en la conformación de conceptos y reglas universales para la elaboración de las bibliografías. Con lo que la producción de esa teoría se concretizaba en manuales, lo que para algunos en la actualidad parecería una aberración, pero se debe reconocer que es una situación que se vivía a principios del siglo XIX, bajo las formas de pensar de ese tiempo.

Las ideas vertidas por Peignot tuvieron eco en los programas de la *École des Chartes*, fundada mediante una ordenanza real fechada el 22 de febrero de

1821⁵⁴. Donde bajo el término bibliografía se introdujeron contenidos relacionados con la historia de la imprenta, la clasificación, y se incluía el estudio de las bibliotecas⁵⁵. Además en esta escuela se recogía el desarrollo de la tradición bibliográfica francesa.

Otro aspecto que ayudó al desarrollo de la bibliografía fue que los franceses se percataron de que ante el caos imperante en sus colecciones de libros, era necesario organizarlas racionalmente. Lo que permitió que se diera especial atención al desarrollo de la bibliografía y como parte de ella a la biblioteconomía, en especial a la organización de las bibliotecas. Esto dió lugar al desarrollo de innovadoras teorías impartidas en la naciente *École des Chartes*⁵⁶.

El vigor de la bibliografía en Francia se vio reflejado en la producción de los primeros manuales de bibliografía, en sintonía con su visión teórica ya expuesta. Entre esos trabajos resalta el libro de Debure *Bibliographie instructive*, libro en el que se ofrecían diversos lineamientos para la descripción de los libros. Aunque como en otros textos de la época falta una definición sobre la bibliografía.

A pesar de la postura de Peignot sobre la bibliología, como la parte teórica de la bibliografía, poco a poco se fue subordinando la bibliografía a la bibliología. Así

⁵⁴ Martin, H.-J. "Les chartistes et les bibliothèques". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. año 17, n. 12: 529-538 (p. 529).

⁵⁵ Woledge, G. Op. cit. p. 267.

⁵⁶ Martin, H.-J. Op. cit. p. 531.

que tiempo después Langlois⁵⁷ consideraba a la bibliografía la parte de la ciencia de los libros que trata de los repertorios y que facilita los medios de procurarse información sobre las fuentes. Lo que resalta en esta noción de bibliografía, es el fortalecimiento de la idea de que la bibliografía se trataba de una herramienta de apoyo en la labor de investigación, esto fue un avance a la consolidación de la concepción moderna de bibliografía. En el sentido utilitario de la recuperación de las fuentes para la investigación, hay que tomar en cuenta que para finales del siglo XIX la investigación ya no sólo era hecha por individuos, sino que se comenzaba a hacer común la formación de equipos de investigación. Con lo que los investigadores contaban con colaboradores a los que les delegaban la tarea de recopilar las fuentes bibliográficas importantes.

Como se mostró en el anterior apartado, a diferencia de otras regiones donde la influencia francesa era notoria, el significado más común de bibliografía en alemán fue el de *listas de literatura*. Tal significado a simple vista no aportaba demasiado a la comprensión de la bibliografía, pero importa que no restringía la labor del bibliógrafo a los libros impresos. Se orientaba al contenido de los libros, ya que en esas listas de literatura era más importante la temática que trataban los textos recopilados. Además con la introducción de la *bibliothekswissenschaft* (bibliotecología), la bibliografía se convirtió en una de las ramas de esa nueva ciencia. Esto provocó que las bibliografías preparadas por los bibliotecarios alemanes fueran diferentes a las de los estudiosos de la literatura y la historia, ya que procuraban elaborar listas para recuperar los textos en las bibliotecas, más

⁵⁷ Langlois, Charles Victor. *Manuel de Bibliographie Historique*. Paris : Hachette, 1896.

que un estudio profundo de las características materiales o intelectuales de los libros o manuscritos⁵⁸.

Esa perspectiva sobre la bibliografía trajo confusión, pues cada sujeto entendía el término de acuerdo con el trabajo que realizaba o según el autor en el que se basaba. Por ejemplo, los estudiosos de la literatura o historia, al aludir a la bibliografía se enfocaban al análisis del texto o crítica literaria y a verificar la antigüedad y validez de las fuentes, en tanto los bibliotecarios se concentraban en la conformación de repertorios bibliográficos para la recuperación de los libros en las bibliotecas. Confusiones de esta naturaleza han provocado discusiones largas y en ocasiones estériles, ya que cada postura pretende imponer su concepción sin intentar verificar las diferentes perspectivas desde las cuales se puede abordar la problemática de la bibliografía.

A pesar de que en occidente tuvo poca repercusión la labor de bibliógrafos de Europa del Este, se tiene noticia del trabajo de bibliógrafos de esa región. Justamente entre 1850's-1880's, Gennadi⁵⁹, un bibliógrafo y bibliófilo ruso decía que la bibliografía *en estricto sentido se trata de la descripción del libro. Esta herramienta permite conocer, describir y presentar la historia de los libros y manuscritos. La que puede consistir en información sobre los libros de un período, país o pueblo determinado; o de información sobre una colección particular de*

⁵⁸ Woledge, G. Op. cit. p. 267.

⁵⁹ Choldin, Marianna Tax. "Grigorii Gennadi and russian bibliography: a reexamination". En: *Libri*. v. 25, n. 1 (1975): 13-33. p. 23.

libros. Esta definición es interesante, porque primero enuncia lo que sería el objeto central de la bibliografía, para después desglosar cada uno de sus componentes. Llama la atención que no sólo se refiere a los impresos, también incluye a los manuscritos, conforme a la concepción clásica de *biblion*. Por último, se debe mencionar que su concepción de bibliografía no se restringe a una mera recopilación de títulos de libros, porque a su juicio debe ser temática, con lo que demanda que el bibliógrafo sea un conocedor de los textos de determinado campo del saber. Un aspecto importante de la definición de Gennadi es el que introduce la palabra información como uno de los resultados de la bibliografía.

Además esta definición de bibliografía coincide con la de Ebert, lo que lleva a la conclusión de que sobre bibliografía se puede hablar, hasta ese momento, de tres principales escuelas: la inglesa con influencia y relación con su antigua colonia, Estados Unidos; la francesa con influencia en la zona mediterránea y en América Latina; y la alemana que tenía influencia en el centro y este de Europa.

A pesar de la proposición de la bibliología, en Francia la idea de que la bibliografía era la ciencia del libro prevaleció a lo largo del siglo XIX. Muestra de ello, es que Berthelot, definió a la bibliografía *como la ciencia de los libros desde el punto de vista de su descripción y de su clasificación*. De acuerdo con Escamilla⁶⁰, esa definición fue copiada por la mayoría de los diccionarios. Lo que resalta de esta

* *in the strict sense and narrow of the word is book description, its task is to make known, describe, and give the history of books and manuscripts. It can consist of information about books of a particular period, or country, or people, or of information about particular collection of books.*

⁶⁰ Escamilla González, Gloria. Op cit. p. 109.

definición es que conjuga los dos principales elementos que se le reconocían a la bibliografía, ciencia y descripción de los libros, añadiendo el aspecto clasificatorio, que hasta el momento no se había mencionado pero que ya estaba presente en algunos trabajos bibliográficos.

Llama la atención la inclusión de la clasificación los libros, como parte de la bibliografía, al ser una vía de relación de la bibliografía con la clasificación de la ciencia. De acuerdo con Shera⁶¹ la clasificación de las ciencias de Bacon tiene como antecedente las taxonomías biológicas de Aristóteles. Además de Bacon otro personaje es Descartes, quien propuso un esbozo de la clasificación del saber humano en su *Principia philosophice*. También el trabajo de Leibniz se caracterizó por fortalecer la clasificación de la ciencia. El punto de partida de todos esos autores era que el saber humano al tener una base sólida en la divinidad tenía una estructura que podía representar mediante una clasificación aceptable por todos los miembros de la comunidad científica. Esto no quiere decir que no existieran diferencias entre ellos, al conformar sus clasificaciones de la ciencia.

Lo que trajo en consecuencia que los bibliógrafos al formar los repertorios bibliográficos que contenían los títulos de libros donde se encontraba el saber universal, consideraban que era posible la creación de una clasificación donde cada libro podía tener su ubicación. Esta parte de la bibliografía cobró mayor auge durante el siglo XIX, ya que hasta ese momento el ordenamiento de los textos en las bibliografías se arreglaba de acuerdo al autor, e orden alfabético. Por eso

⁶¹ Shera, Jesse. *Libraries and the organization of knowledge*. Connecticut : Archon Books, 1966. p. xi, 106.

Schneider⁶² dice que la *Biblioteca bibliographica* de Petzhold, publicada en 1866, tiene como su mayor aporte teórico a la bibliografía un listado preliminar de esquemas de clasificación bibliográfica.

De acuerdo con Schneider para la consolidación de la teoría de la bibliografía, debido a la producción de obras que Abordaban esa temática. Entre ellas se cuenta la introducción de Delisle al *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliotheque Nationales* en 1897; Ottino con su *Bibliografía*; Rogers *A manual of Bibliography*, de 1891; Kleemeier y su *Hanbuch der Bibliographie* de 1903. Con el común denominador de considerarle ciencia del libro que se ocupa de la descripción y clasificación. En la actualidad resulta difícil aceptar que un manual se trate de una obra de corte teórico, pero de acuerdo con el tiempo en el que fueron publicados esos manuales, se consideraba que la teoría debía cuajar en normas que regularan la formación de los repertorios bibliográficos y la manera como se puede transmitir esas normas es mediante los manuales.

La bibliografía se acercaba a otro momento crucial de su historia, que de alguna manera ya había sido anunciado por Peignot en su propuesta de la bibliología. Ya que durante el siglo XIX surgieron otras ciencias que consideraban que el libro no era el único objeto de estudio del estudio de la información registrada y organizada, así que la bibliografía paulatinamente se ubicó entre las subdivisiones ciencias como la biblioteconomía o la bibliología. Quienes trabajaban en esas nuevas ciencias consideraban que la elaboración de repertorios era una técnica,

⁶² Schneider. Op. Cit. p. 50.

una herramienta o un método de su labor preponderante, que era el estudio de todos los aspectos del libro o el estudio de la buena administración de las bibliotecas. Si bien hubo quien en esa nueva etapa reconocía la herencia de la bibliografía, también estaban los que creyendo que partían de cero, no tomaban en cuenta su herencia, sobre todo en lo que se refiere a la elaboración de repertorios bibliográficos. Al ser un momento clave para la bibliografía, en su concepción moderna, se presentara en el siguiente apartado.

1.3.4 La bibliografía vista como parte de otras ciencias.

A finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, por influencia del positivismo que concebía un universo con un perfecto orden, el empiricismo era un factor fundamental para el saber. La visión de la máquina ocupando un lugar central en el mundo humano era frecuente, de tal manera que se llegaba a concebir al universo como una enorme máquina regulada de manera armoniosa. Hay que aclarar que tal noción del universo es atribuible al mecanicismo, que si bien tiene una relación estrecha con el positivismo, no son la misma corriente de pensamiento. A pesar de su pensamiento dialéctico, también en el marxismo es posible detectar a influencia de tales ideas, de tal manera que inclusive en áreas como el arte se dedicaron a exaltar la importancia y majestuosidad de la máquina.

A pesar de que todavía prevalecía la idea de un saber global estructurado orgánicamente, un nuevo elemento estaba cobrando mayor peso, y era la especialización y el apoyo al desarrollo de tecnología mediante amplios grupos de

investigación. Esto trajo consecuencias en el campo de la bibliografía, que comenzaron a ser notorias en este tiempo y que primero se hicieron presentes en la producción bibliográfica, con el fenómeno denominado explosión bibliográfica, hasta llegar a afectar la noción misma de la bibliografía.

La explosión bibliográfica se trata de un fenómeno caracterizado por la excesiva producción de impresos, que trajo en consecuencia serias dificultades y desafíos a la elaboración de repertorios bibliográficos. Inicialmente fue notorio en la bibliografía universal, como la concebida por Gessner, aunque paulatinamente se extendió hacia todo tipo de repertorios bibliográficos. La solución de los bibliógrafos fueron las bibliografías nacionales, con la idea de que mediante la participación de todos los países sería posible una bibliografía universal, que reuniera los títulos de todos los libros producidos en el mundo entero. Esta idea fue apoyada de manera entusiasta por Otlet y La Fontaine.

Luego de este fenómeno, la bibliografía pasa de ser considerada la ciencia del libro a restringirse al estudio y elaboración de los repertorios bibliográficos. Situación patente en 1895, cuando en la *École des Chartes* no se tomaron en cuenta los asuntos relativos a los archivos y cuestiones no relacionadas con los repertorios bibliográficos en la nueva cátedra de bibliografía. Mortet⁶³, primer titular de la cátedra de bibliografía en la *École des Chartes*, aseveraba que la misión de la bibliografía es *el estudio de los repertorios en los cuáles los libros son descritos*,

⁶³ Mortet, Charles. *Leçon d'ouverture du cours de bibliographie et de service des bibliothèques, faite à l'École des chartes, le 8 décembre 1897*. Paris : A. Chevalier-Marescq, 1898.

clasificados y a los cuales se debe recurrir para identificar a los libros, bajo el entendimiento que son publicados en torno a un tema común". Esta definición de Mortet es sintomática de los nuevos tiempos que corrían en torno a la bibliografía y denota la noción que estaba popularizándose entre los franceses. Lo que se refuerza si se toma en cuenta que en ese mismo tiempo Langlois⁶⁴ decía que la bibliografía era aquella parte de los libros que trata de los repertorios bibliográficos.

De esta época data el trabajo de Otlet⁶⁵, quien junto con La Fontaine a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, dio inicio al proyecto de formar la bibliografía universal. Iniciaron con la idea de que la bibliografía era una disciplina científica que hasta ese momento había sido discriminada a la modesta función de indicadora de fuentes bibliográficas. Al reconocerle un glorioso pasado y considerables progresos durante el siglo XIX, junto con la bibliología⁶⁶, se dieron a la tarea de rescatarla con el fin de fortalecer el campo de estudio de los libros. Asunto discutible ya que la bibliografía se había desarrollado como una herramienta esencial para la investigación, mas no como disciplina científica.

** l'étude des répertoires dans lesquels les livres sont décrits et classés et aux quels on doit constamment recourir soit pour identifier des livres, soit pour s'enquérir de ce qui a été publié sur un sujet.*

⁶⁴ Langlois, Charles Victor. Op. cit.

⁶⁵ Otlet, Paul. "Something about bibliography". En: *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 11-24 (p. 14).

⁶⁶ Otlet, Paul. "Creation of a universal bibliographic repertory: a preliminary note". En: *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 25-50 (p. 30-31).

Lo que es notable en la definición de bibliografía de Otlet⁶⁷, donde señala que es aquella ciencia cuyo objeto de estudio son todas aquellas cuestiones comunes a todos los tipos de documento: producción, manufactura, distribución, inventario, estadísticas, preservación y uso de documentos bibliográficos; que es todo lo que trata con la edición, impresión, edición, venta del libro, bibliografía y biblioteconomía. Como podemos observar Otlet recupera las concepciones en las que la bibliografía es una herramienta para la investigación, sin embargo piensa que con ponerle el calificativo de ciencia, automáticamente ya es una ciencia, sin tomar en cuenta que para que una actividad del ser humano llegue a ser una ciencia necesita de varias características como una teoría, metodología, comunidad científica, epistemología, elementos que la bibliografía no alcanzaba a cubrir.

Al paso del tiempo Otlet⁶⁸ gradualmente modificó su percepción de bibliografía como ciencia y optó por proponer que la bibliografía es la parte de la documentación encargada de los repertorios bibliográficos, mientras que la bibliología estaría encargada del estudio de todos los aspectos del libro, con el fin de suministrar los medios para procurar la información sobre las fuentes

⁶⁷ Otlet, Paul. "The science of bibliography and documentation" En: *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p.71-86 (p. 86).

** whose object of study is all the questions common to different kinds of documents: production, physical manufacture, distribution, inventory, statistics, preservation, and use of bibliographic documents; that is to say, everything which deals with editing, printing, publishing, book selling, bibliography and library economy.*

⁶⁸ Otlet, Paul. "The systematic organisation of documentation and development of the International Institute of Bibliography". En: *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 105-111.

bibliográficas. Al respecto Isabel de la Torre⁶⁹ considera que esa definición le sirvió de base a Otlet para el posterior desarrollo de su idea de la documentación.

En ese tiempo la significación del término libro ya se restringía al impreso y no incluía al manuscrito y los artículos publicados en las revistas científicas. Por lo que con esa idea en mente, Otlet *descubrió* que el libro impreso no era el único medio para la comunicación escrita entre los seres humanos. Al ampliar su noción de los medios de comunicación, llegó a la conclusión de que todos los objetos son susceptibles de transmitir información. Así que en su nueva propuesta incluía pinturas, vestigios históricos, documentos de archivos, revistas, etc. Además creía que era importante añadir los nuevos medios de comunicación que se estaban generando, como la fotografía, los discos, el telégrafo, etc. En consecuencia, advirtió de la necesidad de un término que incluyera de manera genérica a todos los objetos que transmitieran información. Lo que le llevo a la necesidad de plantear una nueva ciencia que no se restringiera a los libros, caso de la bibliografía o la bibliología, que es la documentación. Por el momento esta discusión no se ahonda, ya que será tratada con profundidad en el capítulo correspondiente a la documentación. Pero es importante señalar que las ideas que Otlet estaba desarrollando tenían mayor relación con el concepto de museo, que con la conformación de una ciencia de la información registrada y organizada.

La propuesta de Otlet logró cierto consenso, en especial su idea de lograr una bibliografía universal. Sin embargo, algunos estudiosos no aceptaron que la

⁶⁹ Torre Ramírez, Isabel de la. Op. cit. p. 24.

bibliografía se subordinara a la documentación, en especial los que estudiaban al libro impreso y se identificaban con el área de las humanidades y las artes. Muestra de ello es la revisión publicada por Van Hoesen y Walter en 1928⁷⁰. Por la parte de los científicos, al no tener al libro como un medio de comunicación privilegiado, parte de las ideas de Otlet se aceptaron con entusiasmo, sobre todo cuando externo su preocupación por organizar y analizar los documentos para apoyar la investigación científica.

La mayor aportación de Otlet al campo de la bibliografía es que comienza a establecer parte de las bases que sirvieron para sustentar el papel de la bibliografía en la investigación científica de principios del siglo XX. Puesto que ya no se trataba de la ciencia general que estudia todos los aspectos del libro, sino de una metodología para la elaboración de repertorios bibliográficos, para el apoyo de la investigación o la conformación de la bibliografía universal.

Desde otras perspectivas fue abordada la necesidad de replantear a la bibliografía. Así a principios del siglo XX, Cole⁷¹ consideraba que al igual que la medicina profundiza en el estudio del cuerpo humano, la bibliografía debe profundizar en el estudio del libro. Con lo que expresa la necesidad de que el bibliógrafo transforme sus métodos conforme a las ciencias sociales. De tal manera que no sólo describa la apariencia física del libro, sino que analice todo el proceso desde que el autor concibe al libro, hasta que llega a las manos de sus

⁷⁰ Shoemaker, Richard H. Op. cit. p. 341.

⁷¹ Cole, George Watson. "Bibliography - a forecast". En: Donald C. Dickinson *George Watson Cole*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1990. p. 119-132 (p. 126-132).

lectores. Con esa nueva perspectiva se lograría una ciencia de la bibliografía, es menester mencionar que Cole no alude a la bibliología, porque esta no había tenido impacto entre los bibliógrafos ingleses..

Es notable que cuando ya los franceses estaban abandonando la idea de que la bibliografía era la ciencia del libro, para algunos ingleses esa idea estaba cobrando fuerza. Así que si se analiza con cierto detenimiento la idea de Cole resalta que sea similar a las de los bibliógrafos del siglo XVIII y XIX. Sobre todo en su noción de que la bibliografía debe estudiar todo lo que está relacionado con el libro, sin embargo difiere con ellos en tanto que hace referencia al libro impreso, dejando de lado a los manuscritos. Su aportación es que considera el punto de partida para una ciencia bibliográfica en la inclusión de los métodos de las ciencias sociales y un estudio similar al de la anatomía del cuerpo humano. Por lo que en conclusión las ideas de Otlet no influenciaron a todos los bibliógrafos, debido a que se disperso hacia otros tipos de soportes de información, que poca relación tenían con los objetos de interés de los bibliógrafos. Lo que si compartía era idea de que la bibliografía necesitaba renovar sus métodos y consolidar un modelo teórico.

A pesar de las diferencias entre Cole y Otlet sobre la bibliografía, tenían en común que el sustento de sus ideas estaba en el positivismo. Patente en el hecho de que suponían que una de las vías para fortalecer a las humanidades era con la inclusión de métodos provenientes de las ciencias sociales en sus procesos de investigación. Tales métodos debían tener la característica de que fueran igual de

rigurosos que los usados en las ciencias naturales. Si bien en algunos casos se trataron de aportaciones valiosas para las humanidades, en otras provocaron que parte de los miembros de esas disciplinas desdieran su larga historia. No quiero decir que todas las propuestas realizadas a travs de la historia de una disciplina sean correctas, pero hacer a un lado todos sus mtodos y tcnicas puede provocar que se tenga que volver a hacer un camino ya existente o se hagan a un lado mtodos que probaron su validez para un objeto de estudio determinado. Lo que traera como consecuencia una teora hecha de diversos elementos sin relacin y lo que es peor, que no permitieran la consolidacin de esa teora. Uno de los defectos ms graves que han aquejado esta rea del saber.

En ese tiempo Schneider⁷² publico uno de los libros clsicos de la teora e historia de la bibliografa del siglo XX, el *Handbuch der bibliographie*. En ese texto analizaba las fuentes importantes para el estudio de la bibliografa y presentaba una breve historia de la bibliografa. La definicin que presento fue: *la bibliografa es el estudio de las listas de literatura; estas listas por lo general se autodenominan bibliografas, y su uso es denominado bibliografa*^{*}. Como puede verse, Schneider no se aleja del supuesto de la escuela alemana, al restringir a la bibliografa al estudio de las listas de la literatura. Adems enfocaba el objeto de estudio de la bibliografa a los estudios literarios, lo que se ve reflejado en el trabajo de Blum. Lo valioso del texto de Schneider es su recuperacin de la historia de la bibliografa como disciplina, ya que procura presentar a sus autores y

⁷² Schneider, Georg. Op. cit. p. 16.

^{*} *Bibliography as the study of lists of literature; the lists themselves are generally termed bibliographies, and their use is termed bibliographing.*

textos importantes, ofreciendo un somero análisis de cada uno de ellos. Lo que resalta el carácter alemán poco afecto al discurso y a favor de las soluciones prácticas, que es similar al anglosajón, pero diferente con el carácter latino.

Otro autor importante para la bibliografía fue ese tiempo, fue Bestermann⁷³, quien en su ensayo de 1936, *The beginning of systematic bibliography*, diserta sobre la historia de la bibliografía y dice que *definimos a la bibliografía como una <<lista de libros establecida bajo un principio constante>>*^{**}. La definición de bibliografía de Bestermann, consolida la idea del total alejamiento de una concepción de la bibliografía como ciencia del libro, al limitar su campo de acción a la elaboración de listas o repertorios de libros.

Greg⁷⁴ preocupado por la ambigüedad del término bibliografía, y la exagerada generalización de las diferentes definiciones, evidente en los dos últimos conceptos expuestos, planteó que debe ser definida como el *estudio de los libros como objetos materiales*^{*}. La razón de esa propuesta era porque para Greg, la bibliografía como estudio de los libros se enfocaba a la transmisión de los documentos literarios⁷⁵. Característica que no es muy diferente a las expuestas, solo que es representativa del erudito que no es bibliógrafo, pero que reconoce la importancia de la bibliografía para la investigación.

⁷³ Bestermann, Theodore. Op. cit. p. 11.

^{**} *Nous définirnos donc une bibliographie comme une <<liste de livres établie suivant un principe directeur constant>>*.

⁷⁴ Greg, Walter. "Bibliography- a retrospect". En: *The Bibliographical Society, 1892-1942. Studies in retrospect*. London: Bibliographical Society, 1945.

^{*} *means the study of books as material objects.*

⁷⁵ Stokes, Roy. Op. cit. p. 16.

Siguiendo esa misma tónica, Scheele⁷⁶ considera a la bibliografía una disciplina que esta subordinada al campo de la bibliología. Para reforzar su argumento, cita a Totok, quien define a la bibliografía como: *las listas de manuscritos establecidas a partir de ciertos puntos de vista, sin importar necesariamente su disponibilidad en una biblioteca (lo que las diferencia de un catálogo); estudio de la literatura referenciada (estructura, propósito, conocimiento de sus diferentes formas, desarrollo histórico, etc.); estudio de la práctica de compilar tales herramientas (la metodología de su construcción)*^{**}. Esta definición consolida una idea que ya estaba presente desde el siglo XIX, la bibliografía como parte de otras ciencias. En este caso la ciencia principal es la bibliotecología y a la bibliografía se le asigna el papel de elaborar las listas de libros con tres fines esenciales: ubicación de los libros en la biblioteca; apoyo para el trabajo de referencia; y el estudio de las herramientas bibliográficas. Una de las deficiencias de esta definición es que Malcles le adjudica a la bibliografía una tarea imposible de cumplir, el conocimiento de todos los textos.

En la segunda mitad del siglo XX una de las propuestas que encontró mayor eco fue la de Malcles. En un primer trabajo⁷⁷ define a la bibliografía de la siguiente manera: *La bibliografía es el conocimiento de todos los textos publicados o*

⁷⁶ Scheele, Martin. *Punch-card methods in research and documentation: with special reference to biology*. New York : Interscience Publisher, 1961. p. 150-151.

^{**} *lists of writings established from certain points of view, apart from the question of their availability in a library (therein distinguished from a catalog); study of literature referencing (structure, purpose, knowledge of the different forms, historical development); study of the practice of compiling such aids (the methodology of their construction).*

⁷⁷ Malcles, Louise. *Les sources...* Op. cit. t. 1, p. 3.

reproducidos. Se basa en la búsqueda, identificación, descripción y clasificación de esos documentos, con el fin de organizar los servicios o de construir los instrumentos destinados a facilitar el trabajo intelectual. En un trabajo posterior⁷⁸ dice que *la bibliografía es una parte de la ciencia del libro o bibliología que se propone buscar, identificar, describir y clasificar los documentos impresos, a fin de construir repertorios apropiados para facilitar el trabajo intelectual.*

Con estas definiciones de la bibliografía, recupera buena parte de la tradición bibliográfica. Por una parte la universalidad, en este caso la reunión en un gran repertorio de todo los títulos de libros publicados en el mundo. Pero sin restringirse al impreso, ya que incluye todos los textos editados, reproducidos o escritos por el ser humano. Añade un aspecto sugerente, ya no usa el término libro, se inclina por documento para referirse al objeto de estudio de la bibliografía. Con esto hace a un lado, desde su punto de vista, la ambigüedad del término libro que tanto afectaba a la bibliografía, además que amplía su cobertura y la actualiza.

Otro hecho relevante en la definición de Malcles es que ubica a la bibliografía como una rama de la bibliología, no como una ciencia autónoma. En esa percepción de la bibliografía es notable la influencia de Peignot y Otlet. Otra característica de la concepción de Malcles⁷⁹ sobre la bibliografía la presenta en *La bibliografía*, donde indica que desde 1914 dio inicio la época técnica de la

⁷⁸ *La bibliographie est la connaissance de tous les textes publiés ou multigraphiés. Elle se fonde sur la recherche, l'identification, la description et le classement de ces documents en vue d'organiser des services ou de construire des instruments destinés a faciliter le travail intellectuel.*

⁷⁸ Simon Díaz, José. *La bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona : Planeta, 1971.

⁷⁹ Malcles, Louise. *La bibliografía*. Buenos Aires : EUDEBA, 1960.

bibliografía, aseveración con la que le niega cualquier carácter de ciencia. Las otras épocas las denomina de la siguiente manera: siglo XVI, la época erudita; siglo XVII, la época histórica; siglo XVIII-1789, época histórica y científica; 1790-1810, época literaria y bibliófila; 1810-1914, época artesanal; y desde 1914, época técnica.

Al conocer las propuestas de definición para la bibliografía por parte de Schneider, Bestermann y Malcles, que son los de mayor influencia durante la primera mitad del siglo XX, se llegó a a la conclusión de que en esta etapa los bibliógrafos habían dejado de considerar a la bibliografía una ciencia. Con lo que la posición que se le asigna es la de ser rama de otra ciencia, o una actividad o herramienta que apoya la labor de la ciencia (erroneamente se le denomina ciencia auxiliar), o un método o herramienta de trabajo intelectual.

De las tres últimas definiciones expuestas, la mejor es la propuesta por Malcles, ya que no habla de manera general como Bestermann o Schneider, quienes se contentan con enunciar que la bibliografía es el estudio de listas de títulos, ya sea de la literatura o de libros, bajo un principio constante. Malcles inicia ubicando a la bibliografía en las áreas del saber, al decir que es parte de la bibliología. Asimismo inicia la descripción de lo que es la bibliografía con un enunciado general, que es el conocimiento de todos los textos editados o reproducidos mecánicamente. Lo que le lleva a hacer una descripción puntual de la labor de la bibliografía, al

señalar que *se propone buscar, identificar, describir y clasificar* los documentos impresos, a fin de construir repertorios apropiados para facilitar el trabajo intelectual⁸⁰.

La posible objeción a esta definición es cuando ubica a la bibliografía en el campo de la bibliología. Ya que esa ciencia no era ni es aceptada como tal en varios países fuera de Francia. Pero visto desde el punto de vista francés no existe debilidad en la definición de Malcles.

La definición de Malcles es importante para comprender el posterior desarrollo de la bibliografía, ya no considerada ciencia, sino el conocimiento de todos los libros o de una rama del saber, con el fin de conformar listas de libros para apoyar a la investigación. Otra de sus preocupaciones era la necesidad de dar respuesta a la aparición masiva de nuevos soportes de información, con igual validez que el libro y de interés para amplios sectores intelectuales. De hecho entre quienes se encuentran involucrados en la investigación de punta, el libro desde principios del siglo XX dejó de ser el principal proveedor de información y fue sustituido en primer lugar por las revistas y posteriormente por otros medios como la microficha o la fotografía. Esa situación se fue ahondando a través del siglo XX, con la aparición de nuevos formatos para los soportes de información, como se vera en siguiente apartado.

^{*} Sus clasificaciones por lo general son alfabéticas, por autor, región/país, época o tema.

⁸⁰ Simón Díaz, José. Op. cit.

1.4 Conclusiones.

La ambigüedad del término bibliografía, es un lastre arrastrado a través de la historia por esta disciplina⁸¹. Dunkin⁸² asevera que Muchas de las definiciones de bibliografía solo son la expresión de las experiencias personales de su autor o se reducen al campo de la fe y los buenos deseos, como la aseveración de Malcles de que la bibliografía es el conocimiento de todos los libros. Como ejemplo cita que en 1950 Freer hizo una investigación que dio como resultado una lista de 50 definiciones, desde 1678 hasta 1900, y uno de sus resultados fue que pocas de esas definiciones concuerdan entre sí, e incluso tienen serias diferencias⁸³.

La veracidad de los anteriores juicios es cercana a la realidad, sin embargo es necesario tener cuidado al aceptarlos. Ya que a pesar de la ambigüedad y la gran cantidad de definiciones que prevalecen en la bibliografía bien se sabe que cada uno de esos significado se aplican de acuerdo a un contexto determinado. Por ejemplo, cuando se menciona el término bibliografía en un curso sobre métodos de investigación, el referente no será ciencia del libro, sino aquella técnica que permite al investigador profundizar en la producción intelectual de una línea de investigación determinada⁸⁴.

Existen tres posturas en torno al carácter de la bibliografía.

⁸¹ Shoemaker, Richard H. Op cit. p. 340.

⁸²

⁸³ Harmon, Robert B. Op. cit. p. 2.

⁸⁴ Torre Villar, Ernesto de la. *Método y técnicas de investigación*. México : UNAM, 1970.

1. La postura que le adjudica a la bibliografía el papel de instrumento, técnica o arte. Esta idea se generalizó porque en la investigación se presenta como una técnica o método que forma parte del método científico y cobro fuerza a principios del siglo XX, entre los que realizan el trabajo bibliográfico como medio y no como fin.

2. La que apunta que la bibliografía se trata de una rama de otra disciplina general. Esta postura tuvo su origen en el trabajo de Peignot y con el paso cobro fuerza entre los que trabajan a la bibliografía como fin y como medio. Las ciencias a las que se subordina la bibliografía son la bibliología, la bibliotecología, la documentación y la ciencia de la información.

3. La que defiende el aspecto científico de la bibliografía y si bien aceptan las relaciones que tiene con otras disciplinas, consideran que se trata de una ciencia independiente que se regula con sus propias leyes. Sobre todo se da en el campo de la crítica de textos, ya sea desde el punto de vista histórico o literario y que reconoce sus orígenes en el trabajo de Calímaco y sobre todo en la bibliografía erudita. Decía aparente, porque a la bibliografía se le subordina a la historia, a la literatura y en algunos casos a la filosofía.

Las definiciones que se dan en torno a la bibliografía son abundantes, muchas de ellas demasiado generales, como para volver a ser mencionadas, o se tratan de

meras repeticiones de otras definiciones, sólo que puestas en otras palabras. En el caso de esta investigación se considera que la mejor definición para la bibliografía es la de Malcles porque salvo su desliz de que la bibliografía es el conocimiento todos los libros y el que ubique a la bibliografía dentro de la bibliografía, refleja coherentemente la actividad bibliográfica. Se acepta porque refleja la situación de la bibliografía hasta la década de 1950, al enfatizar que se trata de un saber que sirve para conformar repertorios bibliográficos, con un profundo conocimiento de los libros que se enlistan. Además coincide con el desarrollo histórico de la bibliografía, que con el paso del tiempo dejó de ser una ciencia independiente y pasó a ser una rama de otras *ciencias*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2. Bibliología.

Se incluye un capítulo donde se expone la bibliología, porque se trata de uno de los términos usado de manera explícita para hacer referencia a la ciencia que estudia el libro o la comunicación escrita, en una región del mundo o por una corriente. A pesar de que se puede argumentar que la bibliología en la actualidad forma parte de una ciencia mayor, sea esta la bibliotecología o la documentación, tratarla en un capítulo especial es en función de la importancia que tuvo durante el siglo XIX y principios del XX, como ciencia y antecedente de la documentación. Sin olvidar la influencia internacional de la escuela francesa en el estudio de la información registrada y organizada, desde el siglo XVIII, hasta principios del siglo XX.

Este capítulo ayuda a comprender una fase del desarrollo histórico del estudio de la información registrada y organizada. Fase que no ha sido tratada por la bibliotecología, ya que se considera que la bibliología es una de sus subdivisiones. Además de que se empalma con un período importante de la bibliotecología, el movimiento de bibliotecas públicas en Estados Unidos.

A la bibliología se le ubicó en el segundo capítulo de este trabajo debido a que cronológicamente es el segundo término propuesto para el estudio del libro y dentro del contexto de esta investigación del estudio de la información registrada y organizada. Si bien Peignot no pretendía que fuera un sustituto de la bibliografía, ya que propone a la bibliología para el desarrollo de su aspecto teórico. Sin

embargo al transcurrir el siglo XIX, paulatinamente fue perfilándose como su sustituta, sobre todo en Francia y Europa del Este. Para esta investigación la importancia de la bibliología radica en que desde sus inicios se le fue dando el tratamiento de ciencia, además para lo franceses y estudiosos de otros países se trata de la etapa intermedia entre la bibliografía y la documentación.

A pesar de que en algunos países como México durante el siglo XX a la bibliología se le ubicó como una de las ramas de la bibliotecología y se restringió al estudio de la historia del libro y sus características técnicas. En otros países y sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX la bibliología alcanzó un importante papel, como la ciencia encargada del estudio de todos los aspectos del libro. Esa influencia es notoria en el trabajo de Vigil en la biblioteca nacional de México, ya que entre sus objetivos tenía la formación de la bibliografía nacional y establecer la pauta del desarrollo bibliotecario mexicano. Ello le obligaba a prestar atención a las propuestas que surgían en Francia y Estados Unidos. Lo que se puede corroborar revisando el *Boletín de la Biblioteca Nacional*⁸⁵, en los números que corresponden a principios del siglo XX.

A pesar de que no se trata de una posición popular, en la actualidad hay quienes continúan sosteniendo la existencia de una bibliología científica. Aunque no con las mismas características que las sostenidas durante el siglo XIX, aspecto que se desarrollara en la parte final de este capítulo.

⁸⁵ *Boletín de la Biblioteca Nacional.*

En México, donde la bibliología no tuvo un gran impacto en el ámbito teórico, el estudio de la bibliología conlleva serias complicaciones, ya que es poco el material bibliográfico disponible sobre bibliología, salvo las obras de Iguiniz⁸⁶ y Millares⁸⁷, que son un recorrido sobre los diferentes aspectos del libro. Aun Estival⁸⁸ reconoce que a escala internacional la información sobre la bibliología es reducida. Además el estudioso necesita quitar de su mente, ideas como el que la bibliología se trata de una de las ramas de la bibliotecología o de la documentación, dimensionándola al contexto histórico en el que fue propuesta y se desarrollo con mayor fuerza.

2.1 La etimología de la bibliología

Si bien el término bibliología tiene en su aspecto formal etimología grecolatinas, en su formulación etimológica no existe el mismo debate que en la bibliografía, esto se debe a que los autores que proponen este término no pretenden construirle una historia antigua como los de la bibliografía, sino mas bien respondía a que a finales del siglo XIX se estilaba construir los términos eruditos tomando como base el griego y el latin.

Etimológicamente el término bibliología es resultado de la conjunción de las palabras griegas: *biblion* libro y *logos* estudio, tratado. Literalmente y de acuerdo al significado asumido por los bibliólogos sería el estudio o tratado del libro. Lo que les llevo a darle el significado de *ciencia, tratado o estudio del libro*. Llama la

⁸⁶ Iguiniz, Juan B. *El libro: epítome de la bibliología*. México : Porrúa, 1998.

⁸⁷ Millares Carlo, Agustín. *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas*. México : FCE, 1993.

⁸⁸ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Paris : Société de Bibliologie et de Schématisation, 1978. v. 1, p. 29.

atención que cuando se propuso el término bibliología, el uso de *biblion* no sólo hacía referencia al libro impreso, también incluía los manuscritos. Con lo que se comprueba que el uso de *biblion* sólo para referirse al libro impreso es de época reciente.

A diferencia de bibliografía, en el caso de bibliología no existió la pretensión de ubicar sus antecedentes etimológicos en el pasado grecolatino, por lo tanto no se crea un debate en torno a la historicidad de su construcción etimológica y se acepta que es reciente y arbitraria, pues no respeta el significado original de *biblion*, restringiendo su uso al libro impreso, además de que no forma parte del vocabulario clásico del griego o del latín. Ello no quiere decir que su valor como término sea menor, pero se hace a un lado cualquier intento por encontrar raíces históricas antiguas al término bibliología, ya que se trata de un neologismo creado con el fin de asignarle una denominación a la ciencia encargada del estudio de los libros.

2.2 Contexto histórico del origen de la bibliología

Un aspecto estrechamente unido al surgimiento de la bibliología es el social. Apoyado en esa idea Estivals dice que con la revolución francesa de 1879 nació el modelo bibliológico liberal, cuya premisa principal era lograr una plena libertad en la expresión y difusión de las ideas. Sustentado en que en su concepción de gobierno era necesaria una sólida base de ciudadanos bien informados, a la que se le nombra opinión pública. Quienes deben participar de manera consciente

tanto en las elecciones de sus gobernantes, como en el rumbo que debe tomar su país. La participación del Estado en la expresión y difusión de las ideas debía ser acotada al apoyo del fortalecimiento de ese ideal⁸⁹ y la adecuada regulación de las relaciones entre los ciudadanos encargados de esa tarea.

Eso trajo en consecuencia que los dirigentes revolucionarios procuraran apoyar el desarrollo del libro, con el fin de que todo el pueblo tuviera acceso a la educación y la cultura. Con esa meta se inició un ambicioso plan en el que se confiscaron las colecciones de miembros de la nobleza y el clero para formar bibliotecas abiertas al pueblo. El logro de ese ideal trajo consigo ciertos excesos, ya que al confiscarse esas colecciones, algunas fueron objeto de la dispersión y el pillaje, causando una sensible pérdida para la cultura francesa.

Entre los aspectos positivos, fue el que al aplicar los revolucionarios franceses la nacionalización de bibliotecas, propició el desarrollo de la bibliografía nacional. Cristalizada en la creación de la *Bibliographie de la France*, bajo los auspicios del gobierno de Napoleón, de 1811 a 1812. Esto llevó a los interesados en la bibliografía a ocuparse de la reflexión en torno a la técnica descriptiva y clasificatoria de la bibliografía, creando un clima fértil para la teorización.

Otra de las características de esa época fue que la bibliografía se convirtió en una herramienta útil, ante la necesidad de reflexionar sobre el pasado, para construir el

⁸⁹ Estivals, Robert. "Hacia un nuevo modelo bibliológico neoliberal mundial". En: *Rev. Esp. De Bib.* v.1, n. 1 (1997): 5 p. p. 1.

futuro. El fin era tener una mejor perspectiva sobre el rumbo que habría de tomar el estado francés. Lo que abrió paso para que la bibliografía fuera considerada auxiliar de la historia.

También se fortaleció una noción que apreciaba al libro, no sólo como un objeto estético sino como un ente vivo, en el cual se encontraba parte del saber humano, acumulado a través del tiempo o que estaba siendo descubierto en ese momento. Esto produjo la necesidad de enfatizar el estudio de los contenidos intelectuales de los textos, lo que descalificaba como ciencia a la mera elaboración de listas de títulos de libros.

En este contexto histórico se estaba perfilando una nueva noción de hombre y sociedad, que influyó a las utopías sociales de los siglos XIX y XX. Basado en las ideas de la Ilustración francesa, la que consideraba, por un lado que el hombre era el centro del universo, el status de la razón como eje central en el desarrollo de la humanidad y el desplazamiento de la visión de una deidad creadora y reguladora del universo.

Por ello Estivals⁹⁰ señala que el nacimiento de la burguesía en las antiguas sociedades feudales trajo consigo el desarrollo de un pensamiento filosófico laico y científico. Prefigurada en la aparición de una corriente desacralizadora de la religión y en el campo del libro la sustitución comercial del copista por el librero, la evolución rápida de la técnica de la escritura sustentada en la alfabetización de los

⁹⁰ Estivals, Robert. *Bibliologie*. Op. cit. v. 1, p. 25.

ciudadanos y el fortalecimiento del *codex* en su expresión impresa, como medio de comunicación de las ideas, y que tenía en mente la educación del pueblo, ideal inherente a la mayoría de las revoluciones sociales, como la revolución francesa, la rusa y la mexicana.

Los antecedentes históricos de la bibliología se deben buscar en la bibliografía, expuesta en el anterior capítulo. Ya que a quienes se les ubica como creadores de la bibliología, tenían entre sus intereses primordiales el trabajo bibliográfico. Como ya se comentó en un principio la intención no fue sustituir a la bibliografía, sino ampliar los alcances de su quehacer y sobre todo crear y fortalecer su teoría. Así que desde su punto de vista el trabajo de la ciencia del libro no debía restringirse a un trabajo práctico cristalizado en la formación de listas generales o especiales de libros, sino debía estudiar otros aspectos importantes del libro, como la edición, la lectura, las bibliotecas, etc. En consecuencia, la razón por la que aparece la bibliología está en que que la bibliografía no cumplía todas las expectativas que debía cubrir la ciencia del libro, ya que estaba siendo restringida a la elaboración de listas de títulos de libros.

2.2.1 Antecedentes de la bibliología

Zidouemba y Villasco llegaron a la conclusión de que el origen de la bibliología fue resultado de una atmósfera cultural favorable al desarrollo del libro como medio esencial en la comunicación escrita. Ya que a finales del siglo XVIII y principios del XX al libro se le reconocía un importante papel para la educación del pueblo.

Además en los ideales de libertad de expresión están los antecedentes del modelo bibliológico neoliberal, punto de partida de la bibliología. A esto se debe sumar la creación de la *Encyclopédie* de Diderot, que pretendía reunir todo el saber humano de su tiempo. Los enciclopedistas le atribuyeron al libro un papel vital en la comunicación de sus ideas, por ser la fuente de información de mayor veracidad de su época y en consecuencia herramienta útil para su trabajo, pues les permitía transmitir su conocimiento a una mayor población. Por lo tanto en este apartado se presentará cuáles son las nociones en torno al nacimiento de la bibliología y las circunstancias de su origen.

2.2.2 Origen del término bibliología

De acuerdo con Zidouemba y Villasco⁹¹ el origen de la bibliología se encuentra en el trabajo de Née de la Rochelle⁹², quien propuso una concepción global del libro como fenómeno humano, al sostener que *el hombre aspira a saber todo lo que es creado por su espíritu*, en el *Discours sur la science bibliographique et sur les devoirs du bibliographie*. Esa aseveración refleja un espíritu influenciado por la Ilustración, con la seria aspiración por llegar a tener acceso a todo el saber humano y ponerlo a disposición de cualquier ciudadano. A pesar de esa aportación a la bibliología no propuso el término bibliología, ni mucho menos una definición, ya que su pensamiento está enmarcado en la bibliografía. Lo que se le

⁹¹

⁹² Savova, Elena. "Née de la Rochelle (Jean François, 1751-1838)". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993. p. 400.

* *l'homme aspire à savoir tout ce qui est crée par son esprit.*

reconoce, de acuerdo con Savova, es que tenía en mente la noción de bibliología desarrollada posteriormente por Peignot.

Por su parte, Peignot⁹³ aseguraba que Rive fue el primero en definir a la bibliología como *el arte de disertar sobre los libros y de tratar lo más pertinente con el fin de informar sobre su contenido y su historia*". Proposición rechazada por Zidouemba y Villasco con el argumento de que a pesar de que Rive había estado interesado en conformar una ciencia del libro, buena parte de su trabajo se basaba en las ideas de Née de la Rochelle. Otro elemento que suman a su argumentación es que Peignot, para hacer esa aseveración se basaba en el título de uno de los trabajos del abad y no en el contenido de su obra. En apariencia los mejores argumentos son los de estos autores ya que la obra de Née de la Rochelle fue publicada en 1782, mientras que Rive publicó la suya en 1790.

Sin embargo, Yousfi considera que Peignot tenía razón al asegurar que Rive fue el fundador de la bibliología, al usar el término por primera vez en 1781⁹⁴. Argumento con el que está de acuerdo Estivals, y lo refuerza al señalar que ese término se encontraba en la correspondencia del abad Rive, que databa de 1781 y 1786 y que fue publicada en 1790⁹⁵. Por lo que quien propuso el término bibliología fue Rive, basado en algunas de las ideas de Née de la Rochelle.

⁹³ Zidouemba, Dominique H. et Gilles Villasco. "La bibliologie au siècle XVIII". p. 34.

^{**} *l'art de discours sur les livres et d'en parler très pertinemment soit par rapport a leur intérieur, soit par rapport a leur histoire.*

⁹⁴ Yousfi, Hanane El. "Rive (abbé Jean-Joseph, 1730-1792)". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993. p. 496.

⁹⁵ Estivals, Robert. "Bibliologie". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993. p. 30.

A este debate en alguna medida le falta razón, pues al observar las fechas en las que Née de la Rochelle y Rive publican sus obras, salta a la vista que son contemporáneos. Con lo que es evidente que los dos pudieron aportar diversas ideas en torno a la ciencia del libro, las que fueron retomadas por Peignot y que le permitieron llegar a proponer la bibliología.

En conclusión, si bien Née de la Rochelle ya tenía en mente la bibliología, con lo que posiblemente influyó a Rive o tuvo un diálogo con él al ser contemporáneos, a este último autor le correspondió conceptualizar a la bibliología. Por otra parte, si se presta atención a lo propuesto por Rive, se nota que tenía en mente dos elementos vitales para la conformación de una ciencia en ese tiempo. En primer lugar le da un peso sustancial a la conformación de un discurso propio de esta ciencia y además expone su desarrollo histórico.

A pesar de las posiciones expuestas y reconociendo la importancia de las aportaciones de Née de la Rochelle y Rive, no es posible adjudicarles el título de creadores de la bibliología. Cuando menos en la proposición del término y su definición de ciencia, sobre todo porque Rive se refiere a ella como arte, mas no como ciencia. Esta tarea le tocó a Peignot, quien a pesar de proponerla como ciencia no se lanzó a la creación de la bibliología en sustitución de la bibliografía.

2.2.3 Primeras definiciones de la bibliología.

A la bibliología se le reconoce que no tuvo un origen múltiple como otros términos usados para referirse al estudio de la información registrada y organizada, ya que nadie le discute o disputa a Peignot la proposición de ese término. Al ser el personaje central en la aparición de la bibliología, la exposición sobre las ideas de Peignot ocupará esta parte del capítulo, además de algunas de las variantes nacionales que se fueron desarrollando en torno a la bibliología.

2.2.3.1 La bibliología desde la perspectiva de Peignot.

La bibliología nació en un momento crucial para Francia y el mundo occidental, ya que se estaban suscitando importantes transformaciones de tipo social. Sobre todo, como ya fue expuesto, porque la bibliología surgió en el contexto de la revolución francesa. Intelectualmente Peignot, al igual que los eruditos de la época, estuvo influenciado por las ideas de la Ilustración y el Enciclopedismo⁹⁶. Lo que se constata porque pretendía que uno de los productos de la bibliología fuera un tratado que de manera sumaria y descriptiva, registrara todas las producciones del espíritu humano. De la misma forma su intención era que el estudio del libro se hiciera con la misma rigurosidad e independencia que el estudio de la naturaleza. En esta perspectiva de la bibliología, resalta el hecho de que sus objetivos ya no concordaban de manera absoluta con los deseos de los humanistas que le dieron

⁹⁶ Zidouemba, Dominique H. et Gilles Villasco. "Les précurseurs français de la bibliologie au XVIII^e siècle". p. 29-39. p. 32.

vida a la bibliografía; porque mientras él veía una ciencia del libro, los humanistas consideraban al estudio del libro como un quehacer auxiliar de otras disciplinas.

De manera formal la primera ocasión que se consignó el uso de la palabra bibliología fue en 1802, siendo el autor Peignot. Quien no se conformó con asignarle una denominación, ya que también le dio el significado de ciencia del libro⁹⁷. De acuerdo con Estivals, Peignot concebía a la bibliología como la teoría e historia del libro⁹⁸, mientras que Zidouemba y Gilles aseveran que Peignot intentaba diferenciar a la naciente bibliología de la bibliografía. La última aseveración es cuestionable, ya que si se revisan los textos de Peignot en su propuesta la bibliología no sustituía a la bibliografía, sino se trataba de su parte teórica, con lo que se complementaba y fortalecía el trabajo práctico que ya se efectuaba con la bibliografía, por eso en un trabajo posterior le llama *bibliologie* o *bibliographie elementaire*⁹⁹.

Ahondando en el tema de la concepción de Peignot, Estivals¹⁰⁰ dice que Peignot confundió la ciencia del libro con las nociones de bibliografía y la historia de la escritura. Por lo que intentó elaborar un repertorio universal de los textos relacionados con esa temática, donde los analizaba y sistematizaba de acuerdo con sus temáticas. A pesar de ese señalamiento, comenta que la aportación de Peignot fue la sistematización enciclopédica y teórica de los libros, lo que influyó

⁹⁷ Peignot, Gabriel. *Dictionnaire critique, littéraire et bibliographique des principaux livres condamnés au feu, supprimés ou censurés*. Paris : A.-A. Renouard, 1806.

⁹⁸ López Yepes, José. *La documentación como disciplina. Teoría e historia*. Pamplona : EUNSA, 1995. p. 81-82.

⁹⁹ Gabriel Peignot. *Repertoire...* Op. cit. p. ix.

¹⁰⁰ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. v. 1, p. 29-30



en una necesaria sistematización práctica de los libros. Con lo que concluye que se trataba más bien de una bibliología descriptiva, que en ese momento retomaba elementos de la ciencia histórica y bibliográfica, para consolidar la teoría de la ciencia del libro y preparó el terreno para el desarrollo de una disciplina científica para el siglo XX, cristalizada en la documentación¹⁰¹. Si bien a Estivals parece asistirle la razón cuando critica el hecho de que lo propuesto por Peignot no se trataba de teoría, se olvida que la concepción de la teoría era diferente a principios del siglo XIX, que en la segunda mitad del siglo XX, por lo que su argumentación no es válida al criticar una postura de otra época a partir de su propia época, sin tomar en cuenta el contexto histórico en el que Peignot propuso a la bibliología.

A pesar de la importancia de la aportación de Peignot, su proposición de bibliología es sumamente general y en ocasiones puede confundir, porque en apariencia usa de manera indistinta los términos bibliografía y bibliología. Sólo una lectura detenida permite llegar a la siguiente conclusión: desde su punto de vista la bibliografía era la ciencia del libro y la bibliología era la parte teórica de la bibliografía. Es notable que dibuja algunos de los componentes de la ciencia del libro, pero sin profundizar en la formulación de las divisiones de esta ciencia.

Esta definición tan concisa se debió a la influencia de los enciclopedistas, quienes enfatizaban la necesidad de definiciones concretas y generales. Tal influencia se encuentra en el *Repertoire bibliographique universel*, obra que era un listado analítico de títulos de libros que tratan todos los asuntos relacionados con el

¹⁰¹ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Paris : PUF, 1987. p. 10.



estudio del libro. Igualmente los primeros trabajos relacionados con la bibliología, fueron publicados bajo el título y forma de enciclopedia o diccionario, tal fue el caso del *Dictionnaire de bibliologie catholique* de Gustave Brunet.

En 1806 Clarke¹⁰² comentaba que la bibliología era la *introducción al conocimiento teórico y práctico, racional y técnico de la Bibliografía*, significado con el que muestra su acuerdo Langlois¹⁰³. Esta nueva definición enfatizaba el hecho de que la bibliología se trataba del aspecto teórico de la bibliografía, supuesto postulado por Peignot. Al mismo tiempo demuestra que el interés creado en torno a la propuesta de Peignot trascendía las fronteras francesas, llegando a interesar a los ingleses. Lo que es seña de la inquietud por dar forma a una disciplina que pudiera estudiar científicamente el campo de estudio de la bibliografía, que no al libro, no era privativo de los franceses. Es trascendental que Clarke matizaba su noción de bibliología con respecto a lo que aseveraba Peignot, ya que no introducía el estudio de todos los asuntos relacionados con el libro (como las bibliotecas, la edición, la historia del libro, etc.), sino sólo el estudio de los repertorios bibliográficos. En contraparte, Robert Southey estaba de acuerdo con Peignot¹⁰⁴, en la formulación de una ciencia que estudiara de manera general la bibliografía.

¹⁰² *The Bibliographical Miscellany; or, Supplement to the Bibliographical dictionary*. London : W. Baynes, 1806.

* *introduction to the knowledge of Bibliography, theoretical and practical, rational or technical*.

¹⁰³ Langlois, Charles Victor. Op. cit.

¹⁰⁴ Stokes, Roy. Op. cit. p. 13.

A pesar de que el origen de la bibliología fue francés y que en ese país tuvo cierta atención por parte de los estudiosos del libro, durante el transcurso del siglo XIX el desarrollo teórico de esa ciencia se ubicó en Europa Central. Los detalles sobre las propuestas de la bibliología en Europa Central y del Este, serán objeto del siguiente apartado.

2.2.3.2 La bibliología en Europa del Este.

La bibliología descriptiva en su desarrollo teórico recibió un segundo impulso después de 1848. El lugar donde tuvo lugar, ya no fue Francia, sino Europa central, en la zona de los Balcanes, en Rumania, Eslovaquia, la República Checa, Hungría, Bulgaria, Finlandia y Polonia. Este movimiento bibliológico coincidió con la emancipación política de los pueblos sojuzgados por austriacos, prusianos, rusos y turcos otomanos. Los deseos por lograr la independencia llevaron a esos pueblos a la creación de instituciones culturales, poniendo especial énfasis en la creación de bibliotecas, donde se resguardaran los escritos de y sobre su cultura. Por lo que sus eruditos procuraron recuperar sus obras antiguas y para lograrlo recorrieron sus países y el extranjero, ya que su lema fue *Impresos de los pueblos*. En consecuencia el aspecto de la bibliología que se desarrolló fue el filológico y el biblioteconómico¹⁰⁵, estos son la publicación de facsimilares de obras representativas de su cultura y la fundación de bibliotecas con la finalidad de resguardar esos textos .

¹⁰⁵ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. p. 11.



Polonia fue un país clave en el desarrollo de la bibliología y como en Francia, el antecedente de la bibliología fue la bibliografía. El pionero de la bibliología en Polonia es Bandtkie, quien en diversas publicaciones y cursos de bibliografía en la universidad de Cracovia expuso que la bibliología es la encargada de formular los métodos para estudiar al libro. Su perspectiva sobre el estudios del libro se enfoca hacia los aspectos editoriales.

Por su parte Jarkowski¹⁰⁶ ubicaba a la bibliología como la ciencia histórica que estudiaba a la ciencia literaria, la cual trataba el estudio histórico de la bibliografía. Analizando la noción de Jarkowski sobre la bibliología destaca que la enmarcaba bajo los supuestos franceses de ser una rama de la historia. Es relevante que considera a su objeto esencial el estudio de la historia de la bibliografía, porque revela que consideraba los estudios históricos primordiales para la teoría de la bibliografía. Asimismo, en consonancia con el pensamiento de Peignot no desliga a la bibliografía de la bibliología.

En Polonia el principal autor para la bibliología fue Lelewel¹⁰⁷, su aportación fue una obra donde ordenaba y describía sistemáticamente toda la problemática del libro. Esto apoya la opinión de Esdaile, cuando asevera que la bibliología durante buena parte del siglo XIX es de índole descriptiva. Del mismo modo que muestra que a pesar de la intención de Peignot, en el plano reflexivo no se consolidó una teoría de la ciencia del libro.

106

107



Hay una hipótesis sobre Muszkowski, otro bibliólogo polaco, que dice que él influyó en los rusos Loviagni y Lissovsky, padres del renacimiento de la bibliología en la segunda mitad del siglo XX¹⁰⁸. Si bien es una hipótesis sugerente dada la cercanía temporal y regional de esos autores, no existen evidencias sólidas para sustentarla.

Aparte de lo hecho en Europa del Este sobre la bibliología, otro país que tuvo autores importantes fue Italia, cuyo representante es Gar. Este personaje usó el término bibliología para titular una de sus obras, dándole un significado diferente al propuesto por Peignot¹⁰⁹. Ya que consideraba que se trataba del estudio de todo el proceso de elaboración de un libro, lo que les llevó a la conclusión de que la bibliología no tenía un radio de acción demasiado amplio, como lo creía Peignot, sino sólo se ocupaba de los aspectos técnicos de la edición.

Es trascendental que la bibliología, a diferencia de la bibliografía, se propuso con una definición. A pesar de ser una definición bastante general, denota un interés por parte de Peignot de proponer una ciencia conforme a los cánones de los estudiosos de su época, quienes consideraban que se debía presentar la definición de la ciencia propuesta (o el término) con una premisa general. Si bien puede considerarse un acierto de Peignot, evitó el desglose y profundización de los elementos de esta ciencia.

¹⁰⁸ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. v. 1, p. 30.

¹⁰⁹ Gar, Tommaso. *Lecture di bibliologia fatte nella Regia università degli studi in Napoli durante il primo semestre del 1865 da Tommaso Gar*. Torino : Unione tipografico-editrice, 1868.

A esto hay que añadir que el posterior desarrollo de la bibliología se dio en el campo práctico, soslayándose el fortalecimiento de la teoría de la bibliología. Por lo que, a pesar de los esfuerzos por explorar el aspecto histórico del libro, entendido como el *biblion*, se enfatizó en el perfeccionamiento del trabajo editorial. En consecuencia la idea original de crear y fortalecer la teoría de la bibliografía, se redujo a un trabajo técnico de normalización editorial, valioso y necesario, pero que hacia a un lado la idea original de Peignot.

2.2.3.3 Críticas a la bibliología de finales del siglo XIX.

La bibliología como denominación de la ciencia que estudiaba el aspecto teórico del libro tuvo una buena aceptación, sobre todo a partir de mediados del siglo XIX, a causa de las limitantes que imponía el término bibliografía con su connotación descriptiva. Lo que provocaba confusiones entre la labor práctica, que se trataba de la elaboración de repertorios bibliográficos o listas de títulos de libros, y la teoría, encargada en ese momento de codificar y regular la elaboración de esas listas o repertorios, además del estudio de otros aspectos del libro, como su historia.

Ante ese panorama los eruditos que estaban relacionados con el estudio del libro tuvieron la necesidad de proponer un término que impidiera esa confusión, separando la parte teórica de la práctica en el estudio del libro. Paradójicamente

en el desarrollo posterior de la bibliología, se volvió a reincidir en la ambigüedad entre el término y el aspecto teórico y el aspecto práctico de la disciplina.

Francia fue el país donde mayor éxito tuvo la propuesta de la bibliología, sobre todo concebida como la ciencia que estudiaba todos los aspectos del libro, lo que incluía a las bibliotecas, la edición, el mercado del libro, la historia del libro, la bibliografía, etcétera. A pesar de ese éxito, la bibliología tuvo que mantener una relación confusa con otras denominaciones referentes al estudio de fenómenos relacionados con el libro, como la bibliografía y la documentación. La exposición de esa problemática será uno de los puntos centrales de este apartado.

Los autores de la escuela anglosajona y alemana prefirieron estudiar cada uno de los aspectos del libro de manera separada, por lo que consideraban innecesario formular o aceptar un nuevo término que abarcara el estudio de todos los aspectos del libro. Así optaron por proponer términos como *bibliography*, *library economy*, *bibliothekswissenschaft*, etcétera, con la finalidad de diferenciar entre el estudio de los libros o las bibliotecas. Esto provocó algunas de las confusiones o diferencias que se tienen al estudiar la disciplina que estudia la información registrada y organizada. Por lo que para poder llegar a un acuerdo sobre esta ciencia es indispensable delimitar su objeto de estudio.

En Italia se estaba desarrollando una noción técnica de la bibliología, diferente a la propuesta de Peignot. Un ejemplo es que Ottino¹¹⁰ consideraba a la bibliología como el arte que se encarga del estudio de las partes del libro y su historia. Esto se infiere de su *Manuali Noepli: bibliografia*, ya que a la sección donde trata el estudio de la historia del libro y en especial de la edición le asigna el nombre de bibliología.

Existían diversos enfoques al momento de abordar y exponer la teoría sobre el estudio del libro, cuestión que en la escuela italiana resaltaba Petrucci y que a su juicio indujo a un débil desarrollo de la bibliología, por la falta de una concepción teórica unificada¹¹¹. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las diversas áreas del saber, incluyendo a las llamadas ciencias duras no se han caracterizado por tener un desarrollo armónico y progresivo. En muchos de los casos ha sido necesaria una revolución científica para lograr la consolidación de ideas novedosas. Con esto no se pretende justificar las debilidades teóricas que aquejaron a la ciencia encargada del estudio del libro, pero si para tomar en cuenta que el desarrollo de una ciencia pasa por múltiples vicisitudes. En el caso de las ciencias sociales y humanas esta situación se tornan de mayor complejidad al momento de formular los modelos teóricos que expliquen sus objetos de estudio.

¹¹⁰ Ottino, Giuseppe. *Bibliografia*. Milano : Ulrico Hoepli, 1935. p. 2.

¹¹¹ Petrucci, Armando. " Italie: la bibliologie en Italia". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993. p. 343.

Buonocore consideraba que a finales del siglo XIX los diferentes autores diferían en los significados que le atribuían a la bibliología. Lo que provocaba que *no coinciden en fijar con criterio uniforme el contenido y límite de esta disciplina*¹¹². Lo que a su juicio se trataba de una seria debilidad para la bibliología y que impidió su desarrollo como ciencia. En conclusión, en este tiempo existieron las siguientes tres definiciones para bibliología:

1. Ciencia del libro.
2. La parte teórica de la bibliografía.
3. Estudio de la historia del libro y la edición.

Si bien todas son valiosas y marcaron la concepción del estudio del libro en las distintas regiones que las enarbolaban, la que tenía mayor autoridad era la de Peignot, lo que no quiere decir que fuera la mejor. Su mayor acierto fue permitir el desarrollo de nuevas propuestas en torno al estudio de los *soportes de información escrita*. Una definición razonable y que se fue imponiendo en el transcurso del tiempo fue la última acepción.

A pesar del desigual desarrollo de la conceptualización de la bibliología, la preocupación por fortalecer su aspecto teórico continuó siendo un aliciente para algunos estudiosos. De tal manera que a finales del siglo XIX y principios del XX,

¹¹² Buonocore, Domingo. *Vocabulario bibliográfico; términos relativos al libro, al documento, a la biblioteca y a la imprenta, para uso de escritores, bibliógrafos, bibliófilos, bibliotecarios, archivistas, libreros, editores encuadernadores y tipógrafos*. Santa Fe : Castellví, 1952.

se exploraron y profundizaron nuevas vías para el estudio teórico de la ciencia del libro, especialmente en el trabajo de Otlet, Loviagin y Lissovsky¹¹³.

2.3 La bibliología durante el siglo XX.

La discusión sobre la bibliología como ciencia volvió a ser tema de interés a finales del siglo XIX. El mérito le correspondió a Loviagin y Lissovsky, quienes fueron los autores intelectuales del renacer de la bibliología¹¹⁴ en Europa del Este. A instancias de esos personajes la bibliología se enfrentó a un proceso de transición, con lo que de ser una ciencia descriptiva e histórica se convirtió en una ciencia de observación y análisis, uniéndose al gran movimiento de las ciencias humanas y sociales empujado por el positivismo¹¹⁵. Para lograrlo implementaron métodos y técnicas provenientes de otras ciencias, mediante los cuales era posible demostrar la veracidad de los resultados obtenidos en su estudio del libro.

Otro de los logros del modelo soviético fue la producción de importantes trabajos bibliológicos. Un autor fundamental fue Roubakine, quien a finales del siglo XIX y principios del XX propuso la *bibliología psicológica*. Esta propuesta de Roubakine estimuló una evolución acelerada en los principios fundamentales de la teoría de la bibliología.

¹¹³ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. v. 1, p. 30.

¹¹⁴ Muszkowski, J. "Sur la statistique internationale des imprimés". En: *Congres International des bibliothécaires*. Prague: ¿?, 1926. t. 2, p. 412-422.

¹¹⁵ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. p. 12.

Gracias a la experiencia de Roubakine se definió la fórmula de que el libro y la escritura son dos fenómenos únicos creados por el hombre¹¹⁶. Esta premisa que desde la perspectiva contemporánea se trata de una obviedad, para los autores de esa época se trataba de un aporte innovador, pues de manera definitiva se negaba cualquier participación extrahumana en la generación de ciertas creaciones humanas, como el libro y la escritura.

Roubakine también aportó la formalización de una nueva línea de estudio del libro: la bibliología psicológica. Cabe mencionar la estrecha relación entre Roubakine y Otlet, por lo que compartían muchas de sus ideas. Con lo que no es extraño que Otlet en el *Traite* mencione a la bibliología psicológica, como una de las ramas de la documentación/bibliología.

A principios de siglo XX Otlet estaba firmemente convencido de la existencia de la bibliología conforme a la tradición de Peignot.¹¹⁷ Al señalarla como compañera de la bibliografía en el estudio del libro, decía que la bibliología es *la ciencia del libro, o todo el conocimiento relativo a los libros*¹¹⁸. Esta definición en la primera parte no se diferencia de lo expresado por Peignot a principios del siglo XIX. Lo novedoso estaba en que decía que la bibliología trata aquel conocimiento relativo a los libros. Esta segunda afirmación es ambigua y no ahonda en el estudio científico de los libros, porque al afirmar que la bibliología es todo el conocimiento

¹¹⁶ Estivals, Robert y Elena Savova. "Nicolas ROUBAKINE: Introduction a la psychologie bibliologique". Disponible en: <http://www.oszk.hu/kiadvany/iras/14est.html#top>. Consultado en 06/2000.

¹¹⁷ Correa Vicentini, Aber Lellis. Op. cit. p. 171.

* *the science of book, or the whole of our knowledge relative to books.*

¹¹⁸ Paul Otlet. "The science...". Op. cit. p. 72.

de los libros, no sólo trataría aquel conocimiento adquirido mediante una metodología rigurosa y racional, también se debería incluir otro tipo de conocimientos que estarían en el rango de lo tecnológico. En especial de la manera como era entendida en el positivismo, corriente con la que se identificaba Otlet. En consecuencia la definición propuesta por Otlet es inadecuada, aun dentro de sus supuestos etimológicos, porque pretende el conocimiento de todos los libros, aspiración ambiciosa y deseable pero imposible de ser alcanzada.

Años después en el *Traite* Otlet hizo uso del término bibliología, pero al desglosar su objeto de estudio resalta que el libro impreso como parte sustancial del proceso de comunicación, estaba siendo desplazado por otro tipo de soportes de información, argumento en el que se basó para proponer el neologismo documento. Por lo que llegó a la conclusión de que la bibliología es una de las ramas de la documentación o documentología¹¹⁹. A pesar de esa conclusión no dejó de usar el término bibliología a lo largo del *Traite*, lo que provoca confusión, ya que usa bibliología y documentación como si fueran sinónimos.

Sobre este asunto Ayuso considera a Otlet el padre de la bibliología moderna¹²⁰. Bibliólogos importantes como Estivals sostienen que la labor de Otlet fortaleció y consolidó a la bibliología, en especial su aspecto teórico, lo que permitió que la bibliología pasara de ser una disciplina descriptiva a una de tipo analítico, llegando

¹¹⁹ Sagredo Fernández, Félix y José María Izquierdo Arroyo. *Concepción lógico-lingüística de la documentación*. Madrid : Ibercom-Red Comnet de la UNESCO, 1983. p. 306.

¹²⁰ Ayuso García, María Dolores. *Conceptos fundamentales de la teoría de la documentación y estudio terminológico del tratado de documentación de Paul Otlet*. Murcia : DM. 1998. p. 142.

a obtener un rango científico. Esdaille considera que el mayor aporte de Otlet fue que encauzó el interés de la bibliología hacia el estudio de la comunicación escrita y no sólo al estudio del libro impreso¹²¹. Conclusión errónea porque él supeditó la bibliología a otra disciplina o la sustituyó por la documentación o documentología, que trajo como consecuencia la práctica desaparición de la bibliología como ciencia autónoma.

Recientemente Ayuso¹²² aseveró que así como la bibliología sustituyó a la bibliografía, la primera fue sustituida por la documentación, aseveración que es indispensable matizar, porque en algunas regiones la bibliología no fue aceptada como sustituta de la bibliografía. Por ejemplo en Estados Unidos y Alemania no fue admitida la existencia de la bibliología, ya que ellos sólo reconocieron a la bibliografía, la biblioteconomía o la bibliotecología.

En este punto es relevante que a principios del siglo XX el término bibliología tenía aceptación en México, por la influencia de la escuela francesa en los encargados de la biblioteca nacional. De acuerdo al testimonio de Jesús Galindo y Villa el término bibliología se usaba en la biblioteca nacional para referirse a la ciencia del libro y en especial al estudio de los repertorios bibliográficos¹²³. En ese tiempo la biblioteca nacional con Vigil a la cabeza, era la autoridad rectora sobre el tema de las bibliotecas y los libros. Galindo aseveraba que se aceptaba la manera como

¹²¹ Estivals, Robert. "Bibliologie". Op. cit. p. 31.

¹²² Ayuso García, María Dolores. *Conceptos fundamentales de la teoría de la documentación y estudio terminológico del Tratado de Documentación de Paul Otlet*. Murcia :DM, 1998. p. 23-26.

¹²³ Galindo y Villa, Jesús. "La clasificación de los conocimientos humanos y la bibliografía". En: *Memoria*. p. 124.

Otlet concebía a la bibliología, porque México era uno de los países colaboradores en la conformación de la bibliografía internacional labor que coordinaba el *Institute Internationale Bibliographique*. Lo que demuestra la influencia de la escuela francesa en México a principios del siglo XX y que no era ajeno al estudio de la información registrada y organizada, aunque sea desde su vertiente pragmática.

Como resultado de la revolución de 1917 surgió el modelo bibliológico soviético. A pesar de que desde el siglo XIX ya había una trascendente tradición bibliológica en ese país, fue Lisovsky¹²⁴ quien dio origen a la bibliología moderna, independiente de la bibliografía y la biblioteconomía. No propuso una definición novedosa de bibliología, pero entre sus aportaciones a la teoría de la bibliología propuso una fórmula sustentada en tres términos: producción, distribución y descripción del libro. Esta propuesta es esquemática como lo demanda la lógica y sintetiza en tres elementos el ciclo del libro. Porque va desde el origen del libro impreso hasta el resultado cuando llega a las manos del estudioso.

Sobre la definición propuesta por Lisovsky, hay que dar atención al carácter de medio de comunicación que le atribuye al libro. Porque con eso se pone corte final a la antigua concepción de que la bibliología se trataba de una disciplina diletante, en estrecha relación con la historia y la literatura, ya que se resaltan los contenidos intelectuales del libro, sobre su elemento material. En esta definición se establece una bibliología que estudia un fenómeno presente en las relaciones de las sociedades humanas, la comunicación y donde el libro juega un papel vital,

124

porque es uno de los medios usados en ese proceso humano, así ser un medio de la comunicación es menester estudiarlo desde una perspectiva social con el fin tener una amplia perspectiva del fenómeno libro. A pesar de lo novedoso de las ideas de Lisovsky, su perspectiva enfatizaba en el estudio de la labor editorial y comercial del libro, posición que hace a un lado la corriente tradicional que acentuaba una bibliología interesada en el aspecto histórico del libro.

Otro personaje importante de la URSS fue Loviagni quien fue un duro crítico del sistema de Lisovsky, por su carácter esquemático y por poner énfasis en un sistema basado en las leyes del mercado y no en las necesidades del pueblo. Sus enseñanzas en torno a la bibliología fueron reunidas en un texto titulado *Fondements de la science du livre*, donde ofrece una definición que decía: *La bibliología es una ciencia del libro en tanto como medio de comunicación entre los hombres*¹²⁵. Esta definición es valiosa porque además de que asegura la característica de ciencia para la bibliología, enfatiza el carácter del libro como medio de comunicación. De la misma forma pone al acento en el aspecto social del libro, con lo que puede observarse la contradicción entre el paradigma neoliberal y el socialista de la bibliología. Con esto una corriente de la bibliología se va alejando de su carácter humanista por uno de tipo social, lo que le acercaba a las ciencias sociales. Asimismo es importante la definición que dio Loviagni porque fue uno de los puntos de partida para la propuesta de Esdaile.

* *La bibliologie est une science du livre en tant que moyen de communication des hommes entre eux.*

¹²⁵ "URSS: la bibliologie en URSS". p. 566. En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993. p. 566.

El modelo soviético a diferencia del francés tenía como sustento al estado, que se encargaba de regular todas las cuestiones relacionadas con el libro, tanto lo que tenía que ver con su producción, distribución y lectura. Tal modelo tenía notables diferencias con las ideas sostenidas por el liberalismo, porque impedía a los sujetos una relación libre con el libro¹²⁶. El modelo soviético tuvo una fuerte influencia en varias regiones del mundo, con lo que para comprenderlo se debe explicar lo que ocurrió en el campo del libro en otras zonas del mundo. Con todo y la fortaleza que el modelo soviético trajo al mundo del libro, tenía varias debilidades. Ya que al dejar el control de la producción de libros en manos del estado impidió el libre desarrollo del campo editorial y la libre divulgación de las ideas que contravinieran la ideología aceptada por los que detentaban el poder.

Aun cuando hubo reticencias de los ingleses a usar la palabra bibliología durante el siglo XIX, a principios del siglo XX Pollard al escribir un artículo para la *Encyclopedia Britannica* lo tituló 'Bibliography and bibliology'. Con ese título le daba igual jerarquía a la bibliografía y a la bibliología y retomaba la idea de Peignot de la bibliología vista como el aspecto teórico de la bibliografía.

Otro ejemplo es el de Greg, quien en dos ocasiones ante la *Bibliographical Society* en 1912 y 1932, optó por usar bibliología para referirse a la ciencia de los libros en lugar de bibliografía, a la que consideraba erróneo usar¹²⁷. Hasta principios del siglo XX un segmento de los bibliógrafos ingleses comenzaron a usar el término

¹²⁶ Estivals, Robert. "Hacia un nuevo modelo..." Op. cit. p. 1.

¹²⁷ Stokes, Roy. Op. cit. p. 13.

bibliología para referirse a la ciencia del libro. Desgraciadamente no hay señales de un planteamiento novedoso de la definición de bibliología y de su teoría. Además de los ejemplos mencionados no existió otro intento entre los ingleses por profundizar en el estudio de la bibliología.

Volviendo a México, un libro publicado por Iguiniz se trataba de un estudio de todos los aspectos del libro, por eso le subtítula epitome del libro. Iguiniz decía que la bibliología *comprende todo cuanto se refiere al libro, considerado desde sus diversos aspectos, es decir, histórico, descriptivo, técnico, artístico, usual, etc*¹²⁸. Todos esos elementos del libro los estudiaba bajo una perspectiva editorial. A la luz de tal definición podemos concluir que en el tiempo de Iguiniz, ya entrado el siglo XX, en México estaba asentada la percepción de la bibliología como una parte del campo de la biblioteconomía/bibliotecología. Posición que influyó en las posteriores generaciones de bibliotecólogos mexicanos y que en la actualidad es la que se le atribuye a la bibliología.

En España en 1952 Lasso en su *Manual de bibliotecología*, influenciado por Otlet, decía que la biblioteconomía o bibliotecología es una rama de la bibliología, la *ciencia que, con un campo más amplio, estudia el libro en todos sus aspectos y matices*¹²⁹. Los españoles tardaron más tiempo en aceptar otro tipo de planteamientos y no por desconocimiento, pues en las obras de Lasso se menciona que ya tenían nociones de la documentación. Esto se debe en buena

¹²⁸ Iguiniz, Juan B. Op. cit. p. 9.

¹²⁹ Lasso de la Vega, Javier. *Manual de biblioteconomía: organización técnica y científica de las bibliotecas*. Madrid: Editorial Mayfe, 1952. p. 3.

medida a las excelentes bibliotecas con colecciones antiguas y a la falta de una investigación científica que provocara la producción de documentos y su consecuente tratamiento. Un suceso que fue determinante para que los españoles fueran reacios a ser receptivos a novedosas formas de pensamiento, fue la guerra civil, al triunfar los franquistas persiguieron todos los signos que pudieran estar vinculados con la república, los cuales estaban presente sobre todo en la educación y cultura e impusieron su propia concepción del mundo, la cual era conservadora.

Buonocore en su *Vocabulario bibliográfico*, consigna una de las mejores definiciones del término bibliología en idioma español, aseveraba que es “*el estudio general del libro en su aspecto histórico y técnico*”¹³⁰. De acuerdo con esta acepción Buonocore no acepta que la bibliología sea la ciencia que estudia el libro en todos sus aspectos, sino lo reduce al histórico y técnico. Esta definición refleja la percepción de la bibliología a partir de la segunda mitad del siglo XX en esta región, misma que ya había sido presentada por Iguiniz. Ya sin la influencia francesa no se tiene la noción de la bibliología como una ciencia general. Ahora con la influencia bibliotecológica norteamericana se concibe a la bibliología como la que estudia algunos de los múltiples aspectos del libro. Esta definición demuestra que la bibliología fue abordada como una especialización de disciplinas como la bibliotecología o la documentación.

Aun cuando la bibliología en varias regiones del mundo ya no era considerada una ciencia autónoma, o ya no era mencionaba, durante la segunda mitad del siglo XX

¹³⁰ Buonocore, Domingo. *Vocabulario...* Op. cit. p. 48.

volvió a ser tema de interés para algunos estudiosos en Francia, quienes la revaloraron a partir de una nueva concepción teórica.

2.4 La bibliología antes de la perestroika y en la obra de Esdalle.

Ubicar a Europa central y del Este como uno de los principales bastiones de la bibliología es porque en esas regiones continuó latente la percepción de la bibliología como ciencia que estudiaba todo lo relacionado con la edición del libro. Esto se debió a que no aceptaron la concepción de documentación de Otlet. Así para Molnar la bibliología abarcaba todo el cuerpo de conocimientos relacionado con el libro, en primer lugar como fenómeno técnico y en segundo lugar sus factores culturales y sociales. Cita el artículo *Von der notwendigkeit und möglichkeit einer allgemeinen buchwissenschaft*, de Grundmann¹³¹, quien afirmaba que la bibliología trata *todo el cuerpo de conocimiento relativo a los libros, examinándolos en sus aspectos históricos, tecnológicos, estéticos, sociológicos y económicos*.

Pal Molnar también comentaba que los polacos ubicaban a la bibliología en el campo de las ciencias humanas a diferencia de la bibliotecología que era ubicada en el campo de las ciencias sociales¹³². Con lo que a pesar de que coincidían con el modelo soviético en atribuir al libro el fin de educar a las masas para la

¹³¹ Molnar, Pal. "The conception and interrelation of bibliography and library science formulated in recent debates in socialist countries". En: *Libri*. V. 18, n. 1, (1968): 1-34. p. 3.

* *the whole body of knowledge relating to books, examining it in its historical, technological, aesthetical, sociological and economical aspects.*

¹³² *Ibid.* p. 18.

construcción de una sociedad comunista, conservaban el interés humanista proveniente de la bibliografía, en lo que respecta al estudio de ciertos elementos del libro.

Otra fuente, la definición de la edición de 1965 del diccionario eslovaco de terminología bibliotecaria define a la bibliología (*khihoveda*) como *La disciplina que estudia la cultura del libro como un todo, enfatizando en su función social en las diversas fases de su desarrollo y en las diferentes condiciones sociales. Se incluye el aspecto teórico, histórico y estético de la cultura del libro*¹³³. Concluye indicando que el concepto socialista de bibliología se basa en el principio dialéctico de que el libro y la cultura del libro también son temas que tienen en común las leyes que prevalecen en la naturaleza y la sociedad, y el empleo de esas leyes comúnmente se usa para promover de manera efectiva las actividades en esos campos¹³⁴.

Nuevamente se observa el papel protagónico que se le atribuía al libro en las sociedades socialistas en la comunicación para la educación del pueblo. Al ser el libro producto de los sujetos no se le puede desligar de las relaciones sociales, las cuales son amplias y tocan diversos aspectos, que al comprenderlos permiten fortalecer esa relación libro-sociedad. También es notorio su acento en que es una

* *The discipline that examines book culture as a whole, with regard to its social function in various stages of its development and in different social conditions. It includes the theory, history and aesthetical of book culture.*

¹³³ Ibid. p. 22.

** *is based on the dialectical principle that book and book culture are also subject to the common laws prevailing in nature and society, and that the employment of these laws is likely to promote effective practical activity in these fields.*

¹³⁴ Ibid. p. 30.

relación dialéctica y está regulada por ciertas leyes y que comprenderlas permitirán un mejor trabajo en el campo del libro.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la mayor parte de América Latina, se siguieron las líneas de estudio sobre el libro y las bibliotecas marcadas por la escuela estadounidense debido a la dependencia, sólo en Cuba fue diferente el tratamiento que se le dio al estudio del libro, debido a la ruptura de relaciones entre Cuba y Estados Unidos y la integración de los cubanos al bloque soviético. Esas diferencias son notorias con países como España, con quienes se comparte el idioma, pero no los parámetros bajo los cuales se estudia la información contenida en soportes físicos, debido a la ruptura que implicaron los procesos de independencia de los países latinoamericanos, además de los nulos avances españoles en esta materia durante buena parte del siglo XX. Así se tiene que los argentinos en 1960 hablaban de la bibliología como la que se refiere al origen e historia del libro, subordinada a la bibliotecología, mientras que en España consideraban que la biblioteconomía estaba subordinada a la bibliología¹³⁵. A pesar de que años atrás, los mismo argentinos con Penna a la cabeza y con influencia de Otlet decían que la bibliotecología se trataba de una disciplina subordinada a la bibliología/documentación.

Continuando en Europa del Este, Mikhailov y sus compañeros durante a finales de 1960 y principios de 1970, reconocían la existencia de la bibliología como una

¹³⁵ Couture de Troismonts, Roberto. *Introducción a la bibliotecología*. Córdoba : Dirección General de Publicidad, 1960. p. 20.

ciencia independiente a la *informatika*. La definían de la siguiente manera: *es una disciplina compleja que estudia los registros impresos y escritos desde un punto de vista teórico e histórico*. Lo importante de esta noción soviética es que aceptaba que muchos de los aspectos de la bibliología son importantes para la informática, ya que bastante información científica es diseminada en la forma de libros y manuscritos¹³⁶. Aseveraban que la bibliografía, la bibliotecología, la bibliología, la documentación y la *informatika* eran ciencias que tienen relación entre sí, ya que sus objetos de estudio compartían algunos elementos. Pero no concebían una ciencia superior o general que las agrupara a todas, sino de acuerdo con Setién y Gorbea¹³⁷ formarían parte de un sistema que las agrupaba por tener puntos de acuerdo. En lo que respecta a la definición, es sintomático que no usaban la palabra libro, sino registro impreso o escrito, para referirse al objeto de estudio de la bibliología, sobre todo porque en este momento ya existía una gran gama de soportes de información diferentes al libro impreso o manuscrito. Además ponían énfasis en que estudiaba el aspecto teórico e histórico de los registros impresos o escritos. Ello refleja un alejamiento de la postura tradicional de los estudiosos de la bibliología, salvo de la sostenida por Peignot, y estaban en concordancia con las ideas planteadas por Escarpit acerca del estudio de la comunicación escrita.

* *is a complex discipline that studies printed and written records from the theoretical and historical point of view.*

¹³⁶ Mikhailov, A. y R. S. Chernyi. *An introductory course on informatics/documentation*. The Hague : FID, 1971.

¹³⁷ Setién Quesada, Emilio y Salvador Gorbea Portal. "De la bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo". En: *Investigación Bibliotecológica: archivología, bibliotecología, información*. v. 8, n. 16, (ene-jun, 1994): 21-25.

Los que apuntalaban la idea de la ciencia de la información no se ocupaban de la bibliología, ya que su preocupación central era estudiar la información, mas no sus soportes. Esto se debe en buena medida a que los estadounidenses no reconocían a la bibliología como una ciencia, sino como una rama de la bibliotecología, ubicada en el campo de las ciencias humanas ocupada de la historia del libro y la edición. Con lo que las cuestiones del libro relacionadas con la ciencia de la información se trataban bajo la óptica de la bibliotecología.

Recientemente Pensato exponía que concebir a la bibliografía *como ciencia de las ciencias o ciencia del saber universal contenido en los libros es un mito del siglo XIX, sin ningún fundamento histórico y científico*¹³⁸. Ya que la bibliografía es una de las ciencias del libro, junto con la bibliología. Al respecto comenta que en Italia la bibliología es *el estudio de las evidencias físicas del producto libro, tal y como ha salido de la imprenta*¹³⁹. La posición de los italianos no ha variado desde el siglo XIX. Si le reconocen su carácter de ciencia a la bibliología, pero circunscrita al estudio de la edición del libro.

A finales de este período, en la mayor parte del mundo la bibliología fue restringida al estudio de la historia y edición de los libros. Sólo la corriente encabezada por Esdaile continúa con la postura de la bibliología como ciencia del libro. Y aun ellos han optado por enfocar el estudio del libro, desde la interpretación del ambiente social e intelectual que le rodea. Además no restringen el objeto de estudio de la

¹³⁸ Pensato, Rino. Op. cit. p. 35.

¹³⁹ Ibid. p. 36.



bibliología al libro, más bien dicen que se ocupa del estudio de la comunicación escrita.

2.4.1 La bibliología ante las transformaciones sociales de finales del siglo XX.

Debido a la estrecha relación de la bibliología con los acontecimientos sociales que ocurrían en los lugares donde existieron propuestas serias para su desarrollo teórico se consideró importante presentar este apartado. Con la caída del estado soviético a principios de la década de 1990 se eliminó el modelo bibliológico soviético. Tanto en la URSS como en los países del Este europeo, e incluso en algunos países del tercer mundo que por la influencia socialista habían dejado en manos del estado el control del mundo del libro, fue necesario replantearse su relación con el estudio del libro.



La desaparición del modelo socialista deja sitio hoy día en la mayoría de los países a un modelo neoliberal cuyo principal impulsor es Estados Unidos. Este nuevo modelo modificó el proceso de comunicación escrita, a través de la introducción de nuevas tecnologías y la regulación de las relaciones que se tejen alrededor de la comunicación escrita se queda en manos del mercado. Como la bibliología estudia parte de ese proceso de comunicación escrita se necesita una nueva noción de la bibliología, para responder a esta nueva situación de la comunicación escrita¹⁴⁰. Tal noción de bibliología la pretenden alcanzar estos

¹⁴⁰ Estivals, Robert. "Hacia un nuevo modelo...". Op. cit. p. 4.

estudiosos de la bibliología, sin embargo el interés por estudiar la bibliología desde ese punto de vista es ocupación de unas cuantas personas, sin trascender a todos los que están ocupados en el estudio de la información registrada y organizada. El principal promotor de ese tipo de estudios es Estivals, siendo el autor de mayor importancia entre los bibliólogos contemporáneos y cuyas ideas han sido acogidas en países como España, Rumania y Polonia¹⁴¹.

La primera noción de bibliología que Estivals expuso en sus escritos fue ciencia de lo escrito¹⁴², posición cuestionable, ya que el estudio de lo escrito se puede realizar desde diversas perspectivas, que no abarca en su totalidad la bibliología. Concepción que fue transformando hasta llegar a su concepción actual, que considera a la bibliología *la ciencia de la comunicación escrita*¹⁴³. La razón de esa modificación en su percepción del objeto de estudio de la bibliología, radica en que a su juicio el libro se convirtió en un objeto de estudio limitado al libro impreso, lo que le impedía ser una ciencia sólida, moderna y con un campo de estudio amplio.

La solución la encontró en el pensamiento de Escarpit, que le permitió inferir que la bibliología estudia la comunicación escrita. Con esta nueva propuesta considera que si bien respeta el término original de bibliología, amplía el radio de su objeto de estudio, con el fin de abarcar ya no un objeto físico sino un elemento sustancial

¹⁴¹ Cerdón García, José Antonio y Emilio Delgado López-Cózar. "La bibliología: ciencia de la comunicación escrita, planteamientos actuales". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. Año 6, n. 19, (junio, 1990): 29-40. p. 32-33.

¹⁴² Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. v. 1, p. 13.
* *science de la communication écrite*.

¹⁴³ Estivals, Robert. "Bibliologie". Op. cit. p. 47.

en el proceso de comunicación¹⁴⁴. Haciendo esto respeta el campo de la documentología, porque mientras que la documentología estudia todo el espectro de documentos, como objetos físicos, donde se incluyen no sólo a los impresos, la bibliología es la encargada de estudiar al documento impreso como medio de comunicación y parte del proceso de comunicación.

Basado en esa acepción remite los antecedentes históricos de la bibliología a las primeras manifestaciones de la escritura, llevándolos a la actualidad y reconociendo cuatro etapas:

1. La era de la producción de escritos y de la técnica de la escrita.
2. La era de la bibliografía, del renacimiento, hasta el siglo XVIII.
3. La era de la bibliología, donde ubica al siglo XIX.
4. La bibliología en la actualidad, que es la ciencia de la escritura¹⁴⁵.

La cuarta etapa es cuestionable debido a que la escritura, como ya señale, puede ser estudiada desde la grafología, la paleografía, la lingüística, etcetera disciplinas que no abarca la bibliología. Justifica la existencia actual de la bibliología y la expone como una ciencia que tiene el mismo nivel de la ciencia de la información y la comunicación, con las que comparte ciertos elementos de sus metodologías y técnicas de investigación.

¹⁴⁴ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. p. 19-22.

¹⁴⁵ Estivals, Robert. *La bibliologie*. Op. cit. p. 5-15.

Los métodos que desarrolla al interior de la bibliología tienen mayor relación con la sociología y la hermenéutica. Ya que considera que el estudio de la comunicación escrita debe realizarse tomando en cuenta todo el contexto social que le rodea. Esto permite que el mundo de lo escrito sea conocido y comprendido con mayor objetividad. Además de que estima indispensable generar un modelo paralelo al modelo neoliberal prevaleciente, pues considera peligroso dejar en manos del mercado la regulación de la comunicación escrita.

Si bien esta corriente retoma parte de la herencia de la antigua tradición bibliológica francesa, lo que se expresa en los estudios sobre la historia de la lectura de Chartier y otros autores franceses, también tiene influencia de las corrientes bibliológicas de Europa central y del este. Como la acepción de Loviagni, quien ponía el énfasis no en un objeto sino en un proceso, al decir que se estudia al libro en tanto que es un medio de comunicación entre los seres humanos.

A esto hay que añadir la decisiva influencia de las aportaciones de Escarpit¹⁴⁶, cuyo pensamiento fue fundamental para las propuestas de Estivals. Escarpit fue el pionero en la concepción del estudio de la comunicación escrita. La manera como abordó su estudio fue desde la sociología y las ciencias de la información. Cuando se usa ciencias de la información es indispensable tener cuidado, porque desde el punto de vista francés se refieren a todas aquellas ciencias que estudian la comunicación, lo que en México se conoce como ciencias de la comunicación.

¹⁴⁶ Escarpit, Robert. *La révolution du livre*. Paris : UNESCO, 1965

Escarpit¹⁴⁷ al tener la noción de que lo escrito se trataba de uno de los medios de comunicación relevantes, animaba a que se estudiara de manera amplia todo el entorno que rodeaba ese medio. Basado en esas ideas escribió una novedosa historia del libro.

Al estar entre las preocupaciones de Estivals la fundamentación de la teoría de la bibliología, ha procurado publicar la *Encyclopédie Internationale de Bibliologie*¹⁴⁸, bajo su dirección, con la colaboración de bibliólogos de diversos países. Justifica el estilo de diccionario de esta obra en la tradición bibliológica, ya que indica que las publicaciones bibliológicas importantes fueron diccionarios o enciclopedias y pone de ejemplo las obras de Peignot. En esta enciclopedia dirigida por Estivals se presenta la historia y la situación actual de la bibliología en el ámbito internacional, conjuntamente se destinan ciertos artículos para exponer puntos centrales de la teoría bibliológica.

Desde el punto de vista de Estivals la bibliología debe ubicarse en el campo de las ciencias sociales, específicamente en el campo de las ciencias de la comunicación humana. Por eso es estrecha su relación con la documentación y la ciencia de la información. Ya no continúa con la tradicional idea francesa de que la bibliografía y la biblioteconomía son parte de la bibliología porque pertenecen a la documentación, conforme a las ideas de Otlet.

¹⁴⁷ Ibid.

¹⁴⁸ *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993.

Son importantes las ideas de Estivals sobre la bibliología, aparte de representar una propuesta novedosa para fortalecer esta ciencia, se debe retomar su preocupación por estudiar el libro en su contexto social. Aun cuando el uso de bibliología como ciencia se da entre un grupo minoritario de investigadores interesados en el fenómeno de la información registrada y organizada, no se deben soslayar sus ideas, pero se debe tener cuidado al estudiar o hacer uso de sus términos e ideas, ya que sacadas de su contexto pueden provocar confusiones. Sobre todo porque bibliología en el sentido de ciencia, se trata de un término que ya no está en uso de manera generalizada la primera mitad del siglo XX.

2.5 Conclusiones

La bibliología fue producto de finales del siglo XVII y tuvo su auge durante el siglo XIX y principios del XX. Peignot intentó formar una ciencia general que agrupara todos los aspectos del estudio del libro, sin embargo tales expectativas se vieron truncadas por el desarrollo tecnológico en la comunicación impresa, que quitó el lugar predominante del libro en la comunicación escrita.

Al momento que los libros dejaron de tener un papel primordial en la comunicación de los conocimientos racionales entre los sujetos, dejó de tener importancia una ciencia general del libro y algunos optaron (caso de Otlet) por supeditarla a otra ciencia general. Hubo quienes aceptaron su rango de ciencia, pero restringida al estudio de los libros y sin en el carácter general que había tenido. La postura

prevaleciente fue la primera, por lo que en la actualidad la bibliología está subordinada a la bibliotecología o a la ciencia de la información.

En el caso de la bibliología su definición no tuvo el fuerte debate que tuvo la bibliografía. Con lo que la mayoría de las definiciones de esta ciencia fueron oraciones muy generales. En este trabajo se resaltan cuatro definiciones.

1. Ciencia del libro.
2. Introducción al estudio de la bibliografía o estudio de la bibliografía.
3. El estudio general del libro en su aspecto histórico y técnico.
4. La ciencia que estudia la comunicación escrita.

Si bien las dos primeras definiciones son importantes para comprender el contexto histórico que rodeaba el momento en que fueron formuladas, en la actualidad no corresponden con lo que se hace en esta área de estudio. La que mejor refleja la realidad imperante es la tercera definición, ya que en la actualidad y desde el siglo se considera que la bibliología se ocupa en estudiar el aspecto histórico y técnico (referido a su edición) del libro.

Recientemente cobró fuerza la cuarta acepción, si bien es sugerente esta nueva acepción, provoca dudas su validez debido a que asevera que la bibliología estudia la comunicación escrita en general. Esta aseveración, en países como México con una ciencia de la comunicación lleva a considerar que podría tratarse de una parte de esa ciencia, mas no en una ciencia independiente. Además en

este país como en otros a la bibliología se le ha atribuido el carácter de ser rama de otra ciencia.

En conclusión sobresalen dos cosas: en primer lugar el desuso generalizado del término bibliología como ciencia del libro; en segundo lugar la aportación que implicó en su momento la introducción de la bibliología para el estudio de la información registrada y organizada en Francia y parte de Europa del Este. Lo novedoso de la bibliología es que no nace con la intención de ser una técnica, sino con la finalidad de asegurar el fortalecimiento de la teoría de la bibliografía. También destaca que promovió la introducción de nuevos temas y una metodología proveniente de las ciencias sociales. Con lo que junto con otras tendencias contribuyó a que el estudio de la información registrada y organizada ampliara su espectro de estudio hacia los aspectos sociales relacionados con el libro.

3. Bibliotecología.

En este capítulo se estudian dos términos fundamentales para la información registrada y organizada, el de biblioteconomía y bibliotecología. La razón por la que no se restringe el estudio a bibliotecología es por que en Europa se opta por usar biblioteconomía o *bibliothéconomie*. Con el fin de evitar de entrada la discusión sobre la validez de cada uno de los términos la presentación en este capítulo se hace de manera cronológica. Lo que no quiere decir que la presentación cronológica sea estricta, ya que para comprender algunas de las propuestas presentadas se ahonda en elementos que no se restringen a un pequeño período de tiempo.

Este capítulo reviste especial interés puesto que el programa de doctorado en el que está inserta esta investigación mantiene la denominación de bibliotecología. La intención inicial de este capítulo no se restringe al apoyo o censura del uso del término bibliotecología, sino se compila y analizan diversos puntos de vista acerca del nombre que se le debe adjudicar a esa disciplina, con el fin de fortalecer esa discusión y presentar una posición bien fundamentada.

Para el estudio de estos términos se cuenta con mayor bibliografía, por lo que son diversas las posiciones expuestas que llegan a tener posiciones contrarias entre sí, lo que refleja una comunidad epistémica participativa en el debate sobre la teoría de esta disciplina.

3.1 Etimología de los términos biblioteconomía y bibliotecología.

Etimológicamente Biblioteconomía es resultado de *biblion* libro, *theke* almacén, *nomos* administración o descripción. Literalmente significa administración o descripción de los almacenes de libros. Por lo que a la biblioteconomía se le adjudica el significado de ser la disciplina o ciencia encargada de la administración de las bibliotecas. Bibliotecología es resultado de la unión de *biblion* libro, *theke* almacén y *logos* tratado o estudio. Lo que quiere decir que bibliotecología es el tratado o estudio del almacén de los libros, y se trata de la ciencia de las bibliotecas. Esas diferencias etimológicas han llevado a una larga discusión, ya que al decir de unos la biblioteconomía se trataría de la parte administrativa del campo de las bibliotecas, mientras que otros afirman que el uso del término griego *logos* no necesariamente justifica la existencia de una ciencia, por lo que se trata de un abuso lingüístico.

Como en el caso de la bibliología, ninguna de las dos palabras se encuentran registradas en las antiguas lenguas griegas o latinas. Biblioteconomía se propuso por primera vez en Francia durante el siglo XVII y bibliotecología apareció en Alemania en el siglo XIX. Por lo tanto se trata de términos que no provienen de la antigüedad clásica, usados con el fin de darle mayor validez científica a esas disciplinas. Siguiendo en el terreno lingüístico, el uso de biblioteconomía o bibliotecología en ocasiones ha provocado dificultades para la comunicación entre los miembros de esas comunidades, pues la discusión no se remite sólo a

diferencias lingüísticas, sino que en ellas se reflejan las diferentes concepciones sobre esta disciplina.

3.2 Antecedentes históricos del significado de los términos biblioteconomía y bibliotecología.

La biblioteconomía o bibliotecología si bien existía como profesión o quehacer empírico, antes del siglo XIX no se le consideraba una ciencia. Sin embargo debido a que las bibliotecas son instituciones culturales reconocidas desde la antigüedad, existía preocupación por describir las características deseables de sus responsables. Así las cualidades deseables de los bibliotecarios fueron descritas en el *Philobiblion* de Bury escrito en 1345. En ese texto se desarrolló un cuerpo formalizado de prácticas y rutinas bibliotecarias y se perfiló las características de un buen bibliotecario¹⁴⁹.

Otros textos pioneros sobre el tema de las bibliotecas y los bibliotecarios fueron los de Dury en *The reformed Library Keeper*, 1650 y Morhof quien presentó en su *Bibliothecarius* en 1732, al ideal del bibliotecario, que era un erudito el cual desarrollaba una mente crítica, mediante profundas lecturas en todas las ramas del saber, lo que le permite conocer la colección a su cargo y le capacita para apoyar a los lectores que se acerquen a la biblioteca¹⁵⁰.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁴⁹ Shera, Jesse H. *The foundations...* Op. cit. p. 104.

¹⁵⁰ Rovelstad, Mathilde V. "The changing dimensions of library science". En: *Libri*. v. 27, n. 1, (1977): 9-21. p. 9.

La razón de la poca producción bibliográfica en torno al tema de las bibliotecas se debió a que se trataba de un asunto que no era complejo, debido a que eran pocas y las actividades vinculadas con ellas no requerían de especialistas. Ya que la mayoría de las bibliotecas eran colecciones privadas a cargo de eruditos con intereses en diversas áreas del saber y que tomaban a la biblioteca como una de sus herramientas de trabajo o un cargo para obtener su principal fuente de ingresos, mas no como un objeto de estudio. Esa situación se fue transformando al volverse mas compleja el manejo de las colecciones bibliotecarias y la atención a sus usuarios, provocado por la visión de solidas bibliotecas que apoyaran la preservación y difusión del conocimiento, enfoque fortalecido con el incremento de la producción de libros, mediante la aparición de la imprenta de tipos móviles.

3.2.1 Naudé y los antecedentes de la biblioteconomía francesa.

L'*Advis* de Naudé publicado en 1627¹⁵¹ es el primer escrito formal sobre las bibliotecas, al ser una guía para la administración y organización de las bibliotecas¹⁵² se trata del primer tratado que de manera sistemática da bases para el trabajo en una biblioteca. Por esa razón a Naudé se le adjudica el título de fundador y padre de la biblioteconomía¹⁵³. Además Naudé fue el primero que uso el término *bibliothéconomie* en la *Bibliographia politica*¹⁵⁴.

¹⁵¹ Jacob, Christian. "Préface. En: *Le pouvoir des bibliothèques: les mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 11-19. (p. 17).

¹⁵² Nelles, Paul. "Juste Lipse et Alexandrie: les origines antiquaires de l'histoire des bibliothèques". En: *Le pouvoir des bibliothèques: les mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 224-242 (p. 228).

¹⁵³ Revel, Jacques. "Entre deux mondes: la bibliothèque de Gabriel Naudé". En: *Le pouvoir des bibliothèques: les mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 243-250 (p. 243, 249-250).

¹⁵⁴ Naudé, Gabriel. Op. cit.



Naudé es un ejemplo del bibliotecario erudito, con vastos y profundos conocimientos en todas las áreas del saber de su tiempo. Por esa características fue contratado para hacerse cargo de importantes bibliotecas europeas, lo que le permitió conocer a profundidad sus problemáticas y necesidades. Asimismo le correspondió vivir la consolidación de la explosión bibliográfica causada por la imprenta de tipos móviles. Lo que afectaba a las bibliotecas, pues con una mayor cantidad de títulos en el mercado editorial, se dificultaba la meta de tener los mejores títulos en las colecciones.

Otro inconveniente era reconocer cuáles títulos tenían la calidad o importancia intelectual necesaria para ser considerados una buena adquisición. Naudé considera que uno de los grandes desafíos para el bibliotecario, era la selección de los mejores títulos para las colecciones bibliotecarias. Demostrando una pluralidad y tolerancia inusual para la época, decía que no importaba que el bibliotecario o el dueño de la biblioteca no estuviesen de acuerdo con las ideas expresadas en determinados libros, porque si eran considerados importantes, era necesario tenerlos en la colección. Esta visión de la selección de libros para biblioteca es una excelente aportación, ya que perfila a un bibliotecario alejado de prejuiciosos ideológicos en lo referente a la adquisición libros, lo que importa es el conocimiento que contengan los libros que se adquieren.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Entre sus inquietudes también se encontraba la ubicación de los libros en un lugar determinado en la colección para hacer fácil su localización, lo que le llevó a ahondar sobre la clasificación de los libros. No propuso un sistema clasificatorio tan amplio como los modernos sistemas de clasificación, pero logró una buena organización de las colecciones que tuvo a su cargo.

Asimismo sugirió que se permitiera a personas ajenas al círculo íntimo del dueño de la biblioteca el acceso a la colección, lo que no quiere decir que todas las personas podían tener acceso a esas colecciones bibliotecarias. De cualquier manera el ideal de permitir el acceso a las colecciones a un número mayor que el dueño de la colección y su círculo íntimo augura lo que después será una asunto primordial para los bibliotecarios, el libre acceso a las colecciones por parte de toda la sociedad.

Naudé en su libro presentaba varios elementos importantes para los bibliotecólogos modernos. Se le considera padre de la biblioteconomía, sobre todo por haber usado por primera vez el término y escrito uno de los primeros manuales para bibliotecario, aunque no propuso una definición de la biblioteconomía. Sin embargo, inicialmente su propuesta no encontró eco, ya que la mayoría de los estudiosos del libro se concentraban en la bibliografía, sin prestar mucha atención a la biblioteca. Por lo mismo se le debe ubicar como un antecedente en la historia del término biblioteconomía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.2.2 Leibniz y los antecedentes de la *bibliothekswissenschaft* alemana.

Otro personaje importante en los antecedentes de la bibliotecología, fue Leibniz (1646-1716), prototipo del erudito por sus valiosas contribuciones a la matemática, la filosofía y otras ciencias. Entre sus aportaciones se encuentra el cálculo integracional y diferencial, la clasificación del saber, la invención de una máquina para calcular, entre otras. Aportaciones que en algunos casos continúan vigentes o fueron base para el desarrollo de esas disciplinas.

Tuvo a su cargo la biblioteca de Wölfbüttel y otras bibliotecas alemanas, lo que le permitió desarrollar un amplio programa para la biblioteca, específicamente la biblioteca particular donde prestaba sus servicios en esa época. Su propuesta de desarrollo de bibliotecas de investigación incluía:

1. El establecimiento de firmes bases de apoyo con el fin de asegurar el continuo desarrollo de las colecciones;
2. El regulamiento de las adquisiciones;
3. La adquisición sistemática de los principales trabajos que contribuyeran al desarrollo del saber;
4. La clasificación completa de las colecciones;
5. Un catálogo alfabético, con índice temático;

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

6. La administración completa para dar a la biblioteca un papel en la vida del estado y la sociedad comparable en importancia al de la escuela¹⁵⁵.

Las ideas de Leibniz eran sumamente ambiciosas para el campo bibliotecario, pero no se tiene noticia que haya logrado llevarlas a la práctica. De cualquier manera sus trabajos e ideas dejaron huella entre los bibliotecarios alemanes, quienes le llegan a reconocer como antecedente vital para comprender la historia de la bibliotecología en Alemania.

Al papel de Leibniz en la bibliotecología hay que añadir que durante los siglos XVIII y XIX las bibliotecas alemanas tenían extensos edificios y ricas colecciones de libros. Algunas de ellas fueron puestas al cuidado de destacados eruditos, que convirtieron el cuidado artesanal de las bibliotecas en una labor especializada dirigida a la reunión, organización y almacenamiento de los registros escritos e impresos. Entre sus logros se cuenta la elaboración de los primeros códigos clasificatorios, basados en principios filosóficos y taxonómicos. Esas actividades permitieron un eficiente funcionamiento de las bibliotecas alemanas.

Esto benefició al campo bibliotecario y un campo del saber comenzó a cristalizarse y se sentaron las bases para su desarrollo. A este nuevo área del conocimiento los



¹⁵⁵ White, Carl M. "The intertwined destiny of literate society and librarianship". En: *Bases of modern librarianship: a study of library theory and practice in Britain, Canada, Denmark, the Federal Republic of Germany and the United States*. Oxford : Pergamon Press, 1964. p. 10.

bibliotecarios alemanes la denominaron *bibliothekswissenschaft*¹⁵⁶, asunto que se abordara posteriormente.

3.3 Los inicios de la bibliotecología

La existencia de la bibliotecología fue consecuencia de la participación de muchos personajes. Sin embargo, los estudios en torno al desarrollo de estos términos se centran en las propuestas representativas de la corriente a la que pertenece el autor o los autores del análisis o estudio¹⁵⁷, por lo que dejan de lado aportaciones importantes, que dejaron huella e influyeron en el desarrollo de la ciencia bibliotecaria. Así si se trata de un autor estadounidense cuando se refiere a los inicios de la bibliotecología menciona a Dewey; si se trata de francés hace énfasis en Naudé; mientras que una alemana resalta a Schrettinger. Lo que provoca que para referirse a los orígenes de la bibliotecología se hace referencia a un solo punto en la historia, haciendo a un lado un amplio espectro que también forma parte de la historia de la bibliotecología.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Durante la investigación, la tesis que se fue perfilando fue que la bibliotecología tuvo diferentes orígenes de acuerdo a las diversas regiones o culturas en donde se desarrolló. Lo que no le resta importancia como ciencia, y lleva a la reafirmación del carácter social de la bibliotecología. Así que este apartado presenta los diferentes orígenes de la ciencia bibliotecaria.

¹⁵⁶ Rovelstad, Mathilde V. Op. cit. p. 10.

¹⁵⁷ Molina Campos, Enrique. *Teoría de la bibliotecología*. Granada : Universidad de Granada, 1995.

3.3.1 La bibliotecología o biblioteconomía en la Europa Continental.

Quien dió el primer paso para proponer el carácter científico de la ciencia caracterizada por el término bibliotecología fue Schrettinger. Propuso el término *bibliothekswissenschaft*, en *Versuch eines vollstaendigen lehrbuches der bibliothekswissenschaft*. En esa obra a la bibliotecología le adjudicaba el significado de *sumario de todos los principios teóricos, que tienen como propósito esencial la organización de una biblioteca*¹⁵⁸.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Antes de continuar, se difiere con Molina y García que traducen *bibliothekswissenschaft* como biblioteconomía, y se opta por traducir *bibliothekswissenschaft* como bibliotecología, porque *bibliothekswissenschaft* es resultado de *Bibliothek*, que es biblioteca y *wissenschaft*, que es ciencia. Con lo que una traducción literal sería ciencia bibliotecaria, pero en español no es una denominación habitual para esta disciplina y para hacer referencia a ella se usa bibliotecología, con la misma estructura y carga semántica de *bibliothekswissenschaft*. A lo que hay que añadir que Schrettinger usaba un término alemán, equivalente a biblioteconomía, el cual es *bibliothekskunde*, una de las divisiones de la *bibliothekswissenschaft*. Además, contrario a lo que dice Molina, de que a pesar de todos los buenos deseos la *bibliothekswissenschaft* no puede considerarse una ciencia, si se atiende a la percepción científica de la época, Schrettinger estaba formulando una ciencia.

* *der auf feste Grundsätze systematisch gebaute und auf einen obersten Grundsatz zurückgeführte Inbegriff aller zur zweckmäßigen Einrichtung einer Bibliothek erforderlichen Lehrsätze.*

¹⁵⁸ Schrettinger, Martín. *Versuch eines vollständigen lehrbuchs der bibliothekswissenschaft oder Anleitung zur vollständigen Geschäftsführung eines Bibliothekars*. München : J. Lindauer, 1829. v.1, p. 16.

Otro aspecto es que a pesar de que los alemanes no aceptaron la existencia de la bibliografía como la ciencia del libro, si procuraron el estudio científico de la institución donde se resguardaba al libro. Con eso dieron uno de los primeros pasos para que el estudio de las bibliotecas no se restringiera a una perspectiva humanista en el papel de auxiliar en la adquisición del conocimiento¹⁵⁹, ya que consideraban que la ciencia bibliotecaria se apoyaba en el uso de la metodología y herramientas provenientes de otras ciencias para mejorar su labor y profundizar en el estudio de los fenómenos que tenían lugar en la biblioteca. Igualmente procuraron la construcción del conjunto de postulados teóricos de esta ciencia, como lo expresaba Schrettinger en su definición.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Si bien Leibniz es uno de los antecedentes en el trabajo de Schrettinger, la inspiración epistemológica de este último se encuentra en el trabajo de Kant. Kant decía que para que un saber sea reconocido como ciencia se debe partir de una idea, la cual constituirá un sistema. Este sistema se desarrolla y crece dentro de sus propios límites, si se traspasan esos límites se estaría hablando de otra ciencia, ya que no estaría centrada en la idea original. A partir de tal sistema se construye el esquema de esa ciencia, donde se incluye su esbozo y la división de todos sus miembros, todo conforme a la idea original. Es indispensable cumplir con los requisitos antes expuesto, porque si no se parte de la idea para estudiar el

¹⁵⁹ Rovelstad, Mathilde V. Op. cit. p. 11.

fenómeno, entonces se estaría hablando de una técnica basada en el empirismo, sin un saber *a priori*¹⁶⁰.

La propuesta de Schrettinger se amolda a lo propuesto por Kant, ya que al presentar el concepto con su definición, establece la idea. Con la exposición de las divisiones de la *bibliothekswissenschaft*, muestra el esquema del sistema constituido por la bibliotecología. Otra cuestión importante es que Schrettinger se cuida de no invadir otro tipo de conocimiento que no esté relacionado con su sistema, que en este caso es el estudio de la biblioteca, con lo que deja a un lado otro tipo de temas como el de los libros.

La proposición de ese término y su significado provocó polémica en Alemania. Hubo eruditos que se opusieron a que se creara una disciplina que pretendiera estudiar científicamente un fenómeno al que se le adjudicaban valores culturales. Sobre todo porque en Alemania existía una fuerte tradición bibliotecaria, cuyo sustento era la tradición humanista. La cual valoraba al libro por su aspecto artístico y espiritual y no por la información intelectual que pudiera proveer al individuo y a la sociedad.

En conclusión desde ese tiempo se perciben dos corrientes, una que procuraba enfatizar en la función preservadora de las bibliotecas, exigiendo un amplio saber a sus encargados¹⁶¹. Otra que si bien reconocía la importancia de la función

¹⁶⁰ Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires : Alfaguara, 1999. p. 648.

¹⁶¹ Roveistad, Mathilde V. Op. cit. p. 13.

preservadora de la biblioteca, procuraba que la gente tuviera acceso a esas colecciones, para lo que necesitaba gente que se especializara en la labor bibliotecaria, aprovechaba avances tecnológicos que mejoraran la labor bibliotecaria y fue receptiva a una metodología proveniente de las ciencias sociales, que le permitiera conocer a la sociedad y de esa manera pudiera tener un mejor vínculo biblioteca-sociedad.

Entre quienes apoyaron con entusiasmo a Schrettinger, se encontraba Ebert, quien definió la *bibliothekswissenschaft* como el conjunto de conocimiento y habilidades necesarios para la organización de las bibliotecas¹⁶². A pesar de que pretendían darle un cariz científico a la *bibliothekswissenschaft*, no dejaron de lado el aspecto administrativo, enfatizado por la biblioteconomía.

Molbech¹⁶³ estaba en desacuerdo, ya que consideraba que el estudio de la biblioteca y el libro no se podía realizar bajo parámetros científicos y administrativos, pues descarnaban la esencia humanista de esos productos intelectuales del ser humano. A pesar de su oposición los traductores alemanes de su obra tradujeron la palabra danesa *bibliothekvideskab* (biblioteconomía), por *bibliothekswissenschaft* (bibliotecología), en lugar de usar *bibliothekskunde* (biblioteconomía), que es término alemán que corresponde a la palabra usada por Molbech y que respetaría su posición.

¹⁶² Ebert, F. Adolf. *Op. cit.*

¹⁶³ Molbech, Christian. *Om offentlige Bibliotheker*. København : Gad, 1973.

Mientras tanto, en Francia durante 1839 Constatin usó por primera vez el término *bibliothéconomie* para referirse a la técnica de la administración y organización de las bibliotecas¹⁶⁴. Siguiendo la tendencia francesa, establecida desde la revolución francesa de considerar a la biblioteconomía una actividad empírica que formaba parte de la bibliografía.

Para los franceses el estudio y trabajo en la biblioteca se trataba de una cuestión técnica. Descartaban la idea de que el estudio de las bibliotecas pudiera adquirir un cariz científico. En especial porque con la bibliografía/bibliología tenían esa ciencia general del libro, a la que subordinaban todas las disciplinas relacionadas con el estudio del libro. En consecuencia en Francia el énfasis era puesto en el estudio del objeto libro y no de la institución bibliotecaria.

En Francia el posterior desarrollo en torno a la definición de *bibliothéconomie* fue muy pobre, ya que se considera que se trataba de una técnica para administrar las bibliotecas. Además al estar subordinada a la bibliografía y después a la documentación¹⁶⁵ no se consideró importante ahondar en su estudio teórico, más que para resolver los problemas prácticos planteados en las bibliotecas.

En Alemania se continuó fortaleciendo la concepción propuesta por Schrettinger. Así a mediados del siglo XIX Zoller consideraba que la *bibliothekswissenschaft* era

¹⁶⁴ Hesse, Leopold-Auguste-Constantin. *Bibliothéconomie: instructions sur l'arrangement, la conservation et l'administration des bibliothèques*. Paris : J. Techener, 1839.

¹⁶⁵ Otlet, Paul. *Tratado de documentación: el libro sobre el libro: teoría y práctica*. Murcia : Caja Murcia : Universidad de Murcia, 1996.

la ciencia de la ordenación y administración de las bibliotecas¹⁶⁶. Si bien su definición no varía demasiado con la definición francesa de biblioteconomía, es notable que mientras que en Francia se le calificaba como ciencia los alemanes usaban la consideraban ciencia, lo que posteriormente provocó un desarrollo diferente en cada país. Esto es importante porque Molina, en su libro *Teoría de la biblioteconomía* le impone a la *bibliothekswissenschaft* el término biblioteconomía. Pero si se es fiel a la intención de los autores alemanes, ellos no veían a la *bibliothekswissenschaft* como un trabajo administrativo de la biblioteca, sino como una ciencia que estudiaba la biblioteca y los procesos que en ella tenían lugar, que si bien entre sus elementos involucraba al aspecto administrativo, este no era el predominante o el único aspecto que estudiaba la *bibliothekswissenschaft*.

Al respecto Petzholdt decía que la *bibliothekswissenschaft* se trataba del ordenamiento sistemático de todos los conocimientos de la biblioteca¹⁶⁷. Este mismo autor decía que la *bibliothekswissenschaft* se dividía en:

1. *Bibliothekskunde* (bibliotecografía), que trata de la noticia histórica de las bibliotecas y aprecia el valor de las colecciones bibliotecarias.
2. *Bibliothekslehre* (biblioteconomía), que se refiere a la ordenación y a la administración de las bibliotecas.

¹⁶⁶ Zoller, Edmund von. *Die bibliothekswissenschaft im umrisse*. Stuttgart : J. Weise, 1846.

¹⁶⁷ Petzholdt, Julius. *Katechismus der bibliothekslehre*. Leipzig : J. J. Weber, 1856.

Al revisar los escritos publicados hasta su época, que tenían en su título la palabra biblioteca, Petzholdt llegó a la conclusión de que sólo algunos de esos textos tenían contribuciones a la teoría de la *bibliothekswissenschaft*¹⁶⁸, ya que en su mayoría se trataban de manuales, donde se exponía la manera cómo debían trabajar los bibliotecarios y sus características ideales.

Las afirmaciones de Petzholdt confirman una de las aparentes inconsistencias que han acompañado a la bibliotecología a través de toda su historia, porque si bien existe el deseo por construir una ciencia, los productos de sus estudiosos corresponden a los de un trabajo administrativo o técnico y no a los de un trabajo científico. Sin embargo no se debe olvidar que en ese tiempo, aún en la actualidad, en casi todas las disciplinas se producían textos cuyo contenido trataba de la exposición del método usado por el autor, con reflexiones que apoyaban su exposición. Un ejemplo es la obra magna del evolucionismo *El origen de la vida*, donde Darwin expone su posición con respecto al desarrollo de las especies. Obra reconocida por su importante aportación teórica, pero que con un vistazo es posible ver que la mayor parte de la obra está compuesta por la presentación de especies que confirman la teoría de Darwin.

Además en la revisión histórica es arriesgado calificar tomando como punto de partida el contexto actual, porque se debe estudiar a fondo el contexto donde se ubicaban los pioneros de la bibliotecología. Con el fin de comprender cuáles eran

¹⁶⁸ Jackson, Sidney L. "Highlights of continental librarianship, 1680-1789". En: *Journal of Education for Librarianship*. v. 11, n. 4, (spring, 1971): 344-350. p. 249.

sus influencias epistemológicas, sus intenciones y el medio que les rodeaba, ya que fue determinante en la construcción de proposiciones como las de la *bibliothekswissenschaft*.

Las primeras propuestas en el Continente Europeo fueron la alemana y la francesa. La primera desde el primer momento le reconoce un carácter científico a la bibliotecología y la considera autónoma de otras ciencias, como la bibliología o la bibliografía. En tanto que en Francia se le subordinó a la bibliografía primero y después a la bibliología.

La diferencia entre esas dos corrientes, se debe buscar en cuál es el fenómeno que estudiaban y su contexto. Los franceses cuando mencionaban a la *bibliothéconomie* se referían al libro en relación con su adecuado almacenamiento. Al tener su ciencia del libro, de manera natural la biblioteconomía se consideraba rama de la bibliología o bibliografía. Por lo que desde ese punto de vista, la biblioteca no ameritaba un estudio científico.

Mientras que los alemanes consideraban posible el estudio científico de la institución donde se albergaban los libros con el fin de ponerlos a disposición del estudioso. Además desecharon la idea de disciplinas subordinadas a una gran ciencia, más bien resaltaban la existencia de dos ciencias relacionadas pero independientes.

Durante bastante tiempo la biblioteconomía se trató como una práctica subordinada a la bibliografía, lo que provocó que los pioneros de la biblioteconomía prestaran especial atención al desarrollo de técnicas de organización bibliográfica¹⁶⁹ y no a otro tipo de cuestiones. Esa perspectiva se reprodujo en varios de los países europeos, entre ellos Italia y España.

Asimismo estas dos escuelas tenían sus correspondientes áreas de influencia y mientras que los franceses influyeron en el desarrollo de la biblioteconomía en países como Bélgica, España, Italia y Portugal, el área de influencia de los alemanes se encontraba en la Europa central e incluso en la oriental

3.3.2 El surgimiento de la bibliotecología en las regiones anglosajonas.

Antes de comenzar este apartado es necesaria una digresión, porque en el idioma inglés para referirse a biblioteconomía / bibliotecología, se usan dos términos. Uno es *librarianship* y el otro *library science*, el primero ha sido más usado en Inglaterra, mientras que el segundo se se ha empleado en Estados Unidos, asimismo es importante tener en mente que su uso también estuvo determinado por el factor tiempo, ya que en tanto se consolidaba la bibliotecología (*library science*), se prefería el uso de biblioteconomía (*librarianship*).

¹⁶⁹ Shera, Jesse H. y Margaret E. Egan. "A review of the present state of librarianship and documentation". En: S. C. Bradford. *Documentation*. London : Crosby, 1953. p. 11-45 (p. 15).

El término *librarianship* se venía usando desde 1818¹⁷⁰, sin darle un significado, explícito en su uso, y era similar al de la biblioteconomía en Francia, aunque se debe aclarar que la terminación *ship* tiene la connotación de ciencia. Por otro lado es evidente el énfasis sobre el servicio bibliotecario, como parte importante del trabajo en la biblioteca estadounidense, ya que en ocasiones se prefería usar del término *library service* para referirse al quehacer bibliotecario. Sin embargo, el término que se usó en ese tiempo de manera generalizada, fue el de *library economy* que significaba *estudio del conocimiento registrado, su colección y almacenamiento*¹⁷¹.

El uso generalizado de *library economy* se ubica en la segunda mitad del siglo XIX, en el surgimiento del movimiento de bibliotecas públicas, pieza fundamental para el reconocimiento social de los bibliotecarios en Estados Unidos. En esa época y como parte del mismo objetivo se desarrolló la lucha por el reconocimiento profesional y universitario de la labor bibliotecaria. Esfuerzos que se vieron coronados con la apertura de programas para la formación de bibliotecarios profesionales en diversas universidades.

Al mismo tiempo se tiene noticia de que la primera ocasión que se usó el término *library science* fue en 1851¹⁷². A pesar de que en ocasiones *library science*

¹⁷⁰ Shapiro, Fred R. "Coinage of the term information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 46, n. 5, (jun., 1992): 384-385. p. 384.

* *study of recorded knowledge, its collection and storage.*

¹⁷¹ White, Carl. *A historical introduction to library education: Problems and progress to 1951*. New Jersey : The Sacrecrow Press, 1976. p. 46.

¹⁷² Shapiro, Fred R. Op. cit. p. 384.

sustituía al término *library economy*¹⁷³, durante la segunda mitad del siglo XIX y a inicios del siglo XX, su uso no se generalizó hasta tiempo después.

Otro acontecimiento importante para los orígenes del término *librarianship*, fue la traducción de Rullman sobre el desarrollo educativo de los bibliotecarios en Alemania¹⁷⁴. De acuerdo con Rullman el equivalente en inglés de *bibliothekswissenschaft*, era *librarianship*. La publicación de ese artículo demuestra la influencia de los bibliotecarios alemanes en el ámbito estadounidense, en especial en lo que se refiere a la formación de los bibliotecarios, así como la comunicación entre ambas regiones, en lo que se refiere a la labor bibliotecaria.

La naciente profesión bibliotecaria en Estados Unidos de América recibió mayor impulso con la fundación en 1876 de la *American Library Association (ALA)*, ya que permitió la cohesión y el fortalecimiento del gremio de los bibliotecarios y el surgimiento de iniciativas educativas para formar bibliotecarios profesionales con reconocimiento universitario, junto con la investigación para mejorar e innovar los procesos de las bibliotecas. Lo que se refleja en la publicación del primer trabajo importante sobre bibliotecas en Estados Unidos, el *Librarian's Manual* de Guild publicado en 1858¹⁷⁵.

¹⁷³ Wellisch, Hans. Op. cit. p. 159.

¹⁷⁴ White, Carl. *A historical...* Op. cit. p. 41.

¹⁷⁵ Jesse H. Shera. *Introduction...* Op. cit. p. 128

Un personaje trascendental en este período fue Dewey, quien veía a la *library economy* como una técnica, que podía desarrollarse, hasta llegar a ocupar el *status* de tecnología. A pesar de que Harris¹⁷⁶ reconoce que Dewey consideraba a la *library economy* como un arte mecánico, asevera que la intención de Dewey era convertir a la bibliotecología en una ciencia. Aseveración falsa, pues Dewey no propuso teoría y leyes, como lo exige el positivismo predominante en su tiempo. Más bien su preocupación se centró en el fortalecimiento de la práctica bibliotecaria y un ejemplo es su sistema de clasificación decimal.

Otra cuestión por la que estaba interesado Dewey fue la educación de los profesionales bibliotecarios. Una muestra es la formación de la escuela de bibliotecarios en la Universidad de Columbia, bajo su dirección. Además procuró evitar la preponderancia de la noción europea sobre la naciente corriente estadounidense¹⁷⁷. A pesar de eso, existen indicios de colaboración entre Dewey y los europeos, como el que Otlet y La Fontaine obtuvieron su autorización para usar su sistema de clasificación como base para la conformación del Sistema de Clasificación Decimal Universal.

Con el apoyo de las primeras generaciones de bibliotecarios profesionales se asentaron los principios de la biblioteca moderna que son el control y la administración de las bibliotecas. Esos principios se agruparon en torno al término

¹⁷⁶ Harris, Michael H. "State, class, and cultural reproduction; toward a theory of library service in the United States". En: *Advances in librarianship: v. 14*. Orlando : Academic Press, 1986. p. 217.

¹⁷⁷ Rovelstad, Mathilde V. Op. cit. p. 14.

library economy, estrechamente vinculado con las humanidades y una noción más profesional que científica de la biblioteconomía¹⁷⁸.

A pesar de los avances de esa primera generación de bibliotecarios, iniciado el siglo XX las inquietudes por la falta de mayores aspiraciones como disciplina, por parte de la *library economy* fueron en aumento. Lo que produjo una primera ruptura, cuando los encargados de bibliotecas especiales decidieron formar su propia asociación. Eso dio lugar a un movimiento similar al de la documentación francesa de Otlet, que fue un antecedente de la documentación estadounidense.

3.3.3 Los inicios de la biblioteconomía en México.

Si bien durante la Colonia las prácticas bibliotecarias en México eran de acuerdo con lo que se realizaba en España, después de la Independencia y durante el siglo XIX y principios del XX prevaleció la influencia del pensamiento francés. Hechos que pueden constatarse si se revisan algunos de los artículos del *Boletín de la Biblioteca Nacional*, de finales del siglo XIX y principios del XX.

Así se tiene que el *Manuel du bibliothécaire* de Namur, influyó en la organización catalográfica de la biblioteca nacional de México dirigida por Vigil¹⁷⁹. Este personaje dejó huella de su constancia en el fortalecimiento de la biblioteca nacional de México en el *Boletín de la Biblioteca Nacional*, donde lo mismo se

¹⁷⁸ Utley, George Burwell. *Fifty years of the American Library Association*. Chicago : ALA, 1926. p. 5.

¹⁷⁹ Perales Ojeda, Alicia. "Apuntes críticos sobre la enseñanza bibliotecológica en México: sus creadores". En: *Edición conmemorativa del X Aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1, p. 55-73. (p. 67).

trataban asuntos históricos sobre la biblioteca, que aspectos de la organización de bibliotecas y el esfuerzo por fortalecer a la bibliografía mexicana, en colaboración con el *Institute Internationale Bibliographique*. A pesar de sus inquietudes sobre la biblioteca, la labor de Vigil estaba centrada en la bibliografía y no en la bibliotecología, ya que por su formación literaria y pensamiento liberal, consideraba que el papel central de la biblioteca nacional era la bibliografía nacional.

Entrado el siglo XX paulatinamente se reemplazaron las ideas francesas, por los planteamientos bibliotecológicos surgidos en Estados Unidos. Sin embargo en la creación en 1915 de la primera *Escuela de Bibliotecarios*, Perales destaca que los pioneros de la bibliotecología mexicana adoptaron al ambiente mexicano las ideas francesas y norteamericanas, sin caer en la burda copia¹⁸⁰. Con lo que a pesar de que la escuela fue una corta experiencia tuvo valiosos resultados en la formación de bibliotecarios.

Esa primera escuela tenía como objetivo la acreditación de los técnicos bibliotecarios y no la conformación de una ciencia bibliotecaria. A pesar de la precaria situación y diversos cierres, en parte propiciados por la situación política del país y porque la biblioteca no era prioritaria para los dirigentes del país, la escuela logró asentarse y se fundó la *Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía*, denominación que conserva hasta la actualidad. En la misma

¹⁸⁰ Ibid.

denominación de la escuela, se demuestra que el término por el que se inclinaban los bibliotecarios mexicanos de esa época fue el de biblioteconomía.

El término escuela no quería decir que el objetivo de la escuela fuera la formación de técnicos bibliotecarios. Esa denominación se debe a la influencia francesa, quienes constituyeron escuelas nacionales para la formación de profesionales como los bibliotecarios.

3.3.4 Reflexión sobre los diferentes orígenes de la bibliotecología.

Las corrientes pioneras de la bibliotecología fueron la escuela alemana, la francesa y la estadounidense. Los alemanes fueron los primeros que de manera explícita comenzaron a manifestar su preocupación por la formación de una bibliotecología científica, independiente y relacionada con otras disciplinas. Por eso es justo decir que el origen de la bibliotecología como ciencia se encuentra en Alemania.

La característica principal de la *bibliothekswissenschaft* surgida en Alemania, era que su origen estaba en las bibliotecas académicas¹⁸¹, por eso su desarrollo es diferente al de la bibliotecología en Estado Unidos. A pesar de que el eje central de la disciplina son las bibliotecas, en el caso de los alemanes se pone énfasis en la organización de las colecciones para poder servir adecuadamente a los usuarios, gente con alto nivel educativo que sabía qué tipo de material necesitaba.

¹⁸¹ Rovelstad, Mathilde V. op. cit. p. 13.

A pesar de la larga tradición de la *bibliothéconomie* en Francia, al estar supeditada a otras disciplinas no se procuró más que fortalecer los aspectos técnicos de la labor bibliotecaria, bajo la línea marcada por Naudé.

En la corriente estadounidense el enfoque era la educación de los ciudadanos de una joven democracia, por lo que el acento se pone en las bibliotecas públicas. De esta manera los bibliotecarios estadounidenses se enfrentaban a una amplia gama de usuarios, desde personas educadas, hasta individuos que no habían tenido oportunidad de recibir educación y estaban al inicio de ese proceso. En consecuencia, el eje central de los fines de las bibliotecas era ofrecer la información al usuario, sabiendo adecuarse a sus necesidades y fortaleciendo la orientación educativa de la biblioteca.

3.4 Desarrollo del paradigma bibliotecológico

Ya que se presentaron los orígenes de la bibliotecología, es tiempo de pasar a exponer la madurez del paradigma bibliotecológico. Este título no quiere decir que la bibliotecología haya llegado a su cenit, pero sí que los intereses de los bibliotecólogos se estaban expandiendo. Además de que estaban consolidando parte de su bagaje teórico y fortaleciendo su identidad. Si bien continúa un carácter regionalista, lingüístico o aún ideológico, poco a poco se van extendiendo nociones teóricas con un carácter universalista para enunciar la bibliotecología o establecer lineamientos generales para el registro de los libros .

3.4.1 La Escuela de Chicago.

En Estados Unidos debieron pasar tres décadas del siglo XX para que se propusiera el desarrollo de la bibliotecología ligada estrechamente a las ciencias sociales. Su base epistemológica estaba en el pragmatismo anglosajón, que se trata de un movimiento filosófico de principios del siglo XX, que tuvo influencia en el pensamiento académico y profesional de los Estados Unidos, de hecho es considerada la primera aportación a la filosofía de los pensadores estadounidenses. El término "pragmatismo" fue usado por primera vez por Pierce, mientras que a través de las obras de William James este movimiento fue conocido sistemáticamente como pragmatismo. Otro pensador del pragmatismo reconocido por sus aportaciones a la pedagogía es John Dewey. El pragmatismo se trata de un método de la filosofía en el que la verdad de una proposición es medida por su correspondencia con los resultados de la experimentación y por sus alcances prácticos. El pensamiento es considerado un simple instrumento para apoyar los principios de vida del organismo humano y no tiene un verdadero significado metafísico. El pragmatismo se opone a las doctrinas que sostienen que la verdad puede ser alcanzada mediante el razonamiento deductivo desde una posición *a priori* e insiste en la necesidad de investigaciones inductivas y constantes verificaciones empíricas de las hipótesis. Por lo que está en contra de especulaciones relacionadas con cuestionamientos que no tengan aplicaciones o respuestas verificables. El pragmatismo sostiene que la verdad puede ser modificada por los descubrimientos que se hagan y es relativa al tiempo, lugar y

propósito de la investigación. En el aspecto ético el pragmatismo establece que el conocimiento que contribuye a los valores humanos es real y que los valores juegan un papel esencial en la selección de los medios empleados, de manera que para alcanzar un fin el proceso es similar a la selección del fin mismo¹⁸².

Al reconocer el carácter interdisciplinario de la bibliotecología, se enfatizaba que el desarrollo de su esencia dependía de áreas del saber como la sociología, pedagogía y filosofía, las cuales permitirían una adecuada fundamentación de esa disciplina. Aseveración discutible, ya que si bien es posible que una ciencia puede aprovechar los elementos de otras disciplinas, su desarrollo no puede estar supeditado al avance de ciencias ajenas, sino a su propio objeto de estudio, de otra manera ya no estamos hablando de una ciencia. Esta corriente se desarrolló en la escuela de bibliotecología de la *Chicago University*. De acuerdo con Shera esta nueva perspectiva estaba latente antes de la llegada de Wilson, el decano que la formalizó en los planes de estudio y en el planteamiento de los objetivos de la escuela en 1933¹⁸³.

El personaje representativo de ese tiempo en la *Escuela de Chicago* fue Butler, quien a pesar de que en su obra más conocida *An introduction to library science*, no ofrece una definición explícita de la bibliotecología, si presenta los lineamientos que guiaron a ese grupo de bibliotecarios. Una de las cosas que decía sobre la bibliotecología era que *puede abarcar sólo el aspecto racional del fenómeno*

¹⁸² *Pragmatism: a reader* / Louis Menand. New York : Vintage Books, 1997.

¹⁸³ Shera, Jesse H. *The Foundation...* Op. cit. p. 248.

fundamental de la bibliotecología que es la transmisión de la experiencia acumulada de la sociedad de manera individual a sus integrantes mediante la instrumentalidad del libro¹⁸⁴. Además expone las vías por las cuales debe ser desarrollada la bibliotecología, con el fin de constituirse en una ciencia con una verdadera teoría y fundamentación epistemológica. Entre esas líneas de investigación enumeraba a la sociología, la psicología y la historia¹⁸⁵.

La propuesta de la llamada *Escuela de Chicago* provocó una seria conmoción entre los bibliotecarios estadounidenses, quienes se dividieron entre los que defendían a toda costa una disciplina estrechamente relacionada con las humanidades y los que apoyaban la introducción de métodos y técnicas provenientes de las ciencias sociales para fortalecer y realizar investigación en la bibliotecología. Al final ganó terreno la segunda propuesta lo que se reflejó en los diferentes planes de estudio de las escuelas de bibliotecología de Estados Unidos a finales de la primera mitad del siglo XX.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Después de Dewey y el movimiento de bibliotecas públicas, este es otro momento clave para la bibliotecología en Estados Unidos. Con la particularidad de que con Dewey, los bibliotecarios lograron cierto reconocimiento social a su profesión y sus estudios fueron acreditados por algunas universidades, mientras que en este

* can embrace only the rational side of the fundamental phenomenon of librarianship which is the transmission of the accumulated experience of society to its individual members through the instrumentality of the book.

¹⁸⁴ Butler, Pierce. *An introduction to library science*. Chicago : The University of Chicago Press, c1933. p. 29.

¹⁸⁵ *Ibid.* p. 104.

tiempo la intención era lograr el reconocimiento científico, siendo notable la participación de los miembros de la *Escuela de Chicago*.

A causa de ese deseo por alcanzar el reconocimiento científico y debido a la influencia del positivismo se llegó a la exageración de querer implementar una *metodología científica* en la bibliotecología a toda costa, al grado que se llegó a considerar a la estadística, como la única vía posible para lograr la validación de los resultados de la investigación. Además se menospreció el aspecto humanista que es un elemento vital de la historia y fundamentación teórica de la bibliotecología. En consecuencia se dejó de lado un importante elemento que le da identidad a la bibliotecología.

Los bibliotecarios ingleses inicialmente continuaban trabajando bajo los cánones de una *librarianship* técnica, siguiendo los lineamientos establecidos por Panizzi. Si bien se entusiasmaron con el movimiento de la biblioteca pública estadounidense, sus bibliotecas públicas no alcanzaron las dimensiones de las de Estados Unidos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ante las propuestas de la *Escuela de Chicago*, primero los ingleses fueron escépticos. Sin embargo con el paso del tiempo se percataron de la trascendencia de las propuestas de esa escuela. De tal manera que en 1936, después de una reunión en la *Chicago University* Wellars publicó un artículo en *Library Association Record*, donde señalaba que en ambos lados del Atlántico existía poca simpatía por una bibliotecología con carácter científico, señalándose él mismo como

inicialmente escéptico ante la posibilidad de una bibliotecología con esas características. Sin embargo después de conocer los resultados de la *Chicago University* le resultaba difícil sostener esa posición. Así que animaba a los bibliotecarios ingleses a unirse a ese esfuerzo, por lograr una bibliotecología científica¹⁸⁶.

3.4.2 Ranganathan y las leyes de la biblioteca.

Otro autor de suma importancia para la bibliotecología, que en la primera mitad del siglo XX elaboro una propuesta de importancia, fue Ranganathan con las cinco leyes de la bibliotecología, donde consignaba:

1. *El libro es para ser usado*
2. *A cada lector su libro*
3. *A cada libro su lector*
4. *Ahorra el tiempo del lector*
5. *La biblioteca es un organismo en crecimiento*¹⁸⁷.



De acuerdo con Shera, el marco epistemológico en el que se ubican las leyes de Ranganathan es el planteado por el pensamiento lógico de Russell¹⁸⁸. Este pensador creía posible que la matemática se podía reducir a cinco leyes lógicas.

¹⁸⁶ *A library science research reader and bibliographic guide*. Colorado : Libraries Unlimited, 1981. p. 7-8.

* 1. *Book are for use*; 2. *Every reader his book*; 3. *Every book its reader*; 4. *Save the time of the reader*; 5. *Library is a growing organism*.

¹⁸⁷ Ranganathan, S. R. *The five laws of library science*. Bangalore : SRELS, 1989. p. 9.

¹⁸⁸ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit.

Si era posible ubicar cuáles eran esas leyes, entonces la matemática podría adquirir un *status* científico, ya que hasta ese momento la matemática se trataba de un saber abstracto, que no aterrizaba en leyes científicas.

Otra influencia en el pensamiento de Ranganathan es su cultura hindú, ya que en la exposición sobre su concepción del método científico usa conceptos provenientes de la filosofía hindú. Además de que en la filosofía hindú uno de los conceptos claves es el desarrollo en espiral que tiene el universo en general y en sus aspectos particulares. En consecuencia la manera en que representa el método científico es mediante un modelo en espiral, con lo que quiere decir que se trata de un proceso que no tiene fin, ya que el saber es inagotable, con lo que los sujetos nunca podrán decir que ya tienen un saber absoluto.

Cuando argumenta la validez científica de la bibliotecología, asevera que la formulación de sus cinco leyes agrupa la espiral del método científico en acción, lo que le da validez de ciencia¹⁸⁹.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La manera como se comporta esa espiral del método científico es:

Cuadrante 1: corresponde al estadio de desarrollo de una parte del conocimiento que pone énfasis en la observación y el registro de esas observaciones.

Cuadrante 2: corresponde al estadio donde se analiza lo registrado en el anterior estadio y que permite la formulación de leyes empíricas.

¹⁸⁹ Ranganathan, S. R. Op. cit. p. 368.

Cuadrante 3: corresponde al estadio donde se hace uso de la intuición para la formulación de las leyes generales, basadas en buena medida en las empíricas.

Cuadrante 4: corresponde al estadio donde se corroboran esas leyes generales, de tal manera que se pueden desechar las leyes empíricas.

Cuadrante 5: corresponde al estadio en el que se vuelve al punto de partida del método experimental. Así que nuevamente se observa y experimenta para verificar empíricamente las leyes deducidas. Eso permite que el saber no se detenga, sino que continúe en evolución constante.

Esas leyes las ideó en 1924 y las presentó en 1931, cuando publicó un libro con ese título, donde presentaba las leyes y explicaba en qué consistían¹⁹⁰. Las leyes las concibió a través de una visita a varias bibliotecas de Gran Bretaña, que le permitió conocer de primera fuente las prácticas y servicios de las bibliotecas, así como la literatura que existía en ese tiempo¹⁹¹. Otra de sus conclusiones de esa experiencia fue que el cuidado de las bibliotecas es uno de los artes más antiguos¹⁹².

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De acuerdo con varios autores¹⁹³ las leyes de Ranganathan permitieron la transición de la biblioteconomía a la bibliotecología. Según Atherton, Ranganathan

¹⁹⁰ Buragohain, Alaka. "Ranganathan's five fundamental laws of library science in the context of use of public library system in Assam". En: *Ranganathan's philosophy: assessment, impact and relevance*. India : Vikas, 1986. p. 10-27 (p. 12).

¹⁹¹ Navlani, K. y M. S. Sidhu. "Five laws: revisited". En: *Ranganathan's philosophy: assessment, impact and relevance*. India : Vikas, 1986. p. 54-63 (p. 55).

¹⁹² Satija, Mohinder Partrap. *Ranganathan's philosophy: assessment, impact and relevance*. India : Vikas, 1986. p. 85-94 (p. 89).

¹⁹³ Saksena, R. S. "India's contributions to library science". En: *Library science today: Ranganathan's festschrift*. India : Asia Publishing House, c1965. v. 1, p. 625-631 (p. 627).

proponía una teoría unificadora sobre las prácticas y servicios de las bibliotecas y un grupo de principios que regularan a las bibliotecas con la finalidad de un desarrollo dinámico. Todo basado en el ciclo de espiral del método científico¹⁹⁴.

Es indiscutible el peso de la aportación de Ranganathan, pero es simplista asegurar que sus leyes fueron las que permitieron que la bibliotecología se convirtiera en una ciencia. Ya que se soslaya la labor y las aportaciones de otros estudiosos, que tenían la finalidad de fortalecer el aspecto científico de la bibliotecología. Una de las conclusiones es que la bibliotecología ha recibido a través de su historia diversas aportaciones que de alguna manera han ofrecido explicaciones a la manera como se comporta su objeto de estudio, por lo que su teoría no es una construcción reciente, sino se trata de un trabajo que ha madurado a través de los años y en el que ha intervenido numerosos autores. El problema ha sido que cada corriente se resguarda en sus propios principios epistemológicos y sin asumir una actitud abierta, no permite una discusión abierta con el fin de poder formular una teoría general.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sobre todo porque a pesar de los avances de la bibliotecología, entrado el siglo XX varios autores subordinaban la bibliotecología a la bibliografía. Tal es el caso de Van Hoesen y Walter, que en 1928 publicaron una revisión general de la

¹⁹⁴ Atherton, Pauline A. *Putting knowledge to work: an American view of Ranganathan's five laws of library science*. Delhi : Vikas Publishing House PVT, 1973. p. 135, 141.

bibliografía, e incluían a la bibliotecología como una de las cuatro ramas de la bibliografía¹⁹⁵.

3.4.3 La bibliotecología en Argentina

Uno de los países latinoamericanos que desde la primera mitad del siglo XX, los bibliotecólogos procuraron consolidar la teoría de su disciplina fue Argentina. Gietz fue el primero en usar el término bibliotecología en una conferencia ofrecida en Argentina en 1939¹⁹⁶. A ese término después le dio el significado de *conjunto sistemático de conocimientos relativos a la biblioteca*¹⁹⁷.

Tal definición la retomó y profundizó Buonocore, primero en su texto *Elementos de bibliotecología*¹⁹⁸ y después en su *Diccionario de bibliotecología*¹⁹⁹, de gran influencia para los bibliotecólogos latinoamericanos de habla española. Buonocore definía a la bibliotecología de la siguiente manera: *Es el conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca. En la terminología de la materia, constituye el vocablo de significación más amplia, pues la bibliotecología abarca todo el campo de estudio de la especialidad.*



Buonocore establecía dos elementos relevantes para la bibliotecología: el libro y la bibliotecología. De tal manera que debemos entender que para tales elementos

¹⁹⁵ Shoemaker, Richard H. Op. cit. p. 342.

¹⁹⁶ Couture de Troissmonts, Roberto. Op. cit. p. 11-22.

¹⁹⁷ Gietz, Ernerto G. *Vocabulario de términos bibliotecológicos*. Buenos Aires : IBUBA, 1947.

¹⁹⁸ Buonocore, Domingo. *Elementos de bibliotecología*. Santa Fe : Castellví, 1948.

¹⁹⁹ Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología, términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, tipografía y materias afines*. Santa Fe : Castellví, 1963. p. 89-90.

deben estar presentes para que exista la bibliotecología. Es posible argumentar contra esa definición que como es posible que solo aluda al libro y a la biblioteca, cuando el espectro que cubre la bibliotecología tiene mayor amplitud, pero se debe tener en cuenta el momento histórico en el que Buonocore escribía su definición, ya que las bibliotecas recibían esencial libros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La definición de Gietz también influyó en la definición de Couture, quien decía que la bibliotecología es el conjunto de conocimientos que se refieren al libro y a las bibliotecas. Es notable que las definiciones de los autores en su núcleo básico no varían, la de Buonocore lo que hace es desglosar de manera puntual los diversos elementos que componen a la bibliotecología. Lo interesante es que apegado a lo expuesto por Otlet, Couture subordinaba la bibliotecología a la documentación, sin embargo señalaba que la biblioteconomía es parte de la bibliotecología, y es la parte que estudia la organización y la administración de las bibliotecas²⁰⁰, con lo que en lo general concordaba con Otlet, pero en lo particular sostenía una postura divergente. Así que la idea de Buonocore de considerar a la bibliotecología como la ciencia genérica, no era sostenida entre inicialmente en Argentina. Sin embargo conforme se fue desarrollando el pensamiento bibliotecológico argentino es evidente que se fue modificando la percepción sobre la disciplina que estudia la información registrada y organizada. La postura argentina en torno a la bibliotecología es muy importante para América Latina, ya que junto con la corriente estadounidense fueron las que tuvieron mayor influencia en el desarrollo del pensamiento bibliotecológico en esta región del mundo.

²⁰⁰ Couture de Troissmonts, Roberto. Op. cit.

3.4.4 La bibliotecología en España

Hasta la primera mitad del siglo XX los países de lengua española fueron espectadores pasivos del desarrollo de esta disciplina. Hay quien menciona la aportación de Ortega y Gasset y le señalan como uno de los pioneros de la biblioteconomía en España. Se llega a decir que su ponencia *Misión del bibliotecario*, es uno de los textos fundacionales de la bibliotecología en España²⁰¹.

Acerca del peso de la aportación de Ortega y Gasset en la conformación de la biblioteconomía española, Simón, uno de los principales autores españoles de esta área, señalaba que si bien son interesantes las ideas expresadas en *Misión del bibliotecario* se trata de un texto donde sólo se formulan buenos deseos del quehacer bibliotecario, desde el punto de vista de un filósofo que no tiene la intención de fundamentar la teoría y filosofía de la biblioteconomía, ya que en ningún momento expresa su intención de estudiar o apoyar el desarrollo de la biblioteconomía²⁰².

Esto último se ve corroborado, cuando el mismo Ortega y Gasset con modestia dice que en su ponencia *no puedo enseñaros nada sobre las técnicas complejas que integran vuestro trabajo, las cuales vosotros conocéis tan bien y que son para mi hermético misterio. Debo pues, recluirme en el más breve rincón del ámbito*

²⁰¹ Alfaro López, Héctor Guillermo. "Teoría e historia de la constitución del campo bibliotecológico español" En: *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. n. 26, v. 13, (ene.-jun., 1999): 7-26. p. 19, 26.

²⁰² Simón Díaz, José. "Prólogo". En: José López Yepes. *El estudio de la documentación*. Madrid : Tecnos, 1981. p. 16.

*gigante que ese título anuncia*²⁰³. Por lo tanto no es posible presentarlo como resultado de una dedicación específica a estas cuestiones²⁰⁴, y sí como un texto de valor para establecer cuáles son las líneas ideales de trabajo del bibliotecario, desde la perspectiva de un pensador ajeno a este campo del conocimiento.

En ese sentido es sugerente cuando dice *he aquí dónde veo yo surgir la nueva misión del bibliotecario incomparablemente superior a todas las anteriores. Hasta ahora se ha ocupado principalmente del libro como cosa, como objeto material. Desde hoy tendrá que atender al libro como función viviente; habrá de ejercer la policía sobre el libro y hacerse domador del libro enfurecido*²⁰⁵. Ya que alude a las transformaciones que estaban teniendo lugar en la bibliotecología, pues el libro en su aspecto material era central en la bibliografía e incluso en parte de la bibliología, pero la bibliotecología estaba enfocada hacia los contenidos intelectuales del libro.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En España, en este tiempo vio la luz el *Manual de biblioteconomía* de Lasso, quién definía a la bibliotecología como *el estudio de las materias relacionadas con la catalogación, ordenación, clasificación y conservación de los libros*²⁰⁶. Es de notar que en el título de su libro usaba la palabra biblioteconomía y en el cuerpo de la obra hace uso de bibliotecología. Lo justifica diciendo que en un principio en España se empleó la voz biblioteconomía y en tiempos recientes la bibliotecología

²⁰³ Ortega y Gasset, José. *Misión del bibliotecario*. México : Cámara de Diputados, Comité de Biblioteca e Informática, LVI Legislatura, 1997. p. 14.

²⁰⁴ Simón Díaz, José. "Prólogo". Op. cit. p. 16.

²⁰⁵ Ortega y Gasset, José. Op. cit. p. 52.

²⁰⁶ Lasso de la Vega, Javier. Op. cit. p. 3.

ha sido propuesta para sustituirla. Esta ambigüedad en el uso de biblioteconomía y bibliotecología refleja un problema grave en la literatura española, ya que hacen un uso indiscriminado de diferentes palabras para referir a una sola área de estudio.

Lo que muestra que durante la primera mitad del siglo XX en España se conocía de la existencia del término bibliotecología, que contradice la postura de Molina, quien asevera que esa palabra solo ha sido usada en América Latina²⁰⁷. Con esa aseveración ese autor refleja un pensamiento excesivamente peninsular, al no tomar en cuenta que la mayor parte de la población de habla hispana se encuentra en América Latina y que el desarrollo bibliotecológico tiene mayor fuerza y tradición en esta región que en España.

De la misma forma Lasso de la Vega consideraba a la bibliotecología (biblioteconomía) como parte de la bibliología, con lo que denota apego a las ideas francesas del siglo XIX. Entonces en su concepción no le da a la documentación el carácter de ciencia general, como hacía Otlet y posteriormente López Yepes²⁰⁸.

²⁰⁷ Molina Campos, Enrique. Op. cit.

²⁰⁸ Lasso de la Vega, Javier. Op. cit. p. 3.

3.4.5 La biblioteconomía francesa

Mientras tanto en Francia se consideraba a la biblioteconomía como un mero conjunto de conocimientos técnicos, sin concederle carácter científico. Un ejemplo es la definición de *bibliothéconomie* ofrecida por Tanghe²⁰⁹, la cual dice que la *biblioteconomía* *diseña la conjunción de los conocimientos y las técnicas útiles a la creación, utilización y administración de una biblioteca*.

En general en Francia no se abandonó la idea de bibliología, ya que las ideas de Otlet tuvieron poca influencia, sobre todo porque se opuso a ellas el bibliotecario francés de mayor prestigio, Baudrillard²¹⁰, quien entre otras cosas acusó a Otlet de totalitarista. Aunque los franceses poco se interesaron en fortalecer el aspecto científico de la bibliotecología, es de notar que procuraron fortalecer su sistema bibliotecario.

3.4.6 La bibliotecología en los países de Europa del Este.

A pesar del importante desarrollo de las bibliotecas soviéticas, no se tiene demasiado material traducido al español, francés e inglés, donde esté plasmado su pensamiento. Entre sus autores conocidos está Chubarian, quien decía que la bibliotecología soviética es la ciencia que *estudia las leyes de la evolución, las propiedades, los caracteres y la estructura de los procesos biblioteconomicos, en*

²⁰⁹ Tanghe, Raymond. *Le bibliothecariet*. Montreal : FIDES, c1962. p. 7.

* *bibliothéconomie désigne l'ensemble des connaissances et des techniques utiles a la création, a l'utilisation et a l'administration d'une bibliothèque.*

²¹⁰ Rieusset-Lemari, Isabelle. "P. Otlet's Mundaneum and the international perspective in the history of documentation and information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 4, (apr., 1997): 301-309. p. 303.

tanto que es una de las formas de la comunicación de masas²¹¹ y en otro trabajo asevera que es la ciencia que estudia una de las formas de comunicación.²¹² Esta definición establece rasgos importantes para la concepción de la bibliotecología, por una parte establece la diferencia entre el aspecto teórico y el profesional, ya que considera que es la que estudia las leyes de los procesos. Sobre su aseveración de que la biblioteca es una de las formas de la comunicación de masa, es menester tener cuidado ya que si bien provee uno de los medios de comunicación (la información registrada y organizada), la biblioteca no es el medio, aunque es indiscutible que si puede estar estudiando uno de los medios de comunicación, esto es la información registrada y organizada.

Al considerar a la bibliotecología en el campo de las ciencias sociales, Chubarian aseveraba que sus bases fueron establecidas desde el triunfo de la revolución soviética, bajo la dirección de los conceptos de Lenin. Por eso su razón de ser es la formación de la clase trabajadora y la educación de las masas con el fin de llegar al sueño dorado del comunismo. Tal posición acarreó duras críticas, pues se argumentaba que subordinaban procesos de investigación que debían ser objetivos, a ideologías que no necesariamente habían comprobado su validez científica²¹³. Obviamente las ideas de Chubarian tuvieron amplia difusión e influencia entre los bibliotecólogos de los países que formaban el bloque socialista.

* *étude les lois de l'évolution, les propriétés, le caractère et la structure du processus bibliothéconomique en tant que l'une des formes de communication de masse.*

²¹¹ Chubarian, O. S. "Les science des bibliothèques en URSS". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. año 17, n. 11, (1972): 469-481. p. 469.

²¹² Chubarian, O. S. *Bibliotecología general*. La Habana : Ministerio de Cultura, 1976.

²¹³ Chubarian, O. S. "Les sciences...". Op. cit. p. 471.

Si bien la influencia soviética era predominante, es de notar que bibliotecólogos de otros países de Europa del Este procuraron profundizar en el aspecto teórico de esta disciplina. En ese sentido es justo mencionar la definición del checoslovaco J. Drtina, quien afirma que la bibliotecología es el *Conjunto unitario de disciplinas autónomas que estudian a la biblioteca desde una perspectiva social*²¹⁴. Considero que esta definición no es válida, porque de manera implícita abona el terreno para señalar a la bibliotecología como interdisciplinaria lo que ocasiona perder de vista el objeto de estudio de esta disciplina a favor de resaltar la supuesta diversidad de disciplinas que lo estudian ocasionando una fragmentación y mala percepción de la disciplina en su conjunto.

Asimismo se encuentra la definición propuesta en la conferencia de Berlín de 1962, a la cual asistieron los bibliotecólogos de todos los países de Europa del Este, donde declararon que la bibliotecología *tiene la finalidad de examinar las funciones sociales de las bibliotecas bajo la perspectiva de las condiciones históricas existentes, para elaborar sus principios con base en las enseñanzas Marxistas-Leninistas sobre la revolución cultural –para la utilización social de la literatura a favor de la educación comunista de los trabajadores y la promoción de la cultura y ciencia socialista*²¹⁵. Haciendo a un lado el aspecto ideológico, esta definición es atractiva, ya que resalta una de las tareas de la bibliotecología: el

²¹⁴ Drtina, J. "Die bibliothekswissenschaft". En: *Gegestand*. (1962): 113-130.

* *to examine the social functions of libraries in view of existing historical conditions, and to elaborate the principles based on Marxist-Leninist teaching on cultural revolution -for the social utilization of literature in favor of the communist education of working people, and for the promotion of socialist cultural and science.*

²¹⁵ Pal Molnar. Op. cit. p. 5-6.

estudio de las funciones sociales de la biblioteca, teniendo en cuenta su contexto histórico. Tarea que es importante porque es menester establecer modelos que por un lado interpreten la función social de la biblioteca y permitan establecer lineamientos para su funcionamiento.

La perspectiva desde la que se abordaba la bibliotecología en los países de Europa del Este era similar, en tanto que compartían bases ideológicas o mejor dicho la dominación soviética. Había el consenso de que el objeto de estudio era la biblioteca ubicada en un contexto histórico que le exigía ser participe en la educación de los trabajadores. Lo que conllevaba a un proceso de educación ideológica, por lo que para esta noción no era escandaloso censurar ciertos materiales peligrosos, calificados como portadores de ideología burguesa por los líderes en turno.

De cualquier manera la bibliotecología soviética es reconocida, ya que fortaleció el desarrollo de la disciplina en Europa del Este. Además es notable que a pesar de las diferencias ideológicas, tenían pautas similares a la bibliotecología occidental, sobre todo la estadounidense y su ideal de biblioteca pública con libre acceso a los libros, ya que en ambas corrientes se perseguía la educación de los ciudadanos/trabajadores, argumentando que la lectura permitiría una sociedad mejor.

3.4.7 La bibliotecología en la Alemania dividida.

Mención aparte merece el caso de Alemania. A pesar de que después de la Segunda Guerra Mundial se dividió, la tradición bibliotecológica siguió su marcha en las dos Alemanias. Es importante que entre los países del bloque socialista las aportaciones de los bibliotecólogos alemanes eran tomadas con respeto y competían con las de los soviéticos. Por su parte los bibliotecólogos alemanes occidentales continuaron con su labor, bajo la influencia estadounidense.

La división geográfica provocó el desarrollo de la bibliotecología bajo supuestos diferentes. Así Vorstius²¹⁶, consideraba que la bibliotecología es *la doctrina de la valoración y del uso de la biblioteca*. En tanto Predeek²¹⁷ proponía la siguiente definición: *Indaga acerca de la constitución, el desarrollo, el funcionamiento y la actividad de las bibliotecas*. La diferencia central se encontraba en los postulados ideológicos de cada bloque, así que cuando no se tocaban esos aspectos, lo que era difícil para los alemanes del este, existía un diálogo fructífero que permitía el intercambio y la discusión de ideas, lo que en su momento facilitó la transición en la reunificación alemana, aunque al final los bibliotecólogos de Alemania democrática tuvieron que amoldarse a los criterios de la Alemania Federal.

²¹⁶ Vorstius, Joris "Bibliothek, bibliothekar, bibliothekswissenschaft". En: *Zbl. f. Bw. Jg.* v. 63, (1949): 172-185.

²¹⁷ Predeek, K. "Die bibliothekswissenschaft als disziplin und Universitäts-Lehrfach". En: *Aus der welt des buches. Festgabe zum 70. Geburtstag von Georg Leyh*. Leipzig : ¿?, 1950. p. 169-184.

3.5 La bibliotecología durante la segunda mitad del siglo XX

En esta sección se presentará cuál fue el desarrollo de la bibliotecología en la segunda mitad del siglo XX, tomando en cuenta las transformaciones que tuvo la civilización humana, entre las que se puede contar el vertiginoso desarrollo de la tecnología de la información. Tales transformaciones repercutieron la percepción que tenían los bibliotecólogos sobre su disciplina y provocaron un interesante debate sobre la manera como debía establecerse su definición y su teoría. En este apartado con el fin de ofrecer una exposición coherente parte de la presentación se hace tomando en cuenta afinidades regionales o culturales. Asimismo en una de las partes de este apartado se analizará el trabajo teórico desarrollado en América Latina, especialmente en México para fortalecer la teoría de la bibliotecología y la formulación de una definición para esta disciplina.

3.5.1 La bibliotecología en Estados Unidos, desarrollando las ideas de la escuela de Chicago.

El bibliotecólogo estadounidense de mayor peso entre los años que corren de 1950 a 1980 es Shera, quien en varios de sus trabajos intentó fortalecer la filosofía y teoría de la bibliotecología. Desdichadamente nunca estableció una definición, pero llegó a perfilar ciertos rasgos de la bibliotecología, como que es *la interfase hombre-libro que maneja los elementos clave para una filosofía de la bibliotecología*²¹⁸; siendo *una parte de los procesos de comunicación por medio*

* *Man-book interface that holds the key to a philosophy of librarianship.*

²¹⁸ Jesse H. Shera. *The foundations...* Op. cit. p. 49.

de los cuales una cultura se mantiene vigente²¹⁹ al maximiza la utilidad social de los registros gráficos²²⁰. Lo relevante de estas ideas de Shera es que esta usando un lenguaje que poca relación guarda con los anteriores estudiosos del libro y la biblioteca, por una parte usa el término interfase y por otro lado habla de los registros gráficos, lo que demuestra en primer lugar que el imperio del libro en el mundo bibliotecario ya no era absoluto y de que manera los bibliotecólogos estaban cobrando conciencia de que su objeto de estudio nos se restringía al libro y a la biblioteca.

Con el fin de darle a la bibliotecología sustento teórico y como respuesta a la aparición de la ciencia de la información que pretendía estudiar a la información a partir de postulados supuestamente provenientes de las ciencias duras y aplicadas. Shera y Egan propusieron la *social epistemology* (epistemología social), que estaba basada en los estudios de Douglas Waples sobre los efectos sociales de la lectura²²¹, con lo que ponían el asiento en lo que para ellos se trataba de uno de los elementos mas importantes de la bibliotecología, la relación biblioteca-sociedad. Decían que la epistemología se trata del análisis de la producción, distribución y utilización de los productos intelectuales que están en boga, así

^{**} *Is one facet of the communication process by means of which a culture maintains itself.*

²¹⁹ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 197.

^{***} *maximize the social utility of graphic record.*

²²⁰ Shera, Jesse H. "Social epistemology, general semantics, and librarianship". En: *Wilson Library Bulletin*, v. 35, (june, 1961): 767-770.

²²¹ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 49.

como con la producción, distribución y utilización de los productos materiales que durante un buen tiempo han sido motivo de investigación²²².

Con base en la propuesta de la epistemología social²²³, Shera decía que si la bibliotecología está relacionada con el problema epistemológico de la sociedad en tanto que estudia la distribución de los productos intelectuales debe ser interdisciplinaria, ya que un asunto como el de la sociedad no puede tratarse desde una visión o sólo a través de herramientas metodológicas propuestas en la bibliotecología. A los asuntos relacionados con la sociedad es indispensable tratarlos con las herramientas de diversas disciplinas, como la sociología, la ciencia política, la psicología, la pedagogía, etc. Concluye afirmando que el estudio de la epistemología social debe ser el estudio de la cognición social aplicado a la relación biblioteca-sociedad, que es el fundamento de una ciencia como la bibliotecología. Resalta la importancia de su propuesta porque reconoce que la falta de una base epistemológica es la mayor barrera de la bibliotecología²²⁴.

Asimismo Shera consideraba que el término *library science* no es una simple invención lingüística para cubrir la falta de fundamentos epistemológicos de la bibliotecología, sino es la acertada denominación de un campo del saber con una vasta tradición y con el suficiente bagaje para ser considerado parte de las ciencias sociales. Además, a juicio de Shera la pregunta central de los

²²² Shera, Jesse H. "Foundations of a theory of bibliography". En *Library Quarterly*. v. 22, (april, 1952): 125-137.

²²³ Asunto que se ampliara en el capítulo correspondiente a la ciencia de la información.

²²⁴ Shera, Jesse H. "Toward a theory of library and information science". En: *Ci Inf*. v. 2, n. 2, (1973): 87-97. p. 90.

bibliotecarios no debe ser *¿La bibliotecología es una ciencia?, sino ¿Qué tipo de ciencia es o puede representar la bibliotecología?*²²⁵.

Como ya se dijo la aportación de Shera a la bibliotecología es una de las de mayor importancia de su tiempo, porque además de ser unos de los pocos autores que explora en torno a la teoría de la bibliotecología en su tiempo, representa al bibliotecólogo que acepta los beneficios de las innovaciones tecnológicas para la labor profesional, no considera que estas repercutan en el núcleo duro de su objeto de estudio. Es notable su preocupación por la construcción de bases teóricas sólidas para la bibliotecología. Desgraciadamente su obra no ofrece un cuerpo teórico consistente, lo que minimiza el hecho de que presenta problemas o líneas de trabajo centrales para la bibliotecología actual.

Por su parte Slamecka y Taube al esbozar los principios teóricos de la bibliotecología ante el desarrollo de la ciencia de la información, aseveraban que la información era un aspecto central de la bibliotecología. Lo que no quiere decir que la bibliotecología fuera la única ciencia encargada del estudio de la información. Además la bibliotecología tiene una larga tradición, enmarcada en el servicio bibliotecario, a la que debe dar continuidad y fortalecer con el apoyo de las innovaciones en el campo de la información²²⁶.

²²⁵ Ibidem.

²²⁶ Slamecka, Vladimir and Mortimer Taube. "Theoretical principles of information organization in librarianship". En: *The intellectual foundations of library education*. Chicago : The University of Chicago Press, c1965. p. 64-68 (p. 67).

En la búsqueda de una filosofía de la bibliotecología, Thompson afirma la necesidad de que los bibliotecólogos deben tener una visión completa de lo que sucede en las bibliotecas. Además esa filosofía debe fortalecerse en la idea de que las bibliotecas son una fuente de poder. Este poder se deriva principalmente del hecho de que las bibliotecas son las encargadas de almacenar el saber y son las depositarias de las creaciones y descubrimientos de los seres humanos. Con esa riqueza intelectual es una de las instituciones encargadas de transmitir la cultura²²⁷. Estas aseveraciones de Thompson son sugerentes, pero olvidan que aún cuando las bibliotecas albergan el saber, para poder tener y ejercer el poder se necesitan otros elementos como recursos económicos, materiales o humanos.

En Estados Unidos el movimiento bibliotecológico continuaba siendo vigoroso y pasada la mitad del siglo XX otros autores fortalecen la visión originalmente propuesta por la *Escuela de Chicago*. Al respecto Gates²²⁸ decía que la bibliotecología es *el cuerpo de conocimientos organizados –en cualquiera de sus formas- que está relacionada con los propósitos, objetivos y funciones de las bibliotecas y los principios, teorías, métodos, organización y técnicas empleadas en el servicio bibliotecario*.

²²⁷ Thompson, James. *Library power: a new philosophy of librarianship*. London : Clive Bingley, 1974. p. 110.

²²⁸ Gates, Jean Key. *Introduction to librarianship*. New York : McGraw-Hill, c1968. p. 133.

* *the body of organized knowledge -in a whatever form- which is concerned with the purposes, objectives, and functions of libraries and the principles, theories, methods, organization, and techniques employed in performing library service.*

Otro autor es Taylor²²⁹, quien calificaba a la bibliotecología como el *estudio interdisciplinario que sirve de amortiguador entre dos o más disciplinas, y sufre el destino de un área que no tiene "dueño"*. Uno de los énfasis de los bibliotecólogos está en la interdisciplinariedad de la bibliotecología, lo que les lleva a proponer un fenómeno que puede abordarse desde diversos puntos de vista²³⁰. Pero provoca una gran debilidad, pues evita que se establezcan los elementos del núcleo duro de la bibliotecología y provoca que a un mismo fenómeno, primero se le mencione de diversas maneras y en segundo lugar que esa visión no necesariamente exprese la visión del bibliotecólogo, lo que provoca que la teoría de la bibliotecología sea sólo una serie de argumentos, quizá bien hilvanados, pero con poca coherencia.

En Inglaterra Inwin²³¹ veía a la bibliotecología *como un proceso en el que esencialmente las técnicas y el conocimiento bibliográfico son aplicados, por lo que tiene poco valor la investigación estadística o el estudio de la administración bibliotecaria*.

²²⁹ Taylor, L. J. "Library science literature". Op. cit. p. 469-470.

^{**} *interdisciplinary study as a buffer state between two or more sets of studies, and it is suffering the fate of a no-man's land.*

²³⁰ Rawski, Conrad H. "The interdisciplinarity of librarianship". En: *Toward a theory of librarianship: papers in honor of Jesse Hawk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 135-136.

²³¹ Macmullen, Haynes. "Research in backgrounds in librarianship". En: *Library Trends*. v. 6, n. 2, (oct., 1957): 110-119. p. 112.

^{*} *as essentially a process in which bibliographical techniques and bibliographical knowledge are applied, so he sees little value in statistical research or the study of library administration.*

Por su parte Goffman señalaba como uno de los puntos débiles de la bibliotecología, la falta de una adecuada definición y aceptaba que en ese sentido estaba en las mismas condiciones que la ciencia de la información²³².

Es visible el impacto que estaba teniendo lugar en la bibliotecología la introducción las denominadas tecnologías de la información. Varios de los autores presentados enfatizaron la necesidad de adaptar esa tecnología al trabajo cotidiano de la bibliotecología, pero se opusieron a que se convirtieran en ejes de la teoría bibliotecológica, ya que veían a la tecnología como un instrumento que apoya la labor profesional, pero no se trata de la esencia del objeto de estudio de la bibliotecología. Continuaron buscando el ser de la bibliotecología en el aspecto social, ya que era una de las líneas predominantes para los bibliotecólogos estadounidenses, sin embargo no concretaron un marco teórico que sirviera de modelo a la bibliotecología, ante la irrupción de la tecnología de la información.

3.5.2 La defensa del legado de Ranganathan.

Los hindúes bajo la fuerte influencia de Ranganathan continuaron desarrollando su idea de la bibliotecología, teniendo de guía las cinco leyes de la bibliotecología. En una reunión para homenajear a Ranganathan, Majumdar a pesar de que acepta que la bibliotecología se trata de una ciencia, dice que no hay que ignorar que la bibliotecología tiene dos aspectos el intelectual y el mecánico y que es necesario tenerlos en cuenta con el fin de desarrollarlos adecuadamente y así tener una

²³² Goffman, William. "Information science: discipline or disappearance". En: *Aslib Proceedings*. v. 22, n. 12, (1970): 589-596. p. 590.

bibliotecología sólida para que su carácter científico sea aceptado no solo por los bibliotecólogos²³³. Acepto la importancia de que una profesión o ciencia reciba reconocimiento social, porque ello le permite a sus miembros recibir ciertos beneficios que ayudan a fortalecer, sin embargo considero que eso no debe ser el fin de la construcción de la teoría de una disciplina. El acierto de Majumdar es cuando separa las dos partes de la bibliotecología: la profesional y la teórica, lo que es necesario tener en mente para evitar denominar teóricos a trabajos que describen actividades profesionales.

A pesar de la importancia del legado de Ranganathan, sus seguidores insertaron en la bibliotecología algunos de los defectos de la cultura hindú, señalando en especial lo que llamaban la jerarquización religiosa de los sucesores de Ranganathan. Decían que al igual de lo que ocurre en las religiones de tipo hinduista, en el caso de la corriente de bibliotecología que se erigió como heredera del pensamiento de Ranganathan, se había establecido tácitamente que Ranganathan era el guru, sus seguidores cercanos se consideraban sus discípulos. En este esquema ellos eran los únicos que tenían la capacidad para comprender las enseñanzas del maestro, con lo que cerraban cualquier posibilidad a voces disidentes o que estuvieran fuera de ese círculo. Las voces críticas a esa situación aceptaban la importancia de las ideas de Ranganathan, pero consideraban necesario la transformación de la estructura tan jerarquizada de la

²³³ Majumdar, H. K. "Librarianship: a science or an art". En: *Library science today: Ranganathan festschrift*. México : Asia Publishing House, c1965. v. 1, p. 348-351 (p. 349-350).

escuela de bibliotecología hindú, con el fin de que pudieran tener un acercamiento a puntos de vista diferentes a los expresados por Ranganathan.

Esta crítica a los seguidores de Ranganathan puede ser extensible a los grupos de bibliotecólogos formados en torno a una personalidad o pensamiento, sobre todo si esto les limita el desarrollar ideas nuevas. Por otra parte se debe reconocer que la existencia de estos grupos no es negativa, ya que permiten la profundización y el fortalecimiento de un paradigma. Sin embargo es indispensable que sus ideas sean sustentada por argumento sólidos, además de tener la flexibilidad necesaria para aceptar ideas, métodos o técnicas novedosos que puedan contribuir a un mejor desarrollo de su profesión y la consolidación de la teoría de su disciplina.

3.5.3 La noción soviética de la bibliotecología.

Los promotores de la *informatika*, Mikhailov y sus compañeros pensaban que la bibliotecología *estudia la esencia, organización y métodos del uso público de los registros impresos y escritos, históricamente tiene una relación estrecha con la información*^{*}. Aceptan que la bibliotecología se trata de una disciplina milenaria que por siglos ha administrado los recintos donde se almacenaba información: las bibliotecas. Por eso aceptan que la bibliotecología es uno de los antecedentes de la informática, lo que no quiere decir que la *informatika* sustituya a la bibliotecología²³⁴ o que algunas de las dos esté subordinada a la otra, como en el

^{*} *studies the essence, organization and methods of public use of written and printed records, has historical ties with information.*

²³⁴ Mikhailov y Chernyi. *An introductory course...* Op. cit. p. 18.

caso de la ciencia de la información, lo que admiten es que ambas ciencias tienen relación por las características de sus respectivos objetos de estudio.

Así que en la URSS a la bibliotecología se le continuo considerando una ciencia independiente, hasta la caída del sistema soviético, que provocó la eliminación o revaloración de buena parte de los fundamentos de la bibliotecología soviética, sobre todo los que tenían como fundamento la ideología comunista, ya que como se expuso los bibliotecólogos soviéticos fundamentaban su teoría en los escritos de Lenin y los resultados de los congresos del *Partido Comunista Soviético*. En consecuencia buena parte de lo que ellos consideraban teoría, mas bien debería ser denominada ideología.

3.5.4 La vigencia de la tradición de la biblioteconomía

El trabajo de los italianos en la biblioteconomía no había sido notorio hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando entra en escena Serrai y se convierte en uno de sus autores destacados. Contando con la tradición italiana que tenía como base los lineamientos de la escuela francesa y su propia trayectoria intelectual postula y defiende el término biblioteconomía. Deja a un lado bibliotecología, no por falta de conocimiento, ya que al hacer alusión a la obra de Buonocore entra en debate con sus ideas. Y al finalizar demuestra mediante la etimología y el uso de ejemplos como la astronomía, la validez del uso de la denominación biblioteconomía.

No aportó una definición explícita, pero en algunos de sus trabajos define ciertas de las características de la biblioteconomía científica, como cuando indicaba que la biblioteconomía *tiene por objeto de estudio la estructuración y el funcionamiento del sistema que tiene confiado el recoger y poner en relación unos productos intelectuales y de información de los hombres*²³⁵.

Una posición similar se puede observar en un manual francés, donde se dice que *la biblioteconomía es el estudio de las técnicas utilizadas en las bibliotecas*²³⁶. Bajo esa misma óptica está la definición de Orera: *ciencia documental que tiene por objeto el estudio de la biblioteca*.

A mediados de la década de 1990 Molina en su libro defiende el término biblioteconomía y lo define como la *ciencia y técnica de la organización, que media entre un depósito de informaciones registradas y el uso individual o social que se hace de ellas*²³⁷. No obstante al final de la primera parte del libro acepta que si esta disciplina pretende tener un carácter científico necesita adoptar el término bibliotecología. Con la advertencia de que para que sea válido se necesita, además de un buen nombre, una definición adecuada, junto con la conformación de una teoría aceptable, lo que da razón a los que siempre sostuvieron que en español el término correcto para esta disciplina es el de bibliotecología.

235 Serrai, Alfredo. *Biblioteconomia come Scienza. Introduzione ai problemi e alla metodologia*. Firenze, L. S. Olschki, 1973.

* *bibliothéconomie es el étude des techniques utilisées dans les bibliothèques*.

²³⁶ *Le métier de bibliothécaire: cours élémentaire de formation professionnelle*. Paris : Promodis, 1979.

²³⁷ Molina Campos, Enrique. *Op. cit.*

Aún entre los que mantienen la denominación biblioteconomía para esta disciplina, existen discrepancias sobre su carácter disciplinario. Una posición establece que la biblioteconomía se trata de la rama de la documentación/bibliología que se encarga del estudio de la administración de bibliotecas. Mientras que la otra considera que la biblioteconomía se trata de una disciplina científica que no es parte de la documentación. Esta divergencia provoca que exista confusión en la literatura sobre la biblioteconomía, porque se hace referencia a esas características de la biblioteconomía sin diferenciarlas. El problema estriba en que no toman en cuenta que toda disciplina puede tener en su seno un aspecto profesional (que en el caso de la biblioteconomía es la administración de la información registrada y organizada) y una parte teórica (referida a los modelos formulados para representar el comportamiento de la información registrada y organizada).

3.5.5 La posición de los bibliotecólogos ante el concepto información.

Al extenderse el concepto información hubo quienes pensaron que la bibliotecología había perdido vigencia o era necesario actualizarla, por lo que uno de los últimos autores estadounidenses que ofreció una definición de la bibliotecología es Wright²³⁸ y la definía como: *el arte de proveer orientación al conocimiento*.

²³⁸ Citado en: Neill, S. D. *Dilemmas in the study of information*. New York : Greenwood Press, 1992. p. 147.
* *the art of providing orientation to knowledge*.

Con esa afirmación de Wright, Natoli expresó su acuerdo al asegurar que la bibliotecología pertenece al área de las humanidades. Así negaba la idea de que sea posible que la bibliotecología llegue a ser una disciplina de la ciencia dura como la física, ya que el núcleo central de la bibliotecología incluye a sujetos, entes que impiden la formulación de leyes y reglas rigurosas²³⁹ como las de las ciencias puras. Con esa postura se oponían a la intención de los autodenominados científicos de la información que pretendían igualar el estudio de la información registrada y organizada con el de la naturaleza

Uno de los primeros indicios por conciliar a la bibliotecología con la ciencia de la información, lo encontramos con autores como Hayes, quien aseguraba que la ciencia de la información era la parte teórica de la bibliotecología, ya que la bibliotecología se dedica al trabajo práctico con la información, mientras que en la ciencia de la información se tiene un desarrollo teórico abstracto y la formulación de leyes y principios que sustentan el estudio de la información. El problema radicaba en que varios de los autores que impulsaron la creación de la ciencia de la información consideraban absurda esa idea, pues para ellos la bibliotecología estudiaba a las bibliotecas, que se trata de una institución que puede albergar información más no es el fenómeno información²⁴⁰.

²³⁹ Natoli, Joseph P. "Librarianship as a human science: theory, method and application". En: *Library Research*. v. 4, n. 2, (summer, 1982). p. 163-174 (p. 165-166).

²⁴⁰ Cronin, Blaise. "Cutting the gordian knot". En: *Information Processing and management*. V. 31, n. 6, (1995): 897-902.

Sin embargo debe tenerse en mente que si bien los términos hacen referencia tacita a objetos o instituciones, también comprenden ideas y conceptos abstractos. Por lo que si bien el concepto bibliotecología en un primer plano hace referencia al estudio de la institución biblioteca, en un nivel de mayor profundidad abarca los diversos aspectos del estudio de la información registrada. Ahora si esos autores tienen en mente el fenómeno de la información en su estado puro, es obvio que su estudio se aborda desde la perspectiva de otras disciplinas, pues se requieren de la lógica o la matemática, pero esto se trata de otro campo, que a pesar de que sus propuestas teóricas han beneficiado el desarrollo de la bibliotecología no abordan los mismo objetos de estudio.

Otra postura fue que la ciencia de la información era el sustituto de la bibliotecología, porque los nuevos tiempos, enmarcados en la irrupción de nuevas tecnologías para almacenar y transmitir información, impedían continuar con la idea tradicional de biblioteca y la bibliotecología. Por lo que en esta nueva etapa era necesario hacer una renovación, la cual incluía la asignación de una nueva denominación a estas disciplinas²⁴¹. Entonces comenzó a popularizarse la idea de que la bibliotecología y la documentación son absorbidas por una nueva disciplina llamada ciencia de la información o ciencia y tecnología de la información²⁴², cuestión que se profundizara en el capítulo de ciencia de la información.

²⁴¹ Rovelstad, Mathilde V. Op. cit. p. 17.

²⁴² Vickery, B. C. "The nature of information science". En: *Toward a theory of librarianship: papers in honor of Jesse Hauk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 147-168 (p. 147).

Al comparar la biblioteconomía y la ciencia de la información, Courier afirmaba que la primera se trataba de una disciplina que desde sus orígenes sólo se interesaba en la preservación y conservación de los documentos, lo que no es verdad, ya que a partir de siglo XIX uno de los objetivos de las bibliotecas era ofrecer su acervo al público educado, como al que estaba en formación, de tal manera que buscaba un equilibrio entre la divulgación del conocimiento y la preservación de la memoria bibliográfica, lo que marca la gran diferencia entre las bibliotecas de la antigüedad y la edad media y las bibliotecas modernas. Después hace una observación interesante: la duplicidad de términos para un mismo fenómeno es la causa de los orígenes diversos de la biblioteconomía y la documentación²⁴³. Comentario donde acierta, pues es una explicación razonable sobre los orígenes de estas disciplinas y su objeto de estudio. A Courier le faltó explicar que la documentación surgió bajo un entendido erróneo. El error está en primer lugar en pensar que toda la información que tiene los objetos es susceptible de ser almacenada tal y como se encuentran en la naturaleza y en segundo lugar en considerar que todos esos documentos es factible estudiarlos desde la perspectiva de una sola disciplina, esto desde mi punto de vista provocó crear una ciencia que abarcaba demasiados elementos que no coincidían en metodología de investigación, técnicas de trabajo y marco teórico referencial, ya que a pesar de que pensaban que la documentación abarcaba el estudio de todos los documentos, surgió en el contexto de la bibliografía y bibliología, como estudio de lo escrito de manera

²⁴³ Courier, Yves. "Services documentaires et sciences de l'information". En: *Documentation et bibliotheque*. v. 20, n. 3, (sep., 1974): 147-158. p. 148-149.

intencional, bajo esa idea se desarrolló, por lo que continuo un camino paralelo al de la bibliotecología.

El debate entre bibliotecólogos anglosajones fue en torno a formular una disciplina que armonizara la bibliotecología con la ciencia de la información. Uno de los primeros en plantear esa posibilidad fue el canadiense Apostle²⁴⁴. Este autor consideraba que dos paradigmas estaban en pugna, uno que sostenía que el servicio bibliotecario es el núcleo central de esta disciplina y el otro ponía énfasis en la información tratada desde su aspecto comercial, con la aplicación de modernas tecnologías para hacerla accesible.

Esta idea tuvo éxito en los países de habla inglesa y en 1995 Budd²⁴⁵ expresa su idea de una bibliotecología agrupada bajo la ciencia de la información, posición que es posible observar en un reciente libro, donde Rubin²⁴⁶ dice que la *bibliotecología y el estudio de la información es la disciplina orientada a proveer acceso a la gran cantidad de conocimiento e información acumulada*.

Con la consolidación de la ciencia de la información, la situación en el campo de la bibliotecología sufrió serios trastornos que supuestamente afectaban su paradigma, por lo que se estaba ante una revolución científica. Ante la expectativa planteada por el desarrollo de un paradigma que no tuviera como objeto de

²⁴⁴ Apostle, Richard y Boris Raymond. *Librarianship and the information paradigm*. Maryland : Scarecrow, 1986.

²⁴⁵ Budd, John M. "An epistemological foundation for library and information science". En: *Library Quarterly*. v. 65. n. 34, (july, 1995): 295-318.

²⁴⁶ Rubin, Richard E. *Foundations of library and information science*. New York : Neal- Schuman, 1998.

* *discipline oriented to providing access to vast amounts of accumulated knowledge and information*.

estudio sólo a las bibliotecas se hizo necesario replantear a la bibliotecología. Las respuestas ante esa situación se presentarán en el capítulo donde se trata el tema de la ciencia de la información.

3.5.6 La bibliotecología en la Alemania reunificada.

La escuela alemana, si bien tuvo que pasar por la división de la nación alemana en dos países diferentes, en la reunificación lograron recuperar su tradición, uniéndola a su experiencia en el campo socialista o capitalista. Esto les permitió formular su postura con respecto a la bibliotecología, uniéndose a la estadounidense de concebir la bibliotecología y el estudio de la información. Otra ventaja que tuvieron es que a pesar de la división de Alemania, existía un intercambio intelectual entre los bibliotecólogos de las dos Alemanias. A esto hay que añadir que los alemanes del Este y Oeste eran protagonistas en las innovaciones bibliotecológicas y si bien su producción intelectual estaba marcada por la ideología socialista o capitalista, al momento de recibir la influencia occidental o soviética la ubicaban en el contexto de su propia tradición bibliotecológica.

3.5.7 La bibliotecología en América Latina.

La tradición bibliotecológica latinoamericana data de finales del siglo XIX, incluso desde los tiempos prehispánicos se tiene noticia de que el registro de información en ciertos soportes era un trabajo especial. Sin embargo la ruptura que significó la conquista evitó que la tradición prehispánica continuara, ya que se implantó el sistema europeo para registrar información. Tal sistema estuvo acotado bajo el dominio español, así que no siempre hubo una actualización constante. Sin embargo con la independencia de la mayoría de los países latinoamericanos durante el siglo XIX los bibliotecarios y bibliógrafos pudieron beber directamente de otras fuentes como la francesa y la anglosajona. Es en el siglo XX que se observa la tendencia por desarrollar una bibliotecología similar a la de Estados Unidos.

Desgraciadamente muchos de los protagonistas que estuvieron involucrados en el progreso de la bibliotecología en América Latina tuvieron insuficiente interés en desarrollar su teoría y pocas veces llegaron a formular definiciones propias sobre la bibliotecología, ya que en la mayoría de los casos se remitían a las definiciones ya establecidas, sobre todo en Estados Unidos o a la definición de Buonocore. Es durante la segunda mitad del siglo XX, que surge un movimiento bibliotecológico latinoamericano preocupado por la falta de bases teóricas para esta disciplina. Y para lograr cubrir ese vacío se procuró trabajar con el objetivo de establecer las directrices por las cuales debía desarrollarse la teoría de la bibliotecología.

A diferencia de los latinoamericanos de lengua española, los autores brasileños se inclinan por el uso del término biblioteconomía, subordinado a la ciencia de la información. Puntel Mostafa asevera que la biblioteconomía se trata del proyecto más interdisciplinario de las ciencias humanas y sociales. Sin embargo nunca da una definición de la biblioteconomía²⁴⁷. Es notable que las ideas de Puntel estén marcadas por cierta influencia del marxismo y de nuevas tendencias de la filosofía y en especial la hermenéutica. Con tal perspectiva, una tanto posmoderna, no concretiza un modelo teórico para la biblioteconomía, pues su centro de atención gira en torno a la ciencia de la información.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.5.8 La bibliotecología en México

Es importante dedicar un apartado de esta tesis a la bibliotecología en México, ya que se trata de uno de los países donde la formulación de la teoría de la bibliotecología ocupa un lugar relevante para un grupo considerable de estudiosos. Ejemplos de esa inquietud se encuentran en algunos de los artículos de la revista *Investigación Bibliotecológica*, así como en *Bibliotecas y Archivos*, además del *Anuario del Colegio de Bibliotecología* de la *Facultad de Filosofía y Letras* y en varias de las ponencias presentadas en las *Jornadas de Biblioteconomía* de la *Asociación Mexicana de Bibliotecarios*, además de otros eventos donde se han dado cita miembros de la comunidad bibliotecológica.

²⁴⁷ Mostafa, Solange Puntel. "Ainda sobre metodologia". En: *R. Es. Bibliotecon.* V. 15, n. 2, (set., 1986): 171-201. p. 176.

En ese contexto, Sander, investigadora del *Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas* (CUIB) de la UNAM, al desarrollar una investigación sobre la estructura teórica de la bibliotecología, concluye que esta disciplina pertenece al campo de las ciencias sociales. Observa que durante la década de 1960 la bibliotecología logró consolidarse, pero el embate de la ciencia de la información puso en crisis a la bibliotecología e impidió que su teoría se lograra consolidar²⁴⁸.

En esta aseveración Sander cae en una contradicción, cuando dice que la bibliotecología se había consolidado y después da a entender que no, ya que comenta que la ciencia de la información impidió su consolidación. Quizá lo que ella quería decir es que se consolidó como profesión, pero cuando estaba en vía de adquirir una categoría de ciencia fue obstaculizada por la ciencia de la información. Una de las conclusiones de Sander, es que *la esencia de la Biblioteca es su Sistema de Clasificación que la hace presente*²⁴⁹, pieza fundamental de bibliotecología, pero que no puede ser considerada como su objeto central o núcleo duro en su programa de investigación. Ya que si bien el sistema de clasificación es esencial para la bibliotecología, no cabe duda que está al mismo nivel de otros elementos como la catalogación, la bibliografía, la administración de la información, entre otros, y contrario a lo dicho por Sander el núcleo de la bibliotecología se encuentra en la información registrada y organizada. Otra debilidad del trabajo de Sander es que si bien recupera algunos

²⁴⁸ Sander, Susana. "Elementos histórico-teóricos para la indagación de la estructura teórica de la bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 3, n. 6, (ene.-jun., 1989): 31-37. p. 34-35.

²⁴⁹ Sander Villarino, Susana. "¿Qué es la biblioteca?". En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1, p. 33-42 (p. 35).



autores de importancia para la teoría bibliotecológica, desafortunadamente no se le conocen trabajos donde ella exponga cuál es su visión de la bibliotecología.

A principios de la década de 1990 Lafuente y Morales, investigadores del CUIB, definieron a la bibliotecología como la *ciencia que estudia: el registro y flujo del conocimiento y de la información; así como la circulación social de los medios que la contienen para hacer posible su uso y organización*²⁵⁰. Apuntan que en la actualidad circunscribir la bibliotecología al estudio de las bibliotecas no es posible, ya que los conocimientos que cubren esta disciplina ya no sólo se enfocan a la biblioteca, sino que cubren áreas que tienen poca relación con las bibliotecas²⁵¹.

Posteriormente en una ponencia de Lafuente, presentada en el marco del X aniversario del CUIB, dice que la *Bibliotecología es el estudio de la biblioteca... considerada como un conjunto de finalidades, intenciones, propuestas*²⁵². Esta definición de Lafuente parece estar en contradicción con la anterior definición, porque vuelve a poner como objeto central de la bibliotecología a la biblioteca. En su descargo puede argumentarse que su visión sobre biblioteca, no se apega a los cánones tradicionales de la biblioteca, sino se estaría refiriendo a un ideal donde confluyen diferentes finalidades, intenciones y propuestas. El problema está en

²⁵⁰ Lafuente López, Ramiro y Estela Morales Campos. "Reflexiones en torno a la enseñanza de la bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. v. 6, n. 12, (ene.-jun., 1992): 25-33. p. 25.

²⁵¹ *Ibid.* p. 26.

²⁵² Lafuente López, Ramiro. "Indagación sobre la Investigación Bibliotecológica". En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1, p. 18-23 (p. 20).



que no explicita cuáles serían esos elementos y deja en abstracto su definición de biblioteca.

A través de las investigaciones del CUIB se continuó sosteniendo la denominación de *bibliotecología*, pero la adecuaron a los tiempos, ya que no era posible continuar bajo la misma línea de restringir el objeto de la bibliotecología a su significado literal de estudio de las bibliotecas. Asimismo la posición de que la biblioteconomía es la parte administrativa de la bibliotecología, aún se sostiene por los miembros de la comunidad bibliotecológica mexicana, como puede verse en el caso del diccionario de Angulo²⁵³.

Uno de los últimos textos con la intención de conformar las bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología es el de Rendón, quién después de formular lo que desde su punto de vista son las bases sobre las cuales debe desarrollarse tal trabajo y resaltar la necesidad de definir los conceptos claves de la bibliotecología, ofrece la siguiente definición de bibliotecología: ***La bibliotecología se ocupa de estudiar cómo ciertos documentos (colecciones bibliotecarias), a través de una institución informativa (biblioteca) pueden poner en contacto (accesar) con el mundo de la información a los lectores***²⁵⁴. Además ubica a la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁵³ Angulo Marcial, Noel. *Manual de tecnología y recursos de información*. México : IPN, 1996. p. 25.

²⁵⁴ Rendón Rojas, Miguel Ángel. *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. México . CUIB, 1998. p. 115.

bibliotecología en las ciencias del espíritu, porque afirma que **el origen, el centro y el fin de la acción bibliotecológica tiene un elemento humano-social**²⁵⁵

En un trabajo anterior observa que el objeto de estudio de la bibliotecología gira en torno a la información. Acotando que la información tiene múltiples significados y es necesario construir aquel con el que se identifique a la bibliotecología. Por lo que *la fundamentación teórica de la Bibliotecología debe tener como uno de sus pilares un concepto de información pragmática, donde la dialéctica del sujeto con el mundo que le rodea sea tomada en cuenta*²⁵⁶. Anteriormente había dicho que *la información que le interesa a la bibliotecología es esa entidad ideal, creada a partir de la estructuración de los datos de acuerdo con ciertos nexos. Dicho ente ideal después se objetiviza, formando un mundo abstracto común a todos los que son capaces de realizar semejante estructuración*²⁵⁷.

A lo que González responde, que de acuerdo con el punto de vista de Ranganathan el objeto de estudio de la bibliotecología era *la relación entre el plano ideacional y el plano material de los registros del pensamiento verbalizado*. Además a partir de la década de 1980, los estudiosos de la información se plantean el problema de la relación significado-información, pero con objetivos diversos. Concluye con que las diferencias que sostiene con Rendón, son porque *sus puntos de partida teóricos tienen como premisa que estudiamos prácticas y*

²⁵⁵ Rendón Rojas, Miguel Ángel. *La naturaleza dialógica de la ciencia bibliotecológica en el contexto de las nuevas tecnologías de la información*. México : M. A. Rendón R., 1999. h. 1, 3.

²⁵⁶ Rendón Rojas, Miguel Ángel. "Hacia un nuevo paradigma en bibliotecología". En: *Trasinformacao*. v. 8, n. 3, (set.-dez., 1996): 17-31. p. 19.

²⁵⁷ Rendón Rojas, Miguel Ángel. "La información como un ente ideal objetivizado". En: *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. v. 9, 18, (ene.-jun., 1995): 17-24. p. 23.

acciones de transferencia de información, que realizan algún valor de un parámetro que tiene en un extremo la **comunicación**, como forma de participación inter subjetiva en la producción de informaciones u en el otro extremo la **transferencia de información**²⁵⁸.

A pesar de que la postura de Rendón responde a un agudo estudio que parte de la filosofía, para comprender y explicar lo que es el fenómeno de la bibliotecología, su definición tiene la debilidad de centrar el núcleo de la bibliotecología en el proceso de los documentos, mas no de la información registrada y organizada, aspecto que es vital pero que no es el núcleo duro, pues éste es la información registrada y organizada, que no está restringida al proceso que sigue el documento entre su creación y su acceso.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El texto más reciente que trata el tema en México, es el libro *Formación humanística del bibliotecólogo*, de Rodríguez, también investigador del CUIB. Después de disertar sobre las características de la formación de los bibliotecarios, en el capítulo cuatro aborda la inclusión de la bibliotecología dentro de las disciplinas humanistas. Ante el desafío que implica la influencia tecnológica en el quehacer bibliotecológico, el autor considera necesario que los bibliotecólogos tengan en mente la rica tradición que respalda su disciplina y la que principalmente proviene de las humanidades. Concluye afirmando que *la bibliotecología es una disciplina que corresponde al ámbito de las humanidades*,

²⁵⁸ González de Gómez, María Nelida. "Comentarios ao artigo "Hacia un nuevo paradigma en bibliotecología". En: *Transinformacao*. v. 8, n. 3, (set.-dez., 1996): 44-56. p. 46, 54.

*pues reúne las características principales propias de ellas; se ocupa del estudio del hombre y de sus obras, cuenta con un cuerpo de valores específicos y establece sus principios y reglas a partir de investigaciones en las que analiza no sólo causas y efectos, sino también la esencia misma de la cultura*²⁵⁹.

Como puede observarse, la búsqueda por consolidar la teoría y la conceptualización de la bibliotecología en México es resultado del esfuerzo de un importante grupo de mexicanos. Tales esfuerzos provienen de la segunda mitad del siglo XX, y se han visto afianzados durante los últimos veinte años de ese siglo, lo que ha influido en la formación de bibliotecólogos en el *Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM*, en la *Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública*, la *Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, entre otros. Mención aparte merece la creación y existencia del *Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas* de la UNAM, donde gracias a los esfuerzos de un grupo pionero, en la actualidad cuenta con un cuerpo de investigadores, que entre sus preocupaciones tiene el fortalecimiento de la teoría de la bibliotecología.

Es justo reconocer que esta tesis es resultado de ese contexto, ya que su autor se formó como bibliotecólogo en México y muchas de las ideas que se presentan en este trabajo son resultado del contexto que se vive en México respecto a la bibliotecología.

²⁵⁹ Rodríguez Gallardo, Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México : UNAM, CUIB, 2001. p. 161.



3.6 Conclusiones

El estudio de la bibliotecología se trata de un tema de singular interés, dada la divergencia de opiniones que dificultan y enriquecen un trabajo de esta naturaleza. La bibliotecología se trata de una ciencia calificada como joven, sin embargo tiene su antecedente más remoto en el trabajo de Naudé en el siglo XVII y el antecedente en la formulación de la bibliotecología como ciencia es del siglo XIX. Lo que demuestra que su juventud es aparente, por lo que a lo largo de estos siglos ha desarrollado un cuerpo teórico, que a pesar de no tener una formalización única, resalta en la labor y las reflexiones de los bibliotecólogos. En el siglo XIX fueron tres las corrientes que tuvieron las aportaciones de mayor importancia:

- 1) La alemana.
- 2) La francesa.
- 3) La anglosajona.



Esas corrientes sostuvieron diferencias y tuvieron acuerdos entre sí. Aunque cada una fue marcando su propio desarrollo, que se ve reflejado en su concepción actual de la bibliotecología.

Los alemanes la continúan viendo como una ciencia independiente, pero con estrecha relación con otras disciplinas, cuya preocupación es el estudio de la

información. Los franceses se inclinaron por subordinarla a la bibliología. Mientras que los norteamericanos e ingleses optaron por hacer de la bibliotecología y la ciencia de la información una sola ciencia o subordinar la bibliotecología a la ciencia de biblioteca y la información.

En el siglo XX se desarrollaron concepciones, provenientes de otras regiones del mundo, Asia, África, América Latina, etc. En este caso se prestó mayor atención a la bibliotecología desarrollada en América Latina, debido a la poca información que se tiene sobre otras regiones.

Eso provoca una de las principales debilidades y riqueza de la bibliotecología ya que al desarrollarse percepciones regionales en torno a la bibliotecología, en ocasiones se limita el desarrollo de una teoría bibliotecológica reconocida y aceptada de manera universal. Sin embargo en la actualidad existen diversos factores que permiten ser optimistas, con respecto a esa situación:

1. La finalización de bloques ideológicos.
2. Las mayores facilidades para tener comunicación con bibliotecólogos de otras latitudes.
3. Se percibe que el objeto de estudio de esta disciplina es la información registrada y organizada.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ante el desarrollo de la denominada nueva ciencia de la información, pueden apreciarse tres posiciones,

1. La que de inmediato consideraba que la bibliotecología debía subordinarse a la ciencia de la información;
2. La que desconocía la existencia de una ciencia de la información; y
3. La última que apostó por una relación equilibrada entre dos disciplinas que compartían aspectos de sus objetos de estudio.

La mejor decisión era la segunda, pero con el ansia por obtener reconocimiento científico se optó por la primer opción, la que fue diluyéndose, hasta que los bibliotecólogos aceptaron la tercera opción. A pesar de que no se trata de la mejor elección, permite recuperar la tradición de la bibliotecología y unirla con las innovaciones de la tecnología de la información en la consolidación de trabajo profesional y en lo tocante a la teoría es indispensable razonar que tan benéfico resulta considerar a la tecnología como parte del núcleo de la bibliotecología. En el caso de esta tesis se considera a la tecnología un instrumento que apoya la labor del ser humano, pero que fuera de la ingeniería no puede ser el núcleo de una ciencia. Con lo que para la bibliotecología su núcleo es la información registrada y organizada, mientras que la tecnología se trata de un instrumento que permite un trabajo óptimo con ella, lo que no deja de lado que esta disciplina genere tecnología, pero esta es uno de sus productos, mas no su objeto de estudio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4 Documentación.

La razón por la que es importante incluir el estudio del término y definición de la documentación en este trabajo, radica en que algunas de sus aportaciones fueron tomadas en cuenta por los estudiosos de la información registrada y organizada. De la misma forma se trata de una propuesta que al igual que la bibliología y la bibliotecología desde su aparición se adjudicaron el carácter de ciencia.

El tiempo que comprende este estudio es de principios del siglo XX, hasta la década de 1970. Sólo en el caso español se abarca hasta nuestros días, porque algunos de sus autores aseveran que la documentación existe y mantiene el carácter de ciencia.

4.1 Etimología del término documentación.

En la construcción de este término no se tomó en cuenta a la etimología grecolatina, la mayor cercanía es con la palabra latina *documentum*, que en un sentido moderno quiere decir doctrina o enseñanza²⁶⁰. Por lo que se trata de un neologismo formulado por Otlet a principios del siglo XX, lo que muestra que a principios del siglo XX para formular términos con pretensiones científicas ya no era indispensable usar griego o latín.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁶⁰ Palencia, Alfonso Fernández de. *Universal vocabulario en latín y en romance: Reproducción facsimilar de la edición de Sevilla, 1490*. Madrid, Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1967.

Por su parte, el *Webster Dictionary* consigna que documentación apareció en el idioma inglés en 1884 a propuesta de Otlet, con el significado que le identifica como disciplina científica. La aseveración de los autores del *Webster Dictionary* es errónea, ya que Otlet propuso el término documentación para referirse a una ciencia en 1903. Mientras que en el idioma español no se ha aceptado la acepción de ciencia para documentación en ninguno de sus diccionarios de la lengua.

4.2 Antecedentes históricos de la documentación.

De acuerdo con Foskett uno de los antecedentes de la documentación fue el desarrollo de las técnicas básicas de la bibliografía, catalogación y clasificación, ocurrida durante la mitad de la década de 1870²⁶¹. La optimización de esas técnicas tuvo lugar en las grandes bibliotecas, en el momento en que la investigación estaba tendiendo a la especialización y preparó el camino para la documentación²⁶², porque era necesario satisfacer a los investigadores de los documentos que eran útiles para fundamentar su trabajo. La aseveración de Foskett, lleva a un cruce histórico entre los antecedentes de la documentación con los orígenes de la bibliotecología estadounidense.



Otro hecho significativo para el origen de la documentación fue el desarrollo de las publicaciones periódicas (o revistas), especialmente las científicas, como medio para la rápida publicación y pronta consulta de los resultados de la investigación

²⁶¹ Foskett, D. J. "Introduction". En: Jesse H. Shera. *Documentation and the organization of knowledge*. Connecticut: Archon Books, 1966. p. xii.

²⁶² Becker, Joseph y Robert M. Hayes. *Information storage and retrieval: tools, elements, theories*. New York: John Wiley & Sons, 1967. p. 41.

científica²⁶³. Ese fenómeno fue el motor del fenómeno denominado explosión de la información.

Dunker, según Coblans²⁶⁴, aseguraba que la documentación se desarrolló como una reacción en contra de los vetustos conceptos de bibliotecología y archivística, que los habían reducido a ser meros conservadores y protectores de libros, manuscritos y otros documentos. Sin embargo debido al empuje de los círculos científicos, que no podían conformarse a las estructuras impuestas por una noción humanista dio inicio la documentación, que transformaría el mundo del almacenamiento, registro y acceso de documentos. Por eso en ese tiempo no se declaró la existencia de una disciplina que aglutinara a la bibliografía, la bibliología o la bibliotecología, denominada documentación, ya que el objeto de estudio de los interesados en la información registrada y organizada era el libro impreso y manuscrito²⁶⁵, ya que no existían adelantos tecnológicos que permitieran el desarrollo de nuevos soportes de información. Es preciso acotar que el objetivo del estudio de la información registrada y organizada no sería modificado, sino que mediante la documentación solo se prestaba atención a una comunidad que hasta ese tiempo no había sido atendida, ya que los bibliotecarios estaban involucrados en otros proyectos que exigían de su atención, como las bibliotecas públicas.

²⁶³ Shera, Jesse H. y Margaret E. Egan. "A review...". Op. cit. p. 16.

²⁶⁴ Coblans, Herbert. *Librarianship and documentation: an international perspective*. London : Andre Deutsch, 1974. p. 29.

²⁶⁵ Shera, Jesse H. y Margaret E. Egan. "A review..." Op. cit. p. 11.

El antecedente importante para el desarrollo de la documentación fue la creación en 1892, del *Institute Internationale Bibliographique*, por Otlet y La Fontaine. Esta organización se planteaba la necesidad de reunir todos los materiales de las ciencias sociales, para apoyar el trabajo de los eruditos. Posteriormente la idea se fue ampliando hasta tener como meta reunir los registros de los diferentes documentos, producto del intelecto humano²⁶⁶. Al percatarse que la reunión de todos los registros documentales era una tarea titánica y no podía ser realizada por una sola institución se concibió la idea de impulsar la generación de bibliografías nacionales. La coordinación de ese trabajo estaría a cargo del *Institute Internationales Bibliographique* con el fin de que mediante la cooperación entre las diferentes naciones fuera posible tener acceso a todos los documentos del mundo.

Así que los antecedentes del origen de la documentación se encuentran en el desarrollo de la investigación científica especializada y en la creación de una bibliografía universal que pusiera a disposición de los investigadores todos los documentos existentes. Esto llevó a varios documentalistas a acusar a la biblioteconomía de restringirse a esquemas caducos que le impedían renovar su objeto de estudio. Pero en primer lugar la necesidad de proveer documentos a los investigadores no se debe ubicar en el núcleo de estudio de una ciencia y si se revisa la historia de las bibliotecas proveer información a la comunidad científica nunca fue soslayado por los bibliotecarios. En segundo lugar por las

²⁶⁶ Shera, Jesse H. "Special librarianship and documentation". En: *Library Trends*. v. 1, n. 2, (oct., 1952): 189-199. p. 191.

características de países como Estados Unidos, donde germinó la idea de la biblioteca pública, en ese tiempo el principal interés de sus bibliotecarios estaba en la educación de una masa de inmigrantes, mientras que lo que continuaban viviendo en Europa eran la gente de la clase alta o con la educación suficiente para demandar documentos con información especializada. Además como se demostro posteriormente reunir todos los documentos existentes y ponerlos a disposición de los investigadores es una meta imposible de cumplir.

4.3 Historia y significado del término documentación

Históricamente el origen de la documentación se ubica a finales del siglo XIX y principios del XX. Así que el contexto histórico en que se originó el movimiento documental es vital para comprender el posterior desarrollo del mundo en el siglo XX. En el campo filosófico había sentado sus reales el positivismo propuesto por Comte, lo que le daba una noción determinista y mecanicista a buena parte de los pensadores de ese tiempo.

Esto dio lugar a una corriente que dentro de las ciencias sociales pretendía que su epistemología estuviera conforme a los cánones de las ciencias naturales, especialmente en el seguimiento riguroso del método científico en la investigación. Por la creencia de que mediante supuesto método científico era posible validar los resultados de la investigación científica.

En el ambiente social y político la situación era convulsa ya que se estaba a las puertas de importantes acontecimientos que perfilaron la dinámica del siglo XX. Entre esos acontecimientos se cuentan las revoluciones sociales y la I guerra mundial que fue traumática porque demostró la eficacia de la máquina en las labores de exterminio. Las revoluciones sociales surgieron porque se tenía la idea de que era posible formar una sociedad igualitaria mediante el establecimiento del socialismo o la solidaridad entre los miembros de la sociedad.

4.3.1 Los orígenes de la documentación.

La primera ocasión en que Otlet usó el término documentación fue en 1903²⁶⁷ como parte del título de uno de sus artículos. En ese momento aceptaba que se trataba de una expresión imprecisa, pero justifica su uso por la ausencia de un término único con un significado definitivo para referirse a todos los recipientes de información y no sólo a los libros, lo que da pie a pensar que Otlet estaba perfilando la necesidad de una nueva denominación, pues desde su punto de vista el libro no podía abarcar todos los soportes de información que estaban surgiendo. Y la aplica *al total de hechos y consideraciones que están involucrados en la vida y organización externa del conocimiento, todo lo que se ha formado desde su creación, preservación, enseñanza y diseminación*²⁶⁸.

²⁶⁷ Shapiro, Fred R. Op. cit. p. 384.

* *the whole of facts and considerations which are involved in the life and external organization of knowledge itself, everything that has risen from creating it, preserving it, teaching it, disseminating it.*

²⁶⁸ Paul Otlet. "The science...". Op. cit. p. 74.

Es significativo que Otlet todavía no consideraba que la bibliografía estuviera subordinada a la documentación. No obstante comienza a dar atisbos del posterior desarrollo de su pensamiento: la documentación nació para aglutinar a la bibliografía, la biblioteconomía y la bibliología²⁶⁹.

Por otra parte la versión anglosajona del origen de la documentación sostiene que surgió de la bibliotecología a principios del siglo XX. En el contexto del movimiento de los bibliotecarios encargados de las bibliotecas especializadas, que consideraban que una profesión como la bibliotecología ofrecía pocas satisfacciones y además no había un reconocimiento profesional por parte de la sociedad. Lo que dio como resultado la creación de la *Asociación de Bibliotecas Especializadas*. Esta corriente se unió a los interesados en desarrollar una nueva tecnología para generar documentos en formatos reducidos de tal manea que en un pequeño espacio se registrara mayor información a la de un medio impreso.

En las primeras décadas del siglo XX, lograron conjugarse ambas corrientes y dieron como resultado a la documentación norteamericana, cuya preocupación esencial era tratar con los problemas de recuperación de información o datos de manera rápida y precisa por la necesidad planteada por los investigadores, especialmente los del área científica.

Durante las primeras décadas y a lo largo de su historia la documentación dependió de métodos y técnicas convencionales de la bibliotecología como la

²⁶⁹ José López Yepes. *La documentación...* Op. cit. p. 29.

clasificación, indización y la elaboración de resúmenes²⁷⁰. Esto se ha justificado porque al ser la bibliotecología y la documentación ciencias que tienen el mismo interés de ofrecer documentos o libros a un usuario determinado comparten algunas técnicas y métodos²⁷¹. Esto refuerza el dicho de algunos bibliotecólogos, que la documentación era el trabajo del bibliotecario hecho por principiantes²⁷², ya que los primeros documentalistas no tenían el entrenamiento ni la experiencia suficiente para llevar a cabo los procesos técnicos de los documentos, pues se trataba de profesionistas que estaban emigrando de otros campos del conocimiento. Quienes si estaban calificados eran algunos de los denominados bibliotecarios especiales, sin embargo muchos de ellos tenían una formación diferente a la bibliotecología y esa era una de las principales razones por las cuales no aceptaban ser incluidos en la comunidad bibliotecológica estadounidense, además de que se sentía relegados, ya que aducían que los bibliotecólogos estaban tan interesados en el desarrollo de las bibliotecas públicas, que desdeñan el trabajo de bibliotecólogos de otros tipos de bibliotecas, como las especiales.

A pesar de esos dos orígenes de la documentación existe consenso de que la documentación surgió a finales del siglo XIX, como uno de los resultados del proyecto de la bibliografía universal de Otlet y La Fontaine²⁷³. Debido a que el trabajo planteado por Otlet y La Fontaine requería la descripción física del documento y un riguroso análisis de su contenido se vieron en la necesidad de

²⁷⁰ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 109.

²⁷¹ Kent, Allen. "Documentation". En: *Library Trends*. V. 10, n. 2, (oct., 1961): 224-242. p. 224.

²⁷² Shera, Jesse y Margaret Egan. "Documentation: its scope and limitations". En: *Library Quarterly*, v. 21, (jan., 1951): 13-26. p. 14.

²⁷³ Buckland, Michael K. "Information as a thing". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 42, n. 5, (jun. 1991): 351-360. p. 355.

alejarse de los postulados tradicionales de la biblioteconomía y bibliografía francesa y se acercaron al pensamiento de bibliotecarios como Dewey. Con el fin de marcar sus diferencias con el quehacer bibliotecario y bibliográfico introdujeron el término documentación, además de que su intención era aglutinar en una sola ciencia, diversas ramas de estudio, a su entender dispersas, en una sola ciencia²⁷⁴.

Una de las razones por la que Otlet introdujo la idea de que era necesario analizar el contenido de los documentos, fue que estaba convencido de que las publicaciones tendían a repetir sus contenidos, esta labor que para Otlet era novedosa, refleja el desarrollo de maduración natural que estaba teniendo lugar el estudio de la información registrada y organizada. Por lo que para ahorrar el tiempo de los investigadores propuso que se rescatara la información relevante o novedosa de los documentos y se pusiera a disposición del científico en el menor tiempo posible.

En 1907 es la primera ocasión que Otlet habla sólo de la documentación y la define como *facilitación del uso de todas las fuentes gráficas o escritas de nuestro conocimiento, agrupado en documentos de todo tipo, principalmente textos impresos. Esos documentos consisten de cualquier representación o expresión y objeto, hecho o una impresión por medio de cualquier signo (escritura, gráfico,*

²⁷⁴ Lajeunesse, Marcel. "La documentation, d'hier a demain". En: *Documentation et bibliotheque*. v. 20, n. 3, (sep., 1974): 127-133. p. 127.

diagramas, símbolos, etc.)²⁷⁵, acepción que guarda muchas similitudes con el significado que le dio a las *sciences bibliographiques* en 1903²⁷⁶.

A pesar de que Otlet comienza a usar el término documentación para referirse a la nueva ciencia de los documentos, existieron demasiadas inconsistencias en su lenguaje, ya que para referirse a esta nueva disciplina usa diferentes términos como documentología o bibliología²⁷⁷ y los significados que le asigna son tan diversos como: *El cuerpo existente de documentos relacionados a un tema en particular; una colección especial de documentos; el grupo de documentos ofrecidos a un usuario; y el proceso de reunir documentos*²⁷⁸.

Así que a diferencia de la definición de 1907, en 1920 decía que la documentación son todos los medios apropiados para la transmisión, comunicación y diseminación de la información y datos de investigación (libros, publicaciones periódicas, periódicos, circulares, catálogos, etc.) –en una palabra todos los tipos de documentos que contienen texto o imágenes²⁷⁹ y en un discurso en 1937

* *bringing into use all the written or graphic sources of our knowledge as embodied in documents of every kind, though chiefly printed texts. These documents consist of whatever represents or expresses an object, fact, or an impression by means of any signs whatever (writing, picture, diagrams, symbols).*

²⁷⁵ Otlet, Paul. "The systematic..." Op. cit. p. 105.

²⁷⁶ Otlet, Paul. "The International organisation of bibliography and documentation". En: *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 173-203 (p. 176).

²⁷⁷ Documentation, Bibliologie, Sciences du livre, etc.

* *The existing body of documents relating to a particular matter; a particular collection of documents; the body of documents supplied to an enquirer; and the process of collecting documents.*

²⁷⁸ Woledge, G. Op. cit. p. 270.

** *all of the means appropriate for the transmission, communication and dissemination in scholarly information and data (books, periodicals, newspapers, circulars, catalogues, etc.) -in a word, documents of all kinds containing texts or images.*

²⁷⁹ Paul Otlet. "The systematic...". Op. cit.

aseveró que la documentación es la ciencia y técnicas generales del documento²⁸⁰.

Como ya se dijo, Otlet con cierta frecuencia combinaba el uso del término documentación con el de bibliología, lo que se ve reflejado en el título de su libro *Traite de documentation: le livre sur le livre. Théorie et pratique*. En ese libro hace mayor uso del término bibliología, pero es indiscutible que estaba haciendo referencia a esa ciencia que denomina documentación.

Otlet nunca dió una definición concisa y definitiva de la bibliología, pero afirmó que es una ciencia general que abarque el conjunto sistemático clasificado de los datos relativos a la producción, la conservación, la circulación y utilización de los escritos y documentos de toda especie²⁸¹. En otra parte dice que la bibliología general, global y sintética, que contiene la observación del libro en su conjunto, con las comparaciones y las indicaciones que derivan de ello²⁸². Y en la última parte afirma que la bibliología es la ciencia sistemática y razonada del libro²⁸³.

La base de la concepción de ciencia que tenía Otlet, estaba en el positivismo. Por eso consideraba indispensable la existencia de una ciencia general. Esta ciencia tenía como sus ramas a las otras disciplinas que tenían a su cargo el estudio de los diferentes tipos de documentos.

²⁸⁰ Otlet, Paul. *Discurso de...*, 1937.

²⁸¹ Otlet, Paul. *Tratado...* Op. cit. p. 9.

²⁸² *Ibid.* p. 12.

²⁸³ *Ibid.* p. 428.

Sobre la concepción de Otlet, en torno a la documentación, es interesante que Björkbohm diga que documentación para Otlet significaba la catalogación bibliográfica, pues desde su punto de vista la bibliografía es parte de la catalogación general de los documentos. Sin embargo, Björkbohm llegó a aceptar que después el término documentación sufrió un giro semántico, llegando a significar los medios de utilización de la bibliografía científica en el campo especializado²⁸⁴.

Por otra parte, Scheele critica la definición de documentación ofrecida por Otlet, ya que considera que al incluir entre los objetos de estudio de la documentación a objetos como los contenidos en los museos, cae en una ambigüedad y provoca la confusión. Lo que da como resultado es que la documentación llegue a ser considerada la ciencia general de los documentos²⁸⁵, cuando la idea esencial de Otlet era crear una institución similar a la integración de los recursos de información a la que pretende llegar en la actualidad la UNESCO.

A pesar de lo novedoso e interesante que resultó la iniciativa de Otlet, en lo referente a la formulación de la ciencia documentación, es necesario valorar en su justa medida los alcances y el valor de su aportación. En lo que respecta al área que ocupa esta investigación lo importante es que propone el término

²⁸⁴ López Yepes, José. *La documentación...* Op. cit. p. 95.

²⁸⁵ Scheele, Martin. Op. cit. p. 150.

documentación para denominar a una ciencia que se ocupe del estudio de los documentos.

Sin embargo al intentar definir a la documentación, lo único que provocó fue confusión, ya que propuso diferentes definiciones, en los trabajos que publicó sobre el tema. Al parecer la causa fue que no tuvo una concepción clara o terminada de lo que debía ser la documentación. Eso provocó que durante mucho tiempo los documentalistas se enzarzaran en discusiones absurdas sobre lo que debía significar el término documentación. Esto se refleja en el proyecto del *Institute Bibliographique International*, que en ocasiones añadía '*et de Documentation*'²⁸⁶. Tienen razón Sagredo e Izquierdo cuando comentan que a Otlet hay que reconocerle haber sentado las bases de una ciencia que necesitaba desarrollarse posteriormente. No obstante ese desarrollo no se logró concretar, salvo en algunos aspectos excepcionales.

4.3.1.1 Desarrollo de la documentación entre las dos guerras mundiales.

La I guerra mundial fue un obstáculo en el desarrollo de los proyectos de Otlet y La Fontaine. Al ser pacifistas y duros críticos de ese conflicto armado, fueron relegados y dejaron de recibir apoyo del gobierno belga. Asimismo la culminación de sus proyectos bibliográficos se vieron truncados, ya que en un mundo en guerra es complicada la colaboración entre los países. Al terminar la guerra el mapa social y político se había transformado, al tener lugar las primeras

²⁸⁶ Woledge, G. Op. cit. p. 271.

revoluciones sociales del siglo XX, como la mexicana y la rusa, en algunos sectores creció la esperanza de poder alcanzar una sociedad igualitaria, lo que llevó a diversos experimentos sociales y rebeliones. Al parejo surgieron los diversos movimiento fascistas, por lo que fue un período en el que se vieron favorecidos los totalitarismos de diversas tendencias. Se creó la Sociedad de Naciones con la finalidad de evitar una nueva guerra, ya que se reconocía que las condiciones para la paz era un germen para el deseo de los vencidos por tomar venganza. Diversas personalidades que consideraban que una nueva guerra lo único que lograría sería mayor destrucción, se unieron con la finalidad de que sustentados en la solidaridad las naciones fueran capaces de terminar con sus disputas, así surgieron diversas iniciativas internacionalistas.

Entre esas iniciativas se encontraba el *Mundaneum* de Otlet, que se pretendía fuera un recinto donde todo el conocimiento fuera reunido, y al que tuvieran acceso todas las personas. Otlet lo describía como el libro universal, donde las personas encontrarían el conocimiento sin ningún tipo de interferencia. Tal proyecto tenía relación con la concepción de instituciones como el Museo Británico en el que están reunidos diferentes tipos de soportes, así que tiene dos partes: el museo británico, donde se reúnen las piezas tridimensionales y la biblioteca en la que se albergan todos los impresos y manuscritos de la colección. Este sueño de Otlet no tuvo el mismo apoyo que el del instituto, así que sólo existió en el papel por la falta recursos y apoyos para concretar el proyecto de Otlet.

En la documentación nuevas generaciones estaban tomando el liderazgo, por lo que el papel de Otlet en el *Institute Bibliographique Internationale*, fue reducido, lo que provocó que fuera marginado del instituto que ayudó a formar, aunque nominalmente continuaba con un puesto honorario.

Para este tiempo las ideas e iniciativas de Otlet y sus compañeros se habían expandido por toda Europa. En todo el mundo se seguían con atención las iniciativas generadas en el instituto. Así tenemos que México envió delegados a algunas de las reuniones del Instituto y de manera entusiasta en la Biblioteca Nacional, a cargo de Vigil, se habían propuesto conformar la bibliografía nacional mexicana. Esos esfuerzos no se vieron recompensados, ya que la Biblioteca Nacional enfrentaba dos graves problemas: 1) Los problemas políticos por los que atravesaba el país; 2) La necesidad de sacar adelante los procesos retrasados en la biblioteca nacional.

En Estados Unidos a pesar de que el término documentación había sido introducido a través de dos artículos de Otlet desde 1908²⁸⁷ y que Otlet sostuvo un importante intercambio de ideas con bibliotecarios estadounidenses, ejemplo es que el sistema de clasificación decimal universal es una versión del formado por Dewey, las ideas de Otlet no tuvieron seguidores. Sobre todo porque Dewey fue muy cuidadoso de formar una tendencia diferente a la que se estaba formando en Europa.

²⁸⁷ Shera, Jesse H. "Special librarianship...". Op. cit. p. 193.

Entre las décadas de 1920 y 1930 el término documentación logró una gran difusión en amplios círculos. Quienes no estaban familiarizados con las diversas definiciones propuestas por Otlet y sus seguidores, identificaban el significado de documentación con los intereses del *Institute Bibliographique Internationale* y la *Federación Internacional de Documentación*. Estos eran la *Clasificación Decimal Universal* y el aprovechamiento de la reciente microfotografía para el almacenamiento de mayores cantidades de documentos.

En Francia, cercana idiomática y culturalmente a Otlet y La Fontaine, se identificaba a la documentación con aquella actividad que trataba con la información especializada. Información que desde finales del siglo XIX estaba adquiriendo vital importancia para el desarrollo científico y tecnológico²⁸⁸.

Donker asegura que junto con Prins, los documentalistas alemanes fueron los primeros en usar la palabra documentación desde 1920. Dicho término fue empleado con el fin de cubrir colectivamente la bibliografía, la información científica, el trabajo de registro de documentos y archivos. En este sentido, la primera definición del término documentación sería: *Documentación es la colección, organización y diseminación de la información de cualquier tipo*^{*}.

²⁸⁸ Ibid. p. 272.

* *Dokumentation ist das sammeln, ordnen, und verbreiten von angaben jeder art (Documentation is the collection, arrangement, and dissemination of information of every kind).*

En Alemania hubo un interesante movimiento documental, pero para las fechas en que Dunker reclama como suyo la proposición de la documentación esta tendencia era conocida en el ámbito mundial y Otlet entre sus múltiples definiciones tiene algunas donde muestra que el interés de la documentación es apoyar el desarrollo de la investigación científica. Lo que es cierto es que Dunker perfiló el concepto de la definición que posteriormente fue aceptada oficialmente por la FID y que rigió a la documentación europea durante la primera mitad del siglo XX²⁸⁹.

De acuerdo con Schürmeyer hasta 1931 durante la *X Conferencia Internacional del Institute Internationale Bibliographique*, el Instituto sustituyó el término bibliografía por documentación, con la finalidad de difundir e introducir el nuevo concepto entre la comunidad cercana al instituto. En las cartas y publicaciones del Instituto se ofrecía la siguiente definición de documentación: *Documentar es reunir, clasificar y diseminar los documentos de todo tipo, productos de la actividad humana*²⁹⁰. Esta definición centra a la documentación como una actividad profesional, olvidando las intenciones de Otlet de crear una ciencia.

El círculo donde se estudiaba a la documentación entre los anglosajones era limitado. Los principales representantes y pioneros de esa corriente fueron Pollard

²⁸⁹ Coblans, Herbert *Librarianship...* Op. cit. p. 29.

* *Documenter c'est réunir, classer et distribuer des documents de tout genre dans les domaines de l'activité humaine.*

²⁹⁰ Lasso de la Vega Jiménez Placer, Javier. *Manual de documentación: las técnicas para la investigación y redacción de los trabajos científicos y de ingeniería.* Barcelona : Labor, 1969. p. 110.

y Bradford. Ellos se cuentan entre los primeros personajes que con el apoyo de métodos estadísticos hacían estudios de los documentos.

Hay que acotar que Bradford nunca aceptó que la documentación fuera una disciplina de mayor jerarquía a la bibliotecología, sino la consideraba como una de las especializaciones a las que un bibliotecólogo podía optar en su desarrollo profesional. Bradford definía a la documentación como *el arte de reunir, clasificar y hacer accesible los registros de todo tipo de la actividad intelectual... el proceso por el cual el investigador conoce la literatura existente sobre el tema de su interés, de manera que se pone al corriente de la producción intelectual relacionada con su línea de investigación, lo que permite rescatar el trabajo del genio humano*²⁹¹. Se le atribuye ser el pionero en la profundización del estudio de la documentación.

Otro personaje, que aunque no fuera inglés compartía esa cultura, y que apoyó el desarrollo de la documentación fue Ranganathan. También subordinaba la documentación a la bibliotecología. Incluso en uno de sus trabajos adaptó sus cinco leyes de la bibliotecología a la documentación²⁹², con el argumento de que se trataban de leyes científicas y por lo tanto con validez universal.

* *the art of collection, classification, and making readily accessible the records of all kinds of intellectual activity... the process by which... is ... put before the creative specialists to existing literature, bearing on the subject of this investigation, in order that he may be made fully aware of previous achievements in his subject, and thus be saved from the dissipation of his genius upon work already done.*

²⁹¹ Bradford, S. C. *Documentation*. . London : Crosby, 1948.

²⁹² Atherton, Pauline A. *Putting...* Op. cit. p. 142.

Los documentalistas anglosajones se consideraban en la comunidad bibliotecológica, porque la idea que prevalecía era que la documentación y la bibliotecología compartían las mismas raíces históricas y que la disciplina general que las aglutinaba era la bibliotecología²⁹³. Aunque había quien consideraba que la bibliotecología y la documentación eran equivalentes y por lo tanto no era necesario crear dos ciencias distintas²⁹⁴, ya que en lugar de lograr un mejor desarrollo de la ciencia encargada de estudiar lo relacionado con los documentos y las bibliotecas se provocaba la dispersión en el estudio del objeto de esta ciencia. Sin embargo, en la década de 1930 comenzaron a agudizarse las diferencias entre los bibliotecarios y documentalistas.

En Estado Unidos no fueron aceptadas las ideas de Otlet de que la documentación era la ciencia general y la biblioteconomía estaba subordinada a ella, ya que la tradición bibliotecológica para ese tiempo ya tenía un fuerte arraigo. De hecho antes de 1930, la difusión de la documentación en el idioma inglés fue escasa²⁹⁵. Sin embargo esa década es clave para la documentación de los Estados Unidos, pues se fundó el *American Documentation Institute* con el fin de investigar sobre los nuevos métodos de reproducción fotográfica, especialmente el microfilm²⁹⁶.

²⁹³ Shera, Jesse H. "Special librarianship...". Op. cit. p. 193, 198.

²⁹⁴ Tauber, Maurice F. "Introduction". En: *Library Trends*. v. 6, n. 1, (oct., 1957): 105-109. p. 107.

²⁹⁵ Woleedge, G. Op. cit. p. 273.

²⁹⁶ Lajeunesse, Marcel. Op. cit. p. 127.

Así se unieron los bibliotecarios especiales y los que se ocupaban de estudiar y explorar el uso de tecnología moderna en la transferencia de documentos²⁹⁷. En el segundo caso, la palabra documentación fue interpretada en términos fotográficos, especialmente sobre los procedimientos y técnicas microfotográficas²⁹⁸. Por lo que en una reunión del *American Documentation Institute*, la definición que se aceptó, fue *dotar de referencias a las fuentes de información que uno ha usado*²⁹⁹.

En ese contexto cobra especial interés que en una definición publicada en la revista *Nature*³⁰⁰, donde se reseñaba los resultados de una reunión de documentalistas, se decía que la documentación era *métodos y medios para hacer accesible los hechos registrados relacionados con los diferentes campos del conocimiento*.

Si bien las intenciones de Otlet fueron las de crear una ciencia general del documento, el posterior desarrollo de la documentación demostró que esa no fue la línea por la cual se dirigieron los documentalistas posteriores a Otlet. En su mayor parte se esforzaron por conformar una profesión encargada de organizar los documentos para ponerlos a disposición de los investigadores. Otro interés de

²⁹⁷ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 125.

²⁹⁸ Shera, Jesse H. *The foundations...* Op. cit. p. 268.

* *supplying of references to sources of information that one has used.*

²⁹⁹ Farkas-Conn, Irene S. *From documentation to information science: the beginnings and early development of the American Documentation Institute-American Society for Information Science*. New York : Greenwood Press, 1990. p. 60.

³⁰⁰ Watson, Davis. "International Institute of Documentation". En: *Nature*. (2 nov., 1935): 727.

* *methods and means for making available on demand the recorded facts relating to any and every subject of special study.*

los documentalistas fue el aspecto tecnológico, que también interesó a Otlet, al considerar que mediante las nuevas tecnologías sería posible almacenar la mayor cantidad de documentos, en un menor espacio, además de que facilitarían la transferencia de documentos entre los interesados, interés que no es privativo de los documentalistas. En conclusión hasta antes de la segunda guerra mundial la documentación como ciencia no había sido concretada.

4.3.2 La documentación en la posguerra.

El principal desarrollo de la documentación se ubica entre los años que van de 1940 a 1970. Su clímax se dio en los años que siguieron a la segunda guerra mundial, en el contexto de la llamada guerra fría, cuando las investigaciones científicas y tecnológicas requerían el desarrollo óptimo de sistemas documentales con el fin de fortalecer el sector industrial³⁰¹.

En este tiempo cobró relevancia la denominada explosión de la información, fenómeno identificado como la masiva producción de documentos en los diversos campos de la ciencia y la tecnología. Este fenómeno provocaba que los investigadores no pudieran acceder a la información valiosa.

Una de las preocupaciones centrales fue poner los documentos a la disposición de los investigadores de manera rápida y eficiente. Como lo muestra Bestermann³⁰², en su definición de documento y documentación: *Cualquier conocimiento*

³⁰¹ Perales Ojeda, Alicia. *De la informática*. México : UNAM : CIBA, 1975. p. 20.

³⁰² Bestermann, Theodore. Op. cit.

registrado es un documento, y documentación es cualquier proceso que sirve para hacer un documento accesible a los investigadores.

Con la necesidad de poner a disposición del investigador los documentos, se introdujo el análisis de los registros gráficos³⁰³. Con lo anterior el documentalista ya no sólo se preocupaba por tener en existencia en sus colecciones el mayor número de documentos, sino que éstos debían ser de calidad al haber sido sometidos a una revisión profunda en su contenido intelectual. De tal manera que el investigador no tuviera la necesidad de revisar todo el documento y perdiera el tiempo con información irrelevante o repetida.

Otro énfasis de los especialistas en documentación fue la utilización de tecnología en el almacenamiento y transmisión de los documentos. Esto se ve reflejado en la siguiente definición ofrecida por la *American Documentation Institute*: *El arte que comprende (a) la reproducción de documentos, (b) la distribución de documentos, y (c) la utilización de documentos*. Y otra propuesta de Shera: *promoción de nuevos métodos de reproducción fotográfica*³⁰⁴. Esa tendencia acogió entusiasta las diversas innovaciones tecnológicas que tenían la finalidad de apoyar el trabajo de la documentación. En este apartado se presentará de que manera se fue desarrollando la documentación después de la II guerra mundial.

Anything in which knowledge is recorded is a document, and documentation is any process which serves to make a document available to the seeker of knowledge

³⁰³ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 109.

The art comprised of (a) document reproduction, (b) document distribution, and (c) document utilization.

^{**} *promotion of new methods of photographic reproduction.*

³⁰⁴ Shera, Jesse H. "Special librarianship..." Op. cit.

4.3.2.1 Consolidación de la documentación en los Estados Unidos.

Los autores estadounidenses señalan que uno de los pioneros de la documentación norteamericana es Bush, quien se enfocó en la necesidad de aprovechar las ventajas de la tecnología para el mejor almacenamiento y acceso a los documentos, lo que intentó cristalizar en el proyecto *Memex*³⁰⁵. Este sistema fue ideado para compartir información por vía electrónica para la colaboración en la investigación científica en el ámbito mundial³⁰⁶.

En los Estados Unidos se reconoce la aportación de otros pioneros como Shaw, Taube, Mooers y otros contemporáneos suyos que aportaron al desarrollo de la documentación³⁰⁷. En ese tiempo en una reunión de la ADI (*American Documentation Institute*) se propuso definir a la documentación como *La organización de la comunicación registrada o el conocimiento en perspectiva*³⁰⁸. También Tate³⁰⁹ propuso su propia definición: *La creación, transmisión, colección, clasificación, almacenamiento y uso de los documentos*^{**}.

La primera definición representa la noción de documentación que se tenía desde el punto de vista de los tecnólogos, mientras que la segunda es la perspectiva

³⁰⁵ Bush, Vannevar. "As we may think". En: *Atlantyc Monthly*. v. 88, n. 7, (1945): 101-108.

³⁰⁶ Ibidem.

³⁰⁷ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 109.

^{*} *The organization of recorded communication or Knowledge in perspective.*

³⁰⁸ Farkas-Conn, Irene S. Op. cit. p. 171.

³⁰⁹ Ibid. p. 172.

^{**} *The creation, transmission, collection, classification, storage and use of documents.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

bibliotecológica, por lo que mientras la primera pone énfasis en la comunicación registrada o el conocimiento, la segunda opta por usar documentación. Sin embargo tales términos en el campo de la información registrada y organizada son sinónimos. Si bien esas dos perspectivas intentaron confluir en una sola a través de *Asociación Americana de Documentación*, muchas de las veces por sus diferentes intereses llegaron a separarse abruptamente, cosa que obstaculizó el desarrollo armónico y coherente de la documentación como disciplina.

Varias definiciones fueron presentadas por Shera³¹⁰, como: *todos aquellos procesos involucrados en la formación de colecciones de palabras escritas y en proveer guías para su uso. Esas colecciones incluyen archivos -federales, estatales y locales; y bibliotecas -nacional, universitaria, pública y local, y "especial"*. En otro texto escrito por Egan y Shera³¹¹ aseveraban que la documentación era parte del control bibliográfico, denominado posteriormente organización bibliográfica:

En otro artículo Shera³¹² define a la documentación, de la siguiente manera: *aquel aspecto de la bibliotecología que está relacionado con la organización y diseminación de registros gráficos para su uso eficiente por los grupos de*

³¹⁰ Shera, Jesse H. "Documentation in the United States". En: *American Documentation*. v. 1, n. 1, (1950): 963.

** all those processes involved in the assembling of collections of written words and in providing guides to their use. These collections include archives -federal, state, and local; and libraries -national, university, public, and local, and "special"*.

³¹¹ Shera, Jesse H. y Margaret Egan. "Documentation...". Op. cit. p. 13.

³¹² Shera, Jesse H. "Research and development in documentation". En: *Library Trends*. v. 6, n. 2, (oct., 1957): 187-206. p. 188.



*especialistas, de acuerdo con el uso que requieran darle, de la mejor manera posible, el dato y otra información que se requiera para continuar con su trabajo**.*

Si bien Shera participó activamente en el movimiento documental en los Estados Unidos, nunca abandonó su perspectiva bibliotecológica. Por lo que a la documentación siempre la ubicó como una de las subdivisiones de la bibliotecología. La veía como producto del impacto del desarrollo tecnológico en la bibliografía.

El último ejemplo relevante de la corriente estadounidense, que se presenta en este trabajo, es el de Taube³¹³, quien consideraba a la documentación como *el complejo de actividades que se requieren en la comunicación de información especializada, incluyendo la preparación, reproducción, análisis de colecciones, organización y diseminación de los gráficos*. Y el mismo Taube³¹⁴ en otro momento dice que *Documentación no es un nuevo nombre para formas de trabajo tradicionales. Ante todo se trata de una nueva dinámica de síntesis*". Es importante aclarar que para Taube³¹⁵, como para la mayoría de los estadounidenses, la documentación era parte de la bibliotecología.

*** as that aspect of librarianship which is concerned with the organization and dissemination of graphic records for their most efficient use within and among groups of specialists to the end that they will receive, in a manner as effective as possible, the data and other information that they require for the prosecution of their work.*

³¹³ Taube, Mortimer. "Theory and practice of documentation". En: *American Documentation*. (1950).

** the complex of activities required in the communication of specialized information including the preparation, reproduction, collection analysis, organization and dissemination of graphic.*

³¹⁴ Becker, Joseph. Op. cit. p. 44.

*** Documentation is not just a new name for accustomed ways of acting. Rather it is new dynamic synthesis.*

³¹⁵ William, Robert S. "The documentation and special libraries movements in the United States, 1910-1960". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 9, (sep., 1997): 775-781. p. 780.

Todavía con el debate centrado, en la disputa entre documentación y bibliotecología, otra definición veía a la documentación como *el grupo de técnicas necesarias para la presentación ordenada, organización, y comunicación de los registros del conocimiento especializado, con la finalidad de dar mayor accesibilidad y utilidad a la información que contienen*³¹⁶. A juicio de Kent en esta definición se diferencia claramente entre la bibliotecología y la documentación, cuestión que a su juicio no se había aclarado del todo.

Coblans afirmaba que la documentación desde su origen tiene una relación estrecha con la ciencia, tanto con su metodología como con su contenido. Expresa su inquietud sobre la necesidad de una documentación con rostro humano, esto es que no sólo se preocupe por diseñar adecuados implementos mecánicos para la recuperación de documentos, sino que debe tomar en cuenta el papel de los sujetos en el proceso de la documentación, estos son autores, documentalistas y usuarios³¹⁷.

En los Estados Unidos la documentación se desarrolló en el aspecto tecnológico, así que a Shera le cabe la razón cuando afirma que la documentación se trataba de las mejoras tecnológicas que afectaba a la bibliografía. A otro tipo de aspectos no se les prestó tanta importancia, porque no estaban relacionados con la

³¹⁶ *the group of techniques necessary for the ordered presentation, organization, and communication of recorded specialized knowledge, in order to give maximum accessibility and utility to the information contained.*

³¹⁶ Kent, Allen. Op. cit. p. 224.

³¹⁷ Coblans, Herbert. "Words and documents". En: *Aslib Proceedings*. v. 23, n. 7, (1971): 337-350. p. 347, 349.

trasferencia de documentos. Es posterior y por influencia inglesa que el estudio de los procesos en la investigación científica cobraron interés para los documentalistas estadounidenses.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4.3.2.2 La documentación en Alemania Occidental.

Después de la segunda guerra mundial Alemania era un país dividido. Por lo que el desarrollo de la documentación se dio desde diferentes ángulos. En este apartado sólo se presenta lo que ocurrió en Alemania Occidental, ya que la tendencia en Alemania Oriental, de acuerdo con la posición dominante en la URSS, fue desarrollar la *informatika* y no la documentación.

A pesar de la participación de los estudiosos alemanes en el desarrollo de los orígenes de la documentación, no le dieron la posición de ciencia general del estudio de los documentos, como pretendía Otlet. Por eso Ditmas, en su definición aseveraba que era el *sector de la bibliografía en el que la principal preocupación es el perfeccionamiento de los medios para la utilización activa de los documentos del conocimiento humano, en oposición a su custodia.*³¹⁸

En 1953 se encarga al *Deutschen Gesellschaft für Dokumentation* definir y delimitar el concepto de documentación para redactar el programa del *III Congreso Internacional de Bibliotecarios y de la Documentación* que se celebraría en 1955. Son dos las definiciones que tuvieron mayor aceptación.

³¹⁸ Ditmas, E. M. R. "Definition of documentation". En: *College and Research Libraries*. v. 10, (1949): 332.

Una es la de Frank, quien definía a la documentación como *la actividad de comprobación e investigación de publicaciones, en el sentido más amplio de documentos de toda clase.*

Por su parte Schürmeyer, la consideraba *el aprovechamiento y la comprobación de toda clase de documentos, con el propósito de dar cuenta del estado de los conocimientos y de las experiencias, y añade; en su último significado la documentación es un camino hacia la realización del trabajo intelectual, y se iría en contra de su esencia si al amparo del término documentación se zanjaran cuestiones que hace tiempo han sido resueltas por otros sectores más autorizados*³¹⁹.

Tales definiciones tienen diversas debilidades, como el hecho de acumular diversas frases que suenan coherentes, pero que al final no clarifican lo que pretenden definir. Otra debilidad es que al final de cuentas, aun cuando su intención es definir una ciencia, lo que hacen es describir una actividad profesional.

En la definición aceptada por la *Deutschen Gesellschaft für Dokumentation*, para proponerla en el congreso de la FID, se dice que la documentación es *Para el*

³¹⁹ Schürmeyer, W. *Der begriff der der documentation*. Frankfurt : Deutsche Gesell Schaft für Dokumentation, 1953.

documento significa reunir documentos sistemáticamente y hacerlos accesibles y reutilizables³²⁰.

Pietsch plantea: *La sistemática recopilación, interpretación y preparación para el uso de los documentos*³²¹. Esa postura es avalada por Donker, que propone: *abarcando colectivamente la bibliografía, la información científica, el trabajo de registro y archivos*³²².

En Alemania Occidental al usar documentación no necesariamente se hacía referencia a una disciplina científica como lo estipulaba Otlet, sino a un quehacer que apoyaba la investigación científica y tecnológica, lo que demuestra la independencia de la escuela alemana del pensamiento de Otlet, en todo caso les resultaba de mayor interés el desarrollo de la documentación en la URSS y Estados Unidos, en especial porque eran las potencias con mayor poder después de la II guerra mundial.

* *To document means to collect documents systematically, to make them accessible and to render them useful.*

³²⁰ Scheele, Marin. Op. cit. p. xiv.

³²¹ Pietsch, Erich H. E. "Dokumentation und information auf dem wege wissenschaftlich inhalt und wandel der begriffe" En: *Nachrichten für Dokumentation*. v. 19, n. 6, (1968): 199-207.

** *cover collectively bibliography, scientific information, registry work, and archives.*

³²² Dunker Duyvis, F. "Die entstehung des wortes 'dokumentation' im namen der FID". En: *Revue de la Documentation*. v. 26, n. 1, (1959): 15-16.

4.3.2.3 *La continuidad de la documentación entre los franceses.*

Después de Otlet y a causa de los estragos de la II Guerra Mundial en Francia no hubo personajes destacados que se hubieran dedicado al desarrollo de la documentación como ciencia. Es hasta pasado cierto tiempo de la segunda guerra que los franceses retomaron las propuestas de Otlet o las reformularon tomando en cuenta las transformaciones que había tenido el documento desde lo publicado por Otlet, hasta la posguerra de la Segunda Guerra Mundial.

Una figura importante para la documentación francesa fue Briet³²³, a quien se le denomina *madamme documentation* por la importancia de sus aportaciones al desarrollo de la documentación. Esta autora en su libro *¿Qué es la documentación?*, hace un análisis global de varios de los elementos que confluyen en la documentación, sin ofrecer una definición específica. Aunque de la lectura de su obra puede concluirse que, a su juicio, la documentación en general se centra en el estudio de la información especializada.

En una revisión sobre la documentación, Shera observa que Briet dice que todos *los materiales de la documentación son indicativos, concretos o simbólicos, preservados o transcritos, con el propósito de representar, reconstituir, o de proveer tanto el fenómeno físico, como el intelectual*³²⁴. Según la interpretación de la obra de Briet, por parte de López Yepes, para ella *la documentación es ciencia*

³²³ Briet, Suzanne. *¿Qué es la documentación?*. Santa Fe : ¿?, 1951. p. 14-26.

the materials of documentation are all indication, concrete or symbolistic, preserved or transcribed, with the purpose of representing, of reconstituting, or of proving either a physical or intellectual phenomenon.

³²⁴ Shera, Jesse H. "Special librarianship...". Op. cit. p. 194.

*instrumental al servicio de la producción científica de los conocimientos humanos y necesaria en el contexto de los que se ha llamado y citado por todos los autores hasta la actualidad el fenómeno de la explosión de la información documental*³²⁵.

En la definición presentada en un vocabulario francés se considera que la documentación es: *Establecimiento, búsqueda, reunión y utilización de los documentos*³²⁶. Por su parte Malcles³²⁷ situándose en la propuesta de Otlet, dice que la documentación es la *ciencia general de los documentos*. Misma a la que Lemaitre y Thompson³²⁸ con cierta ambigüedad apoyan, pero en la segunda edición a cargo de Thompson, la palabra *utilización* es remplazada por *difusión*.

En Francia en algunas ocasiones llegó a usarse el término documentología, entendido como el estudio de la documentación y en 1965 su uso fue impulsado por Isakovic. Ese término también apareció en *Trésor de la langue française*³²⁹, pero con una definición que más bien debería ser aplicada a la documentación ya que se consignaba como la organización de los documentos.

De acuerdo con lo que se presentó en este apartado en la zona francesa, cuna de la escuela documental, existían diferencias para definir a la documentación. Por un lado estaban quienes como Malcles seguían fieles a los postulados de Otlet, de que la documentación era la ciencia general de los documentos. Mientras que

³²⁵ López Yepes, José. *La documentación...* Op. cit. p. 136.

* *Établissement, recherche, réunion et utilisation des documents*.

³²⁶ Lemaitre, Henri. *Vocabularium bibliothecarii*. UNESCO: Paris, 1953.

³²⁷ Malcles, L. N. *Notions fondamentales de bibliographie*. Gêneve : Droz, 1955.

³²⁸ Lemaitre, Henri. Op. cit.

³²⁹ Woledge, G. Op. cit. p. 277.

otros de acuerdo con lo que marcaban los tiempos se enfocaron a fortalecer un quehacer que con la ayuda de los documentos apoyaba la investigación científica. De acuerdo con lo expuesto en las anteriores definiciones, la posición que prevaleció era la segunda. En buena medida debido a la influencia de la escuela estadounidense en el plano internacional y al desarrollo de importantes centros de investigación científica como el CERN (*Organisation Européenne pour la Recherche Nucléaire*), quienes necesitaban del apoyo de un buen trabajo documental, para fortalecer sus investigaciones, esto abrió camino para que propuestas científicas diferentes a la documentación fueran ocupando el lugar que en un momento pretendió cubrir.

4.3.2.4 La perspectiva mexicana de la documentación

En el *Colegio de Bibliotecología* de la UNAM se llevaron a cabo estudios destinados a difundir las propuestas de la documentación. Una figura sobresaliente en esa labor fue Perales, quien en la primera mitad de la década de 1960 hizo una revisión de la documentación y su relación con disciplinas como la bibliotecología y la bibliografía.

En uno de sus trabajos hacía referencia a un documento emanado de la Universidad *Case Western Reserve*, donde señalaba que *La documentación es el aspecto de la Bibliotecología, concerniente al mejoramiento de la comunicación gráfica para servir a grupos de especialistas; envuelve la parte de la bibliotecología relacionada con la utilización de materiales y con las necesidades*



*de la investigación y de la cultura, ocupase, por consiguiente, especialmente, de la preparación de resúmenes, confección de índices, clasificación, trabajos de investigación, compilación de bibliografías y medios similares indicados para atender a las necesidades de la información especializada*³³⁰.

En el trabajo de Perales confluyeron diversas corrientes, siendo las que mayor peso les daba la norteamericana y la francesa. Ello le llevó a considerar a la documentación un quehacer que apoya la investigación científica mediante los documentos, más que una ciencia. Sin embargo, al aparecer en escena la informática soviética la consideró una propuesta que sustituía a la documentación y esa debía ser la vía por la cual debía continuar su desarrollo esta disciplina. Desdichadamente esos cambios de posición en el trabajo de Perales y la indudable cantidad de influencias de las que fue objeto, evitaron que conformara un trabajo teórico coherente bien consolidado. Muestra de ello es que su obra monumental *De la informática*, se trata de un manual donde se pone al día al lector sobre los diversos avances que se habían tenido en el campo de la automatización de la información.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³³⁰ Perales de Mercado, Alicia. "La documentación". En: *Anuario de Bibliotecología y Archivonomía*. año 2, (1963): p. 29.

4.3.2.5 La pugna entre documentación y bibliotecología.

Desde un principio la documentación no fue bien vista por algunos sectores de bibliotecólogos, ya que a los documentalistas se les acusaba de hacer una simple adaptación de las técnicas y métodos de la bibliotecología al trabajo documental. Mientras que los documentalistas acusaban a los bibliotecarios de usar métodos y técnicas arcaicas, además de que no procuraban el desarrollo de innovaciones para poner a disposición de los usuarios los documentos. Esa confrontación duró bastante tiempo hasta que en 1966 IFLA dedicó una de sus reuniones anuales para discutir esa situación. Una de las conclusiones es que entre la documentación y la bibliotecología existía una gran área de superposición llegándose a sugerir la creación de un nuevo nombre con el fin de amalgamar ambas ciencias, aunque no llegó a cuajar en una propuesta concreta³³¹.

Por su parte Loosjes³³² al clasificar las definiciones resultantes de la confrontación entre documentación y bibliotecología, sugiere cuatro grupos:

- 1) Definiciones globales o de superposición, que describen los objetivos de la documentación de forma tan exhaustiva que incluyen la totalidad de la bibliotecología. En estas definiciones todo se estructura en función de la documentación.
- 2) Definiciones paralelas o de yuxtaposición, que colocan a la bibliotecología y a la documentación en posición paralela una de la otra.

³³¹ Correa Vicentini, Aber Lellis. Op. cit. p. 173.

³³² Ibid. p. 174.



- 3) Definiciones de subordinación o de infraposición.
- 4) Definiciones que no establecen liga entre las dos ciencias.

Durante la posguerra mundial continuaba un fuerte debate entre los bibliotecólogos y documentalistas. Los primeros consideraban a los segundos advenedizos que estaban robando una parcela de trabajo que sólo pertenecía a los bibliotecarios. Mientras que los documentalistas aseguraban que los bibliotecarios eran personajes anquilosados en tradiciones del pasado, pero que no eran útiles en el trabajo que demandaba la investigación moderna. Otra crítica fuerte es la falta de una base científica sólida en la bibliotecología que los documentalistas presumían tener.

Otros optaban por el trabajo de colaboración, teniendo en cuenta las diferencias existentes entre la documentación y la bibliotecología. Mientras algunos, así como Otlet, consideraban a la bibliotecología una rama de la documentación, había otros quienes veían la situación al revés: la documentación como una especialización de la bibliotecología.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En una fuerte crítica a los seguidores de Otlet, Kondakov³³³ dice que no es posible ampliar el carácter de la documentación hasta darle un carácter universal. Alerta sobre el peligro de hacer iguales los conceptos de información y documentación, ya que ello equivale a reducir la información a la recolección de fuentes de información. Por último expresa su definición, en el sentido teórico, de

³³³ Kondakov, I. P. "The library and documentation". En: *Libri*. v. 16, n. 3, (1966): 216-220. p. 217-218.

documentación: *el estrecho y cada vez menor papel social y funciones de una biblioteca moderna*.

Otra de las críticas a los que postulaban la documentación, era que su definición era tan amplia que podía aplicarse a áreas de trabajo que tradicionalmente se adjudicaban a los bibliotecarios, además de que se incluía a disciplinas como la museología que difícilmente pueden subordinarse a la documentación. Mientras que algunos bibliotecólogos se esforzaban en formar definiciones en las que la documentación era parte de la bibliotecología³³⁴.

La documentación tuvo la misma polisemia de la bibliotecología, este problema lo arrastró desde sus orígenes pues Otlet nunca presentó una definición. Se puede argumentar que el pensamiento puede ir transformándose con el paso del tiempo. Pero es inadmisibles que en un trabajo como *El Traite*, que pretendía sentar las bases teóricas de la documentación, se ofrezcan varias definiciones de la disciplina que se pretende postular. En este sentido los que hicieron un mejor trabajo fueron los alemanes ya que sí le dieron cierta unidad al término y a las definiciones que usaban, aunque con una tendencia profesional más que científica. En consecuencia los alemanes marcaron la pauta de la FID marginando a los franceses.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

* *the narrowing and decreasing of the social role and functions of a modern library.*

³³⁴ Verhoef, M. "Bibliotecología y documentación". En: *Boletín de la UNESCO para las bibliotecas*. v. 14, n. 5, (sep.-oct., 1960): 205-209. p. 205.

En ese contexto la documentación se acercaba a una de sus mayores crisis que provocó su transformación a escala mundial. La aparición acelerada de nuevas tecnologías para los procesos documentales provocó serios replanteamientos sobre la documentación que se presentaran en el siguiente apartado.

4.4 La postura de la documentación ante la introducción del concepto información en su campo de estudio.

El contexto histórico en que se da la preponderancia de la tecnología de la información y el concepto información es muy posterior a la posguerra. Se ubica en plena guerra fría y en la competencia armamentista y espacial de las dos grandes potencias mundiales, la URSS y los Estados Unidos. Los promotores de la ciencia de la información en su mayoría eran personas provenientes de las llamadas ciencias puras y aplicadas. Comenzaron su trabajo y propuestas incrustados en los grandes centros de investigación tecnológica y científica, independizándose paulatinamente hasta generar fuertes empresas privadas que explotaron la parte mercantil de la información.

El desarrollo tecnológico jugó un papel importante en las transformaciones que sufrió la documentación, el aspecto de mayor peso fue la valoración de su relevancia científica. Con la aparición de las primeras computadoras comenzó a percibirse que la noción tradicional de documento no era operable, ya que con la introducción de las computadoras se comenzaba a trabajar sólo con información en forma de datos sin depender de un documento.



La introducción del concepto información, provocó discusiones en el campo de estudio de la información registrada y organizada. De todas las disciplinas que tenían como suyo a ese objeto de estudio la que se vio más afectada fue la documentación. Porque la ciencia de la información pretendía profundizar en asuntos que eran del interés de la documentación y a los que la bibliotecología no les prestaba mucha atención como el análisis matemático de la información, la recuperación de la información, el uso de tecnología de punta en el almacenamiento, organización y recuperación de la información y el análisis documental.

Además algunos de los que proponía a la ciencia de la información decían que se trataba de la ciencia principal y entre sus especialidades se encontraba la documentación, la bibliografía y la bibliotecología. Lo que contravenía los postulados de quienes sustentados en el trabajo de Otlet consideraban a la documentación la ciencia principal.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4.4.1 La respuesta inicial de la documentación a la introducción del concepto información.

Ante ese nuevo contexto se le intentó dar otra perspectiva a la documentación, con el fin de ponerla al día y revalorarla ante la introducción del concepto información en su área de estudio. Así se tiene que Mohrhardt³³⁵ decía que es una *disciplina integrada a las ciencias de la comunicación*.

A su vez Foskett³³⁶ observa que *en el sentido de servicio de búsqueda de información actualizada y de retrospectiva, ha sido la actividad característica de las bibliotecas especiales en ciencia y tecnología*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mientras que Mack y Taylor³³⁷ comentaban que la documentación era *el grupo de técnicas para la presentación ordenada, organización y comunicación de registros del conocimiento especializado, con el fin de ofrecer mayor accesibilidad y utilidad a la información que contienen*.

Si bien la definición de Foskett continuaba bajo la influencia del debate de la posguerra, en el caso de los otros autores empiezan a verse nuevos términos como información o a ubicar la documentación en áreas como la comunicación. Posición semejante era la sostenida en un documento de la *Case Western*

³³⁵ Mohrhardt, Foster. "Documentation a synthetic science" En: *American Documentation*. (1964).

* *Integrative discipline of the communication sciences*.

³³⁶ Foskett, D. "Introduction". Op. cit. p. xix.

** *in the sense of current awareness and retrospective searching services has been the characteristics activity of special libraries in science and technology*.

³³⁷ Becker, Joseph. Op. cit. p. 44.

* *the group of techniques for the ordered presentation, organization and communication of recorded specialized knowledge, in order to give maximum accessibility and utility to the information contained*.

Reserve, en el que se decía que la ciencia de la información y la documentación son parte integral de la bibliotecología³³⁸.

La respuesta de la documentación a la aparición de la ciencia de la información no fue defensiva, ya que varios de los miembros de la comunidad documentalista internacional estaban firmemente convencidos de la necesidad de una ciencia que no se restringiera al documento como su objeto de estudio, sino que fuera capaz de abarcar todos los aspectos de la información. Por otra parte creían que la ciencia de la información si estaba estableciendo los modelos teóricos necesarios para fortalecer el aspecto científico del estudio de la información. Además opinaban que mediante la ciencia de la información si se estaba abordando la problemática que planteaba la introducción de la nueva tecnología de la información. Por lo que la documentación en el plano internacional fue siendo desechada hasta ser absorbida por la ciencia de la información.

4.4.2 La fundamentación española de la documentación

Antes de pasar a revisar el proceso de transición de la documentación a la ciencia de la información es importante revisar una corriente que es tardía en tiempos y términos; se trata de la documentación española. Sus autores pretenden recuperar las propuestas originales de Otlet vinculándolas con los recientes planteamientos suscitados por la tecnología de la información.

³³⁸ Shera, Jesse H. *The foundations...* Op. cit. p. 287.

La aparición de esta corriente en España es paralela al declive de la dictadura de Franco. Con la muerte de Franco, España experimentó un renacer reflejado en su transición política, en varias áreas de su vida social y política y en el campo científico. Fenómeno que alcanzó al área de la información registrada y organizada ya que la investigación recobró vigor y ya no sólo se ocuparon de continuar la línea de los estudios bibliográficos.

La corriente que despertó el interés por el estudio de la documentación es encabezada por López, quien en 1978 publicó el texto de mayor importancia, donde decía que la documentación es la *ciencia general que tiene por objeto el estudio del proceso de adecuación y transmisión de las fuentes para la obtención de nuevo conocimiento*³³⁹. A su juicio, en lo general la documentación se trata de una ciencia social, porque en asuntos particulares como en su relación con la ciencia de la ciencia puede situarse como ciencia interdisciplinaria.

Al intentar recuperar las propuestas de Otlet los españoles se apoyan en los estudios de Rayward y según ellos tienen una larga tradición desde lo realizado por Lasso de la Vega, quién se abocó a elaborar manuales sobre el sustento que daba la documentación a la investigación científica, labores que no necesariamente fortalecen el desarrollo teórico de una disciplina.

La razón por la que López Yepes retomó el término documentación no sólo se debe buscar en lo propuesto por Otlet. En este caso cobra importancia el que en la

³³⁹ López Yepes, José. *La documentación...* Op. cit. p. 322.

Universidad Complutense de Madrid existe la *Facultad de Ciencias de la Información* donde se agrupan algunas de las disciplinas que en México se conocen como ciencias de la comunicación. Por lo que además de un problema teórico el término responde a una cuestión administrativa. Recientemente López Yepes ha considerado que la gran cantidad de términos para referirse al estudio de la información registrada y organizada obstaculiza la comunicación entre sus estudiosos. Sin embargo López Yepes no toma en cuenta que en parte a él le corresponde la responsabilidad de esa sinonimia, ya que al iniciar su estudio desde Otlet, perdió de vista que esta disciplina tiene una tradición histórica de mayor antigüedad, por otra parte pretende que en español se acepte documentación en su acepción de ciencia, si en la mayor parte de los países con esa lengua son aceptados otro tipo de términos.

Otra participante de esa corriente es Currás, quien en su estilo muy especial en un cursillo ofrecido en México en 1976 comentaba que diez años atrás se definió a la documentación. Esa definición dice que *consistía en recopilar, ordenar, estudiar, resumir y conservar documentos escritos en los que constan determinados datos de cierto interés*³⁴⁰. El problema es que esta definición describe una actividad, mas no una ciencia.

³⁴⁰ Currás, Emilia. *Cursillo de documentación*. México . UNAM, 1976. p. I.

En otro texto Currás³⁴¹ ubica a la ciencia de la información, la documentación, la bibliotecología y la archivología, en una gran ciencia que denomina ciencias de la documentación, lo que muestra otra de sus múltiples contradicciones ya que primero habla en singular y después usa el plural. A favor de su discurso ese argumento se podría ver como un adelanto de lo que desarrollaran posteriormente Setien y Gorbea, sin embargo la base de estos últimos proviene de la escuela soviética. En general el discurso de Currás adolece de serias deficiencias conceptuales y terminológicas, por lo que el sustento que da a las ciencias de la documentación se trata de una mezcla irracional de diversas corrientes epistemológicas, así que sin rubor toma elementos de Hermes Trimegistus y los mezcla con Comte.

Hay un buen trabajo de Sagredo e Izquierdo³⁴², donde analizan la concepción lógico-lingüística de la documentación. Su intención es fortalecer las bases dejadas por Otlet, ya que en su opinión la teoría de la documentación está en vías de constitución científica. Un asunto interesante que sobresale es que para Otlet era preferible denominar a esa nueva disciplina con el término de documentología y no con el de documentación³⁴³, desafortunadamente ni él mismo respetó el uso de ese término. Entre lo que concluyen resalta que la documentación es la *Ciencia*

³⁴¹ Currás, Emilia. *La información en sus nuevos aspectos: ciencias de la documentación*. Madrid : Paraninfo, 1988.

³⁴² Sagredo Fernández, Félix. Op. cit. p. 296, 298.

³⁴³ *Ibid.* p. 405-408.

que estudia la naturaleza del documento y su proceso de tratamiento y recuperación³⁴⁴.

También debe citarse la definición de Coll-Vinent: *Ciencia que estudia el procesamiento y el análisis de los documentos originales en orden a su almacenamiento inteligente, a su diseminación indiscriminada y a su rápida recuperación*³⁴⁵. Nuevamente el elemento pragmático está presente en la noción española de la documentación, olvidando que la descripción de un quehacer, no implica definir una ciencia. Es llamativo que en esa obra Coll considera que no existe divorcio entre la documentación y la biblioteconomía, pues se complementan³⁴⁶. Con eso quiere decir que no veía ninguna subordinación entre dos ciencias hermanas, por lo que representaría una posición sensata, dentro de la escuela española. Hay que tener en mente que la mayor parte de los escritos sobre documentación de Coll estaban relacionados con la documentación periodística.

En otro texto Coll afirma que la información y la documentación son dos aspectos complementarios de la comunicación³⁴⁷, juicio nada extraño puesto que este autor proviene del campo periodístico y la mayor parte de su obra en un momento determinado acaba estableciendo sus relaciones con esa área del saber.

³⁴⁴ Ibid. p. 418.

³⁴⁵ Coll-Vinent, Roberto. *Ciencia documental: principios y sistemas*. Barcelona : Mitre, 1984. p. 179.

³⁴⁶ Ibid. p. 54-55.

³⁴⁷ Coll-Vinent, Roberto. *Teoría y práctica de la documentación*. Barcelona : Mitre, 1985. p. 16.

El desarrollo de la documentación en España es gracias a la labor intelectual de López Yepes, Sagredo, Izquierdo y Coll-Vinent. Existen otros trabajos, pero el trabajo teórico español sobre la documentación después de la década de 1970 se apoya en los trabajos de estos personajes. Es justo reconocer la importancia de las aportaciones españolas al estudio de la información registrada y organizada, sin embargo llegaron tarde al desarrollo de esta disciplina y por esa razón enarbolan términos como el de documentación que son obsoletos entre la mayoría de los estudiosos de esta disciplina en el ámbito internacional. Otro problema radica en el hecho de que mezclan y usan de manera indistinta los términos documentación e información provocando mayor confusión en el lenguaje de esta disciplina.

4.4.3 La visión latinoamericana de la documentación.

En Latinoamérica, principalmente en Argentina, sí hubo algunos personajes, como Gietz³⁴⁸, interesados en desarrollar a la documentación. Gietz asumía la concepción de Otlet sobre la ciencia de la documentación como *el establecimiento, investigación, reunión y utilización de los documentos*. Esto demuestra que entre algunos argentinos se aceptaban las ideas de Otlet.

De acuerdo con Gietz la documentación era la *ciencia que abarca todas aquellas disciplinas que tratan lo relativo a los documentos, como la bibliotecología, la archivología, la museología, etc.* También hacía alusión a la documentología,

³⁴⁸ Gietz, Ernesto G. Op. cit.

como la que estudia los mejores métodos de trabajo para la creación y funcionamiento, en particular de los centros de documentación y en general de todos los sistemas comunes a las distintas disciplinas de la documentación³⁴⁹. No existe información sobre la continuidad de la noción de Gietz sobre la documentación, ya que él que tuvo mayor relevancia fue Buonocore, quien se inclinaba por la bibliotecología.

Sin embargo en la mayor parte de Latinoamérica la documentación no fue considerada una ciencia, en buena medida, porque la línea seguida por las escuelas era la propuesta en Estados Unidos, ya que en ese país se consideraba a la documentación subordinada a la bibliotecología o sinónimo parcial de la bibliografía. Entonces no se procuró fortalecer los aspectos de una ciencia que no existía como tal, así que el enfoque se dirigió al desarrollo de sus métodos y técnicas, aunque la mayoría de las veces se asimilaban y adecuaba las desarrolladas en Estados Unidos.

4.4.4 El desplazamiento de la documentación.

La documentación fue la disciplina que de manera natural se replegó ante el avance de la ciencia de la información³⁵⁰. Así que durante la década de 1960 el término documentación fue desplazado paulatinamente por la ciencia de la información. La razón de mayor peso fue el énfasis en el desarrollo de nuevas tecnologías para administrar documentos. Llegó un punto en que la información

³⁴⁹ Couture de Troismonts, Roberto. Op. cit. p. 14-17.

³⁵⁰ Correa Vicentini, Aber Lellis. Op. cit. p. 175-176.

contenida en los *documentos* no se encontraba fuera de las máquinas, sino estaba ya albergada en las máquinas, con formatos que no eran los tradicionales y ya no se le daba tanta importancia al soporte sino al contenido.

Ya en 1977 Shera³⁵¹ señalaba la falta de consenso de la definición de documentación, porque mientras en algunos países europeos la usaban para referirse a técnicas bibliotecarias y archivistas para la organización y análisis de documentos diferentes al libro, al seno de la FID era sinónimo de la UDC (*Universal Decimal Classification*), lo que trajo en consecuencia que la documentación no tuviera una influencia determinante en el desarrollo de la ciencia de la información.

En general la documentación fue subordinada o sustituida por la ciencia de la información. Esto es notable en la definición que ofrece Vickery³⁵² como: *una práctica relacionada con los procesos involucrados en la transferencia de documentos desde las fuentes hasta los usuarios*. O se le consideró *un sinónimo parcial de bibliografía, y la historia de ambas palabras, durante dieciocho años en un caso y a través de cuatrocientos años en el otro, refleja el desarrollo de ideas altamente significativas*³⁵³. Otra posición fue decir que en la literatura reciente la

³⁵¹ Shera, Jesse H. y Donald B. Cleveland. "History and foundations of information science". En: *Annual Review of information science and technology*. v. 12, (1977): 249-275. p. 250.

³⁵² Vickery, B. C. "Concepts of documentation". En: *Journal of Documentation*. v. 34, n. 4, (dec., 1978): 279-287. p. 279.

^{*} *a practice concerned with all the processes involved in transferring documents from sources to users.*

^{**} *a partial synonym of bibliography, and the history of both words, through eighty years in one case and through four hundred in the other, reflects the development of highly significant ideas.*

³⁵³ Woledge, G. Op. cit. 1983.

ciencia de la información remplazó al término documentación en la frecuencia de uso.

Es claro que en el ámbito internacional, si bien se acepta el valor de la documentación en el desarrollo del quehacer en torno a los documentos, los documentalistas paulatinamente optaron por unirse a la corriente que se denominaba científicos de la información, justificando su posición con el argumento de que la documentación se trataba del antecedente de la ciencia de la información³⁵⁴.

Los pioneros de la *informatika* decían que la disciplina científica *que estudia la estructura y las propiedades generales de la información científica, así como las leyes de todo el proceso de comunicación científica*^{*}, originalmente se llamaba documentación. Para ellos el problema radicaba en que el término documentación daba la impresión errónea de que el enfoque de esta disciplina estaba en los documentos y no en el proceso científico de comunicación, de tal manera que se hizo necesaria una nueva disciplina, que en este caso era la *informatika*³⁵⁵. Considero que no es factible aseverar que la *informatika* estudiaba el proceso científico de la comunicación, en todo caso estudia los registros de la comunicación científica. En otro libro dicen que el término documentación en el

³⁵⁴ López Yepes, José. *La documentación...* Op. cit. p. 97.

^{*} *that studies the structure and general properties of scientific information, as well as the laws of all processes of scientific communication.*

³⁵⁵ Mikhailov, A. I.; A. I. Chernyi y R. S. Giliarevskii. *Scientific communications and informatics*. Virginia : Information Resources Press, 1984. p. 148.

idioma ruso no fue usado para designar a la correspondiente disciplina científica³⁵⁶.

En fechas recientes todavía existían autores que ubicaban a la documentación como sinónimo de la bibliografía³⁵⁷. Por otra parte, en un estudio que fundamenta la idea de que la documentación como el antecedente de la ciencia de la información, Rayward³⁵⁸ dice que la documentación era entendida por Otlet como un campo de estudio e investigación que trata del antecedente de la ciencia de la información. Sin embargo aún en fechas recientes se reconoce la falta de acuerdo sobre una definición de la documentación y de la ciencia de la información³⁵⁹.

En conclusión la corriente que continúa defendiendo la existencia de una documentación científica es la española. Los demás documentalistas optaron por integrarse a la ciencia de la información, que desde su punto de vista satisfacía los requerimientos que debe tener una ciencia, pero considero que tuvo mas influencia la creencia de que les daba mayor reconocimiento denominarse científicos de la información, que documentalistas. Sobre las postura española es trascendental la paradoja de que en uno de los textos esenciales para la documentación española López considere que una de las acepciones para documentación es ciencias de la información y que otra acepción sea considerar a

³⁵⁶ Ibid. p. 373.

³⁵⁷ Woledge, G. Op. cit. p. 273.

³⁵⁸ Rayward, W. Boyd. "The origins of information science and the International Institute of Bibliography/International Federation for Information and Documentation (FID)". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 4, (apr., 1997): 289-300. p. 299.

³⁵⁹ Farkas-Conn, Irene S. Op. cit. p. viii.

la documentación como una de las ciencias de la información³⁶⁰, postura que provoca confusión, pues por lo visto no se puso de acuerdo en la relación que deben guardar la documentación y las ciencias de la información.

4.5 Conclusiones

Acerca del término y definición que se usó para la documentación existen diversas conclusiones. Entre las que destaca que desde que fue propuesta se pretendía que fuera una ciencia de acuerdo con la concepción de ciencia del positivismo francés y siguiendo la línea de Peignot, quien propuso a la bibliología.

Aun cuando en ocasiones se usaron otros términos, la documentación por lo general fue la denominación predominante que usaron los documentalistas para su ciencia. En ello influye que a diferencia de las otras denominaciones, que hasta el momento se han presentado en este trabajo, tiene un origen y sólo dos autores, Otlet y La Fontaine, quienes intentaron crear una ciencia cuyo objeto de estudio no sólo fuera el libro. Existen las siguientes posturas para definir a la documentación:

1. Abarca todos los soportes/documentos de información existentes, destacando que el énfasis de su trabajo es el apoyo a la investigación científica.

³⁶⁰ López Yepes, José. *La documentación como disciplina. Teoría e historia*. Pamplona : EUNSA, 1995. p. 300.

2. Considera a la documentación una de las ciencias que se dedica al estudio de los documentos, igual en jerarquía a la bibliotecología y bibliografía y surge por la innovación que implicó la introducción de nuevos soportes de información, que no se restringían al impreso o manuscrito.

3. Ubica a la documentación como una derivación de la bibliografía, ya que si la bibliografía surgió en un contexto donde el libro era el principal instrumento de comunicación entre los eruditos, la documentación surgió cuando los libros ya no eran la principal vía para la comunicación de conocimiento útil para la investigación científica. Aparecieron diversos formatos que contenían la información que los científicos requerían. Además de que la bibliografía servía al humanista y la documentación al científico, quien requiere de una información actualizada, rápida y en diversos formatos.

En la actualidad el debate sobre el carácter de la ciencia de la documentación ya ha sido superado. Sólo los españoles por las razones expuestas en una parte de este capítulo, discutirían esa afirmación. Desde mi punto de vista la definición que identifica a la documentación actualmente es la siguiente:

Quehacer que se dedica al trabajo con los documentos, para ponerlos a disposición del científico de manera rápida y actualizada.

En conclusión la documentación concebida como ciencia no debió existir, ya que a pesar de los importantes aportes que tuvo en el plano profesional, en el plano teórico no estableció un modelo teórico que verdaderamente implicara una diferencia con la bibliotecología, asimismo no respetaba los logros históricos en el estudio de la información registrada y organizada y provocó mayor confusión en el lenguaje. Por eso en la actualidad ha sido absorbida por la ciencia de la información.

5. Ciencia de la Información.

El último término que se presenta en este capítulo es el de ciencia de la información, ya que es el lugar que ocupa en la cronología histórica que se plantea en esta investigación. En este capítulo el enfoque es hacia dos tendencias, la ciencia de la información, cuyo origen es del idioma inglés y la *informatika* soviética. La última tendencia se incluye, porque a pesar de que en la actualidad no tiene la resonancia internacional que llegó a tener durante las décadas de 1970-1980, sus contribuciones al estudio de la información son valiosas e influyeron en el pensamiento de muchos de los estudiosos de este campo.

La ciencia de la información trataba de dar respuesta a dos aspectos problemáticos en el estudio de la información registrada y organizada. Por un lado establecía y fortalecía el aspecto teórico del estudio de la información. Por otro lado daba respuesta a la irrupción de la nueva tecnología de la información en los procesos informativos, ya que con esa nueva tecnología era posible trabajar con información que no estaba sujeta a un formato documental tradicional, aspecto que provocó una seria discusión entre los estudiosos de la información registrada y organizada.

Debido a la reciente aparición de la ciencia de la información su aceptación como ciencia se trata de un asunto que entre algunos estudiosos continua en debate. En el caso de México la discusión ha sido resuelta con la adopción de diversas formulas; hay quienes propugnan por continuar empleando el término

bibliotecología, otros que se inclinan por combinarlo con el de estudios de la información y hay casos en los que se prefiere la denominación ciencias de la bibliotecología y de la información.

Si bien muchas de esas soluciones se han logrado después de intensas controversias donde se han vertido sólidos argumentos, la pertinencia de este capítulo radica en el hecho de que no existe un trabajo en México, en el que se estudie de manera global los orígenes y el desarrollo terminológico y conceptual de la ciencia de la información. Con lo que la aportación de este trabajo radica en que apoya la comprensión integral de esa nuevo área de estudio. Asimismo ayudará a que la aceptación o rechazo de ese término para calificar una disciplina se haga sobre la base de un conocimiento amplio de lo que trata la ciencia de la información.

5.1. Etimología del término ciencia de la información.

A causa de la reciente aparición de los términos ciencia de la información e *informatika*, no existen indicios de parte de sus teóricos por justificar la existencia de tales términos en mediante el uso de la etimología grecolatina, como en el caso de la bibliografía. Lo que sí existe de parte de los creadores de la *informatika*, es una pretensión por fundar el significado del término que proponen en la etimología latina, así se tiene que usan la palabra *informatika*, con base en *informare*= poner en forma, dar una forma o un aspecto, formar, crear, pero también representar,

presentar, crear una idea o una noción³⁶¹ e *ica* del griego *ike*, que quiere decir "de estudio de". El término información, componente de la frase ciencia de la información, también tiene su raíz en el latín *informare*.

La discusión se ha centrado en el uso de términos y significados para denominar una disciplina cuyo principal objeto de estudio sea la información general o científica. En el caso de la informática tiene dos acepciones:

1. La propuesta por la escuela soviética, que significa la ciencia que estudia la información científica.
2. La que se propuso en Francia y que continúa en uso y que es sinónimo de la palabra inglesa *informatica*. Esta segunda acepción no será abordada en este capítulo, ya que si bien la computación tiene estrecha relación con la ciencia de la información, no es un componente del núcleo duro del programa de la ciencia de la información.

Otra frase problemática es la de ciencias de la información, usada en Francia y con repercusión en español. Bajo esta expresión se denomina al conjunto de ciencias que estudian a la información.

En este capítulo se abordarán los términos informática y ciencia de la información. Los significados que serán estudiados son los que tienen que ver con el estudio de

³⁶¹ Zeman, Jiri. "Significación filosófica de la idea de información". En: *El concepto de información en la ciencia contemporánea*. México : Siglo XXI. p. 204.

la información registrada y organizada, con lo que quedan fuera los relacionados con el estudio de la computación y la comunicación.

5.2 Antecedentes de la ciencia de la información.

Los antecedentes de ciencia de la información se encuentran en la bibliografía científica. Hay quien sostiene que su origen está en el trabajo de Otlet³⁶², ya que enfatizó en la necesidad de una organización racional de la información a escala internacional, de tal manera que mediante el trabajo solidario fuese posible reunir toda la información importante contenida en los documentos³⁶³.

La perspectiva norteamericana dice que los antecedentes de la ciencia de la información se encuentran en el impulso dado a la investigación de nuevos métodos y técnicas fotográficas para el almacenamiento de documentos³⁶⁴. Así que ellos encuentran sus raíces en el plano tecnológico, con el fin de apoyar la investigación científica y la transferencia de importantes volúmenes de documentos o información en el menor espacio y tiempo posible.

Según J. Farradane en Inglaterra para referirse a la ciencia de la información, se uso en un primer momento *information work* (el trabajo de la información). Ese

³⁶² Rayward, W. Boyd. "The case of Paul Otlet, pioneer of information science, internationalist, visionary: reflections on bibliography". En: *Journal of Librarianship and Information Science*. v. 23, n. 3, (sep., 1991): 135-145.

³⁶³ Rieusset-Lemarié, Isabelle. Op. cit. p. 302.

³⁶⁴ Kochen, Manfred. "Views on the foundations of information science". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Drekker, 1974. p. 171-187 (p. 181).

término fue usado desde 1923 y denominaba una actividad que supuestamente era disímil de la labor de los bibliotecarios, ya que sus métodos y técnicas eran diferentes, además de que se trataba con diferentes tipos de documentos e información. Pues desde el punto de vista de Farradane en esta nueva área se suministraba información a investigadores científicos³⁶⁵, mientras que en las bibliotecas se proveía información a un público más amplio, con necesidades de información generales. Esta aseveración tiene parte de razón en el sentido de que parte de la información que ofrecía la biblioteca era general, sin embargo no hay que olvidar que desde ese tiempo ya existían las bibliotecas especiales, que tenían como finalidad apoyar a la comunidad científica.

Un evento central para los antecedentes de la ciencia de la información fue la explosión de la información, resultado natural del crecimiento de la investigación en ciencia y tecnología desde la II Guerra Mundial, lo que llevó a prestar especial atención a la administración de documentos³⁶⁶. A eso se añade un fenómeno calificado como pérdida de conocimiento, debido a que se genera demasiada información no es posible tenerla disponible para los investigadores y a causa de la especialización del conocimiento, muchos de los científicos y tecnólogos se convierten en desconocedores de áreas diferentes a su especialización³⁶⁷.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁶⁵ Farradane, J. "Professional aspects of information science and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. v. 6, (1971): 399-410. p. 400.

³⁶⁶ Buckland Michael. "The landscape of information science: the American Society for Information Science at 62". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 11, (1999): 970-974. p. 971.

³⁶⁷ Taylor, Robert S. "Professional aspects of information science and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. v. 1, (1966): 15-40. p. 17.

En ese contexto es importante el proyecto *Memex* de Vannevar Bush, antes citado. Como se comentó en el capítulo anterior ese proyecto pretendía que con el apoyo de la automatización los investigadores pudieran transferir entre sí importantes volúmenes de información.

Otro de los trabajos fuera del campo de la documentación al que se le atribuye influencia en el surgimiento de la ciencia de la información es al de Shannon, Weaver y Wiener³⁶⁸. Las investigaciones Shannon y Weaver ofrecieron la posibilidad de lograr la medición de la información dentro de la comunicación observable o cuantificable³⁶⁹. Para lograr la formulación de su teoría estudiaron la información o transmisión de señales en una red telefónica y a su propuesta la denominaron "teoría de la información"³⁷⁰. La teoría de la transmisión de señales consideraba a la transmisión de información como un fenómeno susceptible de ser registrado y estudiado mediante el método estadístico³⁷¹. Sus estudios se basaron en el trabajo de 1920 de Harley, sobre la transmisión de información y en buena medida en la investigación que Wiener llevó a cabo durante la II Guerra Mundial³⁷². La teoría de Shannon proveyó a los ingenieros de una herramienta mucho tiempo esperada, con la que pudieron determinar la capacidad de un canal de comunicación. Aunque Shannon mismo consideraba que la aplicación de su trabajo a los problemas externos a la teoría de la comunicación no tenían ningún

³⁶⁸ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 110.

³⁶⁹ Cole, Charles. "Shannon revisited: information in terms of uncertainty". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 44, n. 4, (may, 1993): 204-211.

³⁷⁰ Shannon, E. Claude. "A mathematical theory of communication". En: *Bell System Technical Journal*. v. 27, (jul.-oct., 1948): 395-423, 623-656.

³⁷¹ Pierce, J. R. *Symbols, signals and noise: the nature and process of communication*. London : Hutchinson of London, 1962. p. 21-24.

³⁷² Farkas-Conn, Irene S. Op. cit. p. 137.



sustento, en diversas disciplinas se tomó como base para estudiar a la información lo que provocó engañosas conclusiones, como el considerar factible que mediante métodos estadísticos era factible estudiar y establecer leyes con respecto al comportamiento de la información registrada y organizada, sin tomar en cuenta el contexto en el que se encuentra³⁷³.

El otro trabajo es *Cybernetics, or control and communication in the animal and the machine* de Wiener³⁷⁴, que exploraba las implicaciones y relaciones de la información entre organismos animales y las máquinas. En su libro hace un estudio comparativo de los sistemas humanos, mecánicos y electrónicos, basado en sus estudios del tiempo de la guerra. A esa nueva línea de investigación le llamó "cibernética" y se trata del antecedente de la computación.

Los anteriores trabajos abrieron el espacio a la aceptación de la idea de información como objeto de investigación, que hasta ese momento no era énfasis central de ninguna disciplina, y como en el caso del actual estudio de la información registrada y organizada la atención se centraba en la información contenida en ciertos objetos físicos como el libro o el documento, los cuales le daban unidad. Asimismo abrieron la posibilidad de profundizar en la conformación de un sólido marco teórico para esta área del saber. A pesar de las confusiones y exageraciones inducidas por interpretaciones incorrectas de las ideas de esos

³⁷³ Fox, Christopher John. *Information and misinformation: an investigation of the notions of information, misinformation, informing, and misinforming*. Connecticut: Greenwood Press, 1983. p. 51.

³⁷⁴ Wiener, Norbert. *Cybernetics, or control of communication in the animal and the machine*. New York, 1948.



trabajos, es importante reconocer que provocaron que los bibliotecarios y documentalistas se percataran de que su trabajo tenía un panorama más amplio si se enfocaba a la información. Además permitieron que asuntos tecnológicos fueran introducidos en la resolución de aspectos de índole teórica en el campo de la bibliotecología y de la documentación.

5.2.1 La recuperación de la información.

Son diversos los puntos de origen localizados para la ciencia de la información, la recuperación de la información si bien se trata de una metodología, es menester mencionarla porque se trata de uno de los antecedentes de la ciencia de la información. La razón de que sean tantas las posturas sobre los antecedentes de la ciencia de la información radica en el hecho de que cada autor lo observa desde su propia línea de investigación, así que mientras hay quienes apuntan a los procesos automatizados relacionados con la información, otros enfocan hacia aspectos de tipo teórico, enfocado a establecer modelos y leyes que muestren el comportamiento de la información. La idea que aquí se va a defender como el punto de origen de la ciencia de la información, es el momento en el que los que estudiaban los procesos de la información registrada y organizada, fueron capaces de trabajar de manera integral, aglutinando la teoría con los procesos automatizados en la recuperación de la información.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Así se tiene que, de acuerdo a Neill³⁷⁵ Ranganathan al aportar a la fundamentación de la teoría del lenguaje de clasificación debe ser considerado uno de los fundadores de la bibliotecología y la información en la India, con gran influencia en el ámbito internacional. En ese sentido Vickery afirmaba que los estudios teóricos y las técnicas mecanizadas para la recuperación de la información bastante tiempo estuvieron separadas. Y da como ejemplo el hecho de que estudios detallados de la clasificación bibliográfica fueron publicados por Bliss en 1929 y 1933 y en 1936 Ranganathan inició el desarrollo de la teoría analítico-sintética de la clasificación, que presentó en 1957. Mientras que la *mechanized retrieval* (recuperación mecanizada) primero se desarrolló empíricamente y durante la década de 1950 se dieron bastantes contribuciones teóricas. El tratamiento unificado de los aspectos teóricos con los automatizados permitió el desarrollo de la ciencia de la información.

Por lo que el primer paso hacia el tratamiento unificado de las diversas técnicas junto con la teoría de la recuperación de la información lo dio Holmstrom en 1947, cuando en la conferencia de la FID presentó la conferencia "*Classification of classifications*". Posteriormente el tema de la clasificación y sus apoyos mecánicos se discutieron en la conferencia sobre organización bibliográfica celebrada en Chicago en 1950³⁷⁶. Este panorama permite concluir que la preocupación por la recuperación de la información en el área científica era una de las principales

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁷⁵ Neill, S. D. Op. cit. p. 14.

³⁷⁶ Vickery, B. C. *On retrieval system theory*. London : Butterworths, 1968. p. vii.

preocupaciones en la década de 1950³⁷⁷ dentro del campo de la información registrada y organizada.

Un pionero en el estudio integral de la recuperación de la información fue Mooers, quién en 1950³⁷⁸ acuñó el término recuperación de la información, con el significado de: *agrupa los aspectos intelectuales de la descripción de la información y las especificaciones para su búsqueda y también los sistemas, técnicas o maquinas que son empleadas para llevar a cabo esa operación*³⁷⁹. Como puede verse Mooers tenía en mente la conjugación del elemento humano con el mecánico para una mejor recuperación de la información.

Antes de que se propusiera la denominación ciencia de la información, durante la década de 1950 y la primera mitad de 1960³⁸⁰ se consideró que recuperación de la información se trataba de una disciplina independiente³⁸¹. Sin embargo con el paso del tiempo fue absorbida como parte de la ciencia de la información³⁸², aunque todavía en la década de 1970 se le consideraba una disciplina autónoma³⁸³.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁷⁷ Visscher, Maurice B. "The interdependence of knowledge and information in the world today". En: *International aspects of librarianship*. Chicago : The University of Chicago Press, 1955. p. 1-11 (p. 9).

³⁷⁸ Sharp, John R. *Some fundamentals of information retrieval*. London : Andre Deutsch, 1965. p. 11.
* *embraces the intellectual aspects of the description of information and its specification for search and also whatever systems, techniques or machines that are employed to carry out the operation.*

³⁷⁹ Saracevic, Tefko. "Interdisciplinary nature of information science". En: *Ci. Inf.* V. 24, n. 1, (jan.-abr., 1995): 36-41. p. 37.

³⁸⁰ Jones, Karen Sparck y Martin Kay. *Linguistics and information science*. New York : Academic Press, 1973. p. 10.

³⁸¹ Shapiro, Fred R. Op. cit. p. 384.

³⁸² Wellisch, H. Op. cit.

³⁸³ Heaps, H. S. *Information retrieval: computational and theoretical aspects*. New York : Academic Press, 1978. p. 1.

Entre las posibilidades que se veían en la propuesta de *information retrieval* se le atribuía el apoyo para la creación de una organización electrónica complementaria, en la que el espacio ya no implica tantos problemas para el almacenamiento de información, ya que mediante los formatos electrónicos se ahorra espacio y es posible recibir los nuevos ejemplares de las revistas ya existentes y las nuevas publicaciones en campos específicos³⁸⁴, asimismo facilita la automatización de las técnicas bibliotecarias de tipo operativo³⁸⁵.

Shera³⁸⁶ alude a la recuperación de la información como un término genérico que cubre un amplio rango de actividades relacionadas con el análisis y la diseminación de los contenidos de las diferentes partes de un documento, lo que involucra el uso de computadoras para resumir, indexar, extraer, analizar contenido, diseminación selectiva de la información, conocimiento corriente, búsqueda retrospectiva y actividades relacionadas que ayudan a permitir que la información esté disponible para los usuarios. A pesar de que posteriormente a la recuperación de la información se le consideraba parte de la ciencia de la información, Shera³⁸⁷ llega a decir que era errónea esa perspectiva porque a su juicio la ciencia de la información y la recuperación de la información eran parte de la bibliotecología.



³⁸⁴ Meadow, Charles T. *The analysis of information systems: a programmer's introduction to information retrieval*. New York: John Wiley & Sons, 1967. p. 3.

³⁸⁵ Becker, Joseph. Op. cit. p. 42.

³⁸⁶ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 83.

³⁸⁷ Shera, Jesse H. "The sociological relationship of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 22, n. 2, (march-apr., 1971): 76-80. p. 77.

Es importante tomar en cuenta la opinión de Shera, ya que refleja la manera como comienza a abordarse el estudio de la tecnología de la información en el campo de la información registrada y organizada. El estudio de la tecnología de la información requiere abordarse desde una perspectiva teórica porque se considera que no sólo se trata de una herramienta sino de un elemento vital para el manejo de la información.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por su parte Foskett³⁸⁸ observaba que el término recuperación de la información era el que mejor describía las acciones encaminadas al manejo de la información mediante sistemas automatizados, sobre todo porque la frase no se restringía a los materiales en papel, sino permitía la inclusión de nuevos tipos de soportes para la información. Lo que no quiere decir que Foskett consideraba a la recuperación de la información como un campo de estudio independiente, ya que al igual que Shera la abordaba desde una perspectiva bibliotecológica.

Es notorio que a mediados del siglo XX con la irrupción de los primeros indicios de la nueva tecnología de la información, diversos estudiosos de la información se peensaban que era indispensable abordar ese asunto desde nuevas líneas teóricas, con la convicción de la inexistencia de un marco teórico para estudiar el fenómeno de la información. La mayoría de esos estudiosos provenían de áreas de estudio relacionadas con la ciencia y la tecnología, lo que influyó para que consideraran que dentro de la bibliotecología o la documentación no existía un modelo teórico que explicara satisfactoriamente el desafío que planteaba el

³⁸⁸ Foskett, Douglas J. *Information service in libraries*. London : Crosby Lockwood & Son, 1958. p. 40.

desarrollo vertiginoso de la tecnología de la información. El problema con la perspectiva de esos autores radica en que pretendían estudiar esta tecnología de la información de una manera aislada, sin tomar en cuenta las variables de tipo humano y social que afectan el comportamiento de la información registrada y organizada. Lo que resultó en un primer lugar en el planteamiento de la recuperación de la información, disciplina que en un primer momento se planteaba como una especialización tecnificada dentro del estudio de la información.

Por otra parte estaban quienes reconocía el valor de la nueva tecnología de la información como un instrumento que permitía optimizar los procesos vinculados a la información registrada y organizada. Si bien estos autores reconocían las limitaciones que enfrentaban tales disciplinas para dar una respuesta teórica satisfactoria e inmediata a ese fenómeno, suponían innecesaria la existencia de una nueva disciplina para estudiarle. A su juicio sólo era necesario un marco teórico más amplio que permitiera a la bibliotecología cubrir el estudio de este nuevo soporte de información. Posturas de este tipo dieron lugar a propuestas como el de la epistemología social, propuesta por Egan y Shera, que se presentará en el siguiente apartado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5.2.2 La epistemología social

El impacto producido por la irrupción de la tecnología de la información en el quehacer bibliotecológico llevó a Egan y a Shera a proponer la epistemología social. Sus ideas se basaron en los estudios de Waples sobre los efectos sociales de la lectura³⁸⁹. Así que Egan y Shera³⁹⁰ ofrecían la siguiente definición de la epistemología social:

El foco de atención para la nueva área de estudio aquí descrita como epistemología social es el análisis de la producción, distribución y utilización de los productos intelectuales en la misma manera que la producción, distribución, y utilización de los productos materiales ha sido investigada.

De acuerdo a Brookes, la intención de Shera y Egan al proponer la epistemología social es que fuera el medio para integrar a la bibliotecología, la bibliografía, la documentación y la naciente recuperación de la información. De tal manera que el estudio de la información registrada y organizada ya no se realizara de manera sesgada y restringida a un soporte físico (la documentación y la bibliografía) o a una institución social (la bibliotecología), ubica a esta nueva disciplina dentro de la sociología del conocimiento³⁹¹.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁸⁹ Shera, Jesse H. *Introduction...* Op. cit. p. 49.

³⁹⁰ Shera, Jesse H. "Foundations..." Op. cit. p. 125-137.

³⁹¹ *The focus of attention for the new area of study here described as social epistemology is the analysis of the production, distribution, and utilization of intellectual products in much the same fashion as that in which the production, distribution, and utilization of material products have long been investigated.*

³⁹¹ Shera, Jesse H. *The foundations...* Op. cit. p. 129.

En un primer momento la propuesta de la epistemología social logró cierto eco entre los estudios de la información registrada y organizada, sobre todo gracias al peso que le dio haber sido apoyada por Shera³⁹². Sin embargo no logró cuajar y pasada la década de 1960, pocos autores se referían a la epistemología social³⁹³. A pesar de tratarse de una propuesta interesante, ya que la pretensión de sus autores era establecerla como la síntesis de la interacción entre el saber y la actividad social³⁹⁴ al enfatizar en el estudio de la relación social de los procesos de comunicación y la información y en el contexto de la introducción de tecnología en la transferencia de la información. Su debilidad radica en el hecho de que sus propios autores no desarrollaron de manera amplia el marco teórico en el cual se debería ubicar a la epistemología social, sobre todo porque sobre ese asunto no publicaron más de dos artículos claves, donde se presentan de manera general y ambigua algunas de las premisas desde las cuales formulaban su propuesta.

En el estudio de los antecedentes de la ciencia de la información y la *informatika*, se pueden establecer dos corrientes:

1. Tecnológica: esta corriente enfatizaba sus estudios en los procesos de automatización de la información. Consideraban que la bibliotecología y la documentación no ofrecían respuestas adecuadas a la problemática planteada por la automatización de sus procesos. Por otra parte decían que

³⁹² Shera, Jesse H. "In the beginning was the word". En: J. H. Shera, Allen Kent, and J. W. Perry. *Documentation in action*. New York : Reinhold, 1956. p. 1-11.

³⁹³ Foskett, D. J. "The contribution of classification to a theory of librarianship". En: *Toward a theory of librarianship: papers in honor of Jesse Hawk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p.169-186 (p. 184).

³⁹⁴ Shera, Jesse H. *The foundations...* Op. cit. p. 112.

el reconocer como rama de la bibliotecología a la tecnología de la información, impediría que se le diera un reconocimiento científico, debido a la tradición humanista de esta disciplina, lo que redundaría en una falta de reconocimiento social a su trabajo. Sin embargo, salvo en el caso de la recuperación de la información, los miembros de esta corriente no se asumían como una disciplina autónoma, sino que estaban en el umbral de lo que posteriormente llegaría a denominarse ciencia de la información. Esta corriente es cuestionable porque pretendía hacer de un instrumento (la tecnología de la información), el objeto de estudio de una disciplina.

2. Social: esta corriente continuaba con los postulados de la escuela de Chicago, la cual pretendía hacer el estudio de los fenómenos bibliotecológicos desde una perspectiva social. Si bien no todos los miembros de esta corriente eran originalmente bibliotecólogos, su formación, como en el caso de Shera, estaba ligada al campo de las humanidades y las ciencias sociales. De acuerdo con esta corriente la tecnología de la información era parte del desarrollo de la bibliotecología, con lo que se debía estudiar bajo sus premisas teóricas apoyadas en una rigurosa investigación que tomara en cuenta todos los factores que confluyen en ese fenómeno.

Aun cuando partían de presupuestos diferentes y en diversas circunstancias llegaron a sostener posiciones diametralmente diferentes estas dos corrientes llegaron a tener un diálogo abierto y tolerante. Lo que se vio reflejado en diversas publicaciones y eventos en los que participaron conjuntamente. Esto permitió el

desarrollo de diversas teorías para abordar el problema planteado por la tecnología de la información, lo que trajo en consecuencia la proposición de la ciencia de la información y la *informatika*.

5.3 La ciencia de la información y la informatika

En este apartado toca la presentación de la historia del desarrollo de los términos ciencia de la información e *informatika*. Estos dos términos merecen ser diferenciados, pues a pesar de que para ciertos autores como Foskett, Perales o Yovitz, no existen diferencias entre ambas propuestas, en la presentación se podrá observar que las discrepancias no se restringían a regionalismos o ideologías, sino que tocaban aspectos importantes como la configuración del objeto de estudio.

5.3.1 Historia del término ciencia de la información

A pesar de que el origen de la ciencia de la información como idea y fenómeno no se puede atribuir a un solo autor³⁹⁵, sus orígenes terminológicos en alguna medida si están bien perfilados. Así se tiene que el término científico de la información, entendido como el *científico* que provee información a sus colegas científicos, fue presentado por primera vez en 1953 por Farradane. Lo hizo mediante un artículo donde defendía que los departamentos a través de los cuales se proveían de información los diferentes sectores industriales debían tener un personal

³⁹⁵ Herner, Saul. "Brief history of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 35, n. 3, (may, 1984): 157-163. p. 157.

constituido por especialistas en información, con formación en áreas científicas y tecnológicas en lugar de bibliotecarios³⁹⁶. En este primer acercamiento se puede resaltar que existía la preocupación y quizá el problema era patente, de que los bibliotecarios por no tener una formación científica, no eran capaces de proveer de información adecuada para la industria y sus investigadores. Con lo que se necesitaba personal con amplios y profundos conocimientos en ciencia y tecnología, lo que abrió las puertas a gente con estudios en esas áreas del saber, pero esto no quiere decir que el sujeto encargado de proveer información científica, por ese hecho ya fuera un científico, es indudable que se trata de un abuso en el uso del término científico.

En 1955 en otro artículo vuelve a defender su propuesta, y demuestra por qué a su juicio los especialistas de la información, no podían ser sujetos con formación de documentalistas ni bibliotecarios. En este artículo introduce por primera vez el término ciencia de la información, ya que si estos especialistas no eran documentalistas ni bibliotecarios, se hacía necesaria una nueva ciencia que tratara este nuevo problema para la ciencia³⁹⁷.

Esto lleva a Shapiro a concluir que Farradane, además de ser uno de los fundadores de la ciencia de la información, le correspondió asignarle su denominación³⁹⁸. Por su parte Taylor sugiere que desde 1935 Vanderbilt había

³⁹⁶ Farradane, J. E. L. "Information service in industry". En: *Research*. 6, (1953): 327-330.

³⁹⁷ Farradane, J. "Professional education of the information scientists". En: *Proceedings of the International Congress of Libraries and Documentation Centres*. The Hague : Mijhoff, 1955. v. 2B, p. 76-81.

³⁹⁸ Shapiro, Fred R. Op. cit. p. 385.

usado *information science and information engineering* (ciencia e ingeniería de la información), denominación que él mismo reconoce que no fue usada hasta su aparición en los artículos de Farradane³⁹⁹.

Otra fuente asegura que la primera vez que se usó *científico de la información* fue en 1958, para la formación del *Institute of Information Scientists* en Inglaterra⁴⁰⁰. Sin embargo esta fuente corrobora la autoría de Farradane, ya que él fue uno de los principales promotores de esa asociación y ello le permitió influir en su denominación.

Otra conclusión es que a finales de la década de 1950 el término científico de la información en Inglaterra ya estaba aceptado. Eso permitió la posterior introducción del término y significado de ciencia de la información. A pesar de que a un inglés le correspondió proponer los términos científico de la información y ciencia de la información, no le tocó darle una definición, solo delineó algunas de sus características.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Pasó poco tiempo para que algunos de los organismos vinculados con la documentación, consideraran viable la existencia de la ciencia de la información. El punto de partida de manera oficial tuvo lugar en 1958, en una reunión internacional sobre información, celebrada con el apoyo de ADI, FID (Federación Internacional de Documentación), NAS (*National American Science*) NATO (*North*

³⁹⁹ Farkas-Conn, Irene S. Op. cit. p. 199.

⁴⁰⁰ Ingwersen, Peter. "Information and information science in context". En: *Libri*. v. 42, n. 2, (1992): 99-135. p. 101.

Atlantic Treaty Organisation), en los Estado Unidos⁴⁰¹. Entre las conclusiones de esa reunión estuvo la aceptación del término ciencia de la información, como una denominación posible para una disciplina encargada del estudio de la información. El problema estaba en que no clarificaron que información tendría como objeto de estudio esta disciplina.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Si bien el término ciencia de la información ya había sido introducido⁴⁰² en el lenguaje de los profesionales que trabajaban con la información registrada y organizada, a principios de la década de 1960 todavía no existía una definición para tal término. La primera definición que se conoce es la que emitió el *Georgia Institute of Information*⁴⁰³, en una reunión celebrada en 1961. La definición decía que la ciencia de la información es *La ciencia que investiga las propiedades y naturaleza de la información, las fuerzas que gobiernan el flujo de la información, y los medios para procesar la información con el fin de su optimo uso y acceso. El proceso incluye la elaboración, diseminación, colección, organización, almacenamiento, recuperación, interpretación y uso de la información. Este campo se deriva o está relacionado con la matemática, la lógica, la lingüística, la psicología, la tecnología de cómputo, las operaciones de investigación, las artes gráficas, las comunicaciones, la bibliotecología, la administración y otros campos*.

⁴⁰¹ Shera, Jesse H. y Donald B. Cleveland. "History...". Op. cit. p. 257.

⁴⁰² Heilprin, Laurence. "On the information problem ahead". En: *Am. Docum.* v. 12, n. 1, (jan., 1961): 6-14.

⁴⁰³ Artandi, Susan. *An introduction to computers in information science*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1968. p. 7.

* *The science that investigates the properties and behavior of information, the forces governing the flow of information, and the means of processing information for optimum accessibility and usability. The process include the origination, dissemination, collection, organization, storage, retrieval, interpretation, and use of information. The field is derived from or related to mathematics, logic,*

Definición que suena atractiva, pero que en ningún momento especifica que tipo de información es su objeto de estudio, lo que ha provocado que se piense que estudia a toda la información, asunto que no puede ser el objeto de estudio de una disciplina.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Esta definición dio lugar a una andana de definiciones, algunas de ellas eran una mera copia de ésta, además de que la mayoría se trataba de proposiciones descriptivas sobre los rasgos que debía tener la ciencia de la información y acerca de la relación entre la documentación y la ciencia de la información⁴⁰⁴. Lo que es un contrasentido, ya que no es posible que una disciplina sustituya a otra por decreto, si es así provoca suspicacia la validez de esas disciplinas. En ese caso se encontraba el trabajo de Slamecka y Taube⁴⁰⁵, que ven a la ciencia de la información como *una profesión en desarrollo, lo que implica que sus técnicas y servicios se transformarán con el tiempo, como resultado de presiones que provengan de dentro y fuera de la profesión*. Es notable que estos autores si bien le denominan ciencia de la información, en su caracterización optan por calificarla como profesión, lo que abona a la confusión sobre el carácter de la ciencia de la información.

linguistics, psychology, computer technology, operations research, the graphic arts, communications, library science, management, and some other fields.

⁴⁰⁴ Lilley, Dorothy B. y Ronald W. Trice. *A history of information science: 1945-1985*. San Diego : Academic Press, 1989. p. 1.

⁴⁰⁵ Slamecka, Vladimir. Op. cit.

* *evolving profession implies that its skills and services change in time, as a result of pressures from within and without.*

Por su parte Cuadra en la introducción al *Annual Review of Information Science and Technology*, usa la frase *Information Science and Technology* (Ciencia y Tecnología de la Información) para referirse a esta nueva ciencia. A pesar de que no ofrece una definición, presenta cuatro posiciones que pretenden esclarecer cuál es el objeto de estudio de esta disciplina.

1. El primer grupo establecía que la computadora era su base intelectual de operaciones y veía a la ciencia de la información en términos de la manipulación mecánica de signos lingüísticos, gráficos o de datos numéricos. Esta posición tiene la debilidad de considerar como base intelectual de operaciones a una herramienta que si bien agiliza ciertos procesos mecánicos, no sustituye el aspecto intelectual del ser humano.

2. La segunda posición descrita es la de los documentalistas, quienes señalaban que la ciencia de la información es una nueva disciplina que trataba con el procesamiento y el análisis de documentos científicos y técnicos. Esta posición es cuestionable, porque la existencia de un quehacer no implica una disciplina

3. La tercera posición, era sostenida por una minoría, que veían las actividades de la ciencia de la información en términos del estudio de las comunicaciones interpersonales. Para los que sostenían esa posición la ciencia de la información estaba ubicada en las ciencias de la conducta. Esta perspectiva es discutible, ya que el estudio de las comunicaciones interpersonales es materia de disciplinas como la comunicación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4. La última posición descrita por Cuadra⁴⁰⁶ y que es con la que él simpatiza, sostiene que la *Information Science & Technology* es una nueva área de investigación e invención con antecedentes históricos y deudas técnicas con todos los anteriores campos del saber mencionados en las otras posiciones, incluyendo aspectos aparentemente poco relevantes, como el proceso de datos para los negocios y los sistemas de control y mando militares. Bajo esa posición se agrupan a los que como Foskett⁴⁰⁷ y Weisman⁴⁰⁸, veían una ciencia de la información que enfatizaba en el área de la comunicación. La exposición de la posición defendida por Cuadra se trata de la aglutinación de varias frases que suenan muy bien juntas, pero que no tienen contenido. Este precisamente ha sido el problema entre varios de los que sostienen a la ciencia de la información, creen que por hablar de manera grandilocuente se está fundamentando teóricamente una disciplina.

Otro autor importante es Hayes⁴⁰⁹, quien señalaba que la ciencia de la información era el estudio de los procesos de producción de la información en cualquier sistema de información en el cual ocurre, sea natural o artificial^{**}. Desde el punto de vista de Hayes la ciencia de la información es realmente significativa, si se le identifica como un área de estudio que permite la relación interdisciplinaria de diversas disciplinas en torno a un objeto de estudio. Con lo que desde mi punto

⁴⁰⁶ Cuadra, Carlos. "Introduction to the ADI Annual Review" En: *Annual Review of Information Science and Technology*. v. 1, (1966): 1-14. p. 2.

⁴⁰⁷ Saracevic, Tefko y A. M. Ress. *The impact of information science on library practices*. New York : SLA, 1968.

⁴⁰⁸ Weisman, Herman. "The impact of...", 1967

⁴⁰⁹ Hayes, Robert M. "Information science in librarianship". En: *Libri*. v. 19, n. 3, (1969): 216-336.

^{**} *study of information-producing processes in any information system in which they may occur, natural or artificial.*



de vista, Hayes mas bien esta hablando de un método que si puede ser interdisciplinario, al momento de estudiar un objeto o fenómeno.

Las definiciones que mayor impacto causaron en la década de 1960 y que son consideradas con mayor autoridad fueron las de el *Georgia Institute of Information* –ya mencionado, Taylor y la de Borko. Taylor⁴¹⁰ usa el término ciencia de la tecnología y de la información y en su definición trataba de mejorar y matizar algunos aspectos de la definición ofrecida en la reunión del *Georgia Institute* y dice: *como disciplina, la ciencia de la información investiga las propiedades y naturaleza de la información, las fuerzas que gobiernan su proceso de transferencia y la tecnología necesaria para procesar la información con el fin de su acceso y uso optimo. Sus intereses incluyen las representaciones de la información en los sistemas naturales o artificiales, el uso de códigos para eficientar la transmisión, almacenamiento y memoria de los mensajes y el estudio de las técnicas y aditamentos para el procesamiento de la información, como una computadora y sus sistemas de programación. Se trata de un campo interdisciplinario derivado y relacionado con la matemática, la lógica, la lingüística, la sicología, la tecnología de la computación, las operaciones de investigación, la bibliotecología, las artes gráficas, las comunicaciones, la administración y campos similares. En las áreas de su interés incluye un componente de la ciencia pura, que es la investigación enfocada al objeto, sin tomar en cuenta sus aplicaciones, y*

⁴¹⁰ Atherton, Pauline y Roger W. Christian. *Libraries and online services*. New York : Knowledge industry publications, c1977.

asimismo se tiene un aspecto de la ciencia aplicada, que es el desarrollo de servicios y productos.

La definición de Borko⁴¹¹ es una ampliación de las anteriores y asevera: *Disciplina que investiga las propiedades y naturaleza de la información, las fuerzas que gobiernan el flujo de la información y los medios para procesar la información con el fin de su acceso y uso optimo. Está relacionada con el cuerpo de conocimientos relacionados con la elaboración, colección, organización, almacenamiento, recuperación, interpretación, transmisión, transformación y uso de la información. Esto incluye la investigación de las representaciones de la información en sistemas naturales y artificiales, el uso de códigos para la eficiente transmisión de mensajes y el estudio de técnicas y aditamentos para el procesamiento de la información, tales como computadoras y sus sistemas de programación. Se trata de una ciencia interdisciplinaria derivada y relacionada con campos como la matemática, la lógica, la lingüística, la sicología, la tecnología de la computación, las operaciones de investigación, las artes gráficas, las comunicaciones, la bibliotecología, la administración y otros campos relacionados. Al tener componentes de la ciencia pura, puede desarrollar servicios y productos.*

* as a discipline, information science investigates the properties and behavior of information, the forces governing the transfer process, and the technology necessary to process information for optimum accessibility and use. Its interests include information representations in both natural and artificial systems, the use of codes for efficient message transmission, storage, and recall, and the study of information processing devices and techniques such as a computer and their programming systems. It is an interdisciplinary field derived from and related to mathematics, logic, linguistics, psychology, computer technology, operations research, librarianship, the graphic arts, communications, management, and similar fields. It has both a pure science component, which inquires into the subject without regard to application, and an applied science component which develops services and products.

⁴¹¹ Borko, Harold. "What it is information science" En: *American Documentation*. v. 19, n. 1, (1968): 3.

* Discipline that investigates the properties and behavior of information, the forces governing the flow of information, and the means of processing information for optimum accessibility and usability. It is

La definición ofrecida por Borko delimita a qué tipo de información hace referencia. Se trata de una información que es posible producir, almacenar, procesar y poner a disposición de un sujeto determinado. Por lo que si bien esta información compartiría ciertas características con otras formas de la información, sean éstas la información genética, matemática o electrónica, no se debe confundir con ellas. También es acertado cuando Borko hace el señalamiento de la diversidad de disciplinas que intervienen para fortalecer la metodología y las técnicas de la ciencia de la información. Lo que no deja claro es que si por esa interdisciplinariedad en su metodología y técnicas a la ciencia de la información se le la considera una disciplina en el cruce de diversas disciplinas. Tal cuestión no la responde, pero en investigaciones posteriores puede observarse una tendencia a ubicar a la ciencia de la información como una disciplina interdisciplinaria, con lo que su ubicación en la clasificación de las ciencias es complicada. Hay que señalar que ante la relación bibliotecología y ciencia de la información, Borko se inclina por considerarlas disciplinas independientes y su relación la establece en tanto las aportaciones de la bibliotecología para hacer posible la existencia de la ciencia de la información.

concerned with that body of knowledge relating to the origination, collection, organization, storage, retrieval, interpretation, transmission, transformation, and utilization of information. This includes the investigation of information representations in both natural and artificial systems, the use of codes for efficient message transmission, and the study of information processing devices and techniques such as computers and their programming systems. It is interdisciplinary science derived from and related to such fields as mathematics, logic, linguistics, psychology, computer technology, operations research, the graphic arts, communications, library science, management, and other similar fields. It has both a pure science component, which develops services and products.

Hoshovsky y Massey⁴¹² presentaron en la conferencia de 1968 de la *American Society for Information Science* una definición que intentaba responder a la ofrecida por Borko. Señalan que es el *Cuerpo de conocimiento, consistente en la descripción, teorías y técnicas, con lo que se provee la comprensión de los medios a través de los cuáles las necesidades de la sociedad de la información son satisfechas y con lo que se provee la comprensión necesaria para tener la capacidad para definir y responder tales necesidades**. Esta definición es sumamente general ya que utiliza frases que pueden usarse en cualquier definición, pero no caracterizan de manera particular a la ciencia de la información. Su aportación radicaría en que ponen el énfasis que el objetivo es satisfacer las necesidades de información de la sociedad, ya que de esa manera acota a un tipo de información que tiene utilidad para la sociedad.

Por su parte Saracevic⁴¹³ aseguraba que lo fundamental para la ciencia de la información era estudiar la interacción de un gran número de propiedades, procesos y/o elementos con el fin de estudiar su organización. Además de que desde su punto de vista la ciencia de la información se trataba de una ciencia y disciplina ubicada en el campo de las ciencias duras y no en las humanidades. Asimismo se sitúa cercano a los postulados de la *informatika*, en tanto que acota la información que se estudia en la ciencia de la información a la generada en el

⁴¹² Shera, Jesse H. y Anne S. McFarland. "Professional aspects of information and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. v. 4, (1969): 439-471. p. 440.

* *Body of knowledge, consisting of description, theories, and techniques, which provides understanding of the means through which society's information needs are met and which provides understanding required to improve capabilities to define and meet such needs.*

⁴¹³ Saracevic, Tefko. "General introduction". En: *Introduction to information science*: New York : R. R. Bowker, 1970. p. xix-xxiv (p. xx).

campo de la ciencia y no se dispersa hablando de la información en general y de manera abstracta.

En este contexto de múltiples muestras de apoyo en torno a la ciencia de la información, es importante destacar la actitud crítica sostenida por Shera⁴¹⁴ con respecto a la ciencia de la información y los científicos de la información. En una de sus críticas señalaba que uno de los errores de algunos científicos de la información radicaba en que soslayaban el aspecto social de la información a favor del énfasis en la mecanización de los procesos de información.

Igualmente criticaba a quienes creían que la ciencia de la información era equiparable a las ciencias duras, en su teoría y métodos. Al no estar de acuerdo en que el proceso de la información se trata de un proceso susceptible de ser reducido a una mera ecuación matemática, que no tome en cuenta las variables de tipo social, y que siga el rigor de la teoría de la información propuesta por Shannon y Weaver: Shera proponía la epistemología social desde la que era abordar el estudio de la información y el conocimiento, tomando en cuenta el contexto social en el que se generaban.

Asimismo Shera consideraba que es notable que Heilprin⁴¹⁵ convirtiera a la ciencia de la comunicación como sinónimo de la ciencia de la información. Llegando a aseverar que uno de los consensos alcanzados sobre la ciencia de la información,

⁴¹⁴ Shera, Jesse H. y Anne S. McFarland. Op. cit. p. 441.

⁴¹⁵ Shera, Jesse H. "Toward a theory...". Op Cit. p. 90.

es que es un área de investigación que explora el fenómeno de la comunicación y las propiedades de los sistemas de comunicación. En otro lugar Heilprin⁴¹⁶ escribe que la ciencia de la información es la ciencia de la propagación de los mensajes humanos significativos. A Shera le llama la atención la posición de Heilprin porque en parte concordaría con su propuesta de la epistemología social, sobre todo porque a la ciencia de la información se le aleja del campo de la ciencia pura, para acercarse a la de la ciencia social.

Es trascendental que como en el caso de Cuadra, otros autores no sólo usaban el término ciencia de la información, también usaban el de ciencia y tecnología de la información. Con el transcurso del tiempo la frase que cobró mayor importancia y terminó siendo la "oficial" fue ciencia de la información. Entre los que optaron por usar ciencia y tecnología de la información esta Vickery⁴¹⁷ y la definía como: *Está relacionada con aquellos aspectos de la comunicación humana, que tienen como propósito informar; lo que en pocas ocasiones es un acto aislado, directo de la fuente al receptor; pero es usualmente mediado, una cadena de actos a través de fuentes intermediarias; y que involucra actividades de búsqueda en todos sus componentes*. En su definición afirma que el objeto de estudio de la ciencia y tecnología de la información es la comunicación informativa que usualmente está

* is an area of research that explores communication phenomena and the properties of communication systems.

⁴¹⁶ Heilprin, Laurence B. "Operational definitions". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Drekker, 1974. p. 115-138 (p. 124).

⁴¹⁷ Vickery, B. C. "The nature...". Op. cit. p. 154.

** It is concerned with that aspect of human communication the purpose of which is to inform; which is rarely a single act, direct from source to receiver, but is usually mediated, a chain of acts through intermediary sources; and which involves search activities by all parties concerned.

medida e involucra la búsqueda en el receptor y el emisor⁴¹⁸. Nuevamente se ve el factor que involucra de manera estrecha a la comunicación en el estudio de la información.

Klempner⁴¹⁹ retoma la definición de ciencia de la información propuesta por la *American Society for Information Science*, que se trataba de la propuesta por Borko, y da su propia definición: *La ciencia de la información investiga las propiedades y la naturaleza de la información, las fuerzas que gobiernan su proceso de transferencia y la tecnología necesaria para procesar información con el fin de su uso y acceso óptimo*. Resalta tres aspectos de la ciencia de la información: el proceso de conceptualización, el proceso de almacenamiento y transmisión de información y la utilización de ese proceso. Con lo que los estudios de la información deben reflejar los estudios de la relación entre el hombre y las máquinas. La importancia de esta definición está en el hecho de que enuncia de manera explícita que el objeto de estudio de la ciencia de la información es la relación humano-máquina dentro de los procesos de transferencia de información.

Yovits⁴²⁰ sugiere que para que la ciencia de la información sea una verdadera ciencia debe generar expresiones que se apliquen de manera general al flujo de información. Siendo su concepto de información pragmático, se basaba en las ideas de operación de la investigación y su concepto se basaba en un *Generalized*

⁴¹⁸ Vickery, B. C. y Alina Vickery. *Information science in theory and practice*. London : Bowker-Saur, 1989. p. 1-6.

⁴¹⁹ Farradane, J. "Professional aspects...". Op. cit. p. 404.

* *Information science investigates the properties and behavior of information, the forces governing the transfer process, and the technology necessary to process information for optimum accessibility and use.*

⁴²⁰ Ibidem.

Information System (GIS). Por eso su mayor preocupación era el papel de la ciencia de la información en la toma de decisiones⁴²¹. La posición de Yovits va configurando una perspectiva que hasta ese momento no formaba parte primordial de los científicos de la información, pero que con el tiempo fue tomando importancia. Esa nueva perspectiva se enriqueció con elementos provenientes de la administración de empresas.

Taylor⁴²² menciona que Manson al proponer un diagrama de las disciplinas que tienen líneas de interrelación con diversos grupos de áreas, seleccionó a la información como el término que agrupa *todo 'el estudio de los procesos involucrados en el intercambio y correlación de conocimiento'*, razón por la que la información ocupa un lugar central en su diagrama. A pesar de que el diagrama de Manson refleja una fortaleza de la información como objeto de estudio, al ser un aspecto central en el intercambio de la información, ese diagrama también refleja una de las grandes debilidades que ha tenido a lo largo de su historia la ciencia de la información, siendo ésta la posibilidad de que la información sea abordada desde diversas disciplinas, lo que ha provocado que el objeto información no haya sido bien acotado, lo que induce a un marco teórico confuso y que para salvar ese problema haya quien opte por hablar de una ciencia de la información interdisciplinaria o la ubiquen de manera vaga en la frontera de todas las disciplinas.

⁴²¹ Yovits, M. C. "A theoretical framework for the development of information science". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 90-114 (p. 93).

⁴²² Taylor, L. J. "Library science literature". Op. cit. p. 468.

* *all 'the study of the processes involved in the exchange and correlation of knowledge'*.

Artandi critica que la ciencia de la información tenga dificultades para poder esclarecer su definición, critica a la que se une Saracevic y varios de los autores que se agrupaban en torno al programa de investigación planteado en la ciencia de la información⁴²³. Por un lado indica que se debe a que la ciencia de la información es considerada sinónimo de la documentación, término que nunca logró definirse claramente, y por otro lado considera que la ciencia de la información trata asuntos de la bibliotecología, pero denominándoles de otra manera. Esa ambigüedad le lleva a urgir a los científicos de la información a profundizar en el estudio de la ciencia de la información, con el fin de poder establecer su autonomía como nueva área del saber⁴²⁴. Dean⁴²⁵ comenta que a pesar de que en ese momento la ciencia de la información no tenía todavía un carácter de ciencia, estaba en camino de obtenerlo.

Dados los orígenes de la ciencia de la información, la conclusión es que esta nueva propuesta que en apariencia denominaba el estudio de la información registrada y organizada, gozó de inmediata aceptación por parte de la gente cuya procedencia era de áreas externas a la bibliotecología, aun cuando existieron diversas propuestas, por lo general en la literatura predominó la denominación ciencia de la información. Asimismo la definición que gozó de mayor aceptación, lo que se refleja en la gran cantidad de citas que recibió, fue la de Borko. También

⁴²³ Saracevic, Tefko. "Preface". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. xiii-xv (p. xv).

⁴²⁴ Artandi, Susan. Op cit. p. 7-10.

⁴²⁵ Dean, John. *Planning library education programmes: a study of the problems involved in the management and operation of library schools in the developing countries*. London : Andre Deutsch, 1972. p. 22.

tenía influencia la noción de una ciencia de la información independiente de otras disciplinas como la bibliotecología y heredera natural de la documentación, vista desde la perspectiva americana. Justo es reconocer que la apuesta por formular una teoría sólida fue una de los principales objetivos de los autores involucrados con la ciencia de la información.

Las debilidades que acompañaron ese primer tramo de la ciencia de la información fueron diversas. Se puede apuntar entre ellas la falta de consenso con respecto al objeto de estudio de la ciencia de la información, lo que evitaba acuerdos con respecto a cuál debería ser su marco teórico y sus métodos y técnicas. Otra debilidad era el excesivo acento en la interdisciplinariedad de la información, ya que si bien es importante tomar en cuenta las diversas perspectivas desde las cuales se puede abordar un objeto de estudio, lo que debe marcar una disciplina es una adecuada delimitación de su objeto de estudio.

Al mismo tiempo que en occidente se proponía la ciencia de la información, en otras latitudes se proponían otras tendencias. A pesar de la poca literatura que existe en México en torno a propuestas provenientes de otras latitudes es indispensable dejar constancia de ellas, ya que estuvieron en comunicación con la ciencia de la información.

5.3.2 Historia del término *Informatika*

Los estudiosos que pertenecían a países de Europa del Este, con el liderazgo de la URSS, propusieron un término diferente para una nueva disciplina el cuál fue *informatika*. Si bien se dice que los responsables de la acuñación de ese término son Mikhailov, Chernyi y Giljarevskii, reconocían que el primero en sugerirlo para nombrar una disciplina científica fue A. A. Kharkevich, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, en 1962. Tal proposición encontró eco en otro miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, Temnikov quien veía a la *informatika*, como una *disciplina integradora, la cual está ligada estrechamente con los diversos aspectos de la colección, recuperación, procesamiento y uso de la información*. Creía que esa disciplina debía servir como un importante punto central de la automatización, la telemecánica, la computación, la comunicación, la biónica y la cibernética⁴²⁶. Esta primera definición de *informatika* es similar a las que se estaban vertiendo en Occidente para la ciencia de la información y refleja una noción pragmática sobre la concepción de ciencia.

La primera ocasión que usan Mikhailov⁴²⁷ y sus compañeros *informatika* para designar una nueva disciplina científica fue en un artículo publicado en ruso en el año de 1966, a principios de 1967 circuló una traducción al inglés de ese artículo. Para 1968 Mikhailov, Giljarevskii y Chernyi⁴²⁸ propusieron el primer adelanto de una definición de *informatika*: *es la disciplina que estudia la estructura y*

* *Integrated scientific discipline, which linked together the many aspects of the collection, delivery, retrieval, processing, and use of information.*

⁴²⁶ Mikhailov, A. I. A. I. Chernyi, R. S. Gilyarevskii. *Scientific communication...* Op. cit. p. 373.

⁴²⁷ Mikhailov, I. , A. I. Chernyi & R. S. Gilyarevskiyi. *O snovy informatiki*. Moscow : Nauka, 1968. p. 57-58.

⁴²⁸ Mikhailov, A. I.; A. I. Chernyi y R. S. Gilyarevskiyi. *O snovy*. Op. cit.

propiedades (pero no los contenidos actuales) de la información científica. La meta de la informatika es el descubrimiento de los métodos óptimos y medios de representación, colección, procesamiento analítico-sintético, almacenamiento, recuperación y diseminación de la información científica.*

En esta última definición ya se observa la delimitación hacia la información científica. Esto es importante porque fue lo que distinguió a la *informatika* de la ciencia de la información, ya que al enfatizar que su objeto de estudio era la información científica, evitaron la dispersión al momento de intentar consolidar su teoría.

En un curso que ofrecieron Mikhailov y Chernyi⁴²⁹ refuerzan esa definición, afirmando que la *informatika* es la *disciplina científica que estudia la estructura y características (pero no el contenido específico) de la información científica, así como las reglas del trabajo científico, su teoría, historia, metodología organización*". Aceptan que la *informatika* está basada en numerosas disciplinas y que hace uso de sus métodos. Estas disciplinas son: matemáticas, teoría de la información, cibernética, semiótica, lingüística, sicología, bibliotecología, bibliografía, bibliología, ciencia de la ciencia y otras disciplinas técnicas⁴³⁰.

* *is the learned (nauchnyi) discipline which studies the structure and properties (but not the actual contents) of scholarly (nauchnyi) information. The goal of informatics is the discovery of the optimum methods and means of representation, collection, analytic-synthetic processing, storage, retrieval and dissemination of scholarly information.*

⁴²⁹ Mikhailov, A. I. y Chernyi, A. I. *An introductory course...* Op. cit. p. 16.

** *Scientific discipline which studies the structure and characteristics (but not the specific contents) of scientific information, as well as the rules of scientific work, its theory, history, methodology and organization.*

⁴³⁰ Ibidem.



Dicen que el propósito de la *informatika* es desarrollar métodos óptimos y comprensibles de presentación (registro), colección, procesamiento analítico-sintético y lógico, almacenamiento, recuperación y diseminación de la información científica. Aseveran que la ciencia de la información trata con la información semántica sin estar involucrada con la evaluación cualitativa de la información, ya que esa evaluación sólo puede ser realizada por especialistas de las diferentes áreas de la ciencia⁴³¹. Ante la ciencia de la información, decían que la diferencia surgía porque el interés de ésta estaba en la información en general, en tanto la *informatika* sólo estaba preocupado en estudiar la información científica⁴³², lo que no cabe duda es que esa definición puede ser identificada con la ofrecida para documentación.

La definición presentada por Mikhailov y sus compañeros no se transforma demasiado en los diferentes espacios donde se volvió a discutir el tema, aunque hubo quien considera que la *informatika* tenía diversos significados para referirse a ella⁴³³. Su propuesta despertó el interés, en especial en los países de Europa del Este⁴³⁴, lo que llevo a Dorfmann a afirmar que la *informatika* es el mejor término para referirse al trabajo con la información científica, con lo que descalificaba otros términos, como documentación y ciencia de la información. Además propuso la

⁴³¹ Ibidem.

⁴³² Mikhailov, A. I.; A. I. Chernyi y R. S. Gilyarevskiy. "Structure and main properties of scientific information (a propos the scope of informatics)". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 53-73 (p. 55).

⁴³³ Dembowska, M. "Informatics and the science of science". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 184-191 (p. 184).

⁴³⁴ Shreider, Yu. A. y V. A. Uspensky. "Semantic aspects of informatics". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 152-169 (p. 154).

siguiente definición, que no difiere de la de Mikhailov: *la nueva disciplina científica que estudia la estructura y propiedades de la actividad de la información científica, su teoría, historia, métodos y organización*.

Tal y como y sucedía en Occidente con las definiciones de la ciencia de la información, las definiciones sobre *informatika* que fueron dadas a conocer después de lo publicado por Mikhailov y sus compañeros, por lo general se trataba de algunos cambios de palabras, pero no ofrecían una transformación importante al contenido y el sentido original de la primera definición. Donde había mayores aportaciones y en consecuencia era complicado conciliar las diferentes posiciones era al momento de la ubicación que debía tener la *informatika* en la clasificación de las ciencias y en el peso que tenía cada una de las diferentes disciplinas que aportaron al desarrollo de la *informatika*, en especial cuando dialogaban con los científicos de la información.

En el caso de Merta⁴³⁵, distinguía a la *informatika* como parte de la teoría general de la comunicación, lo que es alusión a la pretensión de fundar a la *informatika*, en la teoría de la comunicación de Shannon, cosa que es arriesgada ya que esa teoría, representaba el comportamiento de los impulsos eléctricos de un telegrafo, no el comportamiento de la información científica. Mientras que Koblitz⁴³⁶ la consideraba resultado de la combinación entre el trabajo de información y el de la

* *the new scientific discipline which studies the structures and properties of scientific information activity, its theory, history, methods, and organization.*

⁴³⁵ Merta, A. "Informatics as a new branch of science. Technology and praxis". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 257-268 (p. 265).

⁴³⁶ Koblitz, J. "On the subject of information and documentation science". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 238-256 (p. 250-253).

documentación. •A causa de que consideraba incorrecto anular el aspecto documentalista de esta nueva ciencia, ya que en su opinión la documentación fue el antecedente y la base que sirvió de fundamento para la formulación de la *informatika*. Esta última afirmación se debe tomar en cuenta, ya que en un artículo de la década de 1980, Mikhailov traza la línea histórica de la *informatika* y ubica su génesis en la documentación.

En Hungría Györe describía a la *informatika* como una ciencia que trata con el uso personal de la información y con los procesos de comunicación, lo que no se aleja de lo dicho por Merta. Por su parte Vadka decía que la *informatika* es una herramienta relacionada con la comunicación y su peculiaridad radicaba en estar relacionada con todos los procesos de manejo de información⁴³⁷.

Al analizar la proposición soviética, Shera resaltaba el que ubicaban a la *ciencia de la información* dentro del área de las ciencias sociales. Antes de continuar se debe precisar que para Shera y algunos otros autores occidentales, lo propuesto por Mikhailov era lo mismo que lo que se estaba suscitando en Occidente a través de la ciencia de la información. Sobre todo porque el enfoque de esa corriente estaba sobre la comunicación científica y las leyes que gobiernan ese proceso⁴³⁸. Shera resaltaba la posición soviética porque concordaba con su posición, en el sentido de que los procesos de la información científicas debían ser estudiados en sus contextos sociales y no como entes aislados, a los que se podía reducir a una

⁴³⁷ Farradane, J. "Professional aspects...". Op. cit. p. 406.

⁴³⁸ Shera, Jesse H. "Toward a theory..." Op. Cit. p. 91.



mera fórmula matemática. Sobre todo porque el mismo Mikhailov⁴³⁹ decía que la *informatika* se trataba de una disciplina científica que entre sus objetivos principales estaba el estudio de los fenómenos y regularidades inherentes en la sociedad humana.

Belkin⁴⁴⁰ estuvo interesado en el estudio de las propuestas de los investigadores soviéticos, de hecho fue uno de los intermediarios en el diálogo sostenido por los científicos de la información y los partícipes de la *informatika*. En uno de sus trabajos analizó la conformación lingüística de los conceptos soviéticos relacionados y desprendidos del término *informatika*. Observa que para los rusos la información científica se trataba de la información que resultaba de las actividades científicas. Reparaba en que para los soviéticos la ciencia de la información, o mejor dicho la informática, tenía el objetivo de facilitar las actividades científicas, mediante el descubrimiento e implementación de mejores medios de comunicación, para cumplir con el propósito de la información en el contexto de las actividades científicas y sus metas. Asimismo Belkin consideraba que la ciencia de la información e *informatika* se trataban de sinónimos.

A juicio de Belkin⁴⁴¹ lo rescatable de la discusión sobre el concepto de información para la *informatika* es que indica la posibilidad de estar en la dirección correcta para la conformación de las bases teóricas de la ciencia de la información.

⁴³⁹ Roberts, Norman. "Social considerations towards a definition of information science". En: *Journal of Documentation*. v. 32, n. 4, (dec., 1976): 249-257. p. 250.

⁴⁴⁰ Belkin, Nicholas. "Some Soviet concepts of information for information sciences". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 26, n. 1, (jan-feb., 1975): 56-57. p. 56-57.

⁴⁴¹ *Ibid.* p. 63.

Entonces es necesario concentrarse en la definición de un concepto de información específico para las necesidades de la ciencia de la información, y para considerar seriamente las relaciones de estructura con tal concepto. Según Belkin⁴⁴² el término ciencia de la información incluye la siguiente división: la ciencia de la información, la bibliotecología y el estudio de la información y la ciencia de la computación y de la información. Como puede verse Belkin es uno de los que pretende subordinar a todas las disciplinas que tienen alguna relación con el estudio de la información registrada y organizada, enfoque debatible porque como un artículo no se sustituye automáticamente otra disciplina.

Además de acuerdo con Belkin⁴⁴³ la informatika estaba especialmente interesada en las relaciones entre conocimiento e información. Punto sugerente dado que esta perspectiva permitió el desarrollo de otras corrientes que ponían el acento en que el objeto de estudio de esta disciplina es la organización del conocimiento y no sólo la organización de la información, posición discutible dado que lleva a equiparar al conocimiento con la información. En este caso se debe tener en mente que la información se trataría de un conjunto de datos en contexto, mientras que el conocimiento, en especial el científico, se trata de un saber generado a partir de procesos racionales fundamentados en una metodología y los cuales no necesariamente están registrados en un soporte físico.

⁴⁴² Hayes, Robert M. "Measurement on information". En: *Information Processing & Management*. v. 29, n. 1, (1993): 1-11. p. 3.

⁴⁴³ Belkin, N. J. "The concept of information in informatics". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 74-89 (p. 76).

Sobre sus publicaciones de esta época, Belkin⁴⁴⁴ reflexionaba y comentaba que su punto de partida era desde una perspectiva cognitiva, ya que relacionaba el estudio de la *informatika* con un sistema de comunicación humana en el que el texto juega un papel clave. Los individuos son estudiados en la *informatika* de acuerdo con su interacción con los textos (o la información), además todos los procesos automatizados se analizan tomando en cuenta su correlación con los textos.

Una conclusión de esta apartado es que de acuerdo con los científicos de información, la ciencia de la información y la *informatika* fueron resultado de la convergencia de los métodos y técnicas de diversas disciplinas y actividades: la bibliotecología, la computación, la documentación, la ciencia de la comunicación, las ciencias de la conducta, la edición, entre otras⁴⁴⁵. Esta conclusión es válida, si se resalta la posición de la ciencia de la información enfocada al estudio de la información científica. Sin embargo esa interdisciplinariedad metodológica llevó a considerar a la ciencia de la información como una disciplina interdisciplinaria *per se*, sin tomar en cuenta que una cosa es la metodología usada y otra es la teoría que resulta al tratar un objeto de estudio determinado.

Un punto importante es la convergencia entre la ciencia de la información y la *informatika*, si se hace el estudio tomando en cuenta únicamente las definiciones y la teoría que se formuló en ambas corrientes, la primera impresión es que se

⁴⁴⁴ Belkin, Nicholas J. "The cognitive viewpoint in information science. Part I. Philosophical aspects". En: *Journal of Information Science*. v. 16, n. 1, (1990): 11-15. p. 11.

⁴⁴⁵ Herner, Saul. Op. cit. p. 157.



trataban de dos-sinónimos, que sólo se diferenciaban por su denominación. Sin embargo hay que tomar en cuenta que la razón por la que no se lograron conciliar bajo la sombra de una sola disciplina, fue regional e ideológica. Esto se reflejaba incluso en sus organizaciones, mientras que el mayor foro de la ciencia de la información se encontraba en lo publicado por la *American Society for Information Science*, la *informatika* encontró en la FID (Federación Internacional de Documentación) el escenario vital de la difusión internacional de sus ideas. Los autores ingleses y alemanes estaban en un punto intermedio y por esa razón personajes como Belkin tuvieron el papel de intermediarios entre ambas corrientes, con lo que el *Journal of Documentation* fue una de las publicaciones donde se exponían de manera abierta las dos posiciones, aderezadas con la sostenida en Inglaterra.

Una de las virtudes que llama la atención de la *informatika* y la ciencia de la información fue que de entrada se ubicaban en el campo de la ciencia. Para justificarlo formularon interesantes teorías, que dejan constancia de un esfuerzo loable por consolidar una teoría, pero que desafortunadamente su producto no se consolidó ya que era débil al pretender abarcar de manera genérica a la información, o particularizar en un solo elemento como la información científica. Además si bien es discutible el que algunas de las propuestas fue permeada por cuestiones de tipo ideológico, es meritorio que en el diálogo de estas dos propuestas siempre se antepusieron argumentos racionales, que trataban de ser objetivos y basados en datos duros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Hasta este momento, tanto la ciencia de la información, como la *informatika*, siempre intentaron establecerse como disciplinas con influencias de otras doctrinas, pero independientes y que no pretendían, salvo excepciones, aglutinar a la bibliotecología. Esta tendencia se configuró con el posterior desarrollo de la ciencia de la información, porque en el caso de la *informatika*, nunca hubo ese tipo de ideas.

5.4. El estudio de la información entre 1970 y 2000

Durante la década de 1970 hubo una disputa atrayente entre los que eran partidarios de retomar y generalizar para denominar a la disciplina encargada del estudio de la información el término ciencia de la información y los que se inclinaban por el de *informatika*. En un principio quienes tuvieron una influencia sustancial fueron los que se inclinaban por *informatika* y se refleja en diversos trabajos, como el de Belkin⁴⁴⁶, Foskett⁴⁴⁷ y Wellisch⁴⁴⁸. Sin embargo con el paso del tiempo y debido al contexto social de paulatino deterioro del sistema soviético la ciencia de la información llegó a tener mayor preponderancia.

⁴⁴⁶ Belkin, Nicholas. "Some Soviets concepts of information for information sciences". p. 56-57.

⁴⁴⁷ Foskett, Douglas J. "Informatics". En: *Journal of Documentation*. v. 26, n. 4, (dec., 1970): 340-369.

⁴⁴⁸ Wellisch, H. Op. Cit.

5.4.1 La *informatika* entre 1970 y 1980

De acuerdo con Foskett la *informatika* estaba desarrollando una nueva disciplina, que contaba con características propias y su relación con la bibliotecología y la documentación era debida al uso de métodos y técnicas similares. Comenta que por primera vez se estaba estudiando la naturaleza de la información y sus propiedades o morfología, igual como proponía Fairthorne del flujo de información⁴⁴⁹. Para Foskett⁴⁵⁰ era importante que en la informática se resaltara el estudio del entorno social de la información y no se restringiera al trabajo con el aspecto mecánico de la información. La postura de Foskett es representativa de la noción inglesa sobre el estudio de la información, salta a la vista que consideraba a la *informatika* independiente y relacionada con otras disciplinas como la bibliotecología y la documentación; la importancia que le daba al estudio del aspecto social de la información; y por último que buscaba que se estudiara la estructura de la información, con lo que sería posible construir un modelo teórico que describiera el comportamiento de la información.

Wellisch⁴⁵¹ propuso la siguiente definición de *informatika*: *son los procesos, métodos y leyes relacionados con el registro, procesamiento analítico-sintético, almacenamiento, recuperación y diseminación de la información científica pero no de la información científica como tal, que es el atributo de la disciplina o ciencia*

⁴⁴⁹ Brookes, B. C. "Robert Fairthorne and the scope of information science". En: *Journal of Documentation*. v. 30, n. 2, (junio, 1974): 139-162. p. 139.

⁴⁵⁰ Foskett, Douglas J. "Informatics". Op. cit. p. 343.

⁴⁵¹ Jones, Kevin P. "Toward informatics 2". En: *Aslib Proceedings*. v. 25, n. 12: 491-497. p. 491.

respectiva. Definición que a juicio de Jones⁴⁵² está incompleta pues no presenta la característica esencial de la *informatika* rusa, la interdisciplinariedad. Según ese autor son los ingleses quienes lograron ubicar a la *informatika* para los estudiosos de Occidente, afirmación a la que le asiste la razón. De hecho ofrece su propia definición: *El objeto de la informatika es ser una aproximación interdisciplinaria a los problemas, especialmente aquellos relacionados a la estructura y significado, ubicados en el diseño y operación de los sistemas de información. Además, se trata de las técnicas desarrolladas para mejorar los sistemas de información que pueden ser explotados en un contexto amplio.* Después comenta que la informática es aquella disciplina ubicada entre la bibliotecología y ciencia de la información. Es notable que resaltara el aspecto multidisciplinario de la *informatika*, característica que varios de los estudiosos de la ciencia de la información y la *informatika* siempre procuraban resaltar.

En el caso de México, Perales⁴⁵³ dedicó varios escritos para difundir la *informatika*. A juicio de Perales la *informatika* se formó gracias a la documentación desarrollada por Otlet y La Fontaine. No dejó en claro si a su parecer la *informatika* era parte de la bibliotecología o la bibliotecología formaba parte de la *informatika*. Todo parece indicar que se inclinaba por la posición de los soviéticos

* is the processes, methods and laws relating to the recording, analytical-synthetical processing, storage, retrieval and dissemination of scholarly information but not the scholarly information as such which is the attribute of the respective science or discipline.

⁴⁵² Ibidem.

* *Informatics aims to be an inter-disciplinary approach to problems, specially those relating to structure and meaning, encountered in the design and operation of information systems. Furthermore, techniques developed to improve information systems may be exploitable in a wide context.*

⁴⁵³ Perales de Mercado, Alicia. "La ciencia de la informática". En: *Anuario de Bibliotecología y Archivología*. época 2, v. 2, (1970): 11-35.

y consideraba que se trataba de disciplinas independientes, con su propio objeto de estudio, aunque con métodos y técnicas compartidas.

Correa⁴⁵⁴ llegó a la conclusión de que la *informatika* logró unir a la información y la documentación, en su trabajo llega a la conclusión de que desde principios de siglo la biblioteconomía fue sustituida por la documentación. Afirmaba que la FID a partir de la década de 1970 aceptó el uso del término *informatika*, lo que no se vio reflejado en su nombre oficial, que en todo momento mantuvo el término información. Decía que *la informática es una palabra nueva que, reuniendo tres ideas fundamentales (hombre, máquina-información), significa el conjunto de ciencias relacionadas con el estudio de la información, en todos sus aspectos, teóricos, aplicados y sociales, englobando o estando ligada en grados diversos a otras ciencias, tales como la biblioteconomía, bibliografía, documentación, reprografía, teoría de la información, matemáticas, comunicación, cibernética, semiótica, sociología, sicología, electrónica, biología, lógica simbólica, mecánica, estadística, automatización, semántica y lingüística.*

La polémica sostenida entre esas dos posturas, no evitó la comunicación entre los miembros de esos dos paradigmas, como lo muestra la conferencia celebrada en Moscú en 1975. Otra cuestión que se nota es que en ningún momento se toma la postura de estar enfrentando enemigos, sino las discusiones se daban en un plano académico, con la seriedad que ameritaba.

⁴⁵⁴ Correa Vicentini, Aber Lellis. Op. cit. p. 192-193.

En algunos de los trabajos resaltan las similitudes, aunque se señalan las diferencias. Desgraciadamente las diferencias en algunos casos provenían de cuestiones fundamentales, como era la filosofía que sustentaba la *informatika*, ya que forzosamente era necesario citar a Lenin, Marx o los resultados de los congresos del Partido Comunista de la URSS.

De acuerdo con Mikhailov⁴⁵⁵ las características de la informática que deben ser resaltadas son:

- *La informatika es una disciplina científica y no una rama independiente de la ciencia.*
- *La informatika estudia la estructura y propiedades generales de la información científica, no toda la información y tampoco la información semántica.*
- *La informatika está relacionada con el estudio de todos los procesos de la comunicación científica transmitida a través de canales formales e informales.*
- *La informatika es una disciplina social, ya que está relacionada con el estudio de los fenómenos y leyes peculiares de una sociedad humana.*

Cita el trabajo de Siforov⁴⁵⁶, quien propone a la informatología, como *la ciencia de los procesos y leyes de la transmisión, distribución, procesamiento y*

⁴⁵⁵ Mikhailov, A. I.; A. I. Chernyi, R. S. Giliarevskii. *Scientific communication...* Op. cit. p. 365.

* *Informatics is a scientific discipline and not an independent branch of science. Informatics studies the structure and general properties of scientific information, not all information and not semantic information. Informatics is concerned with the study of all processes of scientific communication that goes through formal channels and informal channels. Informatics belongs to the social disciplines, since it is concerned with the study of phenomena and laws peculiar to human society.*

⁴⁵⁶ Ibid. p. 367.

transformación de la información". Lo que le lleva a concluir que la informatología se trataría de una disciplina con un espectro de estudio más amplio que la informatika. Si bien la posición de Mikhailov evidenciaba un vigoroso pensamiento intelectual, desafortunadamente pone el acento en todos los procesos de la comunicación científica, ya que los procesos de comunicación que se pueden estudiar desde esa perspectiva, necesariamente deben estar registrados, así que otros, que si existen son tema de otras disciplinas..

El presidente de la FID, Arnsts⁴⁵⁷ se inclina por el término *Dokumentationswissenschaft*. Sobre el uso de *informatique*, proveniente del francés, indica que ese uso es en especial en ese idioma pero que no provoca confusión con su propuesta ya que los franceses toman el término ciencia de la información. Quien acuñó el término *informatique* fue Dreyfus⁴⁵⁸ y lo definía como: *el tratamiento racional y automático de la información, base del conocimiento y de la comunicación*. Mientras que en Alemania del Este, de acuerdo con Koblitz, se optaba por usar *informationwissenschaft*⁴⁵⁹ para designar a la correspondiente rama de la ciencia y por *Informations-und Dokumentationswissenschaft* para designar a la disciplina científica⁴⁶⁰. Por lo tanto el uso de *informatika* no estaba consolidado y se usaba de diversas formas, ya sea en lugar de los anteriores términos o para referirse a la ciencia de la construcción, funcionamiento y

** *the science of the processes and laws of the transmission, distribution, processing, and transformation of information.*

⁴⁵⁷ Ibid. p. 371.

⁴⁵⁸ Perales de Mercado, Alicia. "La ciencia...". Op. cit. p. 20.

⁴⁵⁹ Diemer, A. "Information science-a new science". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 192-203 (p. 198).

⁴⁶⁰ Koblitz, J. Op. cit. p. 238-256.

estructura de los sistemas de información⁴⁶¹. Según Queiroz⁴⁶² la informatika es un neologismo técnico que tiene por objetivo estudiar el tratamiento lógico y automático de la información.

Por motivos, más allá de los de tipo lingüístico como lo pretenden algunos autores, la influencia de la *informatika* fue cediendo. Para esto influyó en buena medida el resquebrajamiento del sistema político de la URSS que sustentaba la filosofía y la investigación de la *informatika*, lo que dejó como resultado que con la ciencia de la información se pretendiera abarcar todo el espectro del estudio de la información.

5.4.2 La ciencia de la información en la década de 1970.

Farradane⁴⁶³ en un artículo con el que pretende responder a los cuestionamientos de Shera a la ciencia de la información, después de revisar diversas posturas en torno a la ciencia de la información, concluye con que ni la ciencia de la información propuesta en Estados Unidos, ni la *informatika* propuesta en la URSS, se trataban de una verdadera disciplina científica, sino de una mezcla de diferentes disciplinas, la que varía de acuerdo al autor que se consulte. Por ello da a entender que una de los mejores acercamientos a la construcción de la ciencia de la información se daba en el ámbito inglés, donde el término ciencia de la información cubre los aspectos teóricos y prácticos del manejo de la información,

⁴⁶¹ Chavdarov, S. "Informatics: a new science at crossroads". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow: FID, 1975. p. 222-237 (p. 222).

⁴⁶² Queiroz Sambaquy, Lydua de. "Da biblioteconomia a informática". En: *Ci. Inf. Rio de Janeiro*. v. 7, n. 1, (1978): 51-60. p. 55.

⁴⁶³ Farradane, J. "Professional aspects...". Op. cit. p. 400.

desde la búsqueda de literatura, respuestas a preguntas, resumen y elaboración de reportes, a la clasificación, indización, sistemas de recuperación de la información y la evaluación de esos sistemas. Aparentemente la postura de Farradane contradice a lo dicho por Foskett, sin embargo de manera explícita expone la posición intermedia inglesa, ante la *informatika* soviética y la ciencia de la información norteamericana.

La ciencia de la información durante la década de 1970 se desarrolló en torno a las definiciones presentadas con antelación. En términos generales, no hubo aportaciones que pudieran ser consideradas como relevantes, ya que se rondaban los lugares comunes, como Brookes⁴⁶⁴ cuando afirma que la *ciencia de la información es el estudio del fenómeno de la información*; definición demasiado general y que no aportaba un punto de vista novedoso al debate. Wersig⁴⁶⁵ presenta una definición más amplia y dice que la ciencia de la información son *todas las disciplinas científicas relacionadas con los procesos de información que son afectadas por sistemas organizados de comunicación*.

Durante la década de 1970 un evento destacable fue un encuentro auspiciado por la OTAN, donde se discutieron diversos aspectos en torno a la ciencia de la

⁴⁶⁴ Brookes, B. C. "The fundamental equation of information science" En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p. 115-130 (p. 128-129).

information science is the study of information phenomena.

⁴⁶⁵ Wersig, G. "Sociology of information and information sciences: implications for research and scientific training". En: *Information science: its scope, objects of research and problems*. Moscow : FID, 1975. p.170-183 (p. 171-172).

*** all the scientific disciplines concerned with information processes which are affected by systems of organized communications.*

información⁴⁶⁶. La principal organización que apoyaba tal reunión denotaba cuán estrecha fue la vinculación entre la economía de guerra planteada por la guerra fría con el desarrollo de la tecnología de la información y de la ciencia de la información. Años después uno de los organizadores, Debons⁴⁶⁷, reflexionaba sobre sus resultados y vuelve a señalar un asunto importante al aseverar que si la ciencia de la información verdaderamente deseaba ser la ciencia que estudia la información, debe comprender su objeto de estudio y para eso requiere una definición adecuada del mismo, asunto que de acuerdo con su opinión no había sido finiquitado. En otro lugar Debons⁴⁶⁸ decía que el supuesto del cual partía para comprender a la ciencia de la información es que todos los organismos son sistemas de información.

Esta última apreciación se debe resaltar porque en varias de las propuestas teóricas generadas en la ciencia de la información se encuentra presente la teoría de sistemas, propuesta en 1940 por Bertalanffy y desarrollada posteriormente por Ashby. La teoría de sistemas nació como un intento por reaccionar contra el reduccionismo y revivir la noción de unidad de la ciencia. Bertalanffy enfatizaba que los sistemas son abiertos e interactúan con su medio ambiente y pueden adquirir cualitativamente nuevas propiedades a través de situaciones emergentes, resultando en entes en evolución continua. Antes de reducir una entidad (i.e. el

⁴⁶⁶ Debons, Anthony. "Introductory address III". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Drekker, 1974. p. 9-18.

⁴⁶⁷ Debons, Anthony. "NATO advanced study institutes of information science and foundation of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 9, (sep., 1997): 794-803. p. 799.

⁴⁶⁸ Debons, Anthony; Esther Hrone y Scott Cronenweth. *Information science: and integrated view*. Boston : G. K. Hall, 1988. p. 8.

cuerpo humano)•a las propiedades de sus partes o elementos (i.e. órganos o células), la teoría de sistemas se enfoca al estudio de su estructura y las relaciones entra las partes dentro de un todo (holismo). Esa organización particular determina un sistema, el cual es independiente de la sustancia concreta de sus elementos (i.e. partículas, células, transistores, personas, etc.). Por lo tanto, esos mismos principios y conceptos de organización se encuentran en las diferentes disciplinas (física, biología, tecnología, sociología, etc.), proveyendo una base para su unificación. Los conceptos fundamentales en la teoría de sistemas son: estructura del sistema, entrada, salida, proceso, estado, jerarquía, objetivos e información. Los desarrollos de la teoría de sistemas son diversos, incluyendo fundamentos conceptuales y filosóficos (i.e. las filosofías de Bunge, Bahm y Laszlo); modelos matemáticos y teoría de la información (i.e. el trabajo de Mesarovic y Klir); y aplicaciones prácticas, en especial en sistemas automatizados. En la actualidad la teoría de sistemas es entendida como: *el estudio transdisciplinario de la organización abstracta de los fenómenos, independientemente de su sustancia, tipo o escala espacial o temporal de existencia. Investiga los principios comunes a todas las entidades complejas y los (usualmente matemáticos) modelos que pueden ser usados para describirlos*⁴⁶⁹.

⁴⁶⁹ *the transdisciplinary study of the abstract organization of phenomena, independent of their substance, type, or spatial or temporal scale of existence. It investigates both the principles common to all complex entities, and the (usually mathematical) models which can be used to describe them*

⁴⁶⁹ Heylighen, Francis y Cliff Joslyn. *Systems theory*. Disponible en: <http://pespmc1.vub.ac.be/SYSTHEOR.html>
Consultado: julio de 2001.

En el evento auspiciado por la OTAN, Otten⁴⁷⁰ sostenía que una de las debilidades de la ciencia de la información radicaba en que su significado variaba de acuerdo con cada corriente o incluso individuo, lo que provocaba serias confusiones cuando se quería tener intercambio de ideas o acercamientos a la literatura sobre el tema. A su juicio el objeto de la ciencia de la información debe ser la información, en especial el proceso de manipulación de la información. Neelameghan⁴⁷¹ concordaba con el punto de vista de Otten, aunque ahonda y dice que uno de los principales objetivos de la ciencia de la información es estudiar la estructura y el desarrollo de un grupo organizado de ideas. Esta última concepción sobre la ciencia de la información vuelve a ser vaga y errónea ya que más bien la información se trata de una expresión de las ideas, más no las ideas *per se*.

La idea generalizada en esa reunión de la OTAN era que la ciencia de la información podía estudiarse desde la perspectiva de la teoría de los sistemas, ya que eso permitía un estudio novedoso del tratamiento automatizado de la información. El interés estaba centrado en el manejo de la información, para su obtención, almacenamiento y recuperación. En este caso se pretendía manejar enormes volúmenes de información sin estar dependiendo de soportes físicos limitados al tiempo y espacio, como los impresos.

⁴⁷⁰ Otten, Klaus W. "Basis for a science of information". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Drekker, 1974. p. 91-106 (p. 93, 105).

⁴⁷¹ Neelameghan, A. "Systems thinking in the study of the attributes of the universe of subjects". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Drekker, 1974. p. 139-170 (p. 140, 142).

Para Goffman⁴⁷² la ciencia de la información estaba *relacionada con el fenómeno de la comunicación*. Subrayando el hecho de que estudia los principios del proceso de comunicación y los sistemas de información, con lo que propone estudiar los fenómenos relacionados con la información⁴⁷³, antes que la información misma⁴⁷⁴. A juicio de Goffman⁴⁷⁵ la mayor parte de los conocimientos del campo de la ciencia de la información tratan con el problema de la recuperación de la información. Advierte del peligro de la desaparición de la ciencia de la información, si no es capaz de estudiar adecuadamente el fenómeno de la información⁴⁷⁶. Esta última aseveración puede sonar contradictoria con respecto a las primeras aseveraciones de Goffman, sin embargo para él era imposible que se avanzara mejor si el estudio no se centraba en la información, lo que puede sonar atractivo, pero provocaba mayor confusión de la ya existente en la ciencia de la información.

Otro autor prolífico fue Belkin⁴⁷⁷, a su juicio los requerimientos que debía cubrir el concepto de ciencia de la información eran:

⁴⁷² Goffman, William. "On the dynamics of communication". En: *The many faces of information science*. Washington : AAAS, 1977. p. 7-17 (p. 7).

concerned with the phenomenon of communication.

⁴⁷³ Goffman, William. "A general theory of communication". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 726-747 (p. 726).

⁴⁷⁴ Belkin, N. J. "Information concepts for information science". En: *Journal of Documentation*. v. 34, n. 1, (mar., 1978): 55-85. p. 56.

⁴⁷⁵ Goffman, William. "On information retrieval systems". En: *Toward a theory of librarianship: papers in honor of Jesse Hawk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 234-242 (p. 234).

⁴⁷⁶ William Goffman. "Information science...". Op. cit. p. 595.

⁴⁷⁷ Belkin, N. J. "Information concepts for information science". Op. cit. p. 62.

1. *Debe referirse a la información en el contexto de la comunicación propositiva y significativa.*
2. *Debe contar a la información como un proceso de comunicación social entre seres humanos.*
3. *Debe contar para la información siendo requerida o deseada.*
4. *Debe contar para el efecto de la información en el receptor.*
5. *Debe contar para la relación entre información y estado del conocimiento (de generador y de receptor)*
6. *Debe contar para los diversos efectos de los mensajes presentados de diversas maneras.*
7. *Debe ser general más allá de los casos individuales.*
8. *Debe ofrecer medio de predicción del efecto de la información* *.

Dado que Belkin llegó a ser uno de los autores representativos de la teoría cognitiva de la información, su acercamiento al estudio de información se da desde el ángulo de las ciencias sociales y de la comunicación. Esa posición es identificable en los puntos que desglosan lo que se debe tomar en cuenta al proponer una definición adecuada para la ciencia de la información, ya que en ellos combina dos aspiraciones de la metodología de las ciencias sociales con un sesgo positivista, por un lado la que exige que el estudio de un fenómeno social debe abordarse tomando en cuenta todos sus elementos y por otro lado la que

* *It must refer to information within the context of purposeful, meaningful communication. It should account for information as a social communication process among human beings. It should account for information's being requested or desired. It should account for the effect information on the recipient.)It must account for the relationship between information and state of knowledge (of generator and of recipient). It should account for the varying effects of messages presented in different ways. It must be generalizable beyond the individual case. It should offer a means for prediction of the effect of information.*

destaca la búsqueda de leyes generales que sean capaces de predecir el comportamiento futuro del fenómeno.

Brookes⁴⁷⁸ decía que para que una disciplina tenga validez científica debe existir la posibilidad de corroborar cuantitativamente las aproximaciones teóricas a su objeto de estudio. Con esa finalidad propone lo que denomina la ecuación fundamental de la ciencia de la información, siendo esta:

$$K[\Sigma] + \Delta I = K[\Sigma + \Delta \Sigma]$$

En esta ecuación se establecía de manera general que la estructura del conocimiento $K[\Sigma]$ es transformada a una nueva estructura modificada $K[\Sigma + \Delta \Sigma]$ por la información ΔI , la $\Delta \Sigma$ indica el efecto de tal modificación. La ecuación era expresada en una forma pseudo-matemática, ya que era la forma más compacta en la cual su idea podía ser expresada. Sin embargo, señalaba que los matemáticos podían notar que sus términos y símbolos eran indefinidos, lo que permitía la inclusión de variables que influyeran en el comportamiento de la información y el conocimiento, elementos centrales de la ecuación.

La idea del conocimiento como central al interés de la ciencia de la información ya la había expuesto Kochen⁴⁷⁹. La finalidad de la ecuación propuesta por Brookes⁴⁸⁰ era delimitar el objeto de estudio de la ciencia de la información y lograr alinearla con lo que Popper denomina conocimiento objetivo. A pesar de que se trata de

⁴⁷⁸ Brookes, B. C. "The fundamental...". Op. cit. p. 116-118.

⁴⁷⁹ Kochen, Manfred. "Stability in the growth of knowledge". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 44-55 (p. 53).

⁴⁸⁰ Brookes, B. C. "The fundamental...". Op. cit. p. 116, 128.

una propuesta novedosa, con un sustento aparentemente sólido, la mayor debilidad radica en la manera como puede ser contabilizado el conocimiento. Esta postura es un claro ejemplo de la excesiva importancia que algunos científicos de la información le daban a las estadísticas y a la aparente representación matemática de sus dichos, por encima de otros elementos como los sociales y humanos.

5.4.3 la ciencia de la información en la década de 1980.

En un intento por establecer las bases teóricas de la ciencia de la información, Brookes publicó un artículo a principios de la década de 1980, donde pretendía exponer de qué manera estaba vinculada la ciencia de la información con el pensamiento de Popper. Partía de la premisa de que la ciencia de la información flotaba en un limbo filosófico, por carecer de fundamentos teóricos, con lo que era indispensable buscar vías para la construcción de bases teóricas sólidas. Aseveraba que el mayor obstáculo para el fortalecimiento de la teoría de la ciencia de la información es que es vista por el público y sus defensores como una actividad esencialmente práctica, relacionada con el trabajo con computadoras, la tecnología del *chip* y las telecomunicaciones, por lo que de antemano se le niegan posibilidades para ser una disciplina científica.

La propuesta teórica de Brookes se sustenta en la idea de Popper de los tres mundos. De acuerdo con Popper⁴⁸¹, *el mundo consta de tres sub-mundos ontológicamente distintos: el primero, el mundo físico o de los estados físicos; el segundo, es el mundo mental o de los estados mentales; el tercero, es el de los inteligibles o de las ideas en sentido objetivo, el mundo de los objetos de pensamiento posibles: el mundo de las teorías en sí mismas y sus relaciones lógicas, de los argumentos y de las situaciones problemáticas tomados en sí mismas.*

De acuerdo con Brookes⁴⁸² en este modelo la ciencia de la información sería el enlace entre el mundo 2 y el mundo 1, con lo que formaría parte del tercer mundo, ya que a ese mundo pertenecen creaciones humanas, como el lenguaje, la teoría, el conocimiento, entre otras. Asimismo Brookes⁴⁸³ ubicaba a la ciencia de la información como la disciplina a través de la cual se comprendía ese tercer mundo, en tanto que su objeto de estudio no se debe restringir el estudio de la información, sino, como lo expone en su ecuación estudia el conocimiento. En la exposición de su teoría advierte que la información no se trata de un objeto de estudio privativo de una ciencia, ya que es un objeto de estudio común a diferentes disciplinas.

⁴⁸¹ Popper, Karl R. *Conocimiento objetivo: un enfoque evolucionista*. Madrid : Tecnos, 1992. p. 148.

⁴⁸² Brookes, Bertram C. "The foundation of information science. Part I. Philosophical aspects". En: *Journal of Information Science*. v. 2, n. 3, (oct., 1980): 125-133. p. 125-128, 133.

⁴⁸³ Jones, Kevin P. Op. cit. p. 496.

En el artículo donde continuaba la presentación de los fundamentos para la ciencia de la información, Brookes⁴⁸⁴ expone los principales elementos teóricos en los que basa su modelo teórico:

- a) *El papel de la ciencia de la información debe ser reconocido a partir de la exploración y organización del mundo III del conocimiento objetivo de Popper.*
- b) *El reconocimiento que el estudio propone es científico en el sentido de que todos los datos son públicamente observables y tienen una aproximación objetiva.*
- c) *El reconocimiento de que la información (conocimiento fragmentado) y el conocimiento (estructuras coherentes de información) no es físico sino entidades extra físicas que existen sólo en espacios (mentales de información) cognitivos.*
- d) *Las técnicas de análisis cuantitativo derivan de las ciencias físicas deben ser adaptadas para poder ser usadas en un espacio cognitivo, en el que cada individualidad debe ser tomada en cuenta y debe hacerse un mejor uso de los datos empíricos disponibles en las ciencias sociales al momento de desarrollar nuestras teorías.*

⁴⁸⁴ Brookes, Bertram C. "The foundations of information science. Part IV. Information science: the changing paradigm". En: *Journal of Information Science*. v. 3, n. 1, (fev., 1981): 3-12. p. 11.

That the role of information science be recognized to be the exploration and organization of Popper's World III of objective knowledge. The recognition that the study proposed is scientific in the sense that all the data are publicly observable and the whole approach objective. The recognition that information (fragmented knowledge) and knowledge (coherent structures of information) are not physical but extra-physical entities which exist only in cognitive (mental of information) spaces. That techniques of quantitative analysis derived from the physical sciences be adapted for use in cognitive space, that human individuality be taken into account and that we make better use of the empirical data available in the social sciences in developing our theories.

Conforme a los puntos desglosados por Brookes a la ciencia de la información se le debe reconocer su carácter científico, en tanto que estudia el conocimiento objetivo, aspecto neurálgico del modelo de los tres mundos de Popper. Lo que Brookes debería aclarar es que la ciencia de la información no estudia el conocimiento objetivo entendido como las teorías que son generadas con el fin de *comprender el mundo que rodea a los seres humanos, sino los registros tangibles* de ese conocimiento objetivo, que son susceptibles de ser cuantificados, registrados, organizados y almacenados.

Esto provocó que Rudd⁴⁸⁵ criticara la proposición de Brookes, ya que desde su punto de vista, si se acepta que la información se encuentra en el mundo III de Popper, no era necesario demandar una nueva disciplina para estudiar la información, ya que al ubicar a la información en el mundo III de Popper se deja a la ciencia de la información en el mismo plano que la bibliotecología y la documentación, es decir, en el plano de una disciplina que trabaja con objetos físicos. Sin embargo la idea de Brookes se refería a que la ciencia de la información se trata de una disciplina científica diferente a la bibliotecología y la documentación, en tanto que su objeto de estudio es un ente abstracto (la información), no sujeto a las limitantes que imponen soportes físicos como el libro y el documento. Otro aspecto que le parece preocupante a Rudd en el modelo de Brookes es que se divorcia el objeto de estudio de la ciencia de la información de su aspecto social.

⁴⁸⁵ Rudd, David. "Do we really need World III? Information science with or without Popper". En: *Journal of Information Science*. v. 7, n. 3, (oct., 1983): 99-105. p. 101.

Indudablemente el modelo propuesto por Brookes es sugerente y se trata de uno de los pocos modelos que pretende fundamentar a la teoría de la ciencia de la información sobre la base de fundamentos teóricos sólidos. Un primer problema es que en su ecuación para el estudio de la información, pretende introducir el conocimiento objetivo, si se revisa su modelo anteriormente expuesto, quizá la información sea susceptible de cuantificar, pero en el caso del conocimiento, no existen posibilidades para de manera objetiva establecer parámetros para su medición. Otro problema es su creencia en que la verificación de la validez de las teorías es mediante la cuantificación, con lo que la conclusión es que Brookes cae en el error que el mismo Popper⁴⁸⁶ señala: *podría llegar incluso a acusar, al menos a algunos profesionales, de "cientifismo"; es decir, de intentar copiar los métodos de la ciencia natural, no tal como es realmente, sino tal y como ellos creen equivocadamente que es. Este pretendido aunque inexistente método consiste en recolectar observaciones para "sacar conclusiones" a partir de ellas, de las observaciones realizadas, sin tomar en cuenta que son necesarios otro tipo de procesos como la interpretación de los datos y la ubicación del contexto en el que se generaron las observaciones.*

Para el fortalecimiento de la ciencia de la información se intentaban explorar otras vías, que ya habían sido planteadas, pero no se había profundizado en ellas. Este

⁴⁸⁶ Popper, Karl R. Op. cit. p. 160.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es el caso de la definición de Weiss⁴⁸⁷, quien define a la ciencia de la información de la siguiente manera: *Grupo de principios y reglas prescriptivas que tratan con la organización, mantenimiento y administración de los grupos de información científica, tecnológica y de negocios usada para la toma de decisiones*. Con lo que pretende establecer que la ciencia de la información, estudia y regula el procesos para recopilar y analizar información con el fin de tomar decisiones correctas. Por eso está relacionada con los problemas de significado y relevancia, pero sólo como son aplicados a la generación, transmisión y uso de grupos organizados de información distinguidos de los principales dominios de la lingüística.

En la definición de Weiss existe un elemento que hasta ese momento no se había tomado en cuenta como central a la ciencia de la información, esto es que el objetivo principal de la ciencia de la información era apoyar la toma de decisiones. Con ese elemento se enfatizaba el aspecto administrativo de la ciencia de la información, elemento que no sólo estaba vinculado con los negocios, sino que irrumpía en todo lo relacionado con la dirección hacia objetivos determinados. A pesar de que esta perspectiva reclamaba para sí un reconocimiento científico, difícilmente ese objetivo sería alcanzado, sobre todo porque la administración no se identifica con la ciencia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁴⁸⁷ Weiss, Edward C. "Introduction". En: *The many faces of information science*. Washington : AAAS, 1977. p. 1-5 (p. 2).

Set of principles and prescriptive rules dealing with the organization, maintenance, and management of bodies of scientific, technical, and business information used in decision-making.

El segundo elemento es el lingüístico, la ciencia de la información por lo general se le vincula con la comunicación, con lo que el lenguaje ocupa un lugar central en los estudios de la ciencia de la información. Si bien la lingüística que se estudia tiene estrecha relación con los seres humanos, en muchas ocasiones, como en este caso, es una lingüística de tipo automatizado. Se parte del supuesto de que a un buen *software* se le alimenta con información, este *software* analiza la información y mediante diversos procesos es capaz de determinar cuál es la información valiosa o necesaria para determinado proceso de toma de decisiones. Es indudable que existe una gran cantidad de información y que en este contexto la máquina es un gran apoyo en la sistematización y recuperación de diversos tipos de información. Pero en casi cualquier proceso el elemento humano es vital, tanto para alimentar al *software*, como para dar el voto de calidad con respecto a la información que se tiene. Desgraciadamente el elemento humano es el que en la mayoría de las ocasiones se olvida.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Desde la perspectiva francesa, a mediados de la década de 1980, Maniez⁴⁸⁸ comentaba que la ciencia de la información comenzaba a constituirse en un campo autónomo del saber y de la investigación, con sus aproximaciones teóricas, sus modelos, su lenguaje y su fuerza informativa y heurística. Con todo y que algunos de sus teóricos de mayor importancia aceptaban la falta de una terminología bien delimitada y con adecuadas definiciones⁴⁸⁹. Esta perspectiva era

⁴⁸⁸ Maniez, Jacques. "La formation aux méthodes et techniques de la documentation: esquisse d'une méthodologie". En: *Documentaliste*. v. 21, n. 6, (nov.-déc., 1984): p. 199-200. p. 199.

⁴⁸⁹ Farradane, J. "Knowledge, information, and information science". En: *Journal of the Information Science*. v. 2, n. 2, (sep, 1980): 75-80. p. 79.

habitual entre los simpatizantes de la ciencia de la información, una mezcla de satisfacción por lo obtenido y esperanza por la expectativa creada por las oportunidades que ofrecía la ciencia de la información. Y Maniez cae en el lugar común, porque si bien señala la falta de una terminología bien delimitada, de su parte no existe una aportación para subsanar ese problema de la ciencia de la información. Esa es una constante no sólo entre los de la ciencia de la información, también es un problema que aquejaba a los bibliotecólogos y documentalistas, la crítica a la terminología y las definiciones y pocas propuestas serias para subsanar ese vacío.

Leupolt⁴⁹⁰ pretendía identificar los problemas de la información, con el fin de derivar las disciplinas encargadas de estudiar los diferentes aspectos de la información. Al finalizar su estudio, concluye con que la ciencia de la información y la informología se trataban de las disciplinas generales encargadas del estudio de la información en general y la informatika era la disciplina especializada, ya que solo estudiaba la información científica. Conclusiones como ésta fueron comunes entre varios eruditos que se encontraban situados en la frontera de la influencia de la ciencia de la información occidental y la *informatika* soviética. Esto indujo a serias confusiones y divergencias al momento de intentar fundamentar a la ciencia de la información o a la *informatika*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁴⁹⁰ Leupolt, Martin. "Information science". En: *Int. Forum Inf. Doc.* v. 6, n. 2, (1981): 19-24. p. 21-22.

Zunde⁴⁹¹ considera a la ciencia de la información como una disciplina empírica, porque estudia los diversos procesos de información, siendo su objetivo principal el comprender la naturaleza de la información. El objetivo presentado por este autor aparentemente devela otra de las tendencias de la ciencia de la información, el comprender la información. Esta tendencia se basaba en los estudios de Shannon y Weaver, con lo que sus métodos de estudio provenían de la matemática, la lógica, la lingüística y la ingeniería. Entre ellos se encuentran los que hacen estudios científicos sobre la información en su sentido abstracto. A pesar de que esta tendencia de alguna manera está estrechamente ligada a la que estudia a la información registrada y organizada, llega un punto en el que sus caminos se bifurcan y no es posible decir que son similares, ya que no sólo difieren en métodos y técnicas, también lo hacen en objetos de estudio. Las confusiones comienzan cuando se quieren equiparar esas dos tendencias y es uno de los mayores errores al momento de construir la teoría de la ciencia de la información, con lo que se hace necesario delimitar claramente la frontera entre la tendencia cientifista y documentalista.

En el contexto latinoamericano, los brasileños son entusiastas seguidores de las ideas generadas por los partidarios de la ciencia de la información. Al respecto Mostafa⁴⁹² haciendo una paráfrasis de la definición de Borko, aseveraba que la

⁴⁹¹ Zunde, Pranas. "Information theory and information science". En: *Toward foundations of information science*. New York : ASIS, 1985. p. 35-45 (p. 44).

⁴⁹² Mustafa, Solange Puntel. "Ainda sobre metodologia". En: *R. Es. Bibliotecon*. v. 15, n. 2, (set., 1986): 171-201. p. 196.



ciencia de la información *entender y estudiar a la información como una categoría inmóvil, y fija*.

Braga⁴⁹³ considera que la mayor diferencia entre la biblioteconomía, la documentación y la ciencia de la información, está en que mientras para las dos primeras su objeto de estudio está determinado por los soportes físicos, llámense libros, revistas, manuscritos, entre otros. Mientras que en el caso de la ciencia de la información su objeto de estudio, la información, es abstracto y a pesar de que es posible llegar a encontrarle en un soporte, éste no la determina. Asimismo en indiscutible asociación con las ideas de los estudiosos soviéticos de la *informatika*, considera que la ciencia de la información es parte vital del proceso de comunicación científica⁴⁹⁴.

Por su parte González⁴⁹⁵ observa que el objeto de estudio de la ciencia de la información *está ubicada en esa parte de la cultura occidental por la cual el hombre conoce e interviene en sus producciones de conocimiento e interacciones discursivas, de modo que toda la información se constituye en el campo de una*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

* *entende e estuda a informacao como uma categoria fechada, imóvil, fixa.*

⁴⁹³ Braga, Gilda María. "Informacao, ciencia da informacao: breves reflexoes em tres tempos". En: *Ci. Inf.*, v. 24, n. 1, (1995): 84-88. p. 85.

⁴⁹⁴ Christova, Heloisa Tardin y Gilda Maria Braga. "Ciencia da informacao e sociologia do conhecimento científico: a intertematicidade plural". En: *Transinformacao*. v. 9, n. 3, (set.-dez., 1997): 33-45. p. 41.

⁴⁹⁵ González de Gomez, María Nelida. "O objeto de estudo da Ciencia da Informacao: paradoxos e desafios". En: *Ci. Inf. Brasilia*. v. 19, n. 2, (jul.-dez., 1990): 117-122. p. 120.

meta, es donde se encuentran las informaciones de su generación, su acceso y su decodificación.

Por ser una de las pocas corrientes que en Latinoamérica se han inclinado por la ciencia de la información, la brasileña se trata de un caso interesante a estudiar. Por influencia europea, uno de sus aciertos es que separan claramente entre la ciencia de la información y la biblioteconomía, la mayor vinculación que les encuentran es que en un momento dado tienen similitudes en su objeto de estudio. Otro detalle a destacar de los brasileños es que su obra en apariencia se trata de un trabajo serio y con sólidas bases intelectuales, con lo que sus propuestas deben ser leídas con atención.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El problema con la escuela brasileña comienza cuando mezclan diversas tendencias filosóficas y de la ciencia de la información, con lo que crean una mezcla difícil de asimilar a un modelo teórico coherente. Así que no es difícil encontrar con que relacionan el pensamiento marxista con posmodernos como Foucault. Así como apuestan a vincular tendencias de la ciencia de la información, difíciles de empalmar por su origen, como es la cognitiva, con la constructivista. Otro problema es que hablan de una ciencia de la información científica, pero no delimitan cuáles son los métodos a través de los cuales pueden ser verificadas, falsadas o comprobadas las teorías que proponen. Además de que no existe una propuesta teórica novedosa de parte de los autores brasileños. Lo que se les debe

* ficaria instalado nessa "dobra" da cultura ocidental pela qual o homem conhece e intervém em suas producoes de conhecimento e interacoes discursivas, de modo que toda informacao se constitui no campo de uma meta, informacao onde se encontram as "chuvas" de sua generacao, seu acesso, sua decodificacao.

reconocer es su conocimiento de las nuevas corrientes teóricas de la ciencia de la información y que las dan a conocer en su idioma.

Durante la década de 1980, la ciencia de la información logró madurez en varios de sus planteamientos, también permitió que se fueran generando otras propuestas que exploraban aspectos de la información que hasta ese momento no habían sido tomados en cuenta. Otro acierto en la ciencia de la información fue la delimitación con otras disciplinas vinculadas con el estudio de la información, sin embargo también hubo otra tendencia, que se presentará en el último capítulo, la de la bibliotecología y el estudio de la información, en la que se partía de la idea de que la bibliotecología y la ciencia de la información no sólo eran disciplinas con objetos de estudio con puntos convergentes, sino que eran una sola ciencia.

Tres fueron las tendencias que comenzaron a tener mayor fuerza durante la década de 1980 dentro de la ciencia de la información:

1. La científica, ésta creía que la ciencia de la información se ubicaba entre las ciencias puras por que su objeto de estudio, la información, se trata de un elemento abstracto, sustancial para el hombre. La urgencia de esta corriente era crear un sustento teórico sólido para esta nueva ciencia, además de una terminología coherente y definiciones bien delimitadas.
2. La social, en la que se reconocía que si bien la información era factible estudiarla bajo un marco conceptual que pretendía provenir de la ciencia dura y aplicada, uno de los entornos en los que se desenvuelve (la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

información) es el social. Por lo que es indispensable explorar acerca de la relación entre sociedad e información.

3. La administrativa, en este caso la intención era investigar la factibilidad de mecanismos adecuados para analizar la información, con el fin de recuperar la de mejor calidad para la tomar decisiones adecuadas. Con ese fin exploraban en métodos provenientes de la lingüística y la computación.

Estas dos corrientes reflejan dos de los orígenes de la ciencia de la información y que han estado latentes durante el desarrollo de la ciencia de la información. La científica hunde sus raíces en los intentos de Shannon y Weaver por estudiar la información. La otra corriente tiene orígenes un poco confusos, pero se puede ubicar en los apoyos que dieron los diferentes gobiernos para apoyar la investigación para inventar nuevos soportes documentales. Al mencionar los orígenes es posible percatarse que las dos posiciones tienen en común la automatización, lo que las diferencia son sus objetivos, ya que mientras en un caso se pretende estudiar a la información y saber cuál es su morfología en un medio automatizado, en el otro la intención es dar respuesta práctica a necesidades marcadas por la gran cantidad de información producida en los diferentes sectores de la sociedad.

5.4.4 La ciencia de la información en la década de 1990.

A pesar de que existía consenso en torno a las definiciones propuestas por Taylor y Borko para la ciencia de la información, hasta 1990 ésta no lograba concretizar su objeto de estudio, su teoría y filosofía, como se pudo ver en la exposición de definiciones sobre la ciencia de la información, durante la década de 1980.

Una de las mayores debilidades de la ciencia de la información, señalada incluso por quienes se reconocían como científicos de la información, de acuerdo a las conclusiones de la tesis doctoral de Schrader⁴⁹⁶ es el caos conceptual y la ausencia de consenso entre los miembros de su comunidad epistémica. En su investigación revisó 695 definiciones de ciencia de la información, lo que le llevó a concluir que la pregunta ¿Qué es la ciencia de la información? continuaba abierta, pues ninguna de las definiciones analizadas se adecuaban a los términos de la lógica de la definición. Estado que contrasta con la *informatika* propuesta por los soviéticos, donde el concepto que se propuso se respetó hasta la caída de la URSS. Problema que no se ha podido resolver a satisfacción pues todavía en 1994 se dice que la ciencia de la información estaba en una etapa embrionaria y se reconocía que existían dudas sobre su existencia⁴⁹⁷.

⁴⁹⁶ Houser, Lloyd. "A conceptual analysis of information science". En: *Library and Information Science Research*. v. 10, n. 1, (jan.-march): 3-34. p. 6.

⁴⁹⁷ Mercure, Gérard y Gilles Deschatelets. "Bibliothéconomie vs science de l'information". En: *Documentation et bibliotheque*. v. 40, n. 3, (1994): 166-168. p. 168.

A veinte años de la presentación de las primera grandes definiciones de ciencia de la información, William⁴⁹⁸ enfatizaba el carácter multidisciplinario y los problemas que enfrentaba la ciencia de la información, de la siguiente manera: *la ciencia de la información reúne y usa las teorías, principios, técnicas y tecnologías de varias disciplinas con el fin de solucionar los problemas de información. Entre las disciplinas que confluyen en esta amalgama denominada ciencia de la información se encuentran la computación, la ciencia cognitiva, la sicología, la matemática, la lógica, la teoría de la información, la electrónica, las comunicaciones, la lingüística, la economía, la ciencia de la clasificación, la ciencia sistémica, la bibliotecología y la administración. Todas ellas se usan para la solución de problemas relacionados con la información –su generación, organización, representación, procesamiento, distribución, comunicación y uso*.

La definición de William recupera lo dicho desde las primeras definiciones de la ciencia de la información. El problema radica en que presenta a la ciencia de la información como una amalgama de diferentes disciplinas cuya finalidad es estudiar el problema planteado por la información. La duda que surge ante esa afirmación es si es necesario crear una ciencia, sólo partiendo de un problema común a diferentes disciplinas o mejor se debe permitir que cada disciplina opine

⁴⁹⁸ Smith, Linda C. "Defining the role of information science". En: *Library and information studies education in the United States*. London : Mansell, 1998. p. 119-139 (p. 120-121).

* *Information science brings together and uses the theories, principles, techniques and technologies of a variety of disciplines toward the solution of information problems. Among the disciplines brought together in this amalgam called information science are computer sciences, cognitive science, psychology, mathematics, logic, information theory, electronics, communications, linguistics, economics, classification science, system science, library science and management science. They are brought to bear in solving the problem associated with information -its generation, organization, representation, processing, distribution, communication and use.*

sobre ese asunto desde su perspectiva sin forzarla a unirse a otras disciplinas, con las que no necesariamente tenga muchos puntos en contacto. Con esto se puede concluir que si bien la interdisciplinariedad es vital en la actual investigación científica, no es posible darle certificado de nacimiento a unas disciplinas, sustentados bajo ese argumento, que más bien parece argucia.

Los franceses son los que tenían una propuesta más sólida, así Le Coadic⁴⁹⁹ decía que la ciencia de la información es el *estudio de las propiedades generales de la información (naturaleza, origen y efectos), de los procesos y sistemas de construcción, comunicación y uso de la información*. A la información la concibe como un conocimiento registrado bajo una forma escrita, oral o audiovisual, sin embargo conforme avanza en la presentación del objeto de estudio de la ciencia de la información, resalta que el conocimiento, que a su juicio es el objeto de estudio de la ciencia de la información es el científico.

Vania⁵⁰⁰ observa que los científicos de la información centran sus discursos en torno a los paradigmas, intentando afirmar la madurez científica de su disciplina. Pero la ciencia de la información no es posible considerarla dentro de los parámetros de la ciencia clásica sino como el prototipo de una nueva ciencia. En ningún momento dice cuáles son las características de esa nueva ciencia, pero con el estudio de otros autores, es posible concluir que se trata de disciplinas que

⁴⁹⁹ Le Coadic, Yves-Francois. *La science de l'information*. Paris : PUF, 1994. p. 61.

* *étude des propriétés générales de l'information (nature, genese, effets), des processus et des systemes de construction, de communication et d'usage de cette information*.

⁵⁰⁰ Vania, Lena; Ribeiro Pinheiro y José Mauro Matheus Loureiro. "Tarcados e limites da ciencia da informacao". En: *Ci. Inf.* V. 24, n. 1, (1995): 42-53. p. 44.

supuestamente están en la frontera de diferentes disciplinas. En el caso de la ciencia de la información, la información es un asunto que es común a diversas disciplinas, pero que se trata de un objeto con una variedad de aristas, que lo mejor es crear una ciencia que se encargue de su estudio y como ya lo decía Williams que amalgame diversas disciplinas.

Posturas como la de Williams y Lena han llevado a estudiosos de la ciencia de la información a afirmar que a esta ciencia le corresponde ser protagonista en el siglo XXI. De hecho le llaman la ciencia de la posmodernidad, ya que se origina en ese período caracterizado por información libre y amplia que se origina en los escritorios de los investigadores en el ámbito mundial⁵⁰¹. Tal período es característico de una sociedad avanzada tecnológicamente, identificada como sociedad postindustrial o de la información. Otra característica es el debilitamiento de las fronteras entre las diferentes áreas del saber, con lo que se habla de interdisciplinariedad, lo que trae en consecuencia el cuestionamiento de los tradicionales sistemas de clasificación científica. Si bien varias de esas características tienen relación con lo que ocurre en la actualidad, eso no quiere decir que la conformación de las ciencias debe obedecer a esos cambios. Por lo que no se puede pretender establecer una ciencia bajo esos supuestos principios, ya que la conformación de la ciencia no debe ser consecuencia de lo que ocurre en la sociedad.

⁵⁰¹ Brooks, Terrence A. "Postmodern information science and its "Journal"". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 11, (1999): 1030-1031. p. 1030.

Saracevic⁵⁰² considera que la ciencia de la información tiene características que comparte con otras disciplinas modernas. Estas son que es interdisciplinaria, su estrecha relación con la tecnología de la información y su activa participación en la evolución de la sociedad de la información. La definición de la ciencia de la información que presenta es de acuerdo con las circunstancias de la década de 1990, siendo esta: *la ciencia de la información es un campo dirigido a la investigación científica y a la práctica profesional de los problemas de la comunicación efectiva de los registros del conocimiento entre los seres humanos, en el contexto de sus usos sociales, individuales e institucionales y de las necesidades de información. Al enfocarse a estos problemas de interés particular, permite el aprovechamiento en todo lo posible de las modernas tecnologías de la información*.*

Nuevamente se resaltan sus características de interdisciplinaria, su estrecha relación con la tecnología de la información y su activa participación en la evolución de la sociedad de la información. Lo importante de la definición de Saracevic es que apunta a que la ciencia de la información trata con los registros del conocimiento efectivo entre humanos en el contexto de las instituciones sociales y los usos individuales de necesidades de información. Esa caracterización es cardinal porque recupera dos elementos que son vitales para la ciencia de la información desde su origen, lo social y lo individual.

⁵⁰² Saracevic, Tefko. "Interdisciplinary...". Op. cit. p. 37.

* *Information science is a field devoted to scientific inquiry and professional practice addressing the problems of effective communication of knowledge records among humans in the context of social, institutional and/or individual uses of and needs for information. In addressing these problems of particular interest is taking as much advantage as possible of the modern information technology.*

Recientemente Buckland⁵⁰³ identificaba dos tradiciones que formaban el núcleo principal de la ciencia de la información. Una es la que se aproxima desde los documentos, con registros significantes, y tiene raíces en las humanidades y el aspecto cualitativo de las ciencias sociales y la denomina documentalista. Por otra parte esta la tradición que se aproxima desde las computadoras, pone el énfasis en las herramientas algorítmicas, lógicas, mecánicas y matemáticas con el fin de formular aplicaciones para la administración de documentos. Esta última postura fue la que abrió el paso para el desarrollo de la biblioteca digital, como nueva línea de investigación. Afirma que dentro de la clasificación del saber humano a la ciencia de la información se le debe ubicar en las humanidades y las ciencias sociales. Con lo que se está en desacuerdo con los que creen que la ciencia de la información es parte de la ciencia pura, sin dejar de reconocer la aportación de ese sector al desarrollo de esta disciplina.

En este tiempo la *American Society for Information Science* decidió transformar su nombre por *American Society for Information Science and Technology*, con el argumento de que el aspecto tecnológico es esencial para esta disciplina. Asimismo se recuerda que la palabra tecnología en el origen de la ciencia de la información fue usada junto con la frase ciencia de la información, lo cual es verdad ya que incluso el anuario editado por esa asociación lleva ese nombre desde su primer número. A este respecto el primer editor de ese anuario en el artículo donde se presentaba el anuario usaba *information science and*

⁵⁰³ Buckland, Michael. "The landscape...". Op. cit. p. 969-971.

technology. Es llamativo que esa denominación se recuperara cuando el presidente de la asociación era Eugene Garfield, uno de los pioneros y destacado participante en el desarrollo de la ciencia de la información. Lo que denota ese intento por reconsiderar el nombre de ciencia de la información es que a pesar de las casi tres décadas pasadas desde la aparición de la ciencia de la información todavía no existe un acuerdo generalizado en cuanto a su denominación.

5.5 Conclusiones.

La ciencia de la información y la *informatika* son los últimos intentos por generar una ciencia que estudie la información registrada y organizada. Su doble aparición, refleja los polos ideológicos y económicos en el que estaba dividido el mundo durante la guerra fría y por los recursos de los que disponían desde la URSS y Estados Unidos se emitían las líneas de investigación de mayor influencia para los científicos.

La *informatika* a raíz de la disolución de la URSS dejó de tener la presencia internacional que tuvo de finales de 1960 a la primera mitad de 1980, con lo que su posible desarrollo en la nueva situación de los países de Europa del Este no es visible para el mundo occidental. Aunque todo parece indicar que de manera generalizada se están uniendo a la ciencia de la información. A principios de este nuevo siglo y milenio la que pervive con cierto prestigio es la ciencia de la información, en ella subsisten diversas corrientes, diferenciadas por el enfoque

desde el cual estudian la información y los métodos y técnicas que usan para ello, estas corrientes se pueden agrupar de la siguiente manera:

1. Científica: esta corriente se pretende estudiar a la información, con el fin de poder encontrar las leyes que la rigen y los modelos teóricos a través de los cuales puede representarse.
2. Tecnológica: apoyados en los estudios de la ciencia pura en torno a la información, consideran que uno de los motores vitales de la información se encuentra en la tecnología. Es indiscutible que a través de los trabajos de estas corrientes es que el estudio de la información ha alcanzado un serio impulso y apoyo, además de que son los que han marcado recientemente las líneas de investigación a seguir en torno a la información, desafortunadamente soslayan el aspecto social de la información, lo que no les permite realizar una investigación integral en torno a la información.
3. Social: esta considera que todos los procesos de la información se ubican en un entorno social, el cual es necesario estudiar. Debido a que el flujo de la información está estrechamente relacionado con el hombre, necesariamente tiene un matiz social, el que debe ser explorado, con la finalidad de contextualizar a la información. Asimismo se pueden optimizar los procesos de recopilación y análisis de información para la adecuada toma de decisiones, que es tarea de la administración, ubicada en el espectro de las ciencias sociales.

4. Documentalista: para esta corriente lo que importa es estudiar los procesos a que debe ser sometida la información para ser puesta a disposición de los usuarios, con el fin de mejorarlos.

Todas estas corrientes de alguna manera han dejado su huella en las diferentes definiciones que se han propuesto para la ciencia de la información. Ubicar y estudiar con profundidad a esas corrientes, permitiría un mayor entendimiento del desarrollo de la ciencia de la información. En lo que respecta al tema que interesa a esta tesis se puede aceptar que salvo casos excepcionales, hubo una aceptación generalizada en el término ciencia de la información. En esos casos excepcionales está la *informatika*, ciencia y tecnología de la información, informatología, entre otros.

Donde no existe un consenso generalizado es al momento de definir a la ciencia de la información. Sin embargo es posible admitir que la definición que ha tenido mayor aceptación es la propuesta por Borko, ya que recupera lo expresado en la conferencia de Georgia y condensa las diversas tendencias que habían apoyado a la ciencia de la información. Asimismo se trata de la definición que en la actualidad es usada para definir a la ciencia de la información como puede verse en el libro de Norton⁵⁰⁴. Y ¿la ciencia de la información existe, es lo mismo que la bibliotecología? Si tomamos en cuenta a sus defensores si existe y es diferente a la bibliotecología, ya que pretende estudiar a la información desde una perspectiva

⁵⁰⁴ Norton Melaine J. *Introductory concepts in information science*. New Jersey : Information Today, 2000. p. 21-26.

científica y con el fin de describir su comportamiento se usan elementos provenientes de la matemática y la lógica. El problema es cuando se confunde el estudio de la información con el de información registrada y organizada, ya que si bien en esta última es factible aprovechar los productos del estudio de la información, no es posible retomarlos sin antes no se valoro la posibilidad de su aplicación.

6. Análisis comparativo de los paradigmas que tratan de la información registrada y organizada

Una vez presentado el desarrollo de los términos propuestos para denominar a la disciplina que tiene como objetivo el estudio de la información registrada y organizada, el siguiente paso es su comparación, para pasar a una reflexión final. En este capítulo se revisara como están relacionados y diferenciados los diversos aspectos de los términos que se presentaron en los capítulos precedentes. La intención de este capítulo es mostrar de que manera influenciaron el actual estado de la(s) disciplina(s) que estudia(n) la información registrada y organizada.

6.1 Etimologías

De los términos estudiados sólo en la bibliografía se considera que existía o estaba implícita en la antigüedad clásica, lo que es cierto en las raíces usadas en las palabras, más no en su significado. Los demás términos no reclaman una historicidad tan antigua, pero la bibliología, bibliotecología, biblioteconomía e *informatika* se crearon tomando en cuenta la etimología grecolatina. Hay que tener en mente las razones por las cuales la formación de esos términos atendió a tales criterios. La razón de mayor peso fue que existía la creencia de que la terminología científica tenía validez, en tanto se creara teniendo como base el griego y latín. En ese sentido es interesante la disidencia expresada en la formación de documentación y ciencia de la información, que no tomaron en cuenta esos criterios, sino se trata de neologismos creados para denominar un ciencia sin ser sometidos a criterios decimonónicos. Otro motivo válido para usar

la etimología grecolatina fue la necesidad de preservar uniformidad en el lenguaje usado en la ciencia y como el latín y el griego dominaron el escenario científico internacional era lógico que se buscara apoyarse en ellos, al conformar la terminología de las nacientes ciencias, sobre todo porque eran las lenguas cultas de referencia en la comunidad intelectual y científica.

La creencia de que la formación de términos atendiendo a etimologías grecolatinas les daba categoría de científicos permitió varios abusos. Ya que los creadores de algunos de esos términos se escudaban en el uso de ese criterio con el fin de otorgarle a su disciplina una categoría científica, que en ocasiones no era alcanzada por otras vías sustanciales, como la metodología o los modelos teóricos. Para algunos autores⁵⁰⁵ eso ocurrió en la creación de varias palabras relacionadas con el estudio de la información registrada y organizada, además del caos terminológico que le ha caracterizado durante toda su existencia.

La importancia que tenían criterios como el de sujetar la creación de términos científicos a las reglas del griego y el latín era que permitían mayor uniformidad en el lenguaje, ya que de una raíz reconocida por la comunidad científica se podían generar el corpus terminológico de una ciencia. Desgraciadamente no fue operable en todos los casos, y en especial en el estudio de la información registrada y organizada, ya que el desarrollo tecnológico vertiginoso no iba al parejo del desarrollo de nuevas palabras que permitieran identificar los nuevos

⁵⁰⁵ Hjørland, Birger. "Theory and metatheory of information science a new interpretations". En: *Journal of Documentation*. v. 54, n. 5, (Dec., 1998): 606-621. p. 606.

fenómenos que traían consigo las innovaciones tecnológicas. Esto dio lugar a la creación de diversos neologismos, cuyos creadores no se preocuparon por sustentar en el latín y el griego, sino pretendían reflejar en su lenguaje lo que estaba ocurriendo y como quienes durante el siglo XX estuvieron al frente en las innovaciones tecnológicas fueron los estadounidenses, la mayoría de los neologismos vienen del idioma inglés. Esas soluciones reflejan una característica esencial del lenguaje, se trata de un organismo en constante evolución que no puede ser limitado por determinadas normas. El problema fue que la aparición de los neologismos, propició la creación caótica de diversos términos, lo que provocó el uso de más de una palabra para referirse a un objeto o fenómeno.

La enseñanza para el campo de la información registrada y organizada es que no por usar raíces grecolatinas se obtiene categoría científica, con lo que fundamentación científica debe estar sustentada en otros aspectos. Lo que no hace a un lado la necesidad de tener ciertos criterios que permitan la consolidación de un corpus terminológico adecuado, que impida la ambigüedad y el uso de diversas palabras para un solo objeto o fenómeno.

6.2 Orígenes históricos de los términos

En apariencia en la mayoría de los términos estudiados existen serias disputas sobre quién fue su autor. Sin embargo se puede concluir que en la generalidad de los casos esos debates se deben al desconocimiento de la historia de esos términos o al uso de palabras distintas a las usadas por el primer sujeto que propuso la denominación para cada uno de los conceptos estudiados, ya que como se pudo corroborar es posible identificar a los autores y el tiempo en el que formularon los términos estudiados en esta tesis.

Así se tiene que la bibliografía fue propuesta por Naudé en 1633, al usar esa denominación para el título de una de sus obras. La bibliología fue formulada por Peignot en 1802. A Naudé también le correspondió proponer el término biblioteconomía en 1627, mientras que el creador de bibliotecología fue Schrettinger en 1808. El término documentación fue presentado en 1903 por Otlet. La ciencia de la información apareció por primera vez en 1958, gracias a los trabajos de Farradane y la informatika hizo lo propio en 1962 a propuesta de Kharkevich.

Esto da como resultado que el primer término en aparecer fue biblioteconomía y el último fue *informatika*. Esto es interesante porque la aparición del término no necesariamente está relacionada con el surgimiento de la disciplina. Asimismo demuestra que no porqué un término emerja necesariamente se tiene una ciencia. Lo que lleva a la necesaria pregunta, ¿qué es una ciencia y cuáles sus

características? Desde mi punto de vista una ciencia es toda aquella actividad humana realizada colectivamente, que basada en la razón y mediante métodos rigurosos, busca la explicación de determinados fenómenos sociales o naturales a través de modelos teóricos.

El hecho de que se pueda identificar al creador de un término, no quiere decir que fue el único sujeto que tenía en mente una disciplina con esa denominación, a través de los capítulos precedentes se mostraron los diversos antecedentes que confluieron para que se llegaran a proponer los términos estudiados. Asimismo ese origen muestra que sus autores no necesariamente tenían en mente el posterior desarrollo del significado del término. Claro ejemplo de esa situación es la bibliografía y la biblioteconomía, términos que surgieron para calificar una labor o producto, pero que al paso del tiempo se convirtieron en la denominación de una disciplina.

Un dato que es importante resaltar es que la mayoría de los términos estudiados surgieron durante el siglo XIX y XX, salvo el caso de los de mayor antigüedad como biblioteconomía y bibliografía que aparecieron en el siglo XVII. Esto sugiere que el intento por formular una ciencia o ciencias que estudien a la información registrada y organizada tienen como referente esencial la imprenta y el desarrollo tecnológico del soporte físico del texto. Otro aspecto determinante para el surgimiento de nuevas denominaciones y que tiene relación con lo anterior es el control de la llamada explosión documental o de la información que se refiere a la producción de grandes cantidades de obras que se deben organizar y poner a

disposición de los lectores, usuarios o clientes. Esto porque la bibliografía surgió por la necesidad de poder saber cuáles eran los títulos que estaban apareciendo, para que los lectores pudieran como mínimo saber de ellos. La bibliología apareció para poder consolidar la teoría de ese gran mundo que se estaba tejiendo en torno al impreso. La bibliotecología vio la luz ante la necesidad de instituciones sólidas que se hicieran cargo no sólo de almacenar esos textos, sino de ponerlos a disposición de sus lectores. Mientras que la documentación floreció cuando los científicos consideraron que los bibliotecólogos no eran capaces de proveerles sus documentos en los tiempos requeridos por sus investigaciones. La ciencia de la información germinó por la aparición de nuevos soportes, que trastocaban los marcos planteados en el impreso.

El desarrollo de la sociedad humana también ha sido un factor determinante en la aparición de los diversos términos y su caracterización, ya que el control de la información y el conocimiento es un asunto que ha preocupado sobre todo a quienes detentan el poder en los diferentes momentos de la historia humana. Entonces se puede detectar una bibliografía que es hija de sociedades donde el saber estaba en manos de unos cuantos sujetos, que pueden ser calificados como aristocracia intelectual. Su ubicación histórica está en esa franja histórica entre el feudalismo y el liberalismo de la revolución francesa. La bibliología se reclama heredera directa de las ideas de los revolucionarios franceses y de la ilustración, ya que fue el motor teórico del ideal de poner a disposición de los ciudadanos la lectura y de que el saber se convirtiera en el motor del progreso de la sociedad. A la bibliotecología le correspondió albergar las ideas de sociedades justas, donde la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cultura y la lectura eran un derecho del pueblo, por esa razón tuvo tanto éxito entre liberales representados por Estados Unidos y comunistas representados por la URSS. La documentación anuncia un mundo tecnificado, que pareciera una vuelta hacia el servicio a una aristocracia intelectual, sin embargo esta elite supuestamente ya no sólo está para el servicio lúdico de los poderosos, sino que sus investigaciones tienen la finalidad de producir innovaciones tecnológicas que benefician a la sociedad, con lo que los documentos que se manejan son útiles solo para esa franja de la sociedad o para los que fueron designados para dirigir los destinos de los estados. Mientras que la ciencia de la información se ubica en la sociedad post industrial que imaginó Bell, donde la información se trata de una mercancía con costos que deben ser sufragados por los clientes.

Esa aparición subsiguiente de los términos estudiados sugeriría que representa el desarrollo de la disciplina encargada del estudio de la información registrada y organizada. Con lo estudiado tal conclusión parcialmente es errónea, ya que en la mayoría de las ocasiones solo refleja parte del desarrollo del objeto que se estudia en la información registrada y organizada, que es la modificación o aparición de nuevas denominaciones es debido al desarrollo de los soportes, formatos e instituciones encargadas de transmitir información o mediar entre la información y el usuario. Con lo que el mayor error en esta disciplina es que hasta este momento no se ha sabido integrar o diferenciar entre las propuestas teóricas que se han presentado para estudiar la información registrada y organizada y los desarrollos tecnológicos o sociales que afectan este campo de estudio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este sentido se ha hecho mayor caso a la idea de Kuhn⁵⁰⁶ de la aparición de paradigmas, en el sentido de que significan ruptura y ausencia de relación histórica. Ante esto considero que la propuesta de mayor utilidad para esta disciplina, es retomar las ideas de Lakatos⁵⁰⁷ cuando afirma la necesidad de conformar un núcleo duro de un programa de investigación el cual debe ser intocable, y su cinturón protector que puede ser moldeado por el tiempo y que influye en el núcleo duro, pero las modificaciones que pudiera provocar deben respetar la esencia del objeto que estudia el programa de investigación. En el caso de la disciplina que nos ocupa, estas modificaciones no ocasionarían una ruptura en los componentes de su núcleo duro, sino que lo integrarían. Por lo que las ideas de Lakatos pueden ayudar a tener una mejor explicación del desarrollo de la disciplina que estudia la información registrada y organizada, lo que se presentara posteriormente.

6.3 Características de las principales definiciones

Si se contabilizan las diversas definiciones que se han propuesto para los términos estudiados en esta investigación es posible tener un listado inmenso. Esto debe traer la necesidad de tener ciertos criterios para poder ubicar las mejores definiciones, de acuerdo con su importancia entre los diferentes estudiosos de esta disciplina o que sean definiciones completas y no meras generalizaciones,

⁵⁰⁶ Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. México : FCE, 2000.

⁵⁰⁷ Lakatos, Imre. *The methodology of scientific research programmes*. New York : Cambridge, 1978.

copias o parafraseo, ya que esto abunda en la mayoría de las definiciones encontradas a lo largo de la investigación.

Tomando en cuenta esos criterios se pueden contabilizar pocas definiciones que valgan la pena, las cuales se presentan en el anexo, ya que fueron un parte aguas en la conceptualización de los términos o reflejaban mejor el momento en que vivían las disciplinas. Sin embargo es notoria la necesidad de un buen marco referencial al momento de elaborar definiciones, con el fin de que las definiciones sean coherentes en su construcción sintáctica, semántica y lógica.

La mayoría de las definiciones presentadas tienen el defecto de ser generalizaciones que no profundizan en el concepto que pretenden expresar o son descripciones de ciertas actividades. En la generalidad de los casos se comienza con la frase *es la ciencia que estudia los libros, las bibliotecas, los documentos o la información*, según sea el caso, sin precisar y profundizar en los conceptos a los que se alude o sin dar explicaciones que acoten la idea que se pretende representar. Otra posibilidad es que en realidad no se tenga una idea clara de lo que se pretende expresar, lo que muchas veces lleva a formular términos y significados ambiguos, erróneos o innecesarios. Esto manifiesta la necesidad de tener primero el concepto claro, antes de crear confusiones y falsas expectativas en torno a un término al ofrecer definiciones confusas o que no representan un aporte novedoso al campo de estudio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

6.4 Estado actual de los términos estudiados.

En el campo de estudio de la información registrada y organizada existe un fuerte debate sobre el estado de los términos presentados en esta tesis. Con el fin de dar un punto de vista sólido sobre esta discusión en este apartado se expondrán diversas posiciones representativas de las corrientes que participan en este debate.

Antes de iniciar el desglose de este apartado es indispensable ubicar el contexto histórico actual, ya que son diversas las circunstancias que han provocado modificaciones dentro del estudio de la información registrada y organizada. Entre ellas se encuentra el paso de una economía basada en la industrialización a otra cuyo motor es la información, también el desvanecimiento de las fronteras ideológicas, por la apuesta a un mundo globalizado, donde la humanidad se encuentra ante la disyuntiva de homogeneizar el pensamiento o a convivir en la diversidad. Sin embargo en el caso del estudio de la información registrada y organizada, lo que ocupa un lugar protagónico es el vertiginoso desarrollo de la tecnología de la información, ya que afecta de manera contundente un aspecto central del objeto de estudio de este campo siendo estos los soportes y formatos a través de los cuales se puede transmitir información.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

6.4.1 El concepto de Bibliografía a finales del siglo XX.

Pasada la primera mitad del siglo XX y con la aplicación de las nuevas tecnologías de la información para la elaboración de bibliografías y soportes de información, se pensaba en las diferentes posibilidades a futuro de la bibliografía⁵⁰⁸. A la bibliografía se le entendía como el listado de toda la literatura existente⁵⁰⁹ y ya no como ciencia, con lo que se fortaleció la idea de la subordinación de la bibliografía a otras disciplinas, como la bibliotecología o la ciencia de la información.

Una cuestión que cobró relevancia con el desarrollo de la tecnología de la información fue la recuperación de los viejos sueños de la bibliografía universal, pensada como la reunión de toda la producción escrita para su acceso, mediante el apoyo de redes de telecomunicación. Asimismo se creía que con el apoyo de esas nuevas tecnologías era posible controlar la explosión documental y reducir el espacio que ocupaban los documentos.

Una voz discordante era la de Shera⁵¹⁰, quien aseveraba que la bibliografía en su sentido más amplio no se reducía a la compilación de repertorios bibliográficos, porque su espectro de estudio debe cubrir desde la producción de los textos hasta su incorporación a los repertorios bibliográficos. Teniendo eso en mente, propuso junto con Egan la epistemología social⁵¹¹, en "*Foundations of a theory of*

⁵⁰⁸ Downs, Robert B. "Foreword". En: Louis N. Ridenour; Ralph Shaw and Albert G. Hill. *Bibliography in an age of science*. Illinois : University of Illinois Press, 1952. p. 1-4.

⁵⁰⁹ Shaw, Ralph R. "Machines and the bibliographical problems of the twentieth century". En: Louis N. Ridenour; Ralph Shaw and Albert G. Hill. *Bibliography in an age of science*. Illinois : University of Illinois Press, 1952. p. 37-71.

⁵¹⁰ Shera, Jesse H. "Toward a theory...". Op. cit. p. 93.

⁵¹¹ Este concepto se expone ampliamente en el capítulo dedicado a la ciencia de la información.



bibliography"⁵¹². Con esa propuesta intentaba impedir que el aspecto técnico de la bibliografía subordinara al sociológico, sobre todo al consolidar su aspecto disciplinario, ya que a su juicio el carácter utilitario de la bibliografía no se debía diluir. El problema fue que las ideas de Shera no concordaban con la ciencia de la información, con lo que su proyecto no logró cuajar dentro de la comunidad epistémica dedicada al estudio de la información registrada y organizada.

Con la aparición de la ciencia de la información, a la bibliografía se le ubicó como una de sus ramas, encargada de la elaboración de listas de referencias de documentos, organizadas con el fin de hacerlas accesibles a los usuarios. Para lograrlo emplea diversos procedimientos, especialmente automatizados⁵¹³. Como puede verse la noción de la bibliografía en el contexto de la ciencia la información está conformada por un fuerte elemento técnico, ya que importa tener la mayor cantidad de referencias al alcance del cliente sin importar que el analista de la información conozca a profundidad los documentos que enlista, quitando el elemento humanista que había caracterizado a la bibliografía.

A pesar de la idea generalizada de la bibliografía como instrumento o herramienta de apoyo a la investigación, autores como Verner resaltaban la necesidad de ampliar el espectro de estudio de la bibliografía. Así que comenta que la bibliografía no se puede restringir al estudio del libro sino que debe ampliar su

⁵¹² Shera, Jesse H. y Margaret Egan. "Foundations of a theory of bibliography". En: *Library Quarterly*. v. 22, (april, 1952): 125-137.

⁵¹³ Taffarelli, Jean-Louis "Pour une redéfinition de la bibliographie". En: *Bulletin Bibl. France*. t. 25, n. 7, (1980): 347-348. p. 348.



espectro para incluir otro tipo de documentos⁵¹⁴. Es notoria la influencia de Malcles en esta concepción del objeto de estudio de la bibliografía.

Quienes proponían la informática, como Mikhailov⁵¹⁵ y sus compañeros decían que la bibliografía es *el campo del conocimiento y la actividad práctica que tiene por objeto el registro, descripción, clasificación y análisis cualitativo de las publicaciones y la compilación de diversos apoyos que puede ayudar para navegar en la literatura corriente y que esta sea popularizada y promovida con el fin de su uso eficiente*. Pensaban que el panorama de la bibliografía es más amplio que el de la bibliotecología, ya que trata todos los aspectos de las actividades humanas relacionadas con los registros escritos e impresos y que es el antecedente más claro de la informática. Asimismo es notorio que en la informatika no se consideraba a la bibliografía subordinada a otra ciencia, sino como una ciencia independiente que apoya a otras ciencias y en especial a la investigación. Esto demuestra sus diferencias con respecto a su percepción de ciencia ya que no hablan de una ciencia general con varias ramas, sino de varias ciencias con objetos de estudio bien delimitados, pero que comparten ciertos rasgos metodológicos o técnicos, lo que a mi juicio no son disciplinas, sino herramientas o subdivisiones de la ciencia que estudia la información registrada y organizada.

⁵¹⁴ Clapp, Verner W. "Bibliography". p. 2-9. En: *Essays on bibliography*. New Jersey: The Scarecrow Press, 1975. p. 2.

⁵¹⁵ Mikhailov, A. I. y A. I. Chernyi. *An introductory course...* Op. cit. p. 18.

the field of knowledge and of practical activity which has as its aim the registration, description, classification and qualitative analysis of publications and the compilation of various aids which help to find the way in the current literature, popularize it and promote its efficient use.

Como se dijo al principio de este apartado, durante la segunda mitad del siglo XX la influencia de la tecnología de la información transformó el campo de la bibliografía. De hecho se revivieron antiguos sueños como el de lograr *la descripción, con detalles minuciosos de todos los libros del mundo, pasados, presentes y futuros, a fin de que queden disponibles para siempre*⁵¹⁶. Con el añadido de que las colecciones estarían en formato digital y el acceso se lograría mediante redes electrónicas a las cuales se podría tener acceso libre.

Tales utopías están siendo revividas y analizadas en diversos foros⁵¹⁷ y si bien tienen fuerza y se cuenta con amplios recursos para investigaciones de este tipo, la realidad ha venido demostrando los límites de esos sueños. Ejemplo de ello es que en la actualidad es necesario pagar para poder tener acceso a varios de los servicios de información bibliográfica que se ofrecen en el WWW, baste citar de ejemplo a OCLC y UMI. Esto es un obstáculo para el libre acceso a la información. Otro impedimento es la falta de capacidad tecnológica de ciertas regiones para leer esos documentos en sus distintos formatos e incluso la falta de una buena red telefónica impiden el acceso.

Otro problema es que actualmente la palabra bibliografía induce a pensar sólo en libros, característica que como se vio anteriormente fue adquiriendo el término bibliografía hasta el siglo XX, pese a que aun con la aparición de la imprenta de

⁵¹⁶ Garza Ramos, Georgina Madrid. "Panorama de los cambios estructurales de la bibliografía contemporánea". En: *Anuario de Bibliotecología*. Época IV, n. 3, (1982): 57-65. p. 59.

⁵¹⁷ El mejor ejemplo es la revista *D-Lib*, donde se presentan trabajos que revisan el estado de esta ya consolidada línea de investigación en el campo de la información.

tipos móviles se incluía el estudio de los manuscritos al campo de la bibliografía⁵¹⁸. Desde el siglo XIX la bibliografía comenzó a concebirse a partir de los libros, factor que se convirtió en un impedimento para incluir otro tipo de materiales, lo que es grave en una época donde son muchos los medios por los cuales se puede almacenar y transmitir información escrita confiable, en un primer momento fueron las revistas, ahora se tienen los sistemas digitales o electrónicos⁵¹⁹.

Ante esa situación la bibliografía se enfrenta a la disyuntiva de aceptar todo tipo de documentos o continuar con su papel tradicional del tratamiento de libros impresos. Es indiscutible que la primera opción es tentadora, pues aparentemente permitiría que la bibliografía se actualizara. En contraposición es pertinente señalar que la bibliografía se trata de uno de los quehaceres del área de la información registrada y organizada que a través de los años logró consolidar su objeto de estudio y no necesita hurgar en campos ajenos para lograr una aparente consolidación.

De cualquier manera es válido proponer nuevas líneas de investigación y de trabajo, que permitan comprender el impacto que tienen los adelantos tecnológico en el área de la información registrada y organizada, que no están de acuerdo con lo que ya estaba establecido bajo los parámetros de la bibliografía. Si la bibliografía va de la mano del libro impreso, se podría llegar a sugerir que ante la

⁵¹⁸ En el sentido de que era el instrumento usado por los eruditos en la transmisión de su sapiencia y el desarrollo de la ciencia.

⁵¹⁹ Torres Ramirez, Isabel de la. "Sobre el dominio de la bibliografía". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. Año 5, n. 14, (marzo, 1989): 25-29. p. 28-29.

posible desaparición del impreso, la bibliografía corre el mismo riesgo. A lo que es factible contestar que ésta es una posibilidad remota ya que a pesar de todo, el impreso continúa siendo actor importante en el proceso de comunicación entre los seres humanos. De igual manera, si la bibliografía se dedica sólo a los impresos perdería su cualidad de ser un medio para registrar todo lo publicado en el mundo, pues se dejaría de lado mucha de la producción generada en medios digitales.

6.4.2 La bibliología

Con el desarrollo de la tecnología de la información y la generación de nuevos formatos a través de los cuales se transmite la información, la bibliología fue una de las disciplinas más afectadas. Como se mostrara en este apartado fue necesario encaminar la noción de bibliología por vías que ofrecieran mayores posibilidades para su avance, que las planteadas durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

En la actualidad se tienen dos corrientes que estudian a la bibliología. La primera ligada al campo editorial y a la historia, es la que dice que la bibliología se dedicaba al estudio de la historia del libro y su aspecto editorial, con el fin de mejorar su formato y procesos de producción desde el punto de vista técnico. Al considerar que la bibliología se dedica a aspectos técnicos del libro, esta corriente consideraba a la bibliología como una rama de otra disciplina, fuera ésta denominada bibliotecología, biblioteconomía, bibliografía o documentación. Por lo mismo esta corriente continúa estudiando a la bibliología bajo los parámetros

establecidos durante el siglo XIX, con lo que evitaba nuevos planteamientos para el estudio del libro. La postura de esta corriente ante el desarrollo de la tecnología de la información puede ser calificada como ambigua, ya que mientras por una parte veía con simpatía los adelantos tecnológicos en beneficio de una mejor producción libraria y mayores posibilidades para la preservación del libro; por otra parte la nueva tecnología de la información despertó serias suspicacias ante la posibilidad de la desaparición del libro, como medio primordial de comunicación entre los seres humanos.

La otra corriente tuvo sus antecedentes con la obra de Escarpit⁵²⁰ y se consolidó en los trabajos de Esdaile. Esta corriente procuraba abrir nuevas vías en el estudio de la bibliología, ya que la consideraba como la ciencia que estudia la comunicación escrita. Al proponer esa acepción Esdaile pretendía que la bibliología agrupara el estudio de todo tipo de soportes y no sólo a los libros, así daba respuesta a la aparición de nuevos formatos. El énfasis estaba en el estudio del aspecto social e histórico de la comunicación escrita, porque de esa manera diferenciaba a la bibliología de la documentación, ya que desde la perspectiva de Esdaile la documentación procuraba el estudio de los documentos para ponerlos a disposición de la comunidad científica. Al enfocar el estudio de la bibliología en la comunicación escrita, esta corriente no vio con recelo la aparición de las nuevas tecnologías de la información, sino que se enfocaban a estudiar las múltiples posibilidades que ofrecían para el mejoramiento de la comunicación escrita, así

⁵²⁰ Escarpit, Robert. *Théorie générale de l'information et de la communication*. Paris : Hachette, 1976.

como en el estudio del nuevo fenómeno que se producía en la interacción entre lector y los nuevos formatos hipertextuales.

A pesar de lo sugerente que puede ser esta nueva perspectiva de la bibliología, no ha tenido demasiado eco, fuera de algunos países del Europa del Este y de Francia. Una de las razones radica en el hecho de que las propuestas de estudio que presentan de alguna manera están insertas en el estudio de la ciencia de la información o en otro caso de la bibliotecología, como el estudio de la lectura, la recuperación de la información, o la biblioteca digital. Lo más novedoso de esta propuesta de la bibliología es la pretensión de estudiar desde el punto de vista social e histórico, la relación entre información digital y electrónica con el lector; o sus estudios históricos sobre la lectura.

6.4.3 La documentación.

Este término en su acepción de ciencia paulatinamente dejó de usarse de manera generalizada desde la década de 1970, el único país donde se continúa usando es España. Inclusive la FID (*Federación Internacional del Documentación*), que en estos momentos se encuentra en peligro de desaparecer o unirse a IFLA (*International Federation of Libraries Associations*), tuvo que incluir el término información dentro de sus documentos oficiales. Sin embargo el hecho de que en España se continúe usando el término documentación, provoca serias divergencias en el plano lingüístico en la comunidad hispano parlante, ya que

genera diversas palabras para hacer referencia a un solo fenómeno y esto es posible verificarlo si se revisan las diversas áreas que se pretende estudiar en la documentación ya que empatan con las de la ciencia de la información o las de la bibliotecología⁵²¹.

El desarrollo de la nueva tecnología de la información se ha usado como argumento para justificar la desaparición de la documentación, pues los tradicionales soportes documentales fueron sustituidos y quienes se reconocían como parte de esa corriente optaron por unirse al movimiento de la ciencia de la información. Sobre todo porque esa nueva tendencia se alejaba de las limitaciones que impone un soporte físico a la información y desde su punto de vista estudiaba a la información en su estado puro. A lo que hay que añadir que parte de los estudiosos de la documentación, sobre todo en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania estuvieron íntimamente ligados al desarrollo tecnológico de los nuevos formatos. Considero que si una disciplina no es capaz de adaptarse a un nuevo entorno tecnológico, quiere decir que su existencia es cuestionable ya que la tecnología debe ser una de las herramientas, no su objeto de estudio.

⁵²¹ López Yépez, José. *La documentación...* Op. cit.

6.4.4 La biblioteología

Este es uno de los términos que en la actualidad permanecen dentro del vocabulario de ciertas comunidades, tal es el caso de México. Por ejemplo, esta tesis es importante prestarle atención porque la investigación se desarrolló en el programa de doctorado en biblioteología y estudios de la información, siendo la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) uno de los lugares donde biblioteología continúa siendo usada para referirse a la ciencia que estudia la información registrada y organizada. Y es notorio que la Facultad de Filosofía y Letras desde hace 45 años ofrezca el título de licenciado en biblioteología y acaba de renovarse el programa de maestría y se creó el programa de doctorado con la denominación en biblioteología y estudios de la información, además de dos décadas de existencia del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Sin embargo se debe reconocer que en el ámbito internacional, de manera generalizada biblioteología es uno de los términos cuya existencia está en entredicho, porque se argumenta que un término que implique el estudio de una institución, no cumple el requisito de estudiar un ente abstracto. Explicación errada por que la biblioteología no solo abarca el estudio de la biblioteca. Ante esto y con una fuerte polémica, se han tomado diversas soluciones, como dejarlo de usar o unirlo a otros términos, con el fin de justificar el que se abarque el estudio no sólo de las bibliotecas sino también el de la información.

La bibliotecología fue una disciplina que vio seriamente afectado su programa de investigación con la transformación de la imagen del conocimiento como un bien social por la información como mercancía. Con el desarrollo de la tecnología de la información se alteraron seriamente algunas de las nociones que habían sido parte de su bagaje epistemológico, como biblioteca, libro, catálogo, clasificación, entre otros, y hubo de dar entrada a otros conceptos que en un principio difícilmente tuvieron cabida en su marco conceptual, como información, recuperación de la información, biblioteca digital, entre otros.

Pero el concepto que se vio más afectado fue el concepto liberal de biblioteca, concebida como resguardadora de la memoria documental de la humanidad, así como la institución responsable de difundir esa memoria y participe activa en el desarrollo intelectual de los ciudadanos. Ya que uno de los conceptos claves que se introdujeron junto con la nueva tecnología de la información fue la noción de la información como mercancía y al usuario como cliente. En países donde la tradición bibliotecaria tiene fuertes raíces y el nivel económico es alto, tal contradicción se ha podido sobrellevar y la nueva tecnología de la información ha sido una fuente de apoyo en la labor de la biblioteca. El problema radica en países subdesarrollados, ya que al no contar con una sólida infraestructura bibliotecaria, el poder integrar esa nueva tecnología significa más que un reto, un sueño con trágicos tintes de imposible.

6.4.5 La ciencia de la información

Se considera que la ciencia de la información debe en parte su desarrollo a la preponderancia de los procesos tecnológicos en el manejo de importantes volúmenes de información. Así que al revisar la historia de la ciencia de la información es factible identificar tres corrientes, siendo una de las más importantes la que ponía el acento en la tecnología de la información, inclusive se puede decir que es la corriente que ha ido marcando la pauta en la proposición de nuevas líneas de investigación para la ciencia de la información.

Otra de las corrientes de la ciencia de la información es la relacionada con el trabajo documentalista y bibliotecario. Esta corriente al interior de la ciencia de la información no goza de una gran fuerza, pero se le toma en cuenta porque varios de los métodos y técnicas para el manejo de información tiene su base en la organización de libros y documentos.

La tercera corriente se identifica con los estudiosos provenientes de las ciencias puras, quienes tienen por objetivo estudiar la información en su estado puro. Para lograrlo han generado diversos modelos teóricos basados en la matemática y la lógica. Si bien son una rama importante dentro de la ciencia de la información, porque han servido de base y sustento para los tecnólogos de la información, sus publicaciones tienen un rango de alcance limitado a pequeños grupos de estudiosos.

A lo largo de la historia de la ciencia de la información estos tres grupos han podido convivir. Aunque por sus mismos intereses en ocasiones se han visto en la necesidad de trabajar separados, lo que ha dado lugar a ciertas matizaciones en la concepción de la ciencia de la información. Esto se observa en que en la actualidad mientras unos se inclinan por agruparse bajo la denominación *library and information science* (bibliotecología y estudio de la información); otros lo hacen bajo la denominación *Information science and technology* (ciencia y tecnología de la información); y los últimos prefieren inclinarse por seguir usando el término ciencia de la información.

En el caso de esta tesis la posición que llama la atención es la que se inclina por usar la frase *bibliotecología y estudio de la información*, ya que es la corriente que pretende aglutinar en su entorno de estudio toda la tradición del libro y la biblioteca, además de dar cabida al estudio de la información registrada y organizada en otros soportes. Dado que se trata de un tema especialmente delicado para el futuro de esta disciplina y que se encuentra en centro del debate en la actualidad a este asunto se le destinara el siguiente apartado.

6.5 Una ciencia o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada y organizada.

A últimas fechas, como se señaló en el apartado referente a la bibliotecología y la ciencia de la información, los estudiosos provenientes de esas dos disciplinas pretenden enlazar las disciplinas y proponen la frase *library and information science* (bibliotecología y estudio de la información)

Este fenómeno se debe en parte a la pérdida de credibilidad de la bibliotecología como ciencia, reflejado en una cancelación generalizada de estudios en bibliotecología y los que no desaparecieron, optaron por modificar su nombre, incluyendo la palabra información, tanto en los contenidos de los programas, como en sus nombres.

Sin embargo esa actitud no se dio de inmediato, ya que en un primer momento los bibliotecólogos trasladaron las diferencias y pugnas que habían sostenido con la documentación a la nascente ciencia de la información. Sin embargo diversos sucesos provocaron que esa actitud se transformara, llegando a la aceptación acrítica de un supuesto nuevo paradigma que ponía énfasis en la información y dejaba a un lado el tradicional paradigma de servicio bibliotecario.

A pesar de los fuertes debates, sobre la esencia y caracterización de la ciencia de la información, sostenidos en los diferentes foros donde se reunían los impulsores de la ciencia de la información, para ninguno de ellos existía duda de que la

ciencia de la información se trataba de una nueva ciencia con sus propios intereses. Aun cuando existieron voces que subordinaban la bibliotecología a la ciencia de la información⁵²² reconocían que el desarrollo de la ciencia de la información se lograría gracias a la colaboración entre diferentes áreas del saber, porque hasta que la ciencia de la información no se desarrolle plenamente muchos de los intentos por comprender el fenómeno de la información serán vistos desde puntos de vista particulares. Esa particularización del estudio de la información no es posible porque la información ocupa un lugar central en el enfoque de diversas áreas del saber, en especial las que tratan sobre la naturaleza del conocimiento⁵²³.

Lo que en ningún momento tomaron en cuenta esos bibliotecólogos y científicos de la información es que originalmente la ciencia de la información no nació para sustituir o subordinar a la bibliotecología. De hecho varios de los autores que la enarbolaban sostenían que sus objetos de estudio, métodos y técnicas son diferentes, con lo que era necesario la formulación de una nueva ciencia que se encargara del estudio de la información, ya que disciplinas como la bibliotecología y la documentación no se ocupaban de ella. Lo mismo ocurría con la *informatika*, ya que ésta al restringir su objeto de estudio a la información científica, estaba dentro de la vía planteada para la documentación por autores como Bradford y no necesariamente seguían la vía de Otlet, a pesar de que Chernyi en un artículo

⁵²² Borgam, Christine L. y Ronald E. Rice. "The convergence of information science and communication: a bibliometric analysis". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 43, n. 6, (jul., 1992): 397-411. p. 397.

⁵²³ Heilprin, Laurence B. "Foundations of information science reexamined". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Amsterdam : ASIS, 1989. p. 344-345.

anterior a la desaparición de la URSS, reclama que la *informatika* en parte es producto del trabajo de Otlet⁵²⁴.

Entonces con la ciencia de la información y la *informatika* se tenía una nueva ciencia que si bien compartía con la documentación y la bibliotecología ciertos métodos y técnicas, su objeto de estudio era diferente. Por lo tanto, de acuerdo a esa noción la ciencia de la información no surgió para absorber a la bibliotecología. En palabras de Kuhn, se trataría de un paradigma diferente, con métodos, lenguaje y técnicas diferentes a las demás disciplinas estudiadas. Es indiscutible que está en deuda con ellas, ya que si no fuera por el desarrollo que le antecedió no sería posible tener una ciencia de la información. Pero es necesario resaltar que su origen no sólo fue a causa del desarrollo natural de la bibliotecología, sino a otras líneas de trabajo científico, como lo reconoció recientemente Buckland⁵²⁵.

⁵²⁴ Moreiro, José Antonio. Introducción al estudio de la información y la documentación. Antioquia : Editorial Universidad de Antioquia, 1998. p. 140.

⁵²⁵ Buckland, Michael. "The landscape..." Op. cit. p. 969.

6.5.1 El estudio de la información registrada y organizada visto como un sistema de ciencias.

En esta noción de las disciplinas que estudian la información registrada y organizada puede cobrar sentido la propuesta de Setién y Gorbea⁵²⁶, quienes con base el trabajo de Mikhailov reconocen las diferencias entre esas disciplinas, pero en un afán integrador prefieren hablar del sistema de las ciencias bibliológico-informativas, resucitan bibliología un término en franco desuso para identificar una ciencia, que está integrado por un número determinado de disciplinas entre las que se cuentan la bibliología, la bibliografología, la bibliotecología, la archivología y la ciencia de la información, relacionadas metodológicamente y porque estudian la creación, producción y difusión de los documentos, así como el uso que hace el usuario de los contenidos intelectuales de los documentos.

Esa propuesta para explicar la relación existente entre las disciplinas que estudian la información registrada y organizada puede sonar sugerente, sobre todo porque en apariencia se respeta el programa de investigación seguido por cada una de las matrices teóricas de las diferentes disciplinas, en torno a diversos aspectos de la información registrada y organizada. Pero no se toma en cuenta que incluyen denominaciones que en la actualidad ya no son válidas para referirse a una ciencia, como bibliología o que son reconocidas por un segmento pequeño de los estudiosos de la información registrada y organizada, como el de bibliotecografía. Otro problema es que en su sistema reproducen el mismo afán integrador de la

⁵²⁶ Setién Quesada, Emilio y Salvador Gorbea Portal. "De la bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo". En: Investigación Bibliotecológica: archivología, bibliotecología, información. v. 8, n. 16, (ene-jun, 1994): 21-25.

documentación de Otlet al incluir disciplinas con las que en pocas ocasiones se ha tenido un diálogo real y que por lo mismo no se comparte métodos u objetivos, siendo éste el caso de la archivología. En el contexto cubano y español es razonable incluir a la archivología, pero en el mexicano y en el que prevalece a nivel internacional es erróneo.

Frente a ésta existe otra propuesta que debe ser tomada en cuenta y por lo mismo resulta importante mencionarla a continuación, ya que si bien ha existido desde tiempo atrás, en años recientes ha comenzado a estar presente entre los estudiosos de la información registrada y organizada.

6.5.2 La información registrada y organizada como objeto de estudio de una sola ciencia.

Otra propuesta considera que el estudio de la información registrada y organizada se hace mediante una disciplina general, a la que se aglutinan las otras disciplinas, como ramas o especialidades. Esta propuesta ha tenido éxito en el caso de la bibliografía, bibliología y documentación en Francia, si se habla de la bibliotecología su éxito está en Estados Unidos, Inglaterra, Latinoamérica de habla hispana, entre otras regiones. Recientemente se ha propuesto que la *bibliotecología y estudio de la información* sea la denominación para una disciplina general que abarque todos los aspectos del estudio de la información registrada y organizada. Por lo tanto en este apartado la exposición versará sobre la bibliotecología y estudio de la información, ya que es la que en fechas recientes ha

estado presente en la mayoría de las publicaciones científicas relacionadas con el estudio de la información registrada y organizada y de alguna manera refleja el consenso de la comunidad que se dedica al estudio de la información registrada y organizada.

La denominación que se le ha dado en la literatura en inglés es la de *library and information science*, que de manera literal puede traducirse por bibliotecología y estudio de la información y a efectos de avanzar primero en el análisis de algunas propuestas representativas en torno a esta posible ciencia y su caracterización se usará esa denominación. Posteriormente se reflexionará con el fin de poder determinar hasta qué punto es válida esa denominación.

Una de las primeras fuentes en las que se puede identificar el uso del término bibliotecología y estudio de la información, es un trabajo enfocado a la discusión sobre los aspectos teóricos de esta disciplina. El artículo fue publicado en 1986 y escrito por Apostle y Raymond⁵²⁷, "Librarianship and the information paradigm". En ese texto daban cuenta de que para ese momento el paradigma del servicio bibliotecario, sustento de la bibliotecología, estaba entrando a la etapa de una revolución científica y el fenómeno que le estaba haciendo entrar en crisis era el de la información como mercancía, sustentado por la ciencia de la información. La solución que ellos ofrecían era que como la información se trataba de un elemento sustancial para la sociedad de la información, el mejor resultado de esta

⁵²⁷ Apostle, Richard and Boris Raymond. "Librarianship and the information paradigm". En: *Education of library and information professionals: present and future prospects*. Colorado : Libraries Unlimited, 1987. p. 17-31.

revolución científica era un nuevo paradigma denominado bibliotecología y estudio de la información, en el cual se recuperara lo mejor del paradigma del servicio bibliotecario y se conjugara con los aspectos positivos que ofrecía el paradigma de la información, en especial su aspecto tecnológico. De tal manera que esta disciplina ocupa un lugar preponderante dentro de la sociedad de la información⁵²⁸.

La postura de estos autores no ha dejado de tener críticos, uno de ellos es Budd⁵²⁹, quien al reflexionar sobre los fundamentos para la bibliotecología y estudio de la información, considera que uno de los mayores errores de la postura de Apostle es usar como eje de su propuesta epistemológica la noción de paradigma de Kuhn. El problema radica en que ni el mismo Kuhn tenía una idea clara de que se trataba⁵³⁰, lo cual es cierto ya que en un análisis sobre su obra *Las revoluciones científicas*, Kuhn reconoce que se pueden encontrar hasta 22 diversos significados para el término paradigma, con lo que posteriormente se inclina por usar el término matriz disciplinar, ya que éste sí condensaba su concepto sobre un fenómeno dentro de alguna disciplina que reúne las siguientes características: modelos teóricos, leyes, conceptos, comunidad epistémica y métodos unidos de manera armónica en torno a un objeto de estudio determinado. Esta crítica sobre Kuhn es indispensable tomarla en cuenta, ya que lo menos que pueden hacer la gente que se dedica a la fundamentación de la teoría de cualquier disciplina es sustentar sus ideas bajo premisas endebles o ambiguas.

⁵²⁸ Ibidem.

⁵²⁹ Budd, John M. "An epistemological...". Op. cit.

⁵³⁰ Ibid. p. 304.

A pesar de su crítica a la postura de Apostle y la gente que hace uso de la idea de paradigma dentro del quehacer teórico de la bibliotecología y estudio de la información, Budd⁵³¹ acepta la validez del término bibliotecología y estudio de la información e indica que la epistemología de esta disciplina debe correr por dos vías, la ontológica y la metodológica, siendo su fundamento esencial la fenomenología. Ya que desde su punto de vista es la propuesta desde la cual los miembros de esta comunidad epistémica pueden fortalecer esta disciplina. Sobre todo porque la metodología de la fenomenología permite a las ciencias sociales, rama a la que pertenece esta disciplina, profundizar en los estudios de la sociedad de manera global, además de que apoya la mejor comprensión del objeto de estudio de la bibliotecología y estudio de la información mediante la hermenéutica⁵³².

La posición de Budd⁵³³ es una de las mas sólidas dentro de la bibliotecología y estudio de la información. La debilidad de esta propuesta es ubicar el origen de esta disciplina en el siglo XVII y considerarla perteneciente sólo al campo de las ciencias sociales. Esta posición es razonable si se toma en cuenta el contexto dentro del cual fue generada, ya que representa una de las nociones con mayor influencia en la escuela norteamericana establecida a través de la escuela de Chicago, la que considera que la manera como la bibliotecología podía ser

⁵³¹ Ibid. p. 304, 306.

⁵³² Budd, John M. *Knowledge and knowing in library and information science: a philosophical framework*. Maryland : The Scarecrow Press, 2001. p. 328-329.

⁵³³ Ibid.

instituida como ciencia era uniéndose a las ciencias sociales y retomando sus métodos⁵³⁴.

Al establecer que la bibliotecología y estudio de la información pertenece al campo de las ciencias sociales soslaya la importancia del aspecto humanista de la bibliotecología y estudio de la información, una de las claves para poder comprender esta disciplina y su desarrollo conceptual e histórico⁵³⁵, además de que permite establecer la preponderancia del sujeto sobre la fuerzas del mercado, en el flujo de la información. Al tomar en cuenta el elemento humanista, los inicios profesionales de esta disciplina se pueden extender a tiempos antiguos, teniendo en mente el instante histórico en el cual un sujeto consideró necesario guardar bajo un sistema clasificatorio un conjunto de escritos de interés colectivo, pudiendo ser éste una tablilla de arcilla. Lo que no quiere decir que se acepte la conjetura de Ranganathan, en el sentido de que la bibliotecología tiene la antigüedad de la cultura del hombre, sobre todo porque fueron necesarios diversos pasos antes de que apareciera la escritura y una producción más o menos importante de escritos.

Lo anterior permite concluir que los antecedentes del aspecto profesional de esta disciplina se ubican en la biblioteca de Ebla, mientras que los antecedentes del aspecto teórico se encuentran a partir del esfuerzo de la biblioteca de Alejandría y en especial en la Edad Media. La segunda suposición se basa en el hecho de que

⁵³⁴ Butler, Pierce. *Op. cit.*

⁵³⁵ Rodríguez Gallardo, Adolfo. *Op. cit.* p. 256.

el modelo de flujo de información que priva en la actualidad tiene sus orígenes en las bibliotecas conventuales, con lo que surge una pregunta sugerente, ¿hasta qué punto esta disciplina ha estado aliado con el poder en el control de la información?. La respuesta es que no es la disciplina la que se alía o sirve de instrumento al *poder*, sino este es papel de los individuos y las instituciones.

En torno a la bibliotecología y estudio de la información se han tejido otras propuestas teóricas. Lo expresado por Gernot Wersig refleja la posición de algunas escuelas europeas, al aseverar que la bibliotecología y estudio de la información se trataría de la primera ciencia de la era posmoderna⁵³⁶. Porque desde su punto de vista el objeto de estudio de esta ciencia se encuentra en la frontera de diversas ciencias, tanto sociales, como naturales, con lo que esta disciplina no podría ser clasificada dentro de una de las ramas de la ciencia, optando por considerarla interdisciplinaria⁵³⁷.

Esta propuesta puede ser calificada como audaz, aun cuando en esa misma audacia radica su debilidad, debido a que al resaltar que el objeto de esta ciencia es del interés de otras ciencias lo diluye. Finalmente existe un aspecto particular de ese objeto o fenómeno al que la bibliotecología y estudio de la información le presta atención y que no es objeto de interés de las otras ciencias. Bajo ese tenor es indispensable tomar en cuenta que las otras ciencias estudian rasgos de ese fenómeno que no necesariamente serán del interés de la bibliotecología y estudio

⁵³⁶ Wersig, Gernot. "Information science: the study of postmodern knowledge usage". En: *Information Processing & Management*. v. 29, n. 2, (1993): 229-239. p. 239.

⁵³⁷ *Ibid.* p. 229.

de la información. Propuestas de esta índole son las que provocan que esta disciplina no consolide su teoría y que no sea tomada en cuenta como ciencia.

Otra propuesta es la de la escuela nórdica, en la que se critica el que la bibliotecología y estudio de la información se sustente excesivamente en el pragmatismo, dejando de lado la formulación de una teoría. De acuerdo con Ørom⁵³⁸ el desarrollo de la bibliotecología y estudio de la información, desde los inicios de la bibliotecología hasta la actualidad de la ciencia de la información, ha estado marcado por la modificación continua del objeto de estudio, la estructura, el enfoque y el contenido de la disciplina. Con un amplio uso del concepto, esas transformaciones pueden ser concebidas como una serie de paradigmas que se han modificado parcialmente, de acuerdo con los cambios históricos del universo del conocimiento y las necesidades de la información.

Si bien la posición de Ørom refleja parte del pensamiento europeo, teniendo una noción amplia del fenómeno que representa la bibliotecología y estudio de la información, sobre todo porque hace recuento de las diversas corrientes que han influido en el desarrollo de la bibliotecología y estudio de la información, eso no quiere decir que pueda ser mejor que la norteamericana, ya que al decir que el origen de esta disciplina se encuentra en el siglo XIX, soslaya el hecho de que el objeto de estudio de la bibliotecología y estudio de la información trasciende ese siglo.

⁵³⁸ Ørom, Anders. "Information science, historical changes and social aspects: a nordic outlook". En: *The Journal of Documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 12-26.

Por otra parte se tiene a Hjørland⁵³⁹, quien traza el inicio de esta ciencia desde Schrettinger, posición razonable si se atiende al origen disciplinario, ya que el profesional dista de tiempos antiguos. Reconoce que si bien la ciencia de la información y la biblioteca ha estado dominada por puntos de vista relacionados con el empiricismo y el racionalismo, recientemente otras corriente relacionadas con visiones neopragmáticas, interpretativas e historicistas, han comenzado a influenciar esta ciencia⁵⁴⁰. Critica el caos conceptual que ha estado dominando esta ciencia y señala que con respecto a la tecnología es indispensable tener en cuenta que una disciplina debe ser definida por su objeto de estudio, no por sus herramientas, con lo que toma posición en contra de quienes intentan comprender a la bibliotecología y estudio de la información mediante la tecnología⁵⁴¹. Con lo que desde su punto de vista un aspecto clave para la reorientación de la bibliotecología y estudio de la información, debe ser en el enfoque en el medio ambiente social de los usuarios y los sistemas de información⁵⁴². Paradójicamente acepta que su propuesta está basada en el pragmatismo y las ideas de Kuhn.

Las ideas de Hjørland⁵⁴³ son importantes porque apunta a un elemento sustancial para la bibliotecología y estudio de la información, el medio ambiente social, además de que reconoce lo sustancial que ha sido la tradición humanista para

⁵³⁹ Hjørland, Birger. "Documents, memory institutions and information science". En: *Journal of Documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 27-41. p. 27

⁵⁴⁰ Birger Hjørland. "Theory...". Op. cit. p. 608.

⁵⁴¹ Birger Hjørland. "Documents...". Op. cit. p. 29.

⁵⁴² Ibid. p. 31.

⁵⁴³ Hjørland, Birger. "Epistemology and the socio-cognitive perspective in information science". En: *Journal of the American Society for the Information Science and Technology*. v. 53, n. 4, (2002): 257-270.

esta disciplina. Uno de los puntos que se le deben cuestionar es que circunscribe el inicio de esta disciplina a los trabajos de Schrettinger, cuando debe ubicarse con los inicios de la bibliografía, vista como la ciencia encargada del estudio del libro. Como ya se dijo, la visión europea permite una contextualización integral de lo que ocurre con la bibliotecología y estudio de la información, pues como no se ve limitada por la idea de la biblioteca pública encuentra las otras raíces de esta disciplina.

A lo presentado es necesario añadir que si bien existen elementos irreconciliables dentro de las propuestas de los anteriores autores, se reconoce consenso en la denominación y existencia de la bibliotecología y estudio de la información. Otro aspecto que resalta es que en esta ciencia se pretende unificar la antigua tradición bibliotecaria, con las innovaciones introducidas a partir de la tecnología de la información, siendo su eje el flujo de la información registrada y organizada.

6.5.3 Caracterización del estudio disciplinar de la información registrada y organizada.

Al observar los supuestos que pretenden explicar el estado actual que guarda la bibliotecología y estudio de la información, una de las conclusiones que se desprenden es que se debe hablar de una ciencia, más que de un sistema, porque de esa manera no se corre el riesgo de fragmentar las nociones en torno a un objeto de estudio.

El soporte de esta conclusión es la idea de Lakatos de que las ciencias son programas de investigación con un núcleo duro, el cual está presente a través de la historia y no puede ser modificado, siendo este su objeto de estudio. Por otra parte establece la existencia de un cinturón protector que es susceptible de modificación, aquí se encuentran aspectos como sus modelos teóricos, su metodología e incluso su sistema de valores.

Tomando en cuenta la propuesta de Lakatos:

- El objeto de estudio de la bibliotecología y estudio de la información es la información registrada y organizada. La bibliotecología y estudio de la información se trata de una disciplina que se ubica en el campo de las ciencias sociales y humanas, ya que en esos campos se localiza su base epistemológica⁵⁴⁴.
- Ante el desafío que para algunos autores implica lo tecnológico para el la bibliotecología y estudio de la información considero que forma parte de las herramientas que apoyan el trabajo profesional, pero no marca las pautas epistemológicas de la disciplina, por lo que forma parte del cinturón protector de esta disciplina. El mejor ejemplo de esa situación fue la imprenta y a finales del siglo XX los formatos digitales. La razón por la cual se asegura que lo tecnológico no es un elemento que haya marcado el rumbo epistemológico de esta disciplina, radica en que las innovaciones

⁵⁴⁴ Buckland; Michael. "The landscape..." Op. cit. p. 969.

tecnológicas se han centrado en el mejoramiento de los formatos para transmitir información, en la velocidad de la producción de documentos y en la generación de nuevos flujos de información a partir del uso de tecnologías, pero lo que se modifica en razón de esto son los modelos teóricos, la metodología e incluso su sistema de valores, más no su esencia o núcleo duro. Ya que el objeto de estudio continua siendo la información registrada y organizada, sin importar el tipo de soporte en que se encuentra.

Parte de la discusión del paradigma de esta disciplina se ha dado en la pugna por modificar la noción de biblioteca de una sociedad feudal a una de tipo capitalista o socialista, por lo que no resulta extraño que recientemente se ostente como fundamento para transformar el paradigma de esta disciplina en el cambio de la sociedad industrial por la sociedad de la información. Otro motivo para cambiar el paradigma fue la introducción de los métodos de las ciencias sociales a un ámbito que hasta antes de la primera mitad del siglo XX, se reclamaba territorio humanista, así como la pretensión por introducir métodos de las ciencias puras en sustitución de los de las ciencias sociales, lo que es una meta falsa, debido a que como ya se indico la bibliotecología y estudio de la información forma parte de las ciencias sociales, con lo cual la mayor parte de sus métodos, provienen de esta área de estudio. Algunos de esos intentos fracasaron, pero es indiscutible que dejaron una huella tangible en el aspecto epistemológico de esta disciplina.

En consecuencia son tres los elementos centrales que se deben tomar en cuenta para poder reconocer el concepto que subyace a la bibliotecología y estudio de la información:

1. Objeto de estudio: ya que éste lo modelará y permitirá reconocer la manera como debe ser abordada la investigación en esta disciplina. De acuerdo con mi punto de vista el objeto de estudio central de esta disciplina es la información registrada y organizada, entendida como el conjunto de datos con coherencia semántica, lógica y sintáctica, registrados intencionalmente en un soporte físico y organizado con el fin de su fácil acceso. Este objeto de estudio abarca el llamado flujo de información, el que va desde la producción de la información registrada y organizada, su almacenamiento, organización, hasta su uso.
2. Metodología: se trata de la(s) vía(s) a través de las que se obtienen los resultados referentes a un objeto de estudio, con los que se pueden construir los modelos teóricos que interpreten ese fenómeno. Asimismo sirve para verificar los resultados de las investigaciones realizadas en la ciencia. Los principales métodos que se usan en la bibliotecología y estudio de la información provienen primordialmente de las ciencias sociales y humanas. Es importante precisar que la metodología permite tener una visión sobre el objeto de estudio, más no refleja la realidad misma, ya que por pertenecer al campo de las ciencias sociales y humanas, los métodos y sus resultados están atados al contexto histórico y social en el que se realizan.
3. Clasificación de los diferentes componentes de esta disciplina: a pesar de que se debe reconocer que establecer una clasificación es una tarea complicada, la

clasificación de una disciplina es indispensable, ya que ayuda a reconocer las fronteras de la disciplina, además de que es un apoyo para saber cuáles son las vías por las cuales debe avanzar la investigación.

6.5.4 El problema de la denominación de la ciencia que estudia la información registrada y organizada.

Sobre la validez de cuál debe ser el término que se debe usar en español para denominar a la disciplina de la bibliotecología y estudio de la información es necesario detenerse un momento, porque es un asunto delicado al incidir en la manera como se le reconocerá a esta disciplina en el futuro dentro del ámbito de la lengua española.

Aquí hay que tomar en cuenta dos aspectos, uno el que es privativo del lenguaje natural y que por lo mismo se modifica en ocasiones de manera caótica y sin ser regulado de manera estricta. Bajo esta premisa esta disciplina puede ser denominada de manera indistinta, así que se puede usar bibliotecología, bibliotecología y estudio de la información, ciencia de la información, entre otros. Este tipo de lenguaje difuso se usa en la literatura de divulgación, pero no en la literatura científica, porque de otra manera se construye una retórica de etiquetas, sin ningún concepto que las apoye y obstaculiza la comunicación entre los miembros de esta comunidad epistémica⁵⁴⁵.

⁵⁴⁵ Schrader, Alvin M. "In search of a name: information science and its conceptual antecedents". En: *Library & Information Science Research: an international journal*. v. 6, n. 3, (jul.-sep., 1984): 227-271. p. 239.

Esto lleva al otro aspecto que es el lenguaje especializado, en el que la comunidad debe tomar acuerdos por consenso, sobre los términos que se deben usar para referirse a los diversos aspectos de su quehacer. Este es el lenguaje que se debe cuidar al momento de escribir en la literatura científica no permitiendo el caos terminológico. Es bajo esta premisa que se analizarán los posibles términos para denominar el estudio de la información registrada y organizada.

Una posición es preservar inamovible el término bibliotecología, bajo la creencia de que se trata de la palabra que identifica de manera generalizada a esta disciplina. Otra consideración es la antigüedad del uso de este término, lo que no es justificación, pues en ese caso nunca se debió de haber dejado de usar bibliografía. Si bien no es posible ni válido desaparecer o incluir término por decreto, considero indispensable reconsiderar la validez y los alcances que se tiene al usar solo bibliotecología y haciendo un juicio objetivo, se puede concluir que es indispensable redondearlo con otra palabra que permita incluir los estudios de la información.

Hay quienes dicen que bibliotecología huele a añejo y que es necesario renovarse o morir y para eso proponen la frase ciencia de la información, que es frecuente en varios de los estudios recientes en esta área del saber. A pesar de que ciencia de la información es un término que pudiera refrescar esta disciplina, el problema radica en que por un lado ciencia de la información no nació con la finalidad de sustituir a la bibliotecología y los saberes incluidos en el interés de la ciencia de la información inicial no abarcaban el objeto de estudio de la bibliotecología, sino

sólo algunos de sus elementos. Además bajo la denominación ciencia de la información se incluye una gran diversidad de intereses que no son preocupación de la comunidad dedicada al estudio de la información registrada y organizada, como la descripción matemática del flujo de la información, explicitados en la teoría de Shannon y Weaver.

Otra posibilidad es usar la frase *ciencias de la bibliotecología y de la información*, la cual en apariencia sería una solución viable, ya que se consideraría el aspecto de la información. Desgraciadamente no se toma en cuenta que se continúa viendo de manera separada la parte bibliotecológica del estudio de la información y se trata de un barbarismo, ya que no es posible denominar a una ciencia de manera plural.

Asimismo es factible hacer uso de bibliotecología y estudio de la información, la cuestión está en que es una frase no usada dentro de esta comunidad y como se señaló con antelación se trata de una traducción literal de *library and information science*.

Con el fin de salvar el problema del nombre de esta ciencia en el ámbito educativo se usa Bibliotecología y Estudios de la información para denominar algunos programas de estudio, como el programa de doctorado donde se inserta esta tesis. Se trata de una solución válida ya que une a la disciplina consolidada (bibliotecología) con la rama de reciente aceptación en México, los estudios de la

información. Sin embargo la denominación de la ciencia en el aspecto disciplinar es un debate al que es complicado llegar a un consenso.

Ahora bien, ¿cual es el criterio que deberá regir al momento de establecer un nombre válido para esta ciencia? Una posibilidad, de acuerdo con Kuhn es el consenso democrático en el que debe haber acuerdo entre la mayoría de los miembros de la comunidad epistémica con el fin de poder aceptar el paradigma. Sin embargo, conviene reconocer que la ciencia es uno de los ámbitos menos democráticos que existen entre los sistemas humanos, pues si los resultados o las proposiciones son sustentados adecuadamente, entonces serán aceptados, aunque exista desacuerdo inicial por parte de la mayoría. Si por el contrario la obtención de los resultados o la presentación de los mismos adolecen de fallas en su formulación no serán aceptados, aun cuando exista acuerdo mayoritario de la validez de los mismos.

Este mecanismo es el que debería predominar en el ámbito de la ciencia, pero existen otras variables reales que poco tienen que ver con lo descrito. Estas variables tienen mayor relación con un marco institucional establecido y de poder. Otra de las vías usadas en los cambios de las denominaciones disciplinares se debe a los cambios de nombres a instituciones, algunos de los cuales se hacen por el mecanismo de la moda, más que por juicios razonados. La última vía de imposición de nombres es la del uso, ya que en muchos de los casos la denominación que acaba siendo aceptada de manera general, es aquella que se usa con mayor frecuencia en la literatura especializada. Se pudiera pensar que

esta opción estaría cercana al consenso de Kuhn, pero en repetidas ocasiones se hace uso de los términos por el impacto que éstos pudieran tener en la comunidad, más que por su significado, lo que provoca que un individuo pueda publicar numerosos artículos (en donde hace uso de un lenguaje que crea moda), pero que no se tenga una idea clara sobre los conceptos que ese lenguaje encierra.

Teniendo en cuenta esta problemática la conclusión de este capítulo es que resulta harto difícil llegar a una denominación universal que se establezca mediante mecanismos racionales. Sin embargo es tiempo de que los miembros de esta comunidad fortalezcan el análisis académico de sus denominaciones. El cómo nombrar a la disciplina que les cobija, es uno de los inicios apremiantes, aunque no debe perderse de vista que el nombre siempre irá ligado a un concepto, lo que obliga a un análisis conceptual. De mi parte me inclino por seguir usando bibliotecología y la defino como la ciencia que estudia la información registrada y organizada, ubicada en el campo de las ciencias sociales y humanas y que hace uso de una metodología interdisciplinaria y una tecnología adecuada.

CONCLUSIONES

De entrada y conforme a lo expresado en el último capítulo se reconoce que el estudio de la información registrada y organizada corresponde a una sola disciplina, que en el aspecto educativo puede tener la denominación de bibliotecología y estudios de la información. Pero es indispensable que tenga un término único y reconocible, cuando menos en México, porque en el mundo de habla inglesa este asunto ya ha tenido cierta solución a través del uso de *library and information science*.

En esta investigación se recopiló y analizó información donde quedaba asentado que la disciplina encargada del estudio de la información registrada y organizada, históricamente cubre un amplio espectro, el cual puede ir desde la antigüedad donde el soporte de información era la arcilla, hasta la época actual en la que existen *novedosos soportes de información, tanto por su aspecto físico, como por la gama de posibilidades que ofrecen para el manejo de información.*

A diferencia de los antecedentes disciplinarios y del objeto de estudio, que como ya se dijo pueden tener sus orígenes en la antigüedad grecolatina (sino es que hasta la cultura mesopotámica), la denominación para referirse al estudio de la información registrada y organizada, como se pudo comprobar, comenzó a generarse después del siglo XVII. En este sentido cobra especial importancia lo que ocurre con la etimología de los términos estudiados, pues se encuentran similitudes entre la bibliografía, bibliología y bibliotecología, al ser términos que se

fundamentan en la etimología grecolatina, en el sentido de que fueron creaciones basadas en posteriores significaciones de esos vocablos y que no necesariamente respetaban el sentido original de las locuciones antiguas. No así la documentación y la ciencia de la información, que se tratan de neologismos, y que no pretenden fundamentarse en la etimología clásica. Esto demuestra cómo los términos científicos, no necesitan regirse por la etimología, si cumplen con la condición de representar el concepto utilizado por la comunidad epistémica. Así que cualquiera de los términos estudiados tienen su validez de acuerdo al contexto en que fueron acuñados y usados.

A pesar de que se pueden contabilizar un buen número de definiciones en torno a los términos estudiados, buena parte de las definiciones que fueron analizadas a lo largo de esta tesis no eran importantes, porque sus autores reciclaban lo dicho por otros autores, eran demasiado generales o no reflejaban la idea que se debía tener sobre la disciplina. Esto debe llevar a reflexionar sobre la importancia de además de tener un *corpus* de términos, la necesidad de poseer definiciones que representen claramente lo que ocurre con los términos claves de la disciplina. Además se debe tener cuidado con las definiciones que se usan, ya que si bien los autores pueden ser sujetos con autoridad sobre el tema que estén tratando, las definiciones que presenten en sus trabajos no necesariamente reflejan el espectro global de la disciplina, sino que retoman solo un aspecto necesario para el trabajo que elaboren. Asimismo se debe reconocer que a la luz de las definiciones presentadas en la tesis, buena parte del trabajo en torno a las definiciones claves, ya está avanzado, en especial durante el siglo XX. En el anexo se presentan los

términos y definiciones importantes, junto con su autor y fecha en que fueron propuestos, conforme a la idea de que es una sola ciencia la que agrupa a las diferentes áreas de estudio de la información registrada y organizada.

OBRAS CONSULTADAS

Alfaro López, Héctor Guillermo. "Teoría e historia de la constitución del campo bibliotecológico español" En: *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. n. 26, v. 13, (ene.-jun., 1999): 7-26.

Almeidas Freitas, María Elena de. "Oito anos de Transinformacao". En: *Transinformacao*. v. 9, n. 3 (setembro/desembro, 1997): 120-134.

Amat Noguera, Nuria. *Técnicas documentales y fuentes de información*. Barcelona : Bibliograf, 1979.

Apostle, Richard and Boris Raymond. "Librarianship and the information paradigm". En: *Education of library and information professionals: present and future prospects*. Colorado : Libraries Unlimited, 1987. p. 17-31.

Artandi, Susan. *An introduction to computers in information science*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1968.

Arundell, Esdaile. *A student's manual of bibliography*. London : George Allen : Unwin LTD : The Library Association, 1932.

Atherton, Pauline A. *Putting knowledge to work : an American view of Ranganathan's five laws of library science*. Delhi : Vikas Publishing House PVT, 1973.

Atherton, Pauline y Roger W. Christian. *Libraries and online services*. New York : Knowledge industry publications, c1977

Atkinson, Ross. "Contingency and contradiction". En: *Journal of the American Society for Information Science and Technology*. v. 52, n. 1, (2001): 3-11.

Ayuso García, María Dolores. *Conceptos fundamentales de la teoría de la documentación y estudio terminológico del tratado de documentación de Paul Otlet*. Murcia : DM. 1998.

Baradol, A. K. y S. S. Kumbar. "Interdisciplinary nature of library science". En: *Annals of Library Science and Documentation*. v. 45, n. 2, (1998): 49-56.

Bates, Marcia J. "A tour of information science through the pages of JASIS". En: *Journal of The American Society for Information Science*. v. 50, n. 11, (1999): 975-993.

Bates, Marcia J. "The invisible substrate of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 12, (1999): 1043-1050.

Becker, Joseph and Robert M. Hayes. *Information storage and retrieval: tools, elements, theories*. New York : John Wiley & Sons, 1967.

Belkin, Nicholas J. "The cognitive viewpoint in information science. Part I. Philosophical aspects". En: *Journal of Information Science*. v. 16, n. 1, (1990): 11-15.

Belkin, N. J. "The concept of information in informatics". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 74-89.

Belkin, N. J. "Information concepts for information science". En: *Journal of Documentation*. v. 34, n. 1, (march, 1978): 55-85.

Belkin, Nicholas J. "Some Soviets concepts of information for information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 26, n. 1, (jan.-feb., 1975): 56-57.

Bestermann, Theodore. *Les débuts de la bibliographie méthodique*. Paris : La Palme, 1950.

--- *The Bibliographical Miscellany; or, Supplement to the Bibliographical dictionary*, etc. London : W. Baynes, 1806.

Birrell, T. A. "Anthony Wood, John Bagford and Thomas Hearne an bibliographers". En: *Pioneers in bibliography: papers presented at a seminar in book trade history, 27-28 november 1987*. Hampshire : St. Paul's Bibliographies, 1988. p. 25-39.

Blanquet, Marie-France. *Science de l'information et philosophie*. Paris : ADBS Editions, 1997.

Blum, Rudolf. *Bibliographia : an inquiry into its definition and designations*. Chicago, Ill. : American Library Association, 1980.

Blum, Rudolf. *Kallimachos: the alexandrian library and the origins of bibliography*. Wisconsin : The University of Wisconsin Press, 1991.

Bonitz, Manfred. "Information - knowledge - informatics". En: *Int. Forum Inf. And Docum*. v. 15, n. 2, (apr., 1990): 3-7.

Borgam, Christine y L. Ronald E. Rice. "The convergence of information science and communication: a bibliometric analysis". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 43, n. 6, (jul., 1992): 397-411.

Borko, Harold. "What is it information science" En: *American Documentation*. v. 19, n. 1, (1968): 3.

Boulard, M. S. *Traité élémentaire de bibliographie*. Paris : Chez Boulard, 1847.

Braga, Gilda Maria. "Informacao, ciencia da informacao: breves reflexoes em tres tempos". En: *Ci. In.* v. 24, n. 1, (1995): 84-88.

Briet, Suzanne. *¿Qué es la documentación?*. Santa Fe : ¿?, 1960.

Brookes, Bertram C. "The foundations of information science. Part I. Philosophical aspects". En: *Journal of Information Science.* v. 2, n. 3, 4, (oct., 1980). p. 125-133.

Brookes, Bertram C. "The foundations of information science. Part IV. Information science: the changing paradigm". En: *Journal of Information Science.* v. 3, n. 1, (fe., 1981): 3-12.

Brookes, B. C. "The fundamental equation of information science". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 115-130.

Brookes, B. C. "Jesse Shera and theory of bibliography". En: *Journal of Librarianship.* v. 5, n. 4, (oct., 1973): 233-245.

Brookes, B. C. "Robert Fairthorne and the scope of information science". En: *Journal of Documentation.* v. 30, n. 2, (june, 1974): 139-162.

Brooks, Terrence A. "Postmodern information science and its "Journal"". En: *Journal of the American Society for Information Society.* v. 50, n. 11, (1999): 1030-1031.

Brooks, Terrence A. "Still the frontier: information science at the millennium". En: *Journal of the American Society for Information Science and Technology.* v. 52, n. 1, (2001): 1-2.

Buckland, Michael. "Documentation, information science, and library science in the U. S. A.". En: *Information Processing & Management.* v. 32, n. 1, (1996): 63-76.

Buckland, Michael K. "Information as a thing". En: *Journal of the American Society for Information Science.* v. 42, n. 5, (jun., 1991): 351-360.

Buckland, Michael. "The landscape of information science: the American Society for Information Science at 62". En: *Journal of the American Society for Information Science.* v. 50, n. 11, (1999): 970-974.

Budd, John M. "An epistemological foundation for library and information science". En: *Library Quarterly.* v. 65, n. 3, (jul., 1995): 295-318.

Budd, John M. *Knowledge and knowing in library and information science: a philosophical framework*. Maryland : The Scarecrow Press, 2001.

Buonocore, Domingo. *Elementos de bibliotecología*. Santa Fe : Castellví, 1948.

Buonocore, Domingo. *Vocabulario bibliográfico; términos relativos al libro, al documento, a la biblioteca y a la imprenta, para uso de escritores, bibliógrafos, bibliófilos, bibliotecarios, archivistas, libreros, editores encuadernadores y tipógrafos*. Santa fe : Castellví, 1952.

Buragohain, Alaka. "Ranganathans's five fundamental laws of library science in the context of use of public library system in Assam". En: *Ranganathan's philosophy: assessment, impact and relevance*. India : Vikas, 1986. p. 10-27.

Butler, Pierce. *An introduction to library science*. Chicago : The University of Chicago Press, c1933.

Buzás, Ladislaus. *German library history, 800-1945*. North Caroline : McFarland, c1986.

Calenge, Bertrand. "Peut-on définir la bibliothéconomie?: essai théorique". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. t. 43, n. 2, (1998): 8-20.

Chartier, Roger. *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona : Gedisa, 1994.

Chavdarov, S. "Informatics: a new science at crossroads". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 222-237.

Chavez, Tobías. "La clasificación bibliográfica decimal". En: *Boletín de la Biblioteca Nacional*. t. 4, n. 4, (oct-dic., 1953): 3-23.

Chernyi, A. I. y N. A. Pashchenko. "A propos the definition of the scope of informatics as a scientific discipline (on the basis of the analysis of thesauri fo informatics)". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 289-305.

Choldin, Marianna Tax. "Grigorii Gennadi and Russian bibliography: a reexamination". En: *Libri*. v. 25, n. 1, (1975): 13-33.

Chubarian, O. S. *Bibliotecología general*. La Habana : Ministerio de Cultura, 1976.

Chubarian, O. S. "La science des bibliothèques en URSS". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. año 17, n. 11, (1972): 469-481.

Cim, Albert. *Le livre: historique, fabrication-achat-classement-usage et entretien*. Paris : Ernest Flammarion, 1905.

Cintra Marques, Anna Maria. "Subjetividade e interdisciplinaridade na biblioteconomia". En: *Tansinformacao*. v. 8, n. 3, (setembro/desembro, 1996): 32-43.

Coblans, Herbert. *Librarianship and documentation: an international perspective*. London : Andre Deutsch, 1974.

Coblans, Herbert. "Words and documenta". En: *Aslib Proceedings*. v. 23, n. 7, (1971): 337-350

Cole, Charles. "Shannon revisited: information in terms of uncertainty". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 44, n. 4, (may, 1993): 204-211.

Cole, George Watson. "Bibliography - a forecast". En: Donald C. Dickinson *George Watson Cole*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1990. p. 119-132.

Coll-Vinent, Roberto. *Ciencia documental: principios y sistemas*. Barcelona : Mitre, 1984.

Coll Vinent, Roberto. *Teoría y práctica de la documentación*. Barcelona : Mitre, 1985.

--- *El concepto de información en la ciencia contemporánea*. México : Siglo XXI, 1970.

Cordón García, José Antonio y Emilio Delgado López-Cózar. "La bibliología: ciencia de la comunicación escrita, planteamientos actuales". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. Año 6, n. 19, (junio, 1990): 29-40.

Correa de Costa, Antonio Felipe. "Ciencia da Informacao: o passado e a atualidade". En: *Ci. Inf. Brasília*. v. 19, n. 2, (jul.-dez., 1990): 137-143.

Correa Vicentini, Aber Lellis. "De la biblioteconomía a la informática (evolución del concepto de documentación)". En: *Anuario de bibliotecología, archivología e informática*. época 2, v. 3, (1971): 168-222

Courier, Yves. "Services documentaires et sciences de l'information". En: *Documentation et bibliotheque*. v. 20, n. 3, (sep., 1974): 147-158.

Couture de Troismonts, Roberto. *Introducción a la bibliotecología*. Cordoba : Dirección General de Publicidad, 1960.

Cuadra, Carlos A. "Introduction to the ADI Annual Review". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. v. 1. New York : ADI : Interscience Publishers, 1966. p. 1-14.



Cuadra, Carlos A. "Preface". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. v. 1. New York : ADI : Interscience Publishers, 1966. p. vii-ix.

Curras, Emilia. *Cursillo de documentación*. México . UNAM, 1976.

Curras, Emilia. *La información en sus nuevos aspectos: ciencias de la documentación*. Madrid : Paraninfo, 1988.

Dean, John. *Planning library education programmes: study of the problems involved in the management and operation of library schools in the developing countries*. London : Andre Deutsch, 1972.

Debons, Anthony; Esther Horne y Scott Cronenweth. *Information science: a integrated view*. Boston : G. K. Hall, 1988.

Debons, Anthony. "Introductory address III". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Dekker, 1974. p. 9-18.

Debons, Anthony. "NATO advanced study institutes of information science and foundations of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 9, (sept., 1997): 794-803.

Debure, Guillaume-François. *Bibliographie instructive*. Paris, de Bure, 1763-1768.

Dembowska, M. "Informatics and the science of science". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 184-191.

Denis, Michel. *Gründriss der bibliographie*. Viena : ¿?, 1774.

Deschatelets, Gilles. "De la bibliothéconomie à la science de l'information ou l'information libérée du carcan documentaire". En: *AARHUS*. v. 16, n. 1, (1987): 21-26.

Dick, Archie L. "Epistemological positions and library and information science." En: *Library Quarterly*. v. 69, n. 3, (jul., 1999): 305-323.

Dick, Archie L. "Library and information science as a social science: neutral and normative conceptions". En: *Library Quarterly*. v. 65, n. 2, (apr., 1995): 216-235.

--- *Dictionnaire universel françois & latin, contenant la signification et la definition tant des mots de l'une & de l'autre langue, avec leurs differens usages: que des termes propres de chaque estat & de chaque profession*. Paris : Trevoux, 1704.

Diemer, A. "Information science-a new science". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 192-203.



Downs, Robert B. "Foreword". En: Louis N. Ridenour, Ralph R. Shaw and Albert G. Hill. *Bibliography in an age of science*. Illinois : University of Illinois Press, 1952. p. 1-4.

Drtina, J. "Die bibliothekswissensachft". En: *Gegestand*. (1962): 113-130.

Dunker Duyvis, F. "Die entstehung des wortes 'dokumentation' im namen der FID". En: *Revue de la Documentation*. v. 26, n. 1, (1959): 15-16.

Ebert, Friedrich Adolf. *Allgemeines bibliographisches. Lexikon*. Leipzig : F. A. Brockhaus, 1821-1830.

Ellis, David, David Allen y Thomas Wilson. "Information science and information systems: conjunct subjects disjunct disciplines". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 12 (1999): 1095-1107.

Escamilla González, Gloria. "La bibliografía y el método bibliográfico". En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. n. 4, (jul.-dic.-1970): 107-123

Estivals, Robert. *La Bibliologie*. Paris : Société de bibliologie et de schematisation, 1978.

Estivals, Robert. "Hacia un nuevo modelo bibliológico neoliberal mundial". En: *Rev. Esp. De Bib.* v.1, n. 1 (1997): 1-5

Estivals, Robert y Elena Savova. "Nicolas ROUBAKINE: Introduction a la psychologie biblioloque". Disponible en: <http://www.oszk.hu/kiadvany/iras/14est.html#top>

Fairthorne, Robert A. "Morphology of "information flow"". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 33-39.

Farkas-Conn, Irene S. *From documentation to information science: the beginnings and early development of the American Documentation Institute-American Society for Information Science*. New York : Greenwood Press, 1990.

Farradane, J. E. L. "Information service in industry". En: *Research*. 6, (1953): 327-330.

Farradane, J. "Knowledge, information, and information science". En: *Journal of the Information Science*. v. 2, n. 2, (Sep., 1980): 75-80.

Farradane, J. "Professional aspects of information science and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Chicago : Encyclopedia Britannica, 1971. v. 6, p. 399-410.



Farradane, J. "Professional education of the information scientists". En: *Proceedings of the International Congress of Libraries and Documentation Centres*. The Hague : Mijhoff, 1955. v. 2B, p. 76-81.

Fernández-Molina, Carlos. "De la documentación a la information science: antecedentes, nacimiento y consolidación de la "Ciencia de la Información" en el mundo anglosajón". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, año 9, n. 33, (dic., 1993): 41-60.

Fernández-Molina, J. Carlos. "Enfoques objetivo y subjetivo del concepto de información". En: *Rev. Esp. Doc. Cient.* v. 17, n. 3, (1994): 320-331.

Fogl, Jiri. "Specialized information - the basic concept of informatics". En: *Proceedings of the International Seminar on Education in Information Science Veszprém, Hungary, 14-16 September, 1972*). Budapest : FID, 1974. p. 30-39.

Fonseca, Edson Nery da. *Introdução à biblioteconomia*. Sao Paulo : Libreria Pioneira Editora, c1992.

Foskett, D. J. "The contribution of classification to a theory of librarianship". En: *Toward a Theory of Librarianship: papers in honor of Jesse Hawk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 169-186.

Foskett, D. J. "Informatics". En: *Journal of Documentation*. v. 26, n. 4, (dec., 1970): 340-369.

Foskett, D. J. *Information service in libraries*. London : Crosby Lockwood & Son, 1958.

Foskett, D. J. "Introduction". En: Jesse H. Shera. *Documentation and the organization of knowledge*. Connecticut : Archon Books, 1966. p. xi-xxi.

Fox, Christopher John. *Information and misinformation: an investigation of the notions of information, misinformation, informing, and misinforming*. Connecticut : Greenwood Press, 1983.

Francis, Frank C. "Bibliography". En: *Essays on bibliography*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1975. p. 10-19.

Galindo y Villa, Jesús. "La clasificación de los conocimiento humanos y la bibliografía". En: *Memoria*. p. 124.

Gar, Tommaso. *Lecture di bibliologia fatte nella Regia università degli studi in Napoli durante il primo semestre del 1865 da Tommaso Gar*. Torino : Unione tipografico-editrice, 1868.



Garfield, Eugene. "Historiographs, librarianship, and the history of science". En: *Toward a Theory of Librarianship: papers in honor of Jesse Hauk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 380-402.

Gaskell, Philip. *A new introduction to bibliography*. Oxford : Clarendon Press, 1972.

Gates, Jean Key. *Introduction to librarianship*. New York : McGraw-Hill, c1968.

Giappiconi, Thierry. "De la bibliothéconomie au management". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. t. 43, n. 2, (1998): 26-34.

Gietz, Ernerto G. *Vocabulario de términos bibliotecológicos*. Buenos Aires : IBUBA, 1947.

Gilyarevsky, R. S. "The contribution to the solution of semantic problems". En: *The information environment: a world view: studies in honour of Professor A. I. Mikhailov*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 159-166.

Goffman, William. "A general theory of communication". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 726-747.

Goffman, William. "Information science: discipline or disappearance". En: *Aslib Proceedings*. v. 22, n. 12, (1970): 589-596.

Goffman, William. "On information retrieval systems". *Toward a Theory of Librarianship: papers in honor of Jesse Hauk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 234-242.

Goffman, William. "On the dynamics of communication". En: *The many faces of information science*. Washington : AAAS, 1977. p. 7-17.

Gómez Hernández, José A. *Biblioteconomía general y aplicada: conceptos básicos de gestión de bibliotecas*. Murcia : DM, 1997.

González de Gómez, María Nelida. "Comentários ao artigo "Hacia un nuevo paradigma en bibliotecología"". En: *Transinformacao*. v. 8, n. 3, (set-dez., 1996): 44-56.

González de Gómez, María Nélica. *Cuestiones epistemológicas de la ciencia de la información y la bibliotecología*. México : M. N. González G., 1999.

González de Gomez, María Nelida. "O objeto de estudo da Ciencia da Informacao: paradoxos e desafios". En: *Ci. Inf. Brasília*. v. 19, n. 2, (jul.-dez., 1990): 117-122.

Greg, Walter. "Bibliography- a retrospect". En: *The Bibliographical Society, 1892-1942. Studies in retrospect*. London : Bibliographical Society, 1945.



Hamel, Christopher de. "Medieval library catalogues". En: *Pioneers in bibliography: papers presented at a seminar in book trade history, 27-28 november 1987*. Hampshire : St. Paul's Bibliographies, 1988. p. 11-23.

Harmon, Glynn. "Information science as an integrative discipline". En: *Co-operating information societies. American Society for Information Science*. v. 6, (1969): 459-462.

Harmon, Glynn. "On the evolution of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 22, n. 4, (jul.-aug., 1971): 235-241.

Harmon, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1981.

Hayes, Robert M. "The history of library and information science: a commentary". En: *The Journal of Library History: philosophy & comparative librarianship*. v. 20, n. 2, (spr, 1985): 173-178.

Hayes, Robert M. "Information science in librarianship". En: *Libri*. v. 19, n. 3, (1969): 216-336.

Hayes, Robert M. "Measurement on information". En: *Information Processing & Management*. v. 29, n. 1, (1993): 1-11.

Heaps, H. S. *Information retrieval: computational and theoretical aspects*. New York : Academic Press, 1978.

Heilprin, Laurence B. "Foundations of information science reexamined". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Amsterdam : ASIS : Elsevier, 1989. v. 24, p. 343-374.

Heilprin, Laurence B. "Operational definitions". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Dekker, 1974. p. 115-138.

Herner, Saul. "Brief history of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 35, n. 3, (may, 1984): 157-163.

Herrera Cortés, Rocío y Olga Cecilia Velásques A. "A proposito de la informática". En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*. v. 5, n. 1-3, (ene.-dic., 1982): 5-20.

Hesse, Leopold. *Bibliothéconomie*. Paris : J. Techener, 1839.

Hill, Albert G. "The storage, processing and communication of information". En: Louis N. Ridenour, Ralph R. Shaw and Albert G. Hill. *Bibliography in an age of science*. -Illinois : University of Illinois Press, 1952. p. 73-89.



Hjørland, Birger. "Documents, memory institutions and information science". En: *Journal of Documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 27-41.

Hjørland, Birger. "Epistemology and the socio-cognitive perspective in information science". En: *Journal of the American Society for the Information Science and Technology*. v. 53, n. 4, (2002): 257-270.

Hjørland, Birger. "Library and information science: practice, theory, and philosophical basis". En: *Information Processing & Management*. v. 36, n. 3, (2000): 501-531.

Hjørland, Birger. "Theory and metatheory of information science a new interpretations". En: *Journal of Documentation*. v. 54, n. 5, (Dec., 1998): 606-621.

Hlavata, Eva. "Research in informatics terminology in Czechoslovakia: state-of-the-art and future prospects". En: *Proceedings of the international Seminar on education in information science (Veszprém, Hungary, 14-16 September, 1972)*. Budapest : FID, 1974. p. 140-144.

Holzem, Maryvonne. *Terminologie et documentation: pour une meilleure des savoirs*. Paris : ADBS, c1999.

Houser, Lloyd. "A conceptual analysis of information science". En: *Library and Information Science Research*. v. 10, n.1, (jan.-march, 1988): 3-34.

Houser, L. and Alvin M. Schrader. *The search for a scientific profession: library science education in the U. S. and Canada*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1978.

Iguiniz, Juan B. *El libro: epitome de la bibliología*. México : Porrúa, 1998.

Ingwensen, Peter. "Information and information science in context". En: *Libri*. v. 42, n. 2, (1992): 99-135.

Jackson, Sidney L. "Highlights of continental librarianship, 1680-1789". En: *Journal of Education for Librarianship*. v. 11, n. 4, (spring, 1971): 344-350.

Jacob, Christian. "Préface". En: *Le pouvoir des bibliothèques: les mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 11-19.

Jacob, Louis y R. P. Ludovici Jacob. *Bibliographia gallica universalis*. Parisiis : R. Le Duc, 1646-1654.

Jacob, Louis. *Bibliotheca Pontificia duobus libris distincta*. Lugduni : L. Jacob, 1643.



Jiménez Vela, Mária de los Angeles. "Reflexiones en torno al carácter científico de la biblioteconomía". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. año 5, n. 14, (mar., 1989): 15-23.

Jones, Karen Sparck y Martin Kay. *Linguistics and information science*. New York : Academic Press, 1973.

Jones, Kevin P. "Towards informatics 2". En: *Aslib Proceedings*. v. 25, n. 12: 491-497.

Karetzky, Stephen. *Reading research and librarianship: a history and analysis*. -- Connecticut : Greenwood Press, 1982.

Kent, Allen. "Documentation". En: *Library Trends*. v. 10, n. 2, (oct., 1961): 224-242.

Khanna, Jang Bahadur. "Philosophy of librarianship". v. 1, p. 346-347. En: *Library science today: Ranganathan Festschrift*. New York : Asia Publishing House, c1965.

Kling, Rob; Howard Rosenbaum; Carol Hert. "Social informatics in information science: and introduction". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 49, n. 12, (oct., 1998): 1047-1052.

Koblitz, J. "On the subject of information and documentation science". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 238-256.

Kochen, Manfred. "Stability in the growth of knowledge". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970.

Kochen, Manfred. "Views on the foundations of information science". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Dekker, 1974. p. 171-187.

Kondakov, I. P. "The library and documentation". En: *Libri*. v. 16, n. 3, (1966): 216-220.

Krummel, D. W. *Bibliografías: sus objetivos y métodos*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez : Pirámide, 1993.

Kubatova, Vera. "Information science and management of social processes". En: *Proceedings of the international Seminar on education in information science (Veszprém, Hungary, 14-16 September, 1972)*. Budapest : FID, 1974. p. 58-70.

Lafuente López, Ramiro. "La clasificación como objeto de estudio en bibliotecología". En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro*



Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1, p. 43-54.

Lafuente López, Ramiro. "Indagación sobre la Investigación en Bibliotecología". En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1, p. 18-23.

Lafuente López, Ramiro; Estela Morales Campos. "Reflexiones en torno a la enseñanza de la bibliotecología". En: *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. v. 6, n. 12 (enero-junio, 1992): 25-33.

Lafuente López, Ramiro. "Representación del conocimiento y clasificación en el ámbito bibliotecológico". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 7, n. 14, (enero-junio, 1993): 8-15.

Lajeunesse, Marcel; André Beaulieu; Gérard Mercure; Lise Brunet. "La documentation, d'hier a demain". En: *Documentation et bibliotheque*. v. 20, n. 3, (sep., 1974): 127-133.

Langlois, Charles Victor. *Manuel de Bibliographie Historique*. Paris : Hachette, 1896.

Lasso de la Vega, Javier. *Manual de biblioteconomía: organización técnica y científica de las bibliotecas*. Madrid : Editorial Mayfe, 1952.

Lasso de la Vega Jiménez Placer, Javier. *Manual de documentación: las técnicas para la investigación y redacción de los trabajos científicos y de ingeniería*. Barcelona : Labor, 1969.

Latour, Bruno. "Ces réseaux que la raison ignore: laboratoires, bibliothèques, collections". En: *Le pouvoir des bibliothèques: les mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 23-46.

Lawani, S. M. "Bibliometrics: its theoretical foundations, methods and applications". En: *Libri*. v. 31, n. 4, (1981): 294-315.

Le Coadic, Yves-Francois. *La science de l'information*. Paris : PUF, 1994.

Lemaitre, Henri. *Vocabularium bibliothecarii*. UNESCO: Paris, 1953.

Leupolt, Martin. "Information science" En: *Int. Forum Inf. Doc.* v. 6, n. 2, (1981): 19-24.

-- *Lexikon des bibliothekswesens*. Leipzig : VEB Bibliographisches Institut Leipzig, 1974.



Lewin Robinson, A. M. *Introducción a la bibliografía: guía práctica para trabajos de descripción y compilación*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez : Pirámide, 1992.

Ligomenides, Panos A. "Notions and dynamics of information". En: *Journal of Information Science*. v. 10, n. 4, (oct., 1985): 149-158.

Lilley, Dorothy B. and Ronald W. Trice. *A history of information science: 1945-1985*. San Diego : Academic Press, 1989.

Litton, Gaston. *La documentación*. Buenos Aires : Bowker Editores Argentina, c1971.

López Yepes, José. "El concepto de ciencia de la documentación: unidad en la diversidad o diversidad en la unidad". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 10, n. 21, (1996): 4-6.

López Yepes, José. "La documentación como disciplina: el concepto y el término". En: *Fundamentos de información y documentación*. Madrid : EUEDEMA, 1989.

López Yepes, José. *La documentación como disciplina. Teoría e historia*. Pamplona : EUNSA, 1995.

López Yepes, José. *El estudio de la documentación*. Madrid : Tecnos, 1981.

López Yepes, José. "Paul Otlet y la fundación de la Ciencia de la Documentación". En: *Fundamentos de información y documentación*. Madrid : EUEDEMA, 1989. p. 33-45.

Macmullen, Haynes. "Research in backgrounds in librarianship". En: *Library Trends*. v. 6, n. 2, (oct., 1957): 110-119.

Madrid Garza Ramos, Georgina. "Panorama de los cambios estructurales de la bibliografía contemporánea". En: *Anuario de Bibliotecología*. ep. iv, n. 3, (1982): 57-65.

Majumdar, H. K. "Librarianship: a science or an art?". En: *Library science today: Ranganathan Festschrift*. New York : Asia Publishing House, c1965. v. 1, p. 348-351.

Malcles, Louise. *La bibliografía*. Buenos Aires : EUEDEBA, c1960.

Malcles, L. N. *Notions fondamentales de bibliographie*. Gêneve : Droz, 1955.

Malclès, L. N. *Les sources du travail bibliographique*. Geneve : Libraire E. Droz, 1950.



Maniez, Jacques. "La formation aux méthodes et techniques de la documentation: esquisse d'une méthodologie". En: *Documentaliste*. v. 21, n. 6, (novembre-décembre, 1984): 199-200.

Mantecón, José Ignacio. "Metodología bibliográfica". En: *Informe final: primeras jornadas mexicanas de biblioteconomía, bibliografía y canje*. México : AMB : CDCTM, 1957.

Maryn, John. "Citation analysis". En: *Journal of Documentation*. v. 31, n. 4, (dec., 1975): 290-297.

Martin, H.-J. "Les chartistes et les bibliothèques". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. año 17, n. 12: 529-538.

Meadow, Charles T. *The analysis of information systems: a programmer's introduction to information retrieval*. New York : John Wiley & Sons, 1967.

Meadow, A. J. "Introduction". p. 1-10. En: *The origins of information science*. London : Taylor Graham : IIS, c1987.

Mercure, Gérard & Gilles Deschatelets. "Bibliothéconomie vs science de l'information". En: *Documentation et bibliothèques*. v. 40, n. 3, (1994): 166-168.

Merta, A. "Informatics as a new branch of science, Technology and praxis". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 257-268.

-- *Le métier de bibliothécaire : cours élémentaire de formation professionnelle*. Paris : Promodis, c1979.

Meyers, Robin. "Stationers' Company Bibliographers: the first 150 years: Ames to Arber". En: *Pioneers in bibliography: papers presented at a seminar in book trade history, 27-28 november 1987*. Hampshire : St. Paul's Bibliographies, 1988.

Mikhailov, A. I. y R. S. Giljarevskij. *An introductory course on informatics/documentation*. The Hague : IFD, 1971.

Mikhailov, A. I.; A. I. Chernij, R. S. Guiliarevskiy. *Fundamentos de la informatica*. Moscu : Nauka ; La Habana : IDICyT, 1973..

Mikhailov, A. I., A. I. Chernyi, R. S. Giliarevskii. *Scientific communications and informatics*. Virginia : Information Resources Press, 1984.

Mikhailov, A. I. M; A. I. Chernyi, R. S: Gilyarevskiy. "Structure and main properties of scientific information (apropos the scope of informatics)". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 53-73.



Miksa, Francis L. "Machlup's categories of knowledge as a framework for viewing library and information science history". En: *The Journal of Library History: philosophy & comparative librarianship*. v. 20, n. 2, (spring, 1985): 157-172.

Molbech, Christian. *Om offentlige Bibliotheker*. København : Gad, 1973.

Molina Campos, Enrique. "Propuesta de un esquema definitorio de la Biblioteconomía. Seguida de una sugerencia". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. año 8, n. 26, (marzo, 1992): 5-11.

Molnar, Pál. "The conception and interrelation of bibliography and library science formulated in recent debates in socialist countries". En: *Libri*. v. 18, n. 1, (1968): 1-34.

Morales Campos, Estela. "Naturaleza y objetivos de la bibliotecología". En: *Bibliotecas y Archivos: organo de la ENBA*. n. 16, (1985): 159-162.

Moreiro, José Antonio. *Introducción al estudio de la información y la documentación*. Antioquia : Editorial Universidad de Antioquia, 1998.

Moreiro González, José A. "Propuestas conceptuales de la documentación: algunas consideraciones". En: *Rev. Interam. de Bibliotecología*. v. 16, n. 1, (ene.-jun., 1993): 15-34.

Moreno Torres, Flora Alba. *Bases epistemológicas de la bibliotecología en América Latina: elementos de contexto para Colombia*. México : F. A. Moreno T., 1999.

Mortet, Charles. "Leçon d'ouverture du cours de bibliographie et de service des bibliothèques, faite à l'École des chartes, le 8 décembre 1897". En: *Extrait de la Revue internationale de l'enseignement*. Paris : A. Chevalier-Marescq, 1898.

Mostafa, Solange Puntel. "Ainda sobre metodologia". En: *R. Es. Bibliotecon*. v. 15, n. 2, (set., 1986): 171-201.

Muskowski, J. "Sur la statistique internationale des imprimés". En: *Congres International des bibliothécaires*. Prague : ¿?, 1926.

Natoli, Joseph P. "Librarianship as a human science: theory, method and application". En: *Library Research*. v. 4, n. 2, (summer, 1982): 163-174.

Naude, Gabriel. *Bibliografia politica*. Roma. Bulzoni, c1997.

Navlani, K. and M. S. Sidhu. "Five laws: revisited". En: *Ranganathan's philosophy: assessment, impact and relevance*. India : Vikas, 1986. p. 54-63



Née de la Rochelle, Francois. *Discours sur la science bibliographique et sur les desvoir du bibliographe*. Paris : ¿?, 1782.

Neelameghan, A. "Systems thinking in the study of the attributes of the universe of subjects". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Dekker, 1974. p. 139-170.

Neill, S. D. *Dilemmas in the study of information*. New York : Greenwood Press, 1992.

Nelles, Paul. "Juste Lipse et Alexandrie: les origines antiquaires de l'histoire des bibliotheques". En: *Le pouvoir des bibliotheques: las mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 224-242.

Nitecki, Joseph Z. "Metaphors of librarianship: a suggestion for a metaphysical model". En: *Library Lit. 10-: the best of 1979*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1980. p. 135-160.

Norton, Melaine J. *Introductory concepts in information science*. New Jersey : ASIS, 2000.

Orera Orera, Luisa. "Concepto de biblioteconomía". En: *Manual de biblioteconomía*. Madrid : Sintesis, 1997.

Ørom, Anders. "Information science, historical changes and social aspects: a nordic outlook". En: *The Journal of Documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 12-26.

Ortega y Gasset, José. *Misión del bibliotecario*. México : Cámara de Diputados, Comité de Biblioteca e Informática, LVI Legislatura, 1997.

Otlet, Paul. "Creation of a universal bibliographic repertory: a preliminary note". En: Paul Otlet. *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 25-50.

Otlet, Paul. "The international organisation of bibliography and documentation". En: Paul Otlet. *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 173-203.

Otlet, Paul. "The science of bibliography and documentation". En: Paul Otlet. *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 71-86.

Otlet, Paul. "Something, about bibliography". En: Paul Otlet. *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 11-24

Otlet, Paul. "The systematic organisation of documentation and the development of the Internation Institute of Bibliography". En: Paul Otlet. *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elseiver, 1990. p. 105-111.



Otlet, Paul. *Tratado de documentación: el libro sobre el libro: teoría y práctica*. Murcia : Caja Murcia : Universidad de Murcia, 1996.

Otten, Klaus W. "Basis for a science of information". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Dekker, 1974. p. 91-106.

Ottino, Giuseppe. *Bibliografía*. Milano : Ulrico Hoepli, 1935.

Paisley, William J. "Information needs and uses". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Chicago : Encyclopedia Britannica, 1968. v. 3, p. 1-30.

Palencia, Alfonso Fernández de. *Universal vocabulario en latín y en romance: reproducción facsimilar de la edición de Sevilla, 1490*. Madrid : Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1967.

Partap Satija, Mohinder. "Five laws: the theory and philosophy of library and information science". En: *Ranganathan's philosophy: assessment, impact and relevance*. India : Vikas, 1986. p. 85-94.

Peignot, Gabriel. *Dictionnaire critique, littéraire et bibliographique des principaux livres condamnés au feu, supprimés ou censurés*. Paris : A.-A. Renouard, 1806.

Peignot, Gabriel. *Répertoire bibliographique universel*. Paris : Chez Antoine-Augustin Renouard, 1812.

Pensato, Rino. *Curso de bibliografía: guía para la compilación y uso de repertorios bibliográficos*. Gijón : Ediciones Trea, 1994.

Perales Ojeda, Alicia. "Apuntes críticos sobre la enseñanza bibliotecológica en México: sus creadores". En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1. p. 55-73.

Perales de Mercado, Alicia. "La bibliografía: producto de sus autores y de su tiempo". En: *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. epo. 3, año v, (1976): 11-34.

Perales de Mercado, Alicia. "La ciencia de la informática". En: *Anuario de Bibliotecología y Archivología*. epo. 2, v. 2, (1970): 11-35

Perales Ojeda, Alicia. *De la informática*. México . UNAM : CIBA, 1975.

Perales de Mercado, Alicia. "La documentación". En: *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*. año 2, (1963): 9-34.

Petruci, Armando. "Italia: la bibliologie en Italia". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993. p. 343-345.

Petzholdt, Julius. *Katechismus der bibliothekenlehre*. Leipzig, J. J. Weber, 1856.

Pierce, J. R. *Symbols, signals and noise: the nature and process of communication*. London : Hutchinson of London, 1962.

Pietsch, Erich H. E. "Dokumentation und information auf dem wege wissenschaftlichinhalt und wandel der begriffe" En: *Nachrichten für Dokumentation*. v. 19, n. 6, (1968): 199-207.

Pietsch, E. *Información y documentación: naturaleza y posibilidades*. -- Madrid : CSIC, 1960.

Piróg, Wojciech. "Theory as a framework for information". En: *Proceedings of the international Seminar on education in information science (Veszprém, Hungary, 14-16 September, 1972)*. Budapest : FID, 1974. p. 11-15.

Pollock, Stephen M. "Measure for the comparison of information retrieval systems". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 592-602.

Pragmatism: a reader / Louis Menand. New York : Vintage Books, 1997.

Preedek, K. "Die bibliothekswissenschaft als disziplin und Universitäts-Lehrfach". En: *Aus der welt des buches. Festgabe zum 70. Geburstag von Georg Leyh*. Leipzig : ??, 1950. p. 169-184.

Queiroz Sambaquy, Lydia de. "Da biblioteconomia a informática". En: *Ci. Inf. Rio de Janeiro*. v. 7, n. 1, (1978): 51-60.

Ramos y Aguirre, José Antonio. *Manual de biblioeconomía: clasificación decimal, catalogación metódico-analítica y organización funcional de bibliotecas*. La Habana : P. Fernández, 1943.

Ranganathan, S. R. *The five laws of library science*. Bangalore : SRELS, 1989.

Rawski, Conrad H. "The interdisciplinarity of librarianship". En: *Toward a Theory of librarianship: papers in honor of Jesse Hauk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 116-146.

Rayward, W. Boyd. "The case of Paul Otlet, pioneer of information science, internationalist, visionary: reflections on biography". En: *Journal of Librarianship and Information Science*. v. 23, n. 3, (sept., 1991): 135-145.

Rayward, W. Boyd. "The history and historiography of information science: some reflections". En: *Information Processing & Management*. v. 32, n.1, (1996): 3-17.

Rayward, W. Boyd "Introduction". En: Paul Otlet. *Selected essays of Paul Otlet*. Amsterdam : Elsevier, 1990. p. 1-10.

Rayward, W. Boyd. "Library and information science: an historical perspective". En: *The Journal of Library History: philosophy & comparative librarianship*. v. 20, n. 2, (spring, 1985): 120-136.

Rayward, W. Boyd. "The origins of information science and the International Institute of Bibliography/International Federation for Information and Documentation (FID)". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 4, (apr., 1997): 289-300.

Rayward, Boyd. *The universe of information: the work of Paul Otlet for documentation and international organisation*. Moscow : FID : VINITI, 1975.

Rendón Rojas, Miguei Ángel. "Algunas peculiaridades de la ciencia bibliotecológica". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 10, n. 21, (1996): 22-26.

Rendón Rojas, Miguel Ángel. *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. México : CUIB, 1998.

Rendón Rojas, Miguel Ángel. "Hacia un nuevo paradigma en bibliotecología". En: *Tansinformacao*. v. 8, n. 3, (set-dez., 1996): 17-31.

Rendón Rojas Miguel Ángel. "La información como un ente ideal objetivizado". En: *Investigación bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 9, n. 18, (en.-ju., 1995): 17-24.

Rendón Rojas, Miguel Ángel. *La naturaleza dialógica de la ciencia bibliotecológica en el contexto de las nuevas tecnologías de la información*. México : M. A. Rendón R., 1999.

Rendón Rojas, Miguel Angel. *Un sistema de información documental: ¿un sistema autorreferencial y autopoietico?*. México : M. A. Rendón R., 1999.

Revel, Jacques. "Entre deux mondes: la bibliotheque de Gabriel Naudé". En: *Le pouvoir des bibliotheques: las mémoires des livres en Occident*. Paris : Albin Michel, 1996. p. 243-250.

Ribeiro Pinheiro, Lena Vania y José Mauro Matheus Loureiro. "Tarcados e limites da ciencia da informacao". En: *Ci. Inf.* v. 24, n. 1, (1995): 42-53.

Rider, Maria. *La formación filosófica en el curriculum de la escuela de bibliotecología e información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*. México : M. Rider, 1999.

Rieusset-Lemarié, Isabelle. "P. Otlet's Mundaneum and the international perspective in the history of documentation and information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 4, (apr., 1997): 301-309.

Roberts, Norman. "Social considerations towards a definition of information science". En: *Journal of Documentation*. v. 32, n. 4, (dec., 1976): 249-257.

Robredo, Jaime. Documentacao de hoje e de amanha: uma abordagem informatizada da biblioteconomia e dos sistemas de informacao. Brasilia : J. Robredo, 1986.

Rodríguez Gallardo, Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México : UNAM, CUIB, 2001.

Rodríguez Gallardo, Adolfo. "Investigación y servicios". En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1, p. 121-127.

Rovelstad, Mathilde V. "The changing dimensions of library science". En: *Libri*. v. 27, n. 1, (1977): 9-21.

Rubin, Richard E. *Foundations of library and information science*. New York : Neal-Schuman, 1998.

Rudd, David. "Do we really need World III? Information science with or without Popper". En: *Journal of Information Science*. v. 7, n. 3, (oct., 1983): 99-105.

Ruiz Rodríguez, Antonio Angel. "Relación entre las ciencias de la información". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. año 3, n. 8, (sep., 1987): 5-15.

Saby, Frédéric. "Fault-il refonder la bibliothéconomie?". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*. t. 43, n. 2, (1998): 21-24.

Sagredo Fernández, Félix y José María Izquierdo Arroyo. *Concepción lógico-lingüística de la documentación*. Madrid : Ibercom-Red Comnet de la UNESCO, 1983.

Saksena, R. S. "India's contributions to library science". En: *Library science today: Ranganathan Festschrift*. New York : Asia Publishing House, c1965. p. 625-631.

Sander, Susana. "Elementos histórico-teóricos para la indagación de la estructura teórica de la Bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecología: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 3, n. 6, (en-jun, 1989): 31-37.

Sander Villarino, Susana. "¿Qué es la biblioteca?" En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. México : CONACULTA : CUIB, 1992. v. 1. p. 33-42.

Saracevic, Tefko. "The concept of "relevance" in information science: a historical review". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 111-151.

Saracevic, Tefko. "General introduction". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. xix-xxiv.

Saracevic, Tefko. "Information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 12, (1999): 1051-1063.

Saracevic, Tefko. "Interdisciplinary nature of information science". En: *Ci. Inf.* v. 24, n. 1, (jan.-abr., 1995): 36-41.

Saracevic, Tefko. "Preface". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. xiii-xv.

Saracevic, Tefko y A. M. Ress. *The impact of information science on library practices*. New York : SLA, 1968.

Savova, Elena. "Née de la Rochelle (Jean François, 1751-1838)". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993.

Scarrott, Gordon G. "Some functions and properties of information". En: *Journal of Information Science*. v. 20, n. 2, (oct., 1994): 88-98.

Scheele, Martin. *Punch-card methods in research and documentation: with special reference to biology*. New York : Interscience Publisher, 1961.

Schottenloher, Karl. *Books and the western world: a cultural history*. North Carolina : McFarland & Company, c1989.

Schneider, Georg. *Theory and history of bibliography*. New York : Columbia University, 1934.

Schrader, Alvin M. "In search of a name: information science and its conceptual antecedents". En: *Library & Information Science Research: an international journal*. v. 6, n. 3, (jul.-sep., 1984): 227-271.

Schrettinger, Martin. *Versuch eines vollständigen lehrbuchs der bibliothekwissenschaft oder Anleitung zur vollständigen Geschäftsführung eines Bibliothekars*. München, J. Lindauer, 1829.

Schürmeyer, W. *Der begriff der der documentation*. Frankfurt : Deutsche Gesellschaft für Dokumentation, 1953.

--- *Les sciences de l'écrit*. Oaris : AIB, c1993.

Segupta, I. N. "Bibliometrics, informetrics, scientometrics and librametrics: and overview". En: *Libri*. v. 42, n.2, (1992): 75-98.

Serrai, Alfredo. *Biblioteconomia come Scienza. Introduzione ai problemi e alla metodologia*. Firenze, L. S. Olschki, 1973.

Setién, Emilio, Víctor Manuel García, Marta Llorente. "Bibliotecología cubana y actividad científico-informativa". En: *Bibliotecas: revista del sistema de bibliotecas públicas*. n. 2, año 28, (jul.-dic., 1990): 37-44.

Setién Quesada, Emilio y Salvador Gorbea Portal. "De la bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo". En: *Investigación Bibliotecológica: archivología, bibliotecología, información*. v. 8, n. 16, (ene-jun, 1994): 21-25.

Setién Quesada, Emilio. "El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico informativas y su enfoque en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 10, n. 21, (1996): 7-13.

Shannon, E. Claude. "A mathematical theory of communication". En: *Bell System Technical Journal*. v. 27, (jul.-oct., 1948): 395-423, 623-656.

Shapiro, Fred R. "Coinage of the term information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 46, n. 5, (jun., 1992): 384-385.

Shapiro, Fred R. "Contributions to the history of library terminology". En: *The Library Quarterly*. v. 59, n. 2, (apr., 1989): 95-115.

Shapiro, Fred P. "Origins of bibliometrics, citation indexing, and citation analysis: the neglected legal literature". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 43, n. 5, (jun., 1992): 337-339.

Sharp, John R. *Some fundamentals of information retrieval*. London : Andre Deutsch, 1965.

Shaw, Ralph R. "Machines and the bibliographical problems of the twentieth century". En: Louis N. Ridenour, Ralph R. Shaw and Albert G. Hill. *Bibliography in an age of science*. Illinois : University of Illinois Press, 1952. p. 37-71.

Shera, Jesse H. y Margaret E. Egan. "A review of the present state of librarianship and documentation". En: *Documentation*. London : Crosby, 1953. p. 21-53.

Shera, Jesse H. "Documentation: its scope and limitations". En: *Library Quarterly*, v. 21 (jan., 1951): 13-26.

Shera, Jesse H. and Margaret E. Egan. "Documentation in the United States". En: *American Documentation*. v. 1, n. 1, (1950).

Shera, Jesse H. *Documentation and the organization of knowledge*. Connecticut : Archon Books, 1966.

Shera, Jesse H. *The foundations of education for librarianship*. New York : Wiley & Sons, c1972.

Shera, Jesse H. and Donald B. Cleveland. "History and foundations of information science". En: *Annual review of information science and technology*. New York : ASIS, 1977. v. 12, p. 249-275.

Shera, Jesse H. *Introduction to library science: basic elements of library science*. Colorado : Libraries Unlimited, 1976.

Shera, Jesse H. and Anne S. McFarland. "Professional aspects of information and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Chicago : Encyclopedia Britannica, 1969. v. 4, p. 439-471.

Shera, Jesse H. "Research and developments in documentation". En: *Library Trends*. v. 6, n. 2, (oct., 1957): 187-206.

Shera, Jesse H. "Sobre bibliotecología, documentación y ciencia de la información". En: *Boletín de la UNESCO para las bibliotecas*. v. xxii, n. 2, (marz-abr., 1968): 62-70.

Shera, Jesse H. "The sociological relationship of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 22, n. 2, (march-apr., 1971): 76-80.

Shera, Jesse H. "Toward a theory of librarianship and information science". En: *Ci. Inf.* v. 2, n. 2, (1973): 87-97.

Shoemaker, Richard H. "Bibliography (general)". En: *Library Trends*. v. 15, n. 3, (jan., 1967): 340-346.

Shreider, Yu. A. "On the semantic characteristics of information". En: *Introduction to information science*. New York : R. R. Bowker, 1970. p. 24-32.

Shreider, Yu. A.; V. A. Uspensky. "Semantic aspects of informatics". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 152-169.

Shuman, Bruce A. *Foundations and issues in library and information science*. Colorado : Libraries Unlimited, 1992.

Simón Díaz, José. *La bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona : Planeta, 1971.

Slamecka, Vladimir and Mortimer Taube. "Theoretical principles of information organization in librarianship". En: *The intellectual foundations of library education*. Chicago : The University of Chicago Press, c1965.

Smith, Linda C. "Defining the role of information science". En: *Library and information studies education in the United States*. London : Mansell, 1998. p. 119-139.

Souza, Sebastiao de. "Información: utopía y realidad de la Bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*. v. 10, n. 21, (1996): 14-17

Spencer Richards, Pamela. "Information science and the end of the cold war". En: *International Forum on Information and Documentation*. v. 20, n. 3, (jul., 1995): 34-39.

Spencer Richards, Pamela. "Information science in wartime: pioneer documentation activities in world war II". En: *Journal of American Society for Information Science*, v. 39, n. 5, (sept., 1988): 301-306.

Stoiner, Tom. "Towards a general theory of information II: information and entropy". En: *Aslib Proceedings*. v. 41, n.2, (1989): 41-55.

Stokes, Roy. *The function of bibliography*. London : A Grafton Book, 1969.

Stone, Walter. "An overview of information-communication science". En: *Information science: search for identity*. New York : Marcel Dekker, 1974. p. 285-297.

Summer, Ron. "Information science in 2010: a Loughborough University view". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 12, (1999): 1153-1162.

Suppe, Frederick. "Toward an adequate information science". *Toward foundations of information science*. New York : ASIS, 1985. p. 7-27.

Taffarelli, Jean-Louis. "Pour une redéfinition de la bibliographie". En: *Bull. Bibl. France*. t. 25, n. 7, (1980): 347-348.

Tanghe, Raymond. *Le bibliothécaire*. Montreal : FIDES, c1962.

Tardin Christovao, Heloisa y Gilda Maria Braga. "Ciencia da informacao e sociologia do conhecimento científico: a intertematicidade plural (sobre "A ciencia

e seu público", de Léa Velho: um ponto de vista da Ciencia da Informacao)". En: *Transinformacao*. v. 9, n. 3 (set-dez., 1997): 33-45.

Tauber, Maurice F. "Introduction". En: *Library Trends*. v. 6, n. 2, (oct., 1957): 105-109.

Taylor, L. J. "Library science literature: some problems of information about information". En: *Aslib Proceedings*. v. 23, n. 9, (1971): 465-480.

Taylor, Robert S. "Professional aspects of information science and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. New York : ADI : Interscience Publishers, 1966. v. 1, p. 15-40.

Thompson, James. *Library power: a new philosophy of librarianship*. London : Clive Bingley, 1974.

Torre Villar, Ernesto de la. *Método y técnicas de investigación*. México : UNAM, 1970.

Torres Ramírez, Isabel de. *Qué es la bibliografía: introducción para estudiantes de biblioteconomía y documentación*. Granada : Universidad de Granada, 1996.

Totok, Wilhelm y Rolf Weitzel. *Handbuch der bibliographischen Nachschlagewerke*. Frankfurt : Klostermann. 1984-1985.

Troismonts, R. Couture de. *Manual de técnicas en documentación*. Buenos Aires : La Prensa Médica Argentina, 1976.

Urbizagástegui Alvarado, Rubén. "El rol de las bibliotecas: una análisis de dos paradigmas sociológicos". En: *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. v. 6, n. 12 (en-jun, 1992): 34-41.

Utley, George Burwell. *Fifty years of the American Library Association*. Chicago : ALA, 1926.

Vakkari, Pertti. "Library and information science its content and scope". En: *Advances in librarianship: volume 18*. San Diego : Academic Press, c1994. p. 1-55.

Verhoef, M. "Bibliotecología y documentación". En: *Boletín de la UNESCO para las Bibliotecas*. v. 14, n. 5, (sep.-oct., 1960): 205-209.

Vickery, B. C. "Concepts of documentation". En: *Journal of Documentation*. v. 34, n. 4, (dec., 1978): 279-287.

Vickery, Brian and Alina Vickery. *Information science in theory and practice*. London : Bowker-Saur, 1989.

Vickery, Brian. "Metatheory and information science". En: *The Journal of Documentation*. v. 53, n. 5, (dec., 1997): 457-476.

Vickery, B. C. "The nature of information science". En: *Toward a theory of librarianship: papers in honor of Jesse Hawk Shera*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1973. p. 147-168.

Vickery, B. C. *On retrieval system theory*. London : Butterworths, 1968.

Visscher, Maurice B. "The interdependence of knowledge and information in the world today". En: *International aspects of librarianship: papers presented before the eighteenth annual conference of the graduate library school of the University of Chicago*. Chicago : The University of Chicago Press, 1955. p. 1-11.

Vorstius, Joris "Bibliothek, bibliothekar, bibliothekswissenschaft". En: *Zbl. f. Bw. Jg.* v. 63, (1949): 172-185.

Wadsworth, Robert W. "Some lacunae in foreign bibliography". En: *International aspects of librarianship: papers presented before the eighteenth annual conference of the graduate library school of the University of Chicago*. Chicago : The University of Chicago Press, 1955. p. 44-57.

Weiss, Edward C. "Introduction". En: *The many faces of information science*. Washington : AAAS, 1977. p. 1-5.

Wellisch, Hans. "From information science to informatics: a terminological investigation". En: *Journal of Librarianship*. v. 4, n. 3, (july, 1972): 157-187.

Wersig, Gernot. "Information science: the study of postmodern knowledge usage". En: *Information Processing & Management*. v. 29, n. 2, (1993): 229-239.

Wersig, Gernot. "The problematic situation as a basic concept of information science in the framework of social sciences: a reply to N. Belkin" En: *Proceedings of the international Seminar on education in information science*. Budapest : FID, 1974. p. 48-57.

Wersig, G. "Sociology of information and information sciences: implications for research and scientific training". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 170-183.

White, Carl M. *A historical introduction to library education: problems and progress to 1951*. New Jersey : The Scarecrow Press, 1976.

White, Carl M. "The intertwined destiny of literate society and librarianship". En: *Bases of modern librarianship: a study of library theory and practice in Britain, Canada, Denmark, the Federal Republic of Germany and the United States*. Oxford : Pergamon Press, 1964. p. 1-12.

White, Howard D. and Katherine W. McCain. "Bibliometrics". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Amsterdam : ASIS : Elsevier, 1989. v. 24, p. 119-186.

Whiteman, Philip M. "Review of the origins and development of research: tradition, innovation and research in the library". En: *Aslib Proceedings*. v. 22, n. 11, (1970): 526-537.

Wiener, Norbert. *Cybernetics, or control of communication in the animal and the machine*. New York : ??, 1948.

William, James G. "Information science: a proposed model for curriculum development". En: *Information science: still an emerging discipline*. Pittsburgh : Cathedral Publishing, c1997. p. 33-45.

William, James G. "Information science: definitions and scope". En: *Information science: still an emerging discipline*. Pittsburgh : Cathedral Publishing, c1997. p. 3-11.

William, Robert S. "The documentation and special libraries movements in the United States, 1910-1960". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 48, n. 9, (sept., 1997): 775-781.

Windsor, Donald A. "Industrial roots of information science". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 12, (1999): 1064-1065.

Woledge, G. "Bibliography and documentation: words and ideas". En: *Journal of Documentation*. v. 39, n. 4, (dec., 1983): 266-279.

Wright, H. Curtis. *The oral antecedents of Greek librarianship*. Utah : Brigham Young University Press, c1977.

Written, Glenn R. "Statistical bibliography : a historical footnote". En: *Journal of Documentation*. v. 34, n. 3, (sep., 1978): 240-241.

Yousfi, Hanane El. "Rive (abbpe Jean-Joseph, 1730-1792)". En: *Les sciences de l'écrit: encyclopédie Internationale de bibliologie*. Paris : Retz, c1993.

Yovits, M. C. "A theoretical framework for the development of information science". En: *Information science, its scope, objects of research and problems*. Moscow : IFD, 1975. p. 90-114.

Yovits, Marshall C., Lawrence Rose, and Judith Abilock. "Development of a theory of information flow and analysis". En: *The many faces of information science*. Washington : AAAS, 1977. p. 19-51.

Yuexiao, Zhang: "Definitions and sciences of information". En: *Information Processing & Management*. v. 24, n. 4, (1988): 479-491.

Zeman, Jirí. "Significación filosófica de la idea de información". En: *El concepto de información en la ciencia contemporánea*. México : Siglo XXI, 1970. p. 203-214.

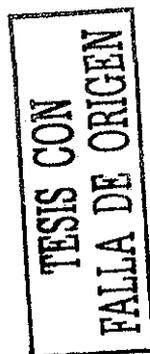
Zoller. Edmund von. *Die bibliothekwissenschaft im umrisse*. Stuttgart : J. Weise, 1846.

Zunde, Pranas. "Information theory and information science". *Toward foundations of information science*. New York : ASIS, 1985. p. 35-45.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

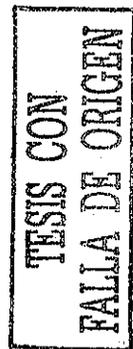
ANEXO

Término/Concepto	Autor	Fecha
Bibliothéconomie	Naude, Gabriel	1627
Bibliografía	Naude, Gabriel	1633
Bibliographia Ciencia del libro	Denis, Michel	1774
Bibliografía Conocimiento de los manuscritos antiguos	Terrerros y Pando	1786
Bibliographie Ciencia del libro. Ciencia de las bibliotecas	Domergue, Urbain	1793
Bibliography The history, identification, or description of writings. Study of books and libraries.	Clarke, Adam	1802
Bibliology Introduction to the knowledge of Bibliography, theoretical and practical, rational or technical.	Clarke, Adam	1806
Bibliothekswissenschaft Summary of all the theoretical guidelines had to the purposeful organization of a library.	Schrettinger, Martin	1808
Bibliologia une science qui consiste dans la connaissance des livres, de leurs déferentes éditions, de leur degré de rareté, de curiosité, de leur valeur intrinsèque et extrinsèque (c'est-a dire), aux yeux des savants et dans le commerce de la librairie et en fin du rang qu'is doivent occupe dans le systéme de classification adopté.	Peignot, Gabriel	1812
Library science: A translation of Dr. Rullman's tract advocating library science as a subject of special study in German universities is given.	Rullman,	1876
Library economy Study of recorded knowledge, its collection, storage, display and dissemination.	Annus mirabilis.	1876
Documentation	Otlet, Paul.	1903
Bibliology The science of the book, or the whole of our knowledge relative to books.	Otlet, Paul.	1903
Documentation Teoría del documento,	Otlet, Paul	1907



al menos de los no escritos, y la acción de documentar.

Dokumentation Ist das Sammeln, ordnen, und verbreiten von angaben jeder art' (Is the collection, arrangement, and dissemination of information of every kind).	Hymans, Ernst.	1920
Bibliografía conocimiento de los repertorios bibliográficos y los métodos para su compilación.	Schneider, G.	1926
Library science Can embrace only the rational side of the fundamental phenomenon of librarianship which is the transmission of the accumulated experience of society to its individual members through the instrumentality of the book.	Butler, Pierce	1933
Documentation. Debe constituirse en cuerpo sistemático de conocimientos como ciencia y doctrina de una parte; de otra en técnica y en una tercera parte en cuerpo sistemático de organización.	Otlet, Paul	1934
Bibliographie Listes de livres établies selon un principe directeur constant.	Besterman, Theodore.	1935
Bibliotecología Conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca.	Gietz, Ernesto.	1939
Documentation The art of collection, classification, and rapid retrieval of notes about all types of intellectual activity.	Bradford, S. C.	1948
Bibliografía: es el conocimiento de todos los textos publicados o reproducidos. Se basa en la búsqueda, identificación, descripción y clasificación de esos documentos, con el fin de organizar los servicios o de construir los instrumentos destinados a facilitar el trabajo intelectual	Malclés Louise	1950
Documentation The creation, transmission, collection, classification, storage and use of documents	Tate, Vernon	1950
Bibliotecología Conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca.	Buonocore, Domingo	1952

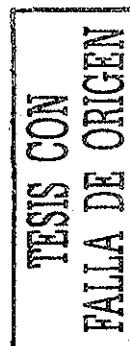


Dokumentation La sistemática recopilación, interpretación y preparación para el uso de los documentos.	Pietsch, Erich.	1954
Information science	Farradane, J.	1955
Social epistemology Will provide a framework for the effective investigation of the whole complex problem of the intellectual processes of society.	Shera, J. H. Margaret Egan	1956
Information science Study of recorded knowledge and its transfer in the widest sense.	Wellisch, Hans.	1959
Information science The science that investigates the properties and behavior of information, the forces governing the flow of information, and the means of processing information for optimum accessibility and usability.	Georgia Institute of Technology.	1961
Library science Examine the social functions of libraries in view of existing historical conditions, and to elaborate the principles based on Marxist-Leninist teaching on cultural revolution.	Conference of Berlin	1962
Informatics Nombre sugerido para una disciplina científica.	Kharkevich, A. A.	1962
Information science Estudio de las propiedades, del comportamiento y de la transferencia de la información.	Taylor, R. S.	1963
Informatics "Integrated scientific discipline", which linked together the many aspects of the collection, delivery, retrieval, processing, and use of information.	Ternnikov, F. E.	1963
Informatika	Mikhailov, A. I.	1965
Information science The science that investigates the properties and behavior of information, the forces governing the flow of information, and the means of processing information for optimum accessibility and usability.	Taylor, R. S.	1966
Informatika Estudia la estructura y las	Mikhailov, A. I.	1968

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

propiedades (y no el contenido específico) de la información científica.

Information science. Discipline that investigates the properties and behavior of information.	Borko, Harold	1968
Informations-und Dokumentationswissenschaft Science that studies the problems of information.	Koblitz, J.	1970
Information science Study of the behavior, properties and effects of information in all of its facets and study of a variety of communication processes affecting and being affected by human beings.	Saracevic, Tefko	1970
Bibliotecología Étudie les lois de l'évolution, les propriétés, le caractère et la structure du processus bibliothéconomique en tant que l'une des formes de communication de masse	Chubarian, O. S.	1972
Biblioteconomía Tiene por objeto de estudio la estructuración y el funcionamiento del sistema que tiene confiado el recoger y poner en relación unos productos intelectuales y de información de los hombres.	Serrai, Alfredo	1973
Information science Study of information phenomena.	Brookes, B. C.	1975
Documentación Estudio del proceso de transmisión y recuperación de las fuentes (proceso documental) para la obtención de nuevo conocimiento.	López Yepes, José	1981
Library and information science	Apostle, Richard.	1986
Bibliotecología Ciencia que estudia: el registro y flujo del conocimiento y de la información; así como la circulación social de los medios que la contienen para hacer posible su uso y organización.	Lafuente López, Ramiro. Morales Campos, Estela Morales Campos, Estela	1992
Sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo	Setién Quesada, Emilio. Gorbea Portal, Salvador.	1994
Bibliotecología Ciencia y técnica de la organización que media entre un depósito de informaciones registradas y el uso individual o social que se hace de ellas.	Molina Campos, Enrique.	1995



<p>Bibliotecología Se ocupa de estudiar cómo ciertos documentos (colecciones bibliotecarias), a través de una institución informativa (biblioteca) pueden poner en contacto (accesar) con el mundo de la información a los lectores.</p>	<p>Rendón Rojas, Miguel Ángel.</p>	<p>1997</p>
<p>Library and information science Discipline oriented to providing access to vast amounts of accumulated knowledge and information.</p>	<p>Rubin, Richard E.</p>	<p>1998</p>
<p>Information Science (1) approaches based on a concern with documents, with signifying records... (2) approaches based on finding uses for formal techniques, whether mechanical or mathematical.</p>	<p>Buckland, Michael</p>	<p>1999</p>

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN